

REVISTA CONSERVADORA

MARZO
ABRIL 1961
MAYO

MARIA ARGENTINA BARRANTES

EXIGENCIAS Y COSTO DE LA HUELTA POPULAR

MARIO CAJINA-VEGA

ENSAYO NICARAGUENSE

EZRA POUND

VARIEDAD DE VISTAS - 1948

FRANK S. MEYER

LIBERTAD, TRADICION, CONSERVATISMO

LUCIO MENDIETA Y NUÑEZ

LA PROFUNDIDAD DE LA TIERRA

ALPONSO FRANCISCO RAMIREZ

MEDITACIONES POLITICAS

ERNESTO CARDENAL

VIDA EN EL AMOR

EMILIANO CHAMORRO

AUTOBIOGRAFIA

ENRIQUE GUZMAN

DIARIO INTIMO

ORLANDO CUADRA DOWNING

LA VOZ SOSTENIDA
Antología del Pensamiento Nicaragüense

Revista Conservadora

VOL. 2 - No. 8

MARZO
ABRIL 1961
MAYO

SUMARIO

Página

- 1 Nuestros Comentarios: Sobre Política Internacional
- 3 Sobre Política Educativa
- 6 Sobre Política Económica
- 8 Balance del Tratado sobre Mercado Común e Integración Centroamericana
- 9 Libertad, Tradición, Conservatismo
- 13 Cita de Christopher Dawson
- 14 Canto LXV - CON USURA
Poema - Ezra Pound
- 15 Tarjeta de Visita, 1942
- 26 La Alimentación Nicaragüense desde hace un siglo
- 28 Exigencias y costo de la dieta popular
- 30 Ensayo Nicaragüense
- 32 La propiedad de la tierra
- 37 Meditaciones Políticas
- 41 Homenaje al General Emiliano Chamorro
- 42 Efemérides del General Emiliano Chamorro

SUPLEMENTOS

- 1 General Emiliano Chamorro - Autobiografía
- 2 Diario Intimo de Don Enrique Guzmán
- 3 Vida en el Amor, Ernesto Cardenal
- 4 La Voz Sostenida, Antología del Pensamiento Nicaragüense, Orlando Cuadra Downing

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

REDACTOR
ORLANDO CUADRA DOWNING

GESTOR DE ANUNCIOS
JERONIMO PARODI BASSETT

COLABORADORES
DE
ESTE
NUMERO

Frank S. Meyer

Ezra Pound

Pablo Levy

María Argentina Barrantes

Mario Cajina Vega

Lucio Mendieta y Núñez

Alfonso Francisco Ramírez

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización por escrito del Director.

CREDITOS FOTOGRAFICOS

Fotografía de Ezra Pound
Archivo de
Revista Conservadora.

Ilustraciones del Mercado de León y vivienda popular.
Archivo de don Luciano Cuadra.

Ilustraciones del Diario Intimo
Archivo de:
don Enrique Guzmán B.

EDITADA

por
Publicidad de Nicaragua
APTO. 2108 TEL.: 5049
en
EDITORIAL ALEMANA
Managua



Compañía de Seguros La Protectora, S A.

MANAGUA

APARTADO 1147

TELEFONO 5583

La suscripción de un Seguro de Vida en adecuada cantidad es una obligación moral ineludible de la gran mayoría de los ciudadanos.

Franklin D. Roosevelt

"¿Cómo? Usted dice que representa a una Compañía de Seguros? No, joven, está equivocado. Cuando me habla de Seguro de Vida, usted representa a mi mujer y a mis hijos".

Teodoro Roosevelt

Si me fuera dado hacerlo, escribiría la palabra ASE- GURESE sobre la puerta de cada hogar, pues estoy convencido de que a cambio de un sacrificio infinitamente pequeño, toda familia puede protegerse contra aquellas catástrofes que de la noche a la mañana podrían aniquilarla.

Winston Churchill

LA PROTECTORA...PROTEGE

TODOS LOS FOTOGRAFADOS
DE ESTA REVISTA
FUERON HECHOS
POR
TALLER DE FOTOGRAFADOS
DE
Carmen J. Pérez Scres, Cía Ltda.
MANAGUA, D. N. NICARAGUA
C. A.

¡Discos Hi Fi
y
estereofónicos!

¡Televisiones
Olimpic!

SALA DE ARTES

Tel: 22-81

Avenida Roosevelt y Calle Central

¡Guitarras
y
requintos!

¡Radiofonógrafos
Olimpic!

OPTICA SANTA LUCIA

CAPACIDAD, INTEGRIDAD Y EXITO

Al cumplir 10 años de servicio profesional,
ha logrado, debido a la combinación de estas
cualidades, colocarse en Primer peldaño del
Prestigio Optico en Nicaragua.

Son miles las personas que satisfechas y
con orgullo llevan este sello de PRESTIGIO.



PARA REGALOS
ATRACTIVOS
CON
ATRACTIVOS
EMPAQUES



EDITORIAL ALEMANA

Libros - Revistas - Periódicos - Papelería - Afiches - Rayados

Apartado Postal

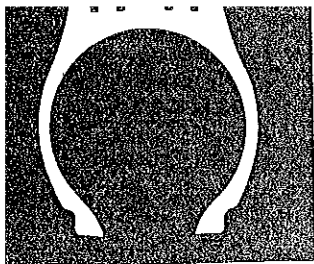
No. 65

Calle 15 de Septiembre

Managua, D. N.

Teléfono:

4216



**SANTA
ANA**

REENCAUCHADORA NACIONAL

FRENTE IGLESIA SANTA ANA

APARTADO:

2071

CABLE:

SANTANA

TEL.:

71516

CHAMORRO BENARD & CO. LTDA.

MANAGUA, D.N., NICARAGUA

AL PUBLICO NICARAGÜENSE:

Tenemos el gusto de saludar al público nicaragüense y ofrecernos como una organización seria y competente al servicio del transporte nacional.

Lo más moderno en su equipo y la técnica de su personal son garantía de la eficiencia de sus trabajos.

La vida de los pasajeros y la seguridad de su carga, señor motorista, depende; en gran parte, del estado de sus llantas. REENCAUCHADORA NACIONAL SANTA ANA prolonga la vida de sus llantas gastadas convirtiéndolas en llantas nuevas y economiza a usted un tercio del valor original de las mismas.

Esperamos sus órdenes que serán atendidas con prontitud y esmero.

Atentamente,

LA GERENCIA

ORGANIZACION SERIA Y COMPETENTE AL SERVICIO DEL TRANSPORTE NACIONAL

nuestros comentarios

política internacional - política educativa - política económica

MARZO
ABRIL
MAYO

Sobre Política Internacional

El Fracaso de la invasión a Cuba ha venido a plantearle a la América Latina asuntos de mayor trascendencia que inútiles discusiones sobre los errores militares y políticos cometidos en aquella frustrada empresa. Castro ha sobrevivido a la prueba inicial y ante la inminencia de una operación de mayor envergadura, es urgente pronunciarse sobre ella. Porque la cuestión básica en estos momentos es: somos conscientes del peligro que significa la existencia en suelo americano de un gobierno controlado por comunistas? O en otras palabras, estamos listos a participar en una acción que conduzca eventualmente a liquidar la cabeza de playa de la conspiración soviética en este Continente? ¿Estamos en esta hora hombro con hombro con los Estados Unidos, o tenemos algunas reservas que no expresamos clara y francamente.

A juzgar por la variada reacción habida en América Latina en los días subsiguientes al desembarco en la Bahía de Cochinos, no existe unanimidad en la materia y esto es una cuestión de extrema gravedad, que debemos analizar objetivamente hasta sus últimas consecuencias.

Empezamos por aceptar que el impacto de la amenaza comunista en este Hemisferio, con realidades económico-sociales diferentes en el Norte y en el Sur, no ha sido el mismo. Para los ciudadanos norteamericanos cuya inmensa mayoría disfruta del respeto a los valores esenciales del hombre; que participan y tienen influencia en el Gobierno de su país; que comparten y tienen acceso a las riquezas naciones, el desafío soviético representa una real amenaza que atenta contra las esencias misma de su sistema de vida. En cambio, para estos pueblos latino-americanos privados de los derechos básicos del ser humano; sumidos en el atraso y la ignorancia; apartados del disfrute de los recursos nacionales no aciertan a valorizar la gravedad de estar sometidos a la influencia soviética, porque piensan que les queda muy poca cosa por perder. Han tenido que recurrir los dirigentes tradicionales de estos países a presentar el sistema comunista como una negación al derecho de practicar libremente su religión, para que pueda entenderse a medias lo que el cambio significaría para ellos.

No nos asustemos entonces que estas masas reaccionen con indiferencia a las cruzadas anti-comunistas, ni que sea para ellos difícil distinguir detrás de la careta reivindicadora y nacionalista de Fidel Castro, la trágica mirada del imperialismo soviético. Estos ingredientes psicológicos, unidos al recuerdo de pasadas injusticias cometidas durante la política del big-stick, nutren los barullos que arman las muchedumbres desorbitadas del Caracas, Quito, Río de Janeiro y México

Muy distinta por cierto es la reacción frente a la amenaza comunista de las llamadas "clases dirigentes" de estos países. Estas sí tienen fundada razón de temer la dominación soviética; éstas sí saben el valor de lo que pueden perder y de lo cual ahora disfrutaban. En cierto modo están identificadas con los intereses políticos de los ciudadanos de los Estados Unidos y participan de su angustia. La expresión política de estas "élites" fueron hasta hace poco las dictaduras criollas, de las cuales aún quedan tres sobrevivientes y en muchas otras permanecen remanentes incompletamente liquidados. Son los voceros de estos sectores los que integran las Conferencias Panamericanas de donde han salido tantos pronunciamientos protestando una solidaridad continental que nunca ha existido al nivel popular. Estos dieron a los Estados Unidos una falsa idea de seguridad y acumularon para ellos resentimientos y desconfianzas que en la hora crítica se están amargamente cosechando.

Felizmente comienza a perfilarse en América Latina voces, al principio dispersas y últimamente más coordinadas, como la de Muñoz Marín, Figueres, Betancourt, Haya de la Torre, y otros que enfocan la lucha anti-comunista bajo un ángulo de más amplia perspectiva. Reiteradamente han señalado aquellos destacados elementos, que la única manera de convencer a las masas latino-americanas de la gravedad del peligro rojo, es ayudándoles a salir del desamparo y la desnutrición, de desprenderse de sus gobiernos dictatoriales, de echar las bases de un régimen democrático de vida, porque sólo así sentirían los sectores populares deseosos de defender las condiciones de vida que entonces disfrutarían.

Desgraciadamente los dirigentes políticos de Washington prestaron oídos sordos a tales cuestiones y llegaban a pensar que esa actitud era fruto del chantaje político o cuando menos de la torpeza y confusión de los latinos. No acertaban a comprender el por qué había de plantearse simultáneamente el problema de las dictaduras, a la par del peligro comunista cuando las primeras eran fruto de realidades locales no era de la incumbencia de los Estados Unidos.

Claro que había programas de ayuda, de asistencia técnica, de préstamos a corto plazo, pero eso se hacía como gestos humanitarios o cuando menos para despertar agrado y simpatía.

Fue preciso que llegara a la Primera Magistratura de la nación norteamericana un hombre joven como el Sr. Kennedy para que el enfoque de Washington cambiase. Desde el discurso de Tampa Florida, hasta la elaboración del programa "Alianza para el progreso", se habla de la lucha que parejamente ha de librarse, contra la infiltración comunista y contra la miseria y el atraso político. Muy pronto empezó a notarse los resultados de tal política positiva. La causa de Fidel comenzó a perder simpatía y sumado a esto los excesos del gobierno revolucionario, se prevee una era de rápido entendimiento entre las dos Américas. Sin embargo, la situación cubana comenzó a deteriorarse tan rápidamente, el control del comunismo internacional llegó a profundizarse tanto, que el Gobierno cubano llegó a constituir rápidamente un evidente e inmediato peligro para la seguridad de los Estados Unidos. Era lógico que en esos momentos se procediese con rapidez, adjudicando la "primera prioridad" al caso cubano.

Fue en este preciso momento que espíritus de buena fe, de reconocida simpatía democrática, han comenzado a flaquear y a manifestar desconfianza por ese énfasis que los Estados Unidos estaban dando por el caso cubano. Crean esas buenas personas que si se soluciona el caso de Cuba y se devuelve al ciudadano norteamericano la seguridad perdida, pronto habrá de olvidarse del caso latino-americano y no admiten otra disyuntiva que actuar conjuntamente en el otro campo, tumbarlo por lo menos a los dictadores sobrevivientes. Se ha llegado a criticar la invasión; se ha llegado a recriminar la ayuda que recibió de gobiernos claramente dictatoriales; se teme que el caso de Guatemala se repita y se consoliden dinastías y satrapías que a la hora de la victoria contra Castro, se presenten a cobrar el crédito político conseguido en la hora de la prueba.

Todo este razonamiento a priori muy explicable, revela sin embargo mucha dosis emocional y lo que es más lastimoso, cierta ausencia de perspicacia política. Debemos comprender que las promesas del Sr. Kennedy de luchar contra el atraso latino-americano y por la expulsión de las dictaduras criollas tiene que realizarse. Y esto no porque nos basemos exclusivamente en la sinceridad del Sr. Kennedy, sino porque estamos convencidos que lo tiene que hacer por "necesidad". La guerra fría está apenas comenzando en este Continente y tendrá que seguir. Los Estados Unidos comprenden muy bien que mientras exista en la vecindad de sus fronteras pueblos sumidos en la miseria y el abuso, continuarán siendo expuestos a la infiltración comunista. Este es un interés que no puede detenerse por la propia seguridad norteamericana.

Por eso, la actitud lógica en estos momentos es apoyar la acción contra Castro como una medida de emergencia, como una incidencia insoslayable que surgió en el camino para que pronto reiniciemos la ruta y terminemos hombro con hombro con los Estados Unidos la gran tarea de establecer el cambio fundamental de las estructuras socio-económicas que América Latina está reclamando.

Dejemos que los dictadores y sus camarillas sigan pensando que su cooperación será capitalizada más adelante. Nosotros sabemos que históricamente su causa está definitivamente liquidada. Preparémonos para la gran tarea de la reconstrucción y no neguemos nuestro apoyo ahora, que más adelante seguirá siendo necesaria. Es una decisión que para algunos espíritus será de riesgo. Pero sólo superando barreras emotivas podremos enfocar en toda su grandeza el drama de América Latina. Continuar ausentes en esta empresa, es renunciar a la responsabilidad que el destino nos tiene reservado.

Sobre Política Educativa

Las fuerzas espirituales llevan en sí una potencia tan grande y tan inconmensurable, que ningún poder físico o material puede contrarrestarlas. La humanidad, los pueblos o las razas, las sociedades y los individuos, sufren la influencia de esas fuerzas espirituales y no pueden en lo general separarse de las rutas que ellas mismas les marcan. Naturalmente, y como obra propia de la naturaleza humana, hay algunas desviaciones de esa ruta general, las cuales ni pueden perdurar a través de los siglos, ni pueden tampoco arraigar en la naturaleza del hombre, si bien le ocasionan grandes daños y dan origen a trastornos que repercuten en las diferentes épocas de la vida de las Naciones. La mayor y la más grande de todas esas fuerzas espirituales es la fuerza religiosa, es la vida misma, que emana y que viene de Dios. Miles de años han pasado desde que en la tierra se oyeron las frases y la doctrina de Confucio, de Buda, y sin embargo todavía siguen oyéndose, y todavía las sigue gran parte de la humanidad, porque son doctrinas que encarnan una fuerza espiritual poderosa. Nosotros que oímos antes, y aún oímos todos los días la palabra del Divino Jesús, nosotros quienes comulgamos con esa Religión, estamos dentro de esa grande e imponente fuerza espiritual que día a día crece, no con la violencia de las fuerzas bélicas, ni con el estruendo de los cañones o el ruido de aviones. Crece con el silencio, va con la paz y camina conducida con el dulce signo de la mansedumbre. Se apodera de los hombres, de las naciones y de los pueblos, sin ahogarlos, sin aherrojarlos, sin esclavizarlos ni humillarlos. Al hombre y a los pueblos se les llama, no se les fustiga para que vayan: se les enseña para que lleguen con la convicción propia, pero no se les exige ni obediencia ciega, ni la sumisión de los esclavos. Se le da como lema la paz, se ofrece la paz, esa paz que Cristo mismo ofrecía cuando se acercaba a la puerta de cualquier hogar. Esa paz espiritual, esa paz que da confianza, que lleva al hombre a dormir con tranquilidad, sin pensar que alguien vendrá durante el sueño a hincarle el puñal de la traición, ni a despojarle de sus bienes. Esa paz que hace que el hombre se olvide hasta de su propia sombra, esa paz pura y perfecta que se ofrece en cada palabra de Cristo, esa es la paz de que deberían gozar todas las naciones y todos los hombres. En esa paz, no hay egoísmos, todos deben ir a ayudar al necesitado, ya sea una necesidad material o una necesidad moral. Esta última es mucho más importante que aquélla, puesto que quien ayuda espiritualmente, presta un servicio que se extiende a través de uno y de muchos años, durante toda la vida, y que a veces se posterga a generaciones futuras. La buena palabra dicha en el momento oportuno, se recuerda y fructifica a través de los años, el buen consejo no se olvida nunca, y la buena acción es semilla que siempre nace, que siempre florece y siempre fructifica. Al contrario, quien ayuda sólo al cuerpo o a una necesidad material, hace un bien, pero sólo tarda pocas horas: el hambriento vuelve a tener hambre, el sediento, sed y el enfermo puede recaer. Hay que curar esa necesidad física; pero más importante aún es la necesidad moral, la necesidad espiritual, porque, esa una vez alcanzada o vislumbrada, siempre vive. Por eso, Cristo dijo que su palabra era Vida, porque todo aquél que la recibiera en sus oídos, en cualquier siglo que fuere, y que en cualquier parte del mundo, recibe un consuelo, una ayuda, una satisfacción que le hace un bien y que le da esa Vida.

Estas pocas palabras sólo significan que no hay que olvidar que las fuerzas espirituales son poderosas, que no mueren, sino que se extienden a través de los años y de los siglos y van de

segundo en segundo golpeando los corazones y las almas para aumentar su fuerza o su poderío, y de no ocurrir desviaciones transitorias de que la humanidad sería hoy completamente diferente de lo que es. Las fuerzas espirituales no podrán ser detenidas, pero como un hecho real que debe reconocerse es que tales desviaciones retardan la llegada plena de la paz, y nos hacen vivir días de ansiedad y de inquietud.

No podemos negar que la humanidad ha buscado siempre que todos estemos cobijados por una sola bandera. Alejandro Magno, Julio César, Napoleón Bonaparte, Stalin y otros más, pensaron llegar a esa finalidad, pero por el camino del hierro, de la opresión, de la fuerza, del sometimiento, o aún más, por el camino de la esclavitud. Ninguno de esos llamados Grandes Conquistadores pudo construir obra perdurable, pero es de observar que aun en medio de la fuerza y del estruendo de las armas que aquéllos guiaron, siempre perduró, talvez humilde, talvez paciente, la fuerza espiritual que nos vino mediante la señal que marca el camino de la paz, por medio de la palabra de Dios. En el curso de los dos últimos siglos ocurrió una de esas grandes desviaciones espirituales que nos apartan del Camino de la Verdad. Esto sucedió cuando se ideó y se clasificó al hombre como individuo, y no como miembro de la sociedad o de la humanidad y cuando bajo ese concepto se afirmó que era el centro de toda la creación y era la única personalidad a que debía rodearse de todas las prerrogativas. Y de aquí emanó una doctrina egoísta e individualista, que consideró al hombre como la única entidad con todos los derechos, y así surgió el lema de "Libertad, Igualdad y Fraternidad", que no cumplió con la misión que engañosamente contiene en el enunciado de sus palabras, porque se fundamentaba en la base falsa de considerar al hombre en forma individual y aislada. Esa desviación produjo el llamado LIBERALISMO, que según su naturaleza es esencialmente egoísta e individualista. La humanidad en su devenir, ante la realidad del fracaso de ésta doctrina, ha depurado ese error y el Liberalismo, al día de hoy, no es más que un incidente de épocas pasadas. El error de esa desviación cometido por esa doctrina llamada Liberal, fue reconocido con toda claridad y se comprobó que el hombre no puede ser tenido como entidad egoísta e individual, sino que forma parte de un gremio, de una sociedad, de una entidad mayor. Entonces vino la reacción y se produjo la otra desviación, la doctrina comunista. La doctrina socialista no es ni puede ser transformación del liberalismo, cuya base esencial es el individualismo, sino antes por el contrario, es una reacción contra la doctrina liberal, una regresión al punto en donde la humanidad se encontraba cuando nació aquella llamada doctrina liberal. La humanidad, por culpa de esa doctrina liberal, perdió siglos en su avance y en su desarrollo; y hoy vemos que los llamados sindicatos, cooperativas, asociaciones, etc., no son otra cosa sino regresión a entidades similares gremiales que existían antes de la ponderada Revolución Francesa y que fueron abolidos por el Liberalismo. El Liberalismo ha sido así un paréntesis en la vida de la humanidad y seguir hablando hoy de doctrina liberal es hablar del pasado y es desconocer la historia.

En Nicaragua, naturalmente, estamos relacionados con los ambientes locales, y aquí podemos afirmar que la doctrina liberal, aunque siga llamándose así, ya no existe, puesto que las leyes y el movimiento están enderezados hacia leyes y movimientos de gremios, que relegan al individuo, base y esencia de la doctrina liberal.

Pero así como la doctrina Liberal fue una desviación de la humanidad, un paréntesis en el verdadero avance de la Humanidad con el basamento falso de la mal llamada "Libertad, Igualdad y Fraternidad", tenemos ahora otra desviación de la Humanidad, ocurrida en los tiempos actuales y que es tema de todos los periódicos, de todos los políticos y estadistas y de muchos libros y estudios. Nos referimos al COMUNISMO, o sea a la actual desviación ideológica sufrida por la Humanidad en los últimos años. Comentar o refutar la llamada doctrina comunista, en detalle, sería tarea que nos llevaría más allá de los límites de éste artículo en Revista Conservadora. Tenemos que tomar al Comunismo en sus grandes lineamiento, en su gran aspecto de conjunto, en su tendencia o línea general. El Comunismo busca la expansión universal, busca el dominio mundial, pero no lo busca por la fuerza de una idea, sino que quiere implantarlo por medios violentos. La bomba, la revolución, los golpes de Estado son el preámbulo, y tomada una posición, el armamento, el equi-

po militar en gran escala, la amenaza de la fuerza y de la conflagración mundial son sus armas corrientes. Internamente, cada individuo es forzado a cumplir cierto trabajo, a desarrollar cierta actividad. En otras palabras, bajo el sistema comunista, no hay Libertad, no hay Igualdad y no hay Fraternidad, pues si bien todos se llaman "camaradas", en verdad lo que existen son dictaduras férreas, en donde el mando de una persona o de un grupo es la ley suprema. El Liberalismo deformó al individuo como la única y sola unidad y realidad del Universo, mientras que el comunismo también deforma al individuo, subyugándolo, rebajándolo, como fragmento de un Todo Superior, que no tiene derechos y sólo tiene obligaciones. Desde el punto de vista ideológico tan malo y perjudicial es el Liberalismo como el Comunismo, antítesis de dos errores o concepciones ideológicas contrapuestas. Por eso el Liberalismo y el Comunismo producen efectos no sólo similares, sino iguales: La Revolución Francesa produjo los Tribunales revolucionarios, y la guillotina. El Comunismo produce las purgas y el paredón. El Liberalismo produjo dictadores como Napoleón, y el Comunismo produce dictadores como Stalin, Kruschév o Castro. La doctrina liberal persigue y se opone a la Religión, o la ignora, tal como hace el Comunismo que la ataca, o la rodea de trabas para ignorarla. Dos teorías, dos desviaciones ideológicas, conducen a la Humanidad a los mismos resultados, no obstante de que en apariencia una y otra desviación parecen estar en oposición. Lo que en verdad sucede, es que son dos caminos falsos, que la Humanidad tiene que entender y que rectificar para que pueda salvarse.

En Nicaragua, a diario vemos que aun al presente, los restos que aún quedan de la doctrina liberal, siguen empeñados en la misma creencia de combatir a la Iglesia, pero no en la forma violenta y abrupta en que lo hace Castro en Cuba, sino socavando sus bases, tratando de que no se enseñe religión, procurando que el niño crezca alejado de Dios, porque alejado de Dios y de la Iglesia, es fácil que sea un buen partidario de una u otra doctrina. Esa lucha está radicada día a día, en el empeño de que el niño no reciba lecciones de religión, y lo hace bajo el lema de que debe existir enseñanza laica. Enseñanza laica es tan solo una apariencia para alejar al hombre de los principios morales, de los principios religiosos; es una estratagema para apartarlo de esas grandes fuerzas espirituales de que hablábamos al principio. Esa lucha contra la enseñanza religiosa es un síntoma del Partido Liberal.

Se ha desatado una tormenta política por el hecho de que algunos congresales presentaron un Proyecto de Reforma Constitucional suprimiendo la palabra laica en el artículo 100 de la Constitución Política. Y hay una gran confusión en esta materia. Los que desean y propugnan esa Reforma Constitucional lo que quieren en verdad es que haya libertad de enseñanza religiosa; es decir, que compete a los padres señalar que en las escuelas sus hijos reciben instrucción religiosa, sea de un sacerdote católico o de un pastor protestante o de un rabí judío. Al suprimir la palabra laica lo que en realidad se estipula es que no esté proscrita la enseñanza religiosa en las escuelas, lo cual es una atrocidad. Se quiere la libertad de enseñanza y esos liberales trasnochados que se oponen a esa libertad no saben ni realizar lo que hacen. No se dan cuenta de lo que escriben cuando aseguran que la supresión del laicismo está en contra de la libertad. Si fueran verdaderos liberales (en el sentido de partidarios de la libertad) deberían ser los primeros propugnadores de la supresión del laicismo, que es una real y verdadera restricción de la libertad.

El mismo Presidente de la República, don Luis Somoza, quien tímidamente afirma por una parte que en lo personal está de acuerdo con la supresión de la palabra laica, por otra parte pública en una entrevista de prensa que ha convenido con los congresales en esperar que primero sea reformado el Programa y la Declaración de Principios del Partido Liberal; lo cual significa en lenguaje político, como todo el mundo sabe, que con esto ya está fracasado el Proyecto. Seguirá, pues, la palabra laica en la Constitución y seguirá proscrita la instrucción religiosa en las escuelas. Esa es la libertad que dan los liberales cuando están en el Gobierno de la República. Dualidad característica de los liberales.

En cambio, como contraste, en Nicaragua, el Partido Conservador es el único que franca y abiertamente proclama que el hombre necesita principios morales basados en la religión, la que de-

be enseñársele al niño desde en la cuna misma. El Partido Conservador no rehuye ni oculta su íntima unión con los principios de las grandes fuerzas espirituales, que radican en la Religión; y por eso precisamente nosotros los conservadores creemos que la doctrina conservadora, basada en los principios morales y espirituales, es la única doctrina que puede salvarnos de las desviaciones que la Humanidad ha sufrido y está sufriendo en la actualidad.

No es ni siquiera una aspiración conservadora suprimir el concepto de la enseñanza laica de la Constitución de Nicaragua. Esto es apenas una aspiración de algunos liberales de buena fe que se conforman con la libertad de enseñanza religiosa en las escuelas.

La verdadera aspiración del Partido Conservador es consignar en la Constitución Política de Nicaragua un precepto que haga obligatoria en las escuelas la enseñanza religiosa, lo cual está conforme con la verdad, en la costumbre y con la tradición del pueblo nicaragüense.

El Comunismo es el sistema político que explícitamente excluye a Dios y por eso ha sido el primer gran sistema social que ha hecho del odio el principio del progreso, mediante la lucha de clases. La tendencia moderada liberal en Nicaragua es restringir a Dios a la esfera de la religión. Marx afirmaba con sorna que los creyentes querían hacer de Dios un monarca constitucional al estilo inglés, que debe ser tratado con el mayor respeto, pero que no debe interferir en los asuntos de la vida. La creencia del Partido Conservador es que Dios es necesario no solamente en la Religión, sino también en la política. Porque el Partido Conservador le da a la persona humana todo su valor. Y de esto depende toda la naturaleza de la Sociedad. Porque el hombre, a su muerte, no acaba al igual que los animales. No puede desligarse de Dios. Y de la existencia de Dios y de ser el Creador de todos los hombres es de donde arranca la doctrina de la fraternidad humana, —la única que puede detener el avance del Comunismo—.

Sobre Política Económica

La necesidad de producir más y al mismo tiempo la imposibilidad de que dicha producción sea consumida, es una de las contradicciones más graves que existen en estos países centroamericanos a causa de la baja densidad de población y la falta de suficiente poder adquisitivo de sus habitantes, campesinos en su inmensa mayoría. Ciertamente que bajo una economía de tipo agrícola, mono-productora y atrasada es muy difícil rescatar a la población centroamericana de aquel círculo vicioso y que por ello mismo, la industrialización sea uno de los recursos más valiosos para salir de ese estado circular.

En un país como Nicaragua en el cual apenas el 33% es económicamente activo, no existe para las industrias las condiciones mínimas para su crecimiento y progreso. En la actualidad, la producción industrial en nuestro país apenas llega al 10.5% de la producción nacional total. Esta situación repercute sobre el bajo nivel de vida, cuyas características, ya lo sabemos, son las de países agrícolas de régimen económico del tiempo de las Encomiendas.

Por otra parte, la falta de técnica, la escasez del ahorro, la concentración de la riqueza nacional en pocas manos, el favoritismo político, la falta de responsabilidad del Gobierno ante el pueblo, el status quo mental, etc., han fomentado la existencia de unos cuantos poderosos monopolios y trusts, que han impedido la sana competencia en beneficio del pueblo consumidor.

La única alternativa a esta situación de países que producen barato y compran caro, es incorporar al mundo de la vida industrial, que dispone de salarios más altos y que por ende levanta el standard de vida. Lógicamente, por el pequeño volumen de estos países era preciso plantear ese problema en escala centroamericana. Esta necesidad es tanto más urgente, cuanto que el área gas-

ta más de 200 millones de dólares en adquirir productos que pueden elaborarse aquí en el Istmo. Este sería el mínimo objetivo por alcanzar.

Sin embargo, este plan de mercado común e integración, corre el riesgo de estancarse en los beneficios a conseguir, de limitarse en su desenvolvimiento, si a las masas campesinas no se les pone en condiciones de disponer de un mayor poder adquisitivo. Porque estamos de acuerdo en que no podrá haber industrialización próspera si cada industria debe nutrirse del consumo de millones de campesinos "sumidos hasta el cuello en la miseria". Y no puede ser objetivo a largo plazo el que se sustituya para esta gente el consorcio internacional, por usufructuarios centroamericanos. Lo más que habría pasado es una sustitución del empresario. Por eso, el paso simultáneo al Tratado de mercado común e integración económica, está en liquidar la Encomienda; modificar la tenencia de la tierra para que produzca más, para que el campesino obtenga más por su trabajo; que sea propietario, que eleve sus ingresos y pueda comprar más y puedan las fábricas vender más y exista la posibilidad de una activa competencia y un abaratamiento de los precios de venta.

Sin embargo, por algo hay que empezar y el Tratado de mercado común e integración económica, nos ofrece la oportunidad de ello. En nuestro ambiente, el escaso ahorro nacional existente no encuentra una canalización diferente que el comercio, la especulación de tierras, la construcción. Muy pocas oportunidades existen para que se consigan buenos beneficios y al mismo tiempo se persiga un bien nacional. La creación y desarrollo de industrias darían al ahorro nacional esa oportunidad. Las utilidades que se obtendrían serían mayores que en otros países y atraerían la inversión de capitales extranjeros.

Pero la repercusión beneficiosa más inmediata sería la de creación de nuevas fuentes de trabajo. El problema de la desocupación crónica es común a toda América Latina. No se trata aquí, como dice un comentarista "de la desocupación cíclica de los países industriales", porque aquí, lo que hay es una falta permanente de trabajo para millones de personas en aptitud para trabajar y por otra parte, escasez de mano de obra calificada. Y este es un mal crónico que se agudiza a medida que la población aumenta, sobre todo si lo hace al ritmo de nuestros países.

Por lo demás, es un hecho cierto que son un pueblo hambriento, no podrá existir estabilidad política. La inseguridad económica de la mayoría, permanecerá siendo el punto de apoyo al agitador y al anarquista. En el fondo, la intranquilidad permanente de los países latino-americanos y la frecuencia de las conmociones, pueden explicarse como una incesante y desorientada búsqueda de una ordenación que les permita una mejoría en su actual situación económico-social.

No desconocemos que en la primera etapa del Tratado que comentamos, sufrirán ciertas industrias nacionales y habrá incluso desocupación en algunas. Pero es un riesgo que por una parte no es absolutamente seguro y por otro, vale en todo caso la pena de correrse, ante la perspectiva de un acomodamiento que se hará a un nivel de vida mucho mejor que el presente. No nos olvidemos que las grandes decisiones se toman en la duda, favoreciendo a la mayoría.

Mucho puede hacer el Gobierno para que esta indeseable consecuencia del Tratado mortifique menos a nuestras industrias. Las promesas del Ministro de Economía referentes a facilidades de crédito, revisión de las leyes tributarias, excensión de algunos impuestos, descenso de tarifas eléctricas, etc., pueden yugular el impacto de la competencia y evitar en esta etapa el colapso de estas industrias que mantienen empleados a nicaragüenses.

Una cláusula sí le hace falta al Tratado y es que permita su revisión pasado cierto tiempo. Esperar 20 años para revisar sus consecuencias, podría ser demasiado tarde. Cada cinco años podría haber la oportunidad de modificar o ajustar ciertos mecanismos, que no dañen irreparablemente las economías locales.

Pero el balance del Tratado sobre "Mercado común e integración Económica Centro-Americano" es favorable en última instancia. Es un instrumento económico de gran potencialidad de ayuda al mejoramiento de nuestro standard de vida. Lo peor es quedarse atascados como estamos ahora, apegados a rutinas que ya han probado su ineficacia.

BALANCE DEL TRATADO SOBRE MERCADO COMUN E INTEGRACION CENTRO-AMERICANA

HABER

1. Mayor volumen potencial del mercado consumidor.
2. A la larga, costos de producción más bajos y precios de venta bajos. Beneficio del consumidor.
3. Rompimiento de los monopolios existentes a través de la competencia.
4. Aumento de las fuentes de trabajo; alza del nivel de vida. Disminución de las cifras de sub-empleo crónico.
5. Préstamos de instituciones bancarias internacionales. Formación de un Banco Centro-Americano con capital constituido para financiamiento de industrias de proyección centro-americana en los países integrados.
6. Sistemas tributarios más justos e uniformes.
7. Oportunidades para el ahorro nacional. Mayores oportunidades para la inversión de capital extranjero.
8. Mayor encauzamiento y planificación de nuestros productos agrícolas y ganaderos. Repercusión en el régimen de tenencia de la tierra.
9. Estabilización política y democratización de nuestras instituciones.
10. Mayor intercambio y movilización humana entre los países centro-americanos.
11. Oportunidad de conseguir asistencia técnica de mejor calidad y más barata.
12. Estabilización de los precios de nuestros renglones de exportación, mediante acuerdos. Obtención de mejores condiciones para comprar en el mercado internacional de las importaciones del área.

DEBE

13. Industrias nacionales en algunos casos en posición desventajosa en la primera etapa de aplicación del Tratado, consecuencia de la política imprevisora de nuestro Gobierno y la falta de acometividad y espíritu progresista de aquellas industrias. Peligro de desempleo en los primeros años por fracaso de ciertas industrias nacionales frente a la competencia de empresas similares en otros países centro-americanos que producen a más bajo costo.
14. Falta de suficiente capacidad adquisitiva de nuestras masas campesinas que limitan las perspectivas del beneficio de la integración económica.
15. Falta de volumen en el ahorro nacional como fuente de capital inversionista.
16. Renglones de intercambio de costos altos.
17. Plan agrícola de granos en Nicaragua mal establecida y negociaciones mal conducidas.
18. Tarifas de agua, luz, impuestos, mano de obra, cargas sociales, altas, comparadas con la mayoría de los países centro-americanos.
19. Industrias de otros países centro-americanos, especialmente en El Salvador en mejores condiciones de competir y aprovecharse más rápidamente de las ventajas del mercado común.
20. Capital extranjero ya funcionando en aquellos países.
21. Mala fama de las compañías anónimas nacionales que despiertan desconfianza a los inversionistas nacionales y extranjeros.
22. Inclinação atrasada de los inversionistas locales hacia especulaciones.

LIBERTAD, TRADICION, CONSERVATISMO

UNA SOLUCION RAZONABLE PARA EL REORDEN DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS CONSERVADORES

FRANK S. MEYER

En la pasada media docena de años se ha visto un desarrollo del pensamiento conservador en los Estados Unidos sin paralelo en una centuria.

Es irónico, aunque no sin precedente histórico que tal brote de energía creativa en el nivel intelectual ocurra simultáneamente con una continuada extensión de la influencia del liberalismo en la esfera de la política práctica, hasta el punto que ha tomado una posición decisiva de poder tanto en el Partido Demócrata como en el Republicano. Pero, irónico o no, es un hecho. Por la primera vez en los actuales Estados Unidos toda una escuela ha surgido para retar conscientemente las bases mismas del liberalismo colectivista; dos publicaciones intelectualmente serias, *Modern Age* y *National Review*, se han establecido íntegramente en la vida de la nación; y un número creciente de estudiantes por graduarse, ya graduados y jóvenes profesores de las universidades abiertamente se proclaman conservadores. Lo más importante es, quizá, el intenso y amplio debate que ha tenido lugar entre conservadores sobre el significado y materia del conservatismo en las circunstancias actuales de los Estados Unidos en la mitad del siglo XX.

A este debate es al que quiero referirme. En el curso de él se han desarrollado doctrinas en apariencia agudamente opuestas las unas a las otras y con frecuencia presentadas como mutuamente incompatibles pero que creemos pueden en realidad unirse dentro de una sola y más amplia teoría política conservadora puesto que sus raíces están basadas en una misma tradición y dispuestas en contra de un enemigo común. Su divergencia, que toma muchas formas, es esencialmente una división entre aquellos que extraen del cuerpo de las doctrinas Occidentales su empeño por la libertad y por la innata importancia de la persona individual —lo que puede llamarse la posición libertaria—, y aquellos que extrayéndolo de la misma fuente se empeñan en los valores de la virtud y el orden —lo que pudiéramos llamar la posición tradicionalista—.

Pero la fuente de la que ambas se nutren, la permanente conciencia de la civilización Occidental, se ha distinguido específicamente por su habilidad en mantener esos fines aparentemente opuestos en equilibrio y tensión; y de hecho las dos posiciones que se enfrentan la una a la otra en el escenario conservador de América, ambas, implícitamente, aceptan, en gran escala, los fines de la otra. Sin la aceptación implícita de un campo absoluto de valores, la preeminencia de la persona como criterio del pensamiento y acción político social, no tiene fundamento filosófico; y la libertad sería solamente una excitación sin sentido y nunca podría llegar a ser la verdadera meta de una política seria. Por

otra parte la creencia en que la virtud es una finalidad del ser humano implícitamente reconoce la necesidad de libertad para escoger esa finalidad; de otra manera la virtud no sería más que un modo de hablar condicionado. Y el ascender el orden al rango de un fin apagando y subordinando al individuo, haría del orden, no lo que el conservador tradicionalista quiere hacer de él, sino la regla de una autoridad totalitaria inhumana e infrahumana.

Por ningún lado existe un firme, filosóficamente fundado, rechazo de las finalidades que la otra parte proclama; mas bien cada parte enfáticamente sostiene la gran tradición de Occidente que considera como decisiva y es por eso que la confusión se asienta. Las metas de la tradición total de Occidente se pierden de vista y la complementaria interdependencia entre la libertad y la virtud del individuo y el orden político se olvida.

Sin embargo, aunque estos énfasis opuestos en el pensamiento conservador pueden, y con frecuencia lo hacen, separarse el uno del otro cuando sus proponentes se olvidan de un aspecto de su herencia común, cual es la creencia en la virtud como el verdadero fin del hombre y de su libertad bajo el ojo de Dios como condición indispensable de la consecución de tal fin, su oposición no es irreconciliable precisamente porque ellos, de hecho, poseen esa misma herencia. Los extremistas de un bando pueden no perturbarse por el peligro de la recrudescencia del totalitarismo autoritario si ello les sirve para el establecimiento de las doctrinas que sostienen.

A los extremistas del otro bando les importa poco lo que pase a esos valores de virtud y orden si logran mantener el individualismo político y económico. Pero ambos extremos se destruyen mutuamente: La verdad se marchita cuando la libertad muere, aun cuando sea legal la autoridad que la mata; y el libre individualismo desprovisto de valor moral se pudre en las raíces y prepara el terreno en el que brota la tiranía.

Tales extremos sin embargo, no son necesariamente el resultado de una dialéctica entre doctrinas que afirman aspectos opuestos de una misma verdad. Por supuesto una dialéctica entre los diferentes énfasis basada sobre el mismo entendimiento fundamental es el medio por el que los hombres han alcanzado mucho del saber que contiene la tradición. Tal dialéctica es en sumo grado necesaria hoy entre los que mantienen la posición libertaria y la posición tradicionalista entre los conservadores. No puede menos que alcanzar resultados de gran significado, especialmente si los protagonistas, manteniendo el aspecto de la verdad que cada

uno considera decisivo, mantienen también, constantemente, la vista consciente sobre otros aspectos complementarios de la misma verdad.

La tendencia a establecer falsas antítesis que destruyen una confrontación fructífera, nace, en parte, de un dilema inherente del conservatismo en una era revolucionaria como la nuestra. Hay una verdadera contradicción entre la profunda devoción del espíritu conservador hacia la tradición, normas y preservación de las fibras de la sociedad (lo que se ha dado en llamar "conservatismo natural") y el más razonado, concientemente disciplinado, conservatismo militante que se hace necesario cuando las fibras de la sociedad han sido violentamente rotas, cuando principios revolucionarios corren rampantes y la restauración, no la preservación, es la orden del día. Puesto que lo que el conservador está obligado a conservar no es simplemente lo que suelen ser las condiciones establecidas de unos pocos años o unas tantas décadas, sino el consenso de su civilización, de su patria, mientras ese consenso, a través de los siglos, haya reflejado la verdad derivada de la misma constitución del ser. Nosotros estamos históricamente hoy en una situación creada por 30 años de una constante e insidiosa revolución interna y medio siglo de una abierta revolución externa. Conservar la verdad y el bien bajo tales circunstancias es restaurar un entendimiento (y una estructura social que refleje tal entendimiento, que ha sido abandonado, no preservar costumbres transitorias y normas del presente. Es aquí donde el dilema del conservatismo afecta nuestro debate doctrinal presente. La necesidad, en nuestras circunstancias, de un uso vigoroso de la razón para combatir la ola colectivista, cientificista y amoral del presente tiende a inducir en el liberal una apoteosis de la razón y el desprecio de la tradición y de las normas que él identifica con las prevalentes normas de la actualidad. El tradicionalista, sospechando que ve en la tendencia liberal la misma fiebre de imponer sobre los hombres una ideología especulativa y abstracta que ha caracterizado a la revolución de nuestro tiempo, —así como a la Revolución Francesa y sus ascendientes espirituales— tiende a reconcentrarse y a su vez mantener una posición unilateral. Muy a menudo confunde la razón y los principios con una "ideología demoníaca". En vez de justamente insistir en los límites de la razón —las limitadas fronteras de la previsión de un hombre o de una generación y la responsabilidad de emplear la razón en la doctrina de una tradición continua— el tradicionalista parece que le vuelve las espaldas del todo a la razón y coloca los reclamos de las normas y costumbres en oposición irreconciliable con ella.

Ambas actitudes oscurecen la verdad; ambas vician el valor de la dialéctica. La historia de Occidente ha sido la historia de la razón operando dentro de la tradición. El equilibrio ha sido tenue y la tensión ha sido tan tensa que se ha hecho casi espiritualmente insoportable; pero de este equilibrio y de esta tensión la gloria de Occidente ha sido creada. Reclamar la soberanía exclusiva sobre ambos componentes —razón o tradición— es manchar esa gloria y paralizar las potencialidades del conservatismo en su lucha contra el Leviatán liberal colectivista.

La razón abstracta, funcionando en un vacío de tradición puede, sin duda alguna dar vida a una ideología árida y confusa pero, en una edad revolucionaria, las cualidades del conservatismo natural pueden conducir por sí mismas a la entronización del poder prevalente de la revolución. El conservatismo natural es una legítima característica humana y en tiempos normales conduce al bien. Representa la tendencia humana universal de mantenerse ligado a la costumbre, a mantener los modos de vida actuales. En tiempos normales puede existir en saludable tensión con la otra característica natural igualmente humana, cual es el impulso de lanzarse más allá de los límites establecidos en la búsqueda de la verdad y la entronización de los valores. Pero esto es posible solamente antes de que las fibras de la sociedad se aflojen, antes de que "la trama de las costumbres" se rompa. Estas dos tendencias humanas pueden, pues, mantenerse en una justa proporción, ya que todos los hombres de cualquier condición que sean, cada cual en el nivel de su comprensión, creen en el mismo campo trascendente de la virtud y los valores, eternos y dinámicos. Pero cuando, por cualquier causa esta unidad en la tensión se rompe, cuando la dinámica se esfuma en el aire, apartándose del ritmo perpetuo de la vida, en fin, cuando una fuerza revolucionaria destruye la unidad y el equilibrio de la civilización, entonces el conservatismo debe ser de otro modo si es que ha de cumplir con su responsabilidad. No puede, limitarse a esa aceptación sin crítica, a esa reverencia sin complicaciones que es la esencia del "conservatismo natural". El mundo de la idea, del símbolo y la imagen, ha sido vuelto al revés; la corriente vital de la civilización ha sido interrumpida y dispersa.

Esta es nuestra situación. Lo que se requiere de nosotros es un conservatismo consciente, una clara y respaldada reafirmación de los principios ante las nuevas circunstancias de la verdad filosófica y política. Este conservatismo consciente no puede ser una simple actitud piadosa, aunque en un sentido profundo debe tener piedad hacia la constitución del ser. Sin embargo, en esta nueva conciencia debe necesariamente reflejar una reacción al rudo rompimiento que la revolución ha causado en la continuidad de la sabiduría humana. Está llamado hacia adelante por la sensación de pérdida que tal rompimiento ha creado. No puede ahora identificarse con el conservatismo natural por el que añora. El mundo en el que existe es un mundo revolucionario. El aceptarlo, el conservarlo, sería aceptar y conservar la misma negación de la inteligencia humana, la misma destrucción de la verdad alcanzada que es la esencia de la revolución.

Ni puede, tampoco, el conservatismo consciente que se requiere de nosotros apelar simple y llanamente al pasado. El pasado ha tenido muchos aspectos, todos mantenidos en mesurada suspensión. Pero la revolución ha destruido esa suspensión, esa tradición; la delicada trama no puede ya rehacerse en la misma forma idéntica; su carácter integral ha desaparecido. El conservatismo consciente de una era revolucionaria o post-revolucionaria se encara a problemas inconcebibles para el conservatismo natural de los tiempos pre-revolucionarios. Los modos de pensar del conservatismo natural no son,

por sí mismos, adecuados para las tareas de los tiempos como estos. Hoy el conservatismo no puede simplemente afirmar. Debe seleccionar y juzgar. Es conservador, porque en su selección y en su juicio se basa sobre la acumulada sabiduría de la humanidad adquirida a través de milenios, porque acepta los límites sobre los juegos irresponsables de la razón sin normas que los valores inalterables presentados por aquella sabiduría ha dictado. Pero esto es, tiene que ser, no la aceptación de lo que yace ante él en el mundo contemporáneo, sino su reto. En una era como la nuestra el actual régimen en el pensamiento filosófico como en el político y social, es fundamentalmente errado. Aceptarlo es ser, no conservador, sino cómplice de la revolución.

Situaciones de esta naturaleza han surgido una y otra vez en la historia de la civilización; y cada vez los grandes renovadores han sido aquellos que han tenido la habilidad de recobrar los verdaderos principios de las ruinas de su herencia. Fueron guiados por la razón —la razón influida, es verdad, por la prudencia, pero ante todo por la razón. Como Sócrates, Platón, Aristóteles, confrontando el caos del cuerpo político y de las mentes de los hombres creados por el orgullo del "demos" ateniense, nosotros no vivimos en la edad feliz de un conservatismo natural. Nosotros no podemos simplemente reverenciar; nosotros no podemos ciegamente seguir la tradición, porque la tradición presentada a nosotros se está rápidamente convirtiendo, gracias al prevalente clima intelectual, gracias a las escuelas, gracias a las exhortaciones de todos los medios agentes que moldean la opinión y las creencias, en una tradición de un positivismo despreciador de la verdad y la virtud, en la tradición del colectivismo, la tradición del estado sin normas.

El conservador de hoy, como el conservador consciente de todas las eras revolucionarias, no puede escaparse de la necesidad y el deber de apoyarse en la razón para estudiar los problemas que confronta. El tiene que separar lo verdadero de lo falso aplicando principios básicos en la tarea de escarbar en la masa de la confusión y falsedad; él tiene la responsabilidad de establecer, en las nuevas circunstancias, modos de pensar y arreglos institucionales que deberán expresar la verdad de la gran tradición de Occidente. Respetuoso como es de la sabiduría del pasado y reverente como es hacia los precedentes y las normas, las tareas que encara sólo puede llevarlas a cabo con la ayuda de la razón, la facultad que nos permite distinguir los principios y separar lo verdadero de lo falso.

La proyección de una antítesis aguda entre la razón y la tradición trastorna la verdadera armonía que existe entre ellos e impide el desarrollo del pensamiento conservador. No hay un verdadero antagonismo. El conservatismo para continuar desarrollándose hoy debe abrazar a ambas: La razón operando dentro de la tradición, ninguna de las dos fuerzas ideológicas abstractamente, creando utopías, ignorando la acumulada sabiduría de la humanidad, ni ciegamente dependiendo de esa sabiduría para contestar automáticamente las preguntas hechas a nuestra generación y demandando nuestra propia aportación de mente y espíritu.

Intimamente relacionada con la falsa antítesis entre

la razón y la tradición que confunde el diálogo entre el énfasis libertario y el tradicionalista entre conservadores, está nuestra herencia histórica de la lucha del siglo XIX europeo entre el clásico liberalismo y el conservatismo que ha sido a menudo rígidamente autoritario. Concedo que hay mucho en el liberalismo clásico que los conservadores deben rechazar, sus fundamentos filosóficos, sus tendencias hacia las utopías, su desprecio explícito, aunque de ningún modo implícito, de la tradición; concedo que esa es la fuente de mucho de lo que es responsable de la situación del siglo XX, pero su campeonato por la libertad y el desarrollo de teorías políticas y económicas dirigidas hacia la consecución de la libertad, han contribuido a nuestro acervo, concepto que necesitamos conservar y desarrollar, así como necesitamos rechazar la ética utilitarista y el progresivismo secular que el clásico liberalismo nos ha transmitido.

El conservatismo del siglo XIX con toda su comprensión de la preeminencia de la virtud y el valor, con toda su devoción hacia la continuada tradición de la humanidad, fue muy arrogante hacia los reclamos de la libertad, estuvo muy decidido a subordinar al individuo a la autoridad del estado o de la sociedad.

El conservador de hoy es el heredero de lo mejor en ambas de estas dos ramas bifurcadas de la tradición Occidental. Pero la división permanece y añade dificultades al decurso conservador. El tradicionalista, aunque en la práctica lucha a la par del libertario en contra del estado colectivista del siglo XX, tiende a rechazar las teorías políticas y económicas de libertad que nacen del liberalismo clásico, en su reacción en contra de sus falsas metafísicas. El rechaza lo verdadero con lo falso, creando obstáculos innecesarios en el diálogo mutuo en que está empeñado con su *alter ego* libertario. El libertario, por su parte, sufriendo de la herencia del siglo XIX campea por la libertad, reacciona en contra del énfasis del tradicionalista sobre el precedente y la continuidad por razón de su antipatía al autoritarismo con que ese énfasis ha sido asociado, aunque en la actualidad sostenga firmemente esa misma continuidad y tradición en contra de la creciente ola revolucionaria del colectivismo y estatismo.

Nosotros somos víctimas de una inherente tragedia en la historia del liberalismo clásico. Así como ha desarrollado las doctrinas políticas y económicas de la limitación del poder del estado, la economía del mercado libre y la libertad de la persona individual, ha socavado, por su utilitarianismo, los fundamentos en las creencias de un orden moral orgánico. Pero la única base posible de respeto por la integridad de la persona individual y por el valor primordial de su libertad es la creencia en un orden moral orgánico. Sin esa creencia ninguna doctrina de libertad política y económica puede permanecer en pie.

Además, cuando tal creencia no es aceptada universalmente, una sociedad libre, si pudiera existir, vendría a ser una guerra licenciosa de todos contra todos. La libertad política, negando una amplia aceptación de la obligación personal al deber y la caridad, nunca es viable. Desprovistos de una comprensión de los fundamentos filosóficos de libertad y expuestos a la rapacidad de merodeadores sin conciencia, los hombres olvidan que

son completamente hombres solamente al grado de que son libres para escoger sus propios destinos y se inclinan a cualquier falacia que les promete bienestar y orden.

El clásico liberal como filósofo socavó los fundamentos de las doctrinas políticas y económicas del liberalismo clásico. Pero a pesar de lo mucho que él ha contribuido a nuestros infortunios, él mismo continúa viviendo del capital moral heredado de centurias de Cristianidad. Sus doctrinas filosóficas han atacado los fundamentos de la conciencia. Como ha dicho Christopher Dawson: "El viejo liberalismo con todas sus limitaciones tiene sus hondas raíces en el alma de la cultura Cristiana y Occidental". Con estas raíces aun sin cortarse, el liberal clásico ha podido desarrollar las teorías de libertad política y económica que es parte de nuestra herencia conservadora de hoy.

Los malentendidos entre el libertario y el tradicionalista son hasta cierto punto el resultado de una falta de comprensión de los diferentes niveles en los que las doctrinas clásicas liberales son válidas e inválidas. Aunque el liberal clásico olvidó —y el libertario conservador contemporáneo algunas veces tiende a olvidar— que en el reino de lo moral la libertad es solamente un medio por el cual los hombres pueden perseguir su propio fin, que es la virtud, él sí comprendió que en el reino de lo político la libertad es el fin primario. Si, siguiendo a Acton, "tomamos el establecimiento de la libertad para la realización de las obligaciones morales como "el verdadero fin de la sociedad civil", el conservador tradicionalista de hoy viviendo en una edad en que la libertad es lo último en que piensan nuestros mentores políticos, tiene muy poca razón para rechazar las contribuciones a la comprensión del término libertad de los liberales clásicos, corrompidas como sea su comprensión de los fines de la libertad. Su error yace principalmente en la confusión de lo temporal con lo trascendente. Ellos no pudieron distinguir entre el autoritarismo con el que los hombres suprimen la libertad de sus semejantes y la autoridad de Dios y la verdad.

Por otra parte, el mismo error en reverso ha viciado el pensamiento de los conservadores del siglo XIX. Respetaban la autoridad de Dios y la verdad tal como la recibían de la tradición pero muy a menudo imbuían el autoritarismo de los hombres e instituciones con la aureola sagrada de la autoridad divina. Cayeron en la tentación de hacer de la tradición, cuyo principal papel es servir de guía en las operaciones de la razón un arma con la cual suprimir la razón.

Es verdad que de su comprensión de las bases de la existencia moral de los hombres, de su reverencia por la continuidad y los precedentes que unen el presente al pasado, el conservatismo contemporáneo ha heredado los elementos vitales de su existencia misma. Sin embargo no podemos hacer de las grandes mentalidades conservadoras del siglo XIX los guías perfectos a quienes debemos seguir ciegamente así como no podemos condenar a sus clásicos oponentes liberales. Profundos como fueron en las esencias del ser humano, en su destino a la virtud y su responsabilidad de buscarla, en su obligación en el orden moral, ellos también fallaron a menudo en darse cuenta que la condición **política** de la realización moral es la libertad sin coerción. Señalada-

mente fallaron en reconocer el decisivo peligro de una unión del poder político y económico, un peligro que cada día se hace más grande a ojos vista mientras la ciencia y la tecnología crean en conjunto inmensos elementos de energía económica. Conscientes, como no lo fueron los liberales clásicos, de la realidad del pecado original olvidaron que sus efectos son mucho más virulentos cuando los hombres manejan poderes ilimitados. Esperando que el estado promueva la virtud olvidaron que el poder del estado descansa en manos de hombres tan sujetos a los efectos del pecado original como aquellos que gobiernan. No podían, ni querían, ver una verdad que los liberales clásicos comprendieron: que si al poder naturalmente inherente al estado, de defender a los ciudadanos de la violencia, interna y externa, y administrar justicia, se le añade el poder positivo sobre la energía económica y social, la tentación a la tiranía viene a ser irresistible y las condiciones políticas de libertad desaparecen.

La tendencia del conservador tradicionalista a insistir en que la cristalización del modo de ver conservador de hoy requiere solamente el mantener los principios de aquellos que se llamaron conservadores en el siglo XIX simplifica el problema confundiendo. Que el conservador es uno que conserva la tradición no significa que su tarea es la árida imitación y repetición de los que otros han hecho antes. Es verdad que en último caso sobre la base del destino humano, las verdades nos han sido dadas de manera que nosotros no podemos mejorarlas sino solamente traspasarlas y hacerlas reales en el contexto de nuestro tiempo. En esto, por supuesto, los conservadores del siglo XIX desempeñaron un papel heroico en preservar la vieja imagen del hombre como criatura de un destino trascendente ante los ataques de la tendencia abrumadora de la época.

En el campo político y económico, sin embargo, estas verdades establecieron los fundamentos para un entendimiento de la finalidad de la sociedad civil y la función del estado. Esa finalidad, garantizar la libertad para que los hombres puedan sin coerción alguna perseguir la virtud, puede alcanzarse en diferentes circunstancias por medios diferentes. A la clarificación de cuales son estos medios en circunstancias específicas, el conservador debe aplicar su razonamiento. Las circunstancias tecnológicas del siglo XX exige sobre todo la división del poder y la separación de los centros de poder —ambos dentro de la economía misma, dentro del estado mismo y entre el estado y la economía. El poder de una magnitud, jamás soñada antes por los hombres, ha sido puesto en acción. Mientras la separación del poder ha sido siempre esencial en una buena sociedad, si aquellos que lo poseen han de ser preservados de la corrupción y aquellos que no lo tienen han de ser salvaguardados de coerción, esto viene a ser una obligada necesidad bajo las condiciones de la moderna tecnología. Al análisis de este problema decisivo y al desarrollo de las soluciones políticas y económicas del mismo el liberalismo clásico ha contribuido grandemente. Si rechazamos tal herencia estaremos despreciando algunas de nuestros más poderosas armas en contra del socialismo, comunismo, y liberalismo colectivista. El tradicionalista que nos obligara a ello por razón de los errores filosófi-

cos del liberalismo clásico, como el libertario que rechaza la tradición porque ha sido asociada algunas veces con el autoritarismo, seriamente debilitan el desarrollo de la doctrina conservadora.

El hecho histórico es —y añade a la complejidad de nuestro problema— que la gran tradición de Occidente ha venido a nosotros a través del siglo XIX, partida y bifurcada por la que nosotros debemos ayudarnos de aquellos que se llamaron a sí mismos conservadores en ese siglo como también de aquellos que se llamaron a sí mismos liberales. Los economistas de la tradición liberal británica, desde Adam Smith, por medio y a través de los despreciados Manchesterianos, como los economistas austríacos desde Menger y Bohm Bawerk hasta Mises y Hayek, analizaron las condiciones de la sociedad industrial y establecieron los principios sobre los cuales el poder colosal que ella produce puede ser desarrollado para el uso del hombre sin amamantar un monstruoso Leviatán. Sin su poderoso empeño intelectual estaríamos desarmados ante las economías colectivistas de Marx, Keynes y Galbraith. Y en la esfera de la teoría política que ha sobrepasado a los liberales del siglo XIX en su profética comprensión de los peligros del todopoderoso estado? Los conservadores hoy, no pueden rechazar ningún lado de la herencia del siglo XIX; deben servirse de ambos.

Las diferencias de énfasis entre los libertarios y los tradicionalistas no pueden evitarse, ni tampoco deben lamentarse. El conservatismo no tiene una línea divisoria monolítica. Nuestra tarea es sobreponer a la bifurcación de la tradición Occidental del siglo XIX un diálogo útil, no perpetuar aquella rehusando entender la complejidad y anchura de nuestra herencia por razón de un angosto historicismo que desentierra pasados emblemas partidistas.

Estamos perfectamente conscientes que lo que hemos venido diciendo puede criticarse como eclecticismo y atacarse como un esfuerzo para ahogar los principios. Pero no es el hacer a un lado las creencias, ya sean del conservador libertario o del conservador tradicionalista, para hacerle frente al liberalismo colectivista contempo-

ráneo, lo que aquí se ha escrito. Antes por el contrario, es la profundidad de las creencias que cada uno mantiene a través del desarrollo de sus implicancias en una dialéctica libre de ruines distorsiones. La profundidad —y el desarrollo de una común doctrina conservadora comprensiva de ambos énfasis no puede alcanzarse de una manera superficial ignorando diferencias o apagando distinguos intelectuales con grandiosa fraseología. Sólo puede obtenerse por medio de una dialéctica firme, mas una dialéctica en la que ambos lados reconozcan que no solamente tienen un enemigo común sino que también tienen, a pesar de todas las diferencias una común herencia.

Como Americanos tenemos por supuesto una gran tradición de la que servirnos, en la que la división, la bifurcación del pensamiento Europeo entre el énfasis en la virtud, el valor y el orden y el énfasis en la libertad y en la integridad del individuo han sido sobrepasados y la armoniosa unidad de los polos opuestos del pensamiento Occidental fue alcanzado en la teoría política y en la práctica como nunca antes o después. Los hombres que crearon la república que moldearon la constitución y produjeron ese monumento de sabiduría política. El Federalista, que representaba entre ellos un tan gran conflicto de énfasis como ninguno en el conservatismo Americano contemporáneo. Washington, Franklin, Jefferson, Hamilton, Adams, Jay, Mason, Madison, entre ellos existieron inmensas diferencias en sus reclamos de la persona individual y sus reclamos de orden, en la relación de la virtud y la libertad. Pero su dialéctica se condujo dentro de la continuada conciencia de una herencia común. De esa dialéctica crearon una teoría política y una estructura política basadas en el entendimiento que mientras la verdad y la virtud son fines metafísicos y morales, la libertad para buscarlos es la condición política de esos fines y que una estructura social que mantiene la división de poderes es el medio indispensable a esa finalidad política. El debate del cual nacieron nuestras propias instituciones Americanas es un apropiado modelo de nuestro propio debate.

El obispo cristiano era en verdad la figura dominante en la vida de su época. Su posición era algo enteramente nuevo, sin precedentes en la antigua religión de la ciudad-estado y en el sacerdocio de las religiones orientales de misterio. No solamente poseía enorme prestigio religioso como cabeza de la Iglesia cristiana, sino que también era el dirigente del pueblo en materias sociales. Ocupaba la posición de un tribuno popular cuyo deber consistiera en defender al pobre y al oprimido y en cuidar de que el fuerte no abusara de sus privilegios. No temía el resistir u oponerse a una ley injusta ni el excomulgar a un gobernador opresivo; y la vida y correspondencia de San Ambrosio, San Basilio, Sinesio, o del mismo San Agustín, nos demuestran con cuanta frecuencia un obispo era requerido para que interviniese entre el gobernador y el pueblo, y con intrépidamente llevaban a cabo su cometido. En una ocasión, se cuenta, el prefecto pretoriano se ofendió tanto por la libertad de palabra de San Basilio, que declaró que nunca en su vida se le había hablado en forma semejante. "No cabe duda —explicó San Basilio— que nunca habéis visto a un obispo".

Christopher Dawson
(Ensayos Acerca de la Edad
Media —Aguilar S. A. Madrid)

CON USURA

Con usura ningún hombre tiene una casa de buena piedra
cada bloque pulido bien encajado
para que el dibujo pueda cubrir su cara
con usura
ningún hombre tiene un cielo pintado en la pared de su iglesia
"harpes et luthes"
o donde una virgen reciba un mensaje
y un halo se proyecte de la incisión,
con usura
no ve ningún Gonzága sus herederos y sus concubinas
ni una pintura es hecha para durar ni vivir con ella
sino para venderla y venderla pronto
con usura, pecado contra natura,
tu pan es siempre más de trapos viejos
seco es tu pan como papel
sin trigo de montaña, ni fuerte harina
con usura la línea se hace gruesa
con usura no hay una clara demarcación
y ningún hombre puede hallar sitio para su casa.
El tallador de piedra es alejado de su piedra
el tejedor es alejado de su telar

CANTO LXV

EZRA POUND

CON USURA

lana no viene al mercado
las ovejas no dan ganancia con usura.
La usura es una morriña, la usura
pone roma la aguja en la mano de la muchacha
y paraliza la habilidad de la hilandera. Pietro Lombardo
no vino por la usura
ni Pier della Francesca; Zuan Bellin no por la usura
ni fue la Calumnia pintada.
No vino por la usura el Angélico; no vino Ambrogio Praedis.
Ni hubo iglesia de piedra pulida firmada: "Adamo me fecit".
No por la usura St. Throphime.
No por la usura Saint Hilaire.
La usura ensarra el cincel
Ensarra el arte y al artesano
Roe el hilo en la rueca
Ninguna aprende a bordar el oro en su bordado;
El azur tiene un chancro por la usura; el cramoiisi no se hace.
El esmeralda no encuentra su Memling
La usura mata al niño en el vientre
Retarda el galanteo del muchacho
Ha traído la parálisis al lecho, yace
entre la novia y su esposo

CONTRA NATURAM

Han traído putas a Eleusis
Cadáveres se han sentado al banquete
invitados por la usura.

Tarjeta de Visita-1942

EZRA POUND

Es difícil presentar el pensamiento de Ezra Pound en toda su variedad y complejidad dentro de los términos de un artículo. El tipo mismo de su pensamiento se niega a esta forma de presentación, por su carácter ideogramático, ajeno al desenvolvimiento lógico y dado a manifestarse en confrontaciones contrapuntales de la realidad. Por eso mismo nos limitamos hoy a ofrecer a los lectores de REVISTA CONSERVADORA su artículo "Tarjeta de Visita" con que él mismo exponía en 1942 algunos aspectos de su posición intelectual ante el gran público de Estados Unidos.

Sólo queremos añadir dos observaciones preliminares que consideramos necesarias para evitar equívocos respecto al gran poeta y crítico: Ezra Pound. El conocido conflicto con su propio país que motivó su largo internamiento en el Saint Elizabeth Hospital de Washington D. C., más que como una sombra de su americanismo debería interpretarse como un ejemplo del funcionamiento de la libertad intelectual en Estados Unidos. El otro punto, relacionado con el anterior, es que el referido conflicto se origina en último término de las especulaciones de Pound acerca de la naturaleza misma del dinero.



Estas especulaciones suelen considerarse, posiblemente con razón, como prematuras, por lo menos para el momento actual de la civilización Democrática. Pound pretende fundarse entre otros precedentes ilustres en algunas de las ideas económico-políticas de Jefferson y John Adams. No importan las conclusiones de orden práctico a que se llegue. Lo que importa es el interés que éstas despierten por un distinto enfoque de los problemas económicos, en cuanto significan una armonía más humana con la cultura y la vida de los hombres. En todo caso, permiten suponer que América no ha dicho su última palabra sobre las posibilidades de su civilización, hija de la europea y precursora de la universal.

Cualquiera que sea la impresión que causen las ideas de Ezra Pound, de él siempre podrá decirse con el gran pensador conservador Russell Kirk: "en sus peores momentos Pound estimula, en sus mejores momentos nos señala el camino hacia las fuentes de la sabiduría".

La Dirección.

El Estado

La Revolución o revoluciones del siglo diecinueve, definieron la libertad como el derecho de hacer todo aquello que no perjudique a los demás. Pero con la decadencia del estado democrático —o republicano— esa definición ha sido traicionada en interés de los usureros y especuladores.

En el principio era la palabra y la palabra ha sido traicionada.

La introducción a cualquier discurso bien ordenado se compone de citas conscientes o inconscientes. Durante 2,500 años, Europa ha citado a Aristóteles deliberada o no deliberadamente. En China toda dinastía de tres siglos al menos de duración, se ha basado en el Ta Hsueh a "Gran Digesto" de Confucio y se encontraba respaldada por un grupo de intelectuales confusianos. El Maes-

tro Kung coleccionó las Odas y los documentos históricos de los reyes antiguos, porque los consideraba instrumentos merecedores de preservación.

Encontramos dos fuerzas en la historia: una que divide, desintegra y aniquila, y otra que contempla la unidad del misterio.

"No tiene dos puntas la flecha".

De un lado está la fuerza que falsifica, la fuerza que destruye todo símbolo claramente delineado, arrastrándonos a un laberinto de discusiones abstractas, destruyendo no sólo una sino todas las religiones.

Pero las imágenes de los dioses o los mosaicos bisantinos, mueven el alma a la contemplación y preservan la tradición de la luz indivisa.

Brook Adams

Este miembro de la familia Adams, hijo de C. F. Adams, nieto de J. C. Adams, y bisnieto de J. Adams, Padre de la Patria, fue, si no me equivoco, el primero en formular la idea de una **Kulturparphologie** en los Estados Unidos. Su visión cíclica de Occidente nos muestra una lucha consecutiva contra cuatro grandes **rackets**, —o formas organizadas de la rapacidad— a saber, la explotación del miedo a lo ignorado (magia negra, etc), la explotación de la violencia, la explotación o el monopolio de la tierra cultivable, y la explotación del dinero.

Pero ni el propio Adams parece haberse hecho cargo de que él mismo había caído en el error de la metafísica del siglo diecinueve sobre la última. Distingue entre el latrocinio de los usureros y el de los monopolistas, pero acepta la idea, compartida por Mill y Marx, del dinero como acumulador de energía.

Mill definió el capital "como fondo acumulado de trabajo humano".

Y Marx, o su traductor al italiano: "los artículos de consumo, en cuanto constituyen valores, son trabajo materializado", negando así lo mismo a Dios que a la naturaleza.

Con la falsificación de la palabra se hace traición a todo lo demás.

Los artículos de consumo (considerados como valores excedentes, alimentos, ropa, o lo que sea) son materias primas manufacturadas.

Sólo la poesía oral y la música no escrita se componen sin base material ninguna, y no llegan a "materializarse".

Los usureros, en su siglo obscuro y tenebroso, crearon esta satánica transubstanciación, su Misa Negra del dinero, y al hacerlo engañaron al propio Brook Adams, quien peleaba a favor de los campesinos y de la humanidad contra los monopolistas.

"...Sólo el dinero es capaz de ser trasmutado inmediatamente en cualquier forma de actividad"—; tal es el idioma del mito infame.

Se ve bastante bien lo que él trataba de expresar, como se entiende lo que Mill y Marx querían decir. Pero la traición de la palabra empieza con el uso de palabras que no se ajustan a la verdad, que no dicen lo que el autor quiere que digan.

El dinero no contiene energía. La moneda de media lira no crea el boleto, ni los cigarrillos, ni la tableta de chocolates que sale de la robaníqueles.

Es por este acto de prestidigitación por lo que la humanidad ha sido atada de pies y manos, y hasta la fecha no ha podido libertarse.

Sin historia nos perdemos en la oscuridad, y los datos esenciales de la historia moderna no bastan para alumbrarnos, si no se les hace retroceder por lo menos hasta la fundación del Banco de Siena, el Monte dei Paschi; en otras palabras, hasta la percepción de la auténtica base del crédito, a saber, "la abundancia de la naturaleza y la responsabilidad de todo el pueblo".

La diferencia entre el dinero y el crédito es una diferencia de tiempo. El crédito es el tiempo futuro del

dinero. Sin definición de palabras no hay transmisión de conocimientos.

Puede basarse el discurso sobre definiciones o sobre el relato de sucesos históricos (el método filosófico, o el método literario y el histórico respectivamente).

Sin preludio narrativo, nadie tendría tal vez la paciencia de considerar las llamadas "áridas" definiciones.

La última guerra empezó en 1694 con la fundación del Banco de Inglaterra.

Paterson, en su manifiesto a los posibles accionistas, les decía: "el banco cuenta con la ganancia de los intereses sobre todos los dineros que el mismo crea de la nada".

Este latrocinio, calculado para rendir ganancia al usurario interés del sesenta por ciento, era imparcial. Caía por igual sobre amigos y enemigos.

En el pasado el monto del dinero en circulación se regulaba, como ha dicho Lord Overton (Samuel Lloyd) "para llenar las necesidades reales del comercio, y para descontar todas las letras comerciales emitidas en legítimas transacciones".

Pero después de Waterloo, Brooks Adams vio "que la misma naturaleza se ponía a favor de los usureros".

Durante más de un siglo después de Waterloo, no hubo ninguna fuerza que se opusiera al monopolio del dinero. El pasaje pertinente de Brooks Adams es el que sigue:

"Tal vez no haya existido un financiero más competente que Samuel Lloyd. Ciertamente entendía como muy pocos hombres, aún de la última generación, han entendido la poderosa maquinaria del patrón único. El comprendió que, debido a la expansión del comercio, un circulante sin elasticidad, aumentaría su valor; vio que, teniendo a mano suficientes recursos, su clase podría ser capaz de establecer el alza referida, casi a su antojo; que con seguridad una vez ocurrida, podrían manipularla aprovechando el cambio extranjero. Percibió además, que, una vez establecida, una contracción del circulante podría ser llevada al extremo, y que al subir el dinero por encima del precio, como en 1825, los deudores tendrían que entregar sus propiedades en los términos que dictaran los acreedores".

Si este pasaje parece oscuro al hombre de letras corriente, lo sienta; pero no puede entenderse la historia en veinte minutos. Nuestra cultura yace reducida a fragmentos, y con la monetología de la usurocracia nuestra cultura económica se ha vuelto un libro cerrado para los estetas.

El campesino nos alimenta y el usurero nos estrangula —cuando no puede chuparnos la sangre poco a poco.

La historia ha de escribirse conociendo los despachos del Embajador Barbon Marosini (particularmente uno fechado en París el 28 de Enero de 1723, estilo veneciano, que describe el **affair Law**) junto con los documentos conducentes a la fundación del Monte dei Paschi, y las escandalosas páginas de Antonio Lobero, archivero del Banco di San Giorgio de Génova,

Aún estamos en la misma oscuridad que John Adams, Padre de la patria, describía como "crasa igno-

rancia de la naturaleza de la moneda, el crédito y la circulación".

El Dinero

El dinero es un título, determinado cuantitativamente, intercambiable a voluntad por cualquier clase de artículos ofrecidos en el mercado. En esto se diferencia de un billete del tren, que es un título específico sin aplicación general.

El dinero nacional o imperial ha sido siempre afirmación de soberanía. La soberanía lleva en sí el derecho de acuñar moneda o emitir billetes.

Los errores sobre el dinero han sido y siguen siendo intencionales. No se derivan de la naturaleza del dinero, ni de la natural estulticia del público. La tradición cultural relativa al dinero, la cual no debió nunca separarse de la corriente principal de la cultura literaria, puede seguirse desde Demóstenes hasta el Dante; desde Salmansius hasta **El Dinero** de M. Butchard (antología de opiniones de tres centurias); desde la indignación de Antonino Pío, porque unos tratan de aprovecharse de las desgracias de otros (p. ej. naufragio), hasta

il duol che sopra Senna induce, falseggiando la moneta.

(Par. XIX, 118-19).

El crédito es producto social. No depende del individuo solo. La confianza que tienes de que yo he de pagarte 100 libras en diez años está fundada en el orden social, el grado de civilización, las probabilidades y posibilidades de los conglomerados humanos.

Decir que el estado no puede hacer o crear algo por "falta de dinero" es tan ridículo como decir que "no puede construir carreteras por falta de kilómetros".

Es la naturaleza, la existencia actual de productos o la posibilidad de producirlos, la que determina en realidad la capacidad del estado. Pero reside sobre todo en la voluntad y en la fuerza física del pueblo. Y la vo-

luntad adquiere concentración en unos pocos.

Como dijo Maquiavelo, "gli uomini vi vono in pochi"

En mi poder está pensar si quiero hacerlo. No entraré en el misterio de la transformación, o tránsito del pensamiento a la movilización de las actividades ajenas.

Como Cavouriano descuidé mucho tiempo los escritos de Mazzini. Los economistas de los últimos treinta años no leían a Mazzini. Su propagando no se ha basado por lo tanto, en el siguiente pasaje del último capítulo de Los Deberes del Hombre:

"El establecimiento de almacenes o despachos públicos para los cuales, una vez determinado el valor aproximativo de las mercaderías en ellos depositadas, la Asociación emitiría un documento o **bono**, semejante a un billete bancario capaz de circular y de ser descontado, de tal manera que la Asociación quedara en capacidad de continuar su trabajo sin verse obstaculizado por la necesidad de ventas rápidas, etc."

Habla, además, de un "fondo para la distribución de **crédito**", anticipando así las teorías de escocés, C. H. Douglas.

"La distribución de este crédito, "sigue diciendo Mazzini, "no debe estar a cargo del Gobierno, ni del Banco Central de la Nación, sino, bajo el ojo avisor del Poder Nacional, a cargo de **bancos locales administrados por Consejos Locales electivos**".

Luego se mete en cuestiones de administración que no me conciernen.

Lo que cuenta es la dirección de la voluntad.

El siglo diecinueve: el siglo de la usura. Mazzini escribió, "...ya historia del último medio siglo, y el nombre de este medio siglo es **Materialismo**".

C'est Toujours le Beau Monde Qui Gouverne

Es decir la mejor sociedad, o lo que es lo mismo la sociedad que, entre otras cosas, lee los mejores libros, posee cierta ración de buenos modales y, especialmente, de sinceridad y franqueza, moduladas por el silencio.

El Consejero Tchou me dijo una vez: "Esta gente (chinos y japoneses) debieron ser como hermanos, puesto que leen los mismos libros".

Le beau monde gobierna porque tiene los más rápidos medios de comunicación. No necesita leer hojas de tres o cuatro columnas de material impreso. Se comunica por medio de la frase suelta, de longitud variable, pero oportuna.

Dijo el Conde de Vergennes, "Mister Adams, los periódicos gobiernan al mundo".

Y Adams, en su vejez:

todo banco de descuento es pura corrupción,
Con impuesto al público para ganancia individual privada.

y si esto lo dijera en mi testamento diría el pueblo americano que morí loco.

(Canto LXXI).

El sistema democrático fue traicionado. Según Adams, Jefferson, Madison y Washington, descansaba principalmente en dos principios de administración, el local y el geográfico. La base era geográfica en líneas generales, pero también representaba diferentes modos de vida, diferentes intereses, agrarios, pesqueros, etc. Los delegados de las trece colonias formaban, mas o menos, una cámara de corporaciones.

Y la nación controlaba el dinero de la nación —en teoría por lo menos, hasta 1863, y en ocasiones también en la práctica. Esta base esencial del sistema republicano de los Estados Unidos es actualmente letra muerta, aunque aun se puede ver impreso en la Constitución norteamericana.

"The Congress shall have Power. ...to coin Money (and) regulate the Value thereof".

"El Congreso tendrá el Poder ...De acuñar dinero (y) regular su valor".

Worgl

En mil novecientos treinta y tantos la pequeña ciudad tirolesa de Worgl hizo correr escalofríos por las espaldas de todas las chinchas de Europa, lanzando su propio dinero Gesellista (o mejor dicho, la variedad Gesellista del dinero Mazziniano). A cada uno de los billetes de este dinero debe pegársele cada mes una estampilla o sello fiscal de valor equivalente al uno por ciento del valor nominal del billete. De esa manera el municipio derivaba una renta del doce por ciento anual sobre el nuevo dinero puesto en circulación.

La ciudad había estado en quiebra: los ciudadanos no habían podido pagar sus impuestos, el municipio no podía pagar los salarios de los maestros de escuela, etc. Pero antes de dos años todo estaba arreglado, y los habitantes se habían construido un nuevo puente de piedra, etc., todo iba a la perfección hasta que un día un malaventurado billete de Worgl fue presentado en una

de las ventanillas de un banco de Innsbruck. Se dieron cuenta, claro— ¡qué duda cabe! El monopolio plutocrático se había infringido. ¡Amenazas, fulminaciones, anatema! El burgomaestre fue destituido de su cargo, pero la guerra ideológica estaba ganada.

El Senador Bankhead propuso una emisión de billetes de un dólar hasta un límite de mil millones de dólares (Bankhead. Pettengill, 17 de febrero, 1933), pero las estampillas debían pegarse a la esquisofrénica razón de dos centavos por semana, equivalente a un interés del 104% anual. La incomprensión del principio del precio justo no podía llegar a proporciones más absurdas. Y los partidarios del Crédito Social en Alberta cometieron estupideces no menos gordas: los sellos resultaron imprácticos por demasiado pequeños y provistos de una goma que no pegaba.

Un principio

El Estado puede dar dinero prestado. La flota que venció en Salamina se construyó con el dinero adelantado a los armadores por el Estado ateniense.

El abuso de esa prerrogativa estatal fue demostrado en la decadencia del Imperio Romano. El Estado prestaba dinero a deudores indignos que no le pagaban. Con billetes a base de estampillas es automático el reembolso.

El que no quiere pagar presencia el descenso gradual del poder adquisitivo de su dinero.

La colonia de Pensilvania daba prestado su papel moneda colonial a los agricultores, para que se lo pagaran en abonos anuales del diez por ciento, y la bonanza resultante tuvo fama en todo el mundo occidental. Igualmente famoso fue el sistema de los jesuitas en el Paraguay.

Cancelación

Entre los llamados misterios de la economía ninguno más incompreso que el de la cancelación del dinero superfluo o del crédito.

Bajo el sistema Gesellista esta cuestión resulta tan sencilla que hasta la puede entender un niño.

Cualquier cantidad de dinero emitida se cancela por sí misma en 100 meses (ocho años y cuatro meses), y por lo tanto actúa, en cierto modo como salvaguardia contra la inflación.

Téngase en cuenta que la inflación ocurre cuando las mercaderías se consumen con mayor rapidez que el dinero, o cuando hay demasiado dinero en circulación. Me parece una insensatez que a fin de procurar al estado su poder de comprar, el dinero tenga que colectarse de la manera en que suele hacerse, por impuestos regu-

lares, de acuerdo con las supersticiones de las épocas mercantilista y usurocrática. Tan ridículo como si el propietario de una mina de estaño anduviera colectando latas viejas.

En resumen: El sistema Gesellista supone una ganancia del 17% anual para el estado, si se compara con el sistema de préstamos gubernamentales. Porque los préstamos le cuestan al gobierno aproximadamente 5 por ciento al año, que hay que cobrar al público en impuestos adicionales. Los billetes a base de estampillas, por otro lado, si fueran emitidos por el estado para cualquier servicio de utilidad pública, reducirían los impuestos preexistentes hasta una suma igual al 12 por ciento de la cantidad de dinero Gesellista gastado por el gobierno.

Ahorro

Tenemos necesidad de un medio para ahorrar y de un medio para comprar y vender, pero no existe ninguna ley eterna que nos obligue a usar el mismo medio para esas dos funciones diferentes.

El papel estampilla puede ser adoptado como circulante auxiliar, y no como la única forma de dinero.

La proporción del dinero ordinario al papel estampilla, si se calcula con acierto y juicio, podría utilizarse para mantener un equilibrio justo y casi invariable entre

los productos disponibles de que hay demanda y la totalidad del dinero de la nación, o por lo menos contener sus fluctuaciones dentro de límites tolerables.

Bacon escribió: "el dinero es como el estiércol de abono, únicamente bueno para regarlo sobre el terreno".

Jackson: "El lugar más seguro para depósitos de dinero está en los bolsillos del pueblo".

La sabiduría económica inveterada no está escondida en las facultades universitarias.

El Imperio romano se arruinó por el **dumping** del trigo barato procedente de Egipto, que se vendía a un precio demasiado bajo para ser justo. Y la usura corroe.

Desde el día en que los emperadores T'ang principiaron a emitir billetes (alrededor del 656 A. C.) el uso del oro para la manufactura del dinero dejó de ser necesario, y en la mayoría de los casos vino a ser cuestión

de ignorancia cuando no un simple medio de la usura. Aquellos billetes conservaron su forma original desde el año 656 hasta 841-7, y su inscripción es la misma en lo esencial que la que puede verse en los antiguos billetes italianos de diez liras.

Todos esos hechos encajan en el sistema. Podemos escribir o leer explicaciones, o podemos reflexionar y entender por nuestra cuenta, sin desperdiciar energía óptica descifrando páginas impresas.

Los iconoclastas

El poder de la putrefacción tiene por meta la confusión de la historia; se propone destruir no sólo una sino todas las religiones, destruyendo sus símbolos, y conduciendo a las argumentaciones teoréticas.

Las disputas teológicas ocupan el lugar de la contemplación. La discusión destruye la fe, y el interés en la teología, eventualmente pasa de moda: llega un momento en que ni los teólogos se interesan de veras en ella.

El poder de la putrefacción acabaría por destruir toda belleza intrínseca. Se extiende como los bacilos del tifus o la peste bubónica, conducidos por ratas inconscientes de su papel.

Sospechad de cualquiera que destruya una imagen o trate de suprimir una página de la historia.

El latín es sagrado, el trigo es sagrado. ¿Quién destruyó el misterio de la fecundidad, introduciendo el culto de la esterilidad? ¿Quién opuso la Iglesia al Imperio? ¿Quién destruyó la unidad de la Iglesia Católica con ese atolladero doctrinal que sirve a los protestantes como sustituto de la contemplación? ¿Quién ha barrido de la mentalidad europea la conciencia del misterio supremo, para caer en el ateísmo que proclaman los bolcheviques?

¿Quién ha recibido honores por establecer la discusión donde antes estaba la fe?

Comunicaciones

¿Quién, lo que es más, ataca incensantemente los centros nerviosos, los centros de comunicación entre nación y nación? ¿Cómo es que ustedes conocen sólo una selección casual de los libros escritos por sus contemporáneos extranjeros, pero casi nunca sus obras claves o principales? ¿Quién controla e impide el comercio de la percepción, de la intuición, entre un pueblo y otro?

Yo pido, y nunca dejaré de pedir, un mayor grado de comunicación. Ya es demasiado tarde para que ustedes puedan leer el ochenta por ciento de los libros ingleses y norteamericanos que yo les habría sugerido en 1927, a fin de que los tradujeran o los leyeran en el original.

Joyce les es familiar, pero no Wyndham Lewis o E. E. Cummings. Eliot fue conocido de ustedes sin un

retraso demasiado grave, pero aún no conocen a Ford Madox Ford, ni a W. H. Hudson. Continúan copiando a la Francia de 1920, pero no conocen a Crevel. Y así sucesivamente. La basura se distribuye en abundancia—en superabundancia.

Nicolás V., consideraba que cada libro traducido del griego equivalía a una conquista. Entre mejor el libro, más grande la conquista.

La conquista de un Wodehouse no tiene tanto valor como la de un Hardy, ni, si se quiere, como la de **The Warden** de Trollope. Conquistar una obra ocasional por un buen escritor significa menos que conquistar una obra maestra del mismo autor o de algún otro de la misma estatura.

El Crítico

El valor del crítico no se conoce por sus argumentaciones, sino por la calidad de lo que escoge. Confucio nos ha dado la mejor antología del mundo, que ya tiene 2,400 años de duración. Coleccionó también los documentos de una historia que era ya antigua en tiempo de él, como lo eran las **Odas**.

La crítica puede escribirse por una lista de nombres: Confucio, Ovidio y Homero, Villon, Corbiere, Gautier.

No se discute de pintura con un hombre ignorante de Leonardo, Velázquez, Manet, o Pier della Francesca. En mis esfuerzos por establecer la distinción entre el primero y el segundo grado de intensidad poética, no me sirve de nada discutir; no cabe condensar una veintena de volúmenes en pocas páginas. He publicado varias antologías. Aun mi selección de poetas franceses del si-

glo diecinueve contiene observaciones que no sabría declarar con mayor concesión. Pero con unos veinte libros podría poner las bases de una discusión fecunda al menos, eso creo.

He traducido el **Moscardino** de Pea: única vez en la vida que quise traducir una novela.

La controversia sólo es valiosa en cuanto influye sobre la acción, y el **Libro de Mencia** es el más moderno libro del mundo.

El buhonero nos trae cantidad de cosas en su mochila. **Noticia es todo lo que no sabemos.**

La riqueza viene del cambio, pero el juicio nace de la comparación.

Pensamos porque no sabemos.

La Historia de la Literatura

Yeats dijo: "No les gusta la poesía; lo que les gusta es otra cosa; pero les gusta creer que les gusta la poesía".

Hay al menos tres clases de personas entre los que practican el arte de escribir: los instintivos, casi inconscientemente; los inventores; y los explotadores.

Los filólogos, los autores de tesis, frecuentemente toman por labor de inventiva el clamor de la explotación. Eliot reconocería, me imagino, una mayor influencia en él mismo de sus profesores de sánscrito, Lanman y Woods, que la superficial de los poetas franceses. Y yo considero las horas pasadas con el **Brut** de Layamon, o copiando una traducción en prosa de Cátulo por W. Mac Daniel; la instrucción de Ibbotson en el idioma anglosajón, o la de W. P. Shepard sobre el Dante y los trovadores de Provenza —más importantes para mí que toda influencia contemporánea. Uno que entendía el

problema de la claridad de expresión era Ford Madox Ford.

La crítica literaria se atolla en disputas inútiles sino se aceptan las siguientes categorías:

1. lo que los jóvenes escritores que toman en serio lo de escribir, leer con el fin de aprender su profesión, es decir, aprender a conocer una obra maestra y formarse sus propias normas críticas;

2. lo que se lee como narcótico, lo que es lectura fácil para los perezosos, los iletrados y el público diletante;

3. lo que útilmente puede introducirse de un país a otro con el objeto de alimentar la vida intelectual del último. La primera y tercera de estas categorías bien pueden empalmar, pero esto no significa que necesariamente tengan los mismos límites.

Paideuma

Una cultura es un organismo compuesto por lo siguiente:

1. una dirección de la voluntad;

2. una cierta base ética, o un acuerdo general acerca de la relativa importancia de los diversos valores morales, intelectuales y materiales;

3. detalles entendidos por especialistas y miembros de la misma profesión.

Volver a poner a la diosa de mármol sobre su pedestal en terracina vale más que cualquier discusión metafísica.

Y los mosaicos de Santa María in Trastevere recuerdan una sabiduría que ya había perdido la escolástica, un modo de entender negado al Aquinate. Muchas imágenes fueron destruidas por lo que contenían.

Ma dicon, ch'è idolatra, i Fra Minori, per invidia, che non é los vicina.

En su libro **After Strange Gods** Eliot perdió el hilo de Adriadna, y bien vendría una nueva edición del **Mistero dell' Amor Platónico** (1840) de Gabriel Rossetti.

Sobre los errabundos

Es divertido, después de tantos años, darse cuenta de que mi desacuerdo con Eliot es un desacuerdo religioso, en el que cada uno de nosotros acusa al otro de protestantismo. Theophile Gautier y Swinburne son miembros de mi iglesia. Pero lo que Eliot dice sobre Confucio es disparate o casi. El renunció a América desde que se marchó por primera vez, pero si considerara la dinastía de los Adams vería que fue precisamente por que le

faltaba la ley confuciana que esa familia perdió el Decreto Celestial.

En cinco generaciones hemos tenido un presidente, otro presidente, un embajador y dos escritores; y actualmente uno o dos funcionarios casi anónimos, del todo fuera de la vida pública— con la nación en manos del enemigo.

Estilo

Cuando uno es joven discute acerca del estilo, o debería hacerlo. La reforma poética ocurrida entre 1910 y 1920 coincidió con el escrutinio de la palabra, la limpieza de la sintaxis. Esto debiera emprenderse además de, casi por separado de la cuestión del fondo o contenido: se debiera tratar de definir la imagen, descubrir la verdad, o una parte de la verdad, aun antes de aprender que tal vez no se trata de toda la verdad.

Répito: el arte de la poesía es divisible en **fanopeya**, **melopeya** y **logopeya**. Esto quiere decir que la composición verbal se forma de palabras que evocan o definen fenómenos visuales, o de palabras que registran o sugieren fenómenos auditivos (es decir, que registran los

varios sonidos convencionales del alfabeto y producen o sugieren una elevación o un descenso del tono que a veces puede registrarse más adecuadamente con anotaciones musicales), y, tercero, de un juego o "danza" de las palabras entre las correspondientes o con comitantes significaciones, costumbres, usos e implicaciones de las mismas palabras.

En esta última categoría Eliot me supera. Parte de su **logopeya** es incompatible con lo que yo principalmente me propongo.

Los dos hemos colaborado en la crítica literaria, hemos llegado a decisiones y tomado medidas con ciertas enfermedades de la literatura. El problema de la pala-

bra no se puede agotar en el curso de una vida. Comprende, cuando menos, dos partes:

1. la palabra del arte literario que presenta, define, sugiere, la imagen visual: la palabra que debe renacer con frescura en cada obra de arte y descender con renovado brillo;

2. la palabra legal o científica que debe, desde el principio, ser definida con la mayor precisión posible y no cambiar de significado.

Por lo que hace a la ética, refiero al lector al **Gran Digesto** de Confucio.

En cuanto a religión, me bastará decir, en el estilo de un amigo literario, "ogni ravenate che si rispetta, vene procreato, o almeno riceve spirito o alito di vita,

nel mausoleo de Galla Placidia" (G.B.V.) "todo ravenense que se respeta es engendrado o, por lo menos recibe el espíritu y el soplo de la vida, en el mausoleo de Galla Placidia".

El Dante quizá haya dicho demasiado en el **Paradiso** y, sin embargo, no lo suficiente. En todo caso los teólogos que ponen la razón (la lógica) en lugar de la fe son los que comenzaron el resbaladizo proceso que ha terminado produciendo teólogos que para nada se interesan en la teología.

La tradición **reside** en las imágenes de los dioses, y acaba por perderse en las definiciones dogmáticas. La historia se conserva en monumentos, y es por **eso** que los destruyen.

Terminología

Debe hacerse la distinción entre el fraude que consiste en ganar intereses con un dinero creado de la nada, y la defraudación que se produce elevando el valor de la unidad monetaria por medio de las manipulaciones de un monopolio, obligando así a los deudores a pagar el doble de lo que deben, en términos de las mercancías o de la propiedad que obtuvieron en la época en que el dinero les fue prestado.

Desde allí se desciende o se regresa a otra antigua forma de fraude: la de obligar a una nación a comprar mercaderías (a menudo inútiles) por el doble de lo que valen.

Yo diría que todo libro valioso contiene una bibliografía declarada o implícita. El **De Vulgari Eloquio** nos refiere a Ricardo de San Víctor, Sordello, Bertrán de Born y Arnaut Daniel. El Dante fue mi Baedeker en Provenza. Aquí debo mencionar **Il Giusto Prezzo nel medio Aevo** por el Rev. L. P. Cairolí.

La terminología no es una ciencia, pero toda ciencia progresa definiendo su terminología cada vez con mayor precisión.

Con una definición clara y exacta del dinero, con un concepto claro de su naturaleza, se evitarán muchos años de perplejidad o imbecilidad económica. Añádanse definiciones del crédito y de la circulación, y se obtendrá prácticamente una erudición económica que puede registrarse en unas pocas páginas y ser de veras entendida en unos cuantos meses de estudio.

Sin entender la economía es imposible entender la historia. John Adams se sorprendía de que fueran tan pocos los hombres que habían estudiado los sistemas de gobierno. Entre su tiempo y el de Aristóteles la literatura política es bastante escasa. ¿Y Salmansius? **De Modo Usurarum** parece no haber sido reimpreso desde 1639 o 40.

El relieve dado a la economía por Shakespeare, Bacon, Hume y Berkley no parece haber sido suficiente para darle un lugar prominente en la conciencia pública anglosajona. Después del archiherético Calvino, según parece, no se volvió a discutir la usura. Una gran lástima! Mientras la Madre Iglesia se ocupó del asunto se continuaron construyendo las catedrales. El arte religioso florecía.

Kulturmorphologie

Repitiendo: un experto que mira un cuadro (de Memmi, Goya o cualquier otro), debería poder determinar el grado de tolerancia de la usura que existía en la sociedad en que ese cuadro fue pintado.

El arte es un medio de comunicación. Está sujeto a la voluntad del artista, pero la sobrepasa.

"El carácter del hombre se revela en cada pincelada" (y esto no sólo es aplicable a los ideogramas).

Libros de texto

El texto para cualquiera que resuelva estudiar el arte de la métrica, el arte de hacer versos, sigue siendo el **De Vulgari Eloquio**, pero ninguno llegará a ser experto sin conocer a Bion ("La Muerte de Adams") a los trovadores mencionados por el Dante, y el desenvolvimiento técnico habido en Francia durante el siglo diecinueve, incluyendo a una veintena de poetas sin mayor importancia por lo que tienen que comunicar.

Al presente podemos ya entender hasta cierto punto la **fanopeya** china, lo mismo en el original que en buenas traducciones, pero lo que es el arte de sus sones y metros, permanecerá como un libro cerrado para

Occidente hasta que no aparezca un sinólogo realmente apasionado.

Para aprender lo que es la poesía no se puede prescindir de una docena de autores que no escribieron en la lengua de Petramala.

"Quoniam permultis ac diversis idiomatibus negotium exercitatur humanum..." (D.V.E. I, VI).

Si no se conoce a Homero, Safo, Ovidio, Cátulo, Propertio, Dante, Cavalcanti, unas pocas canciones de los trovadores junto con otras tantas de von der Vogelweide o Hans Sachs, Villon y Gautier, no se conoce la poe-

sía europea. Y su conocimiento no será completo si no se sabe algo de métrica anglosajona.

La expresión "*anseris naturali*" no es de mi pertenencia. (Vide D. V. E. II IV).

Quien no esté preparado a formarse en su arte por el estudio comparativo de la cultura hoy accesible— en el espíritu del *De Vulgari Eloquentia*— no puede ser tomado en serio. La materia a examinar es más extensa—eso es todo.

Confucio fue antologista— el más grande.

Dante se contentaba con citar los primeros versos de ciertas *canzoni*.

La ventaja de la imprenta nos permite a nosotros facilitar las cosas presentando el poema entero.

En la segunda mitad del siglo pasado el desenvolvimiento técnico y métrico tuvo su centro en Francia. Desde 1917 en adelante fue continuado en lengua inglesa. Mi intención fue que hubiese dos clases de *imaginistas*: helenistas y modernistas. El comercialismo intervino. En la práctica ninguno ha tenido éxito en producir traducciones inglesas del griego que podamos considerar satisfactorias: sólo unos pocos fragmentos han resultado bien. Posiblemente los más bellos libros de poesía en lengua inglesa, sean la traducción por Aethur Golding de las *Metamorfosis* de Ovidio, impresa en 1567, y el *Eneados* de Gavin Douglas, hecho medio siglo antes, en un dialecto escocés que hoy nadie puede leer sin un glosario. Nadie ha sabido traducir en inglés a Cátulo, aunque la técnica ha realizado progresos desde Eliot, y E. E. Cummings alcanza una ferocidad realmente catuliana en su intraducible (y *hasta difícil de entender para los extranjeros* que se precian de conocer mejor la lengua del original. Nota de la Dirección):

DIRGE

*flotsam and jetsam
are gentleman poets
useappeal netsam
our spinters and coeds)*

*thouroughly british
they scout the inhuman
itarian fetish
that man isn't woman*

*vive the millenni
um three cheers for labor
give all things to enni
one buggar thy nabor*

*neck and senektie
are gentleman ppoys
even whose recta
are covered by lloyds.*

En su *tour de force* L. Zukofsky da una representación fonética de un americano mascando chicle. Debemos distinguir entre las obras maestras de la poesía universal y algunos pocos poemas que son necesarios para tenernos informados de lo que nuestros contemporáneos están haciendo en otras partes.

Hace veinte años (*escrito esto hace veinte años*) Guy Charles Gross y Vlainick escribieron versos; hace diez años (*escrito esto hace diez años*) Basil Bunting los escribió también. De estas, y de la novela *Les Pieds dans le Plat* por el ya fenecido René Crevel, puede decirse que valen más que la corriente producción extranjera expuesta en los estantes de las librerías.

En Famille

Nadie, tal vez, haya construído más largo trecho de vía férrea con nada más que su crédito personal y un capital de 5,000 dólares en efectivo, que mi abuelo. El crédito provino de los madereros (y en vista de la oposición de los grandes monopolistas del acero, norteamericanos y extranjeros) cuando él mismo y su hermano imprimieron el papel moneda de la Unión Lumbering Co. de Chippewa Falls, cuyos billetes contenían la pro-

mesa de "pagar al portador a su solicitud... en mercancía o madera".

No fue sino hasta que mi padre trajo consigo a Rapallo en 1928 unos viejos recortes de periódicos que descubrí que T. C. P. había estado escribiendo en 1878 y gestionando entre sus colegas Representantes al Congreso, las mismas cosas esenciales acerca del dinero y de la economía estatal, que yo estoy escribiendo en la actualidad.

El Crédito Social

Es un fenómeno social. El crédito de la nación es propiedad de la nación y no hay razón ninguna por la que la nación deba pagar renta ninguna por su propio crédito.

Dinero es título y medida.

Si consiste en metálico está sujeto a ser aquilataado a fin de que la moneda tenga su calidad específica y su peso correspondiente. El uso de ese tipo de dinero aún está comprendido dentro de la clasificación de trueque. Cuando la gente comienza a entender la función del dinero como título, el deseo de servirse del trueque desaparece. Cuando el estado entiende sus deberes y sus poderes no entrega su soberanía en manos de intereses

privados que son irresponsables o se arrojan responsabilidades no justificadas.

La belleza de los relieves en las monedas antiguas simboliza muy bien la dignidad de la soberanía inherente a la responsabilidad real o imperial. La desaparición del arte numismático coincide con la corrupción de los gobiernos concernientes.

Los Rostchilds financiaron a los ejércitos austríacos contra Venecia y Romagna. Naturalmente. Los Rostchilds financiaron a los ejércitos contra la República de Roma. Naturalmente. Trataron de comprar a Cavour. Naturalmente. Cavour realizó la primera etapa hacia la unidad italiana dejándose explotar conforme al uso de su tiem-

po, pero ^{te}heusó dejarse dominar por los explotadores.

R O M A
O M
M O
A M O R

Sobre todo esto, la sustancialidad del alma, y la sustancialidad de los dioses.

Ditchen-Condensare

La palabra alemana **Dichtung** significa "poesía". El verbo **dichten**, "condensare".

En nuestra vida intelectual —o "lucha", si se quiere— necesitamos hechos que iluminen como relámpagos, y autores que presenten sus asuntos bajo una luz que no vacile.

Las obras de Frobenius contienen ráfagas de luz. De la filología del siglo diecinueve, que todo lo encerraba en compartimentos separados, y producía especialistas capaces de escribir monografías o artículos para las enciclopedias sin entender en lo más mínimo su alcance o relación a la totalidad del problema, Frobenius avanzó a la **kulturmorphologie**. El le dio validez al hecho vivo para el estudio del documento muerto. Empezó —**incipit vita nova sua**— cuando tuvo noticias de que unos constructores de ferrocarril tenían dificultades a causa de una tradición local. Un rey y una muchacha habían entrado al interior de la tierra desde cierto montículo: no se debía nivelar ese lugar sagrado. Los constructores materialistas no hicieron caso y ordenaron seguir adelante —y desenterraron un carro de bronce con las efigies de Dis y Persephone.

Más tarde escribió Frobenius: "Dondequiera que hallamos estos dibujos en las rocas, siempre había agua a los seis metros de la superficie".

La tradición oral, los ritos no enteramente desaparecidos, y también el aporte efectivo de los descubrimientos arqueológicos, todo ello forma parte de su percepción total. No vio nada ridículo en que un niño quisiera saber si la letra final de la palabra **Katz** representaba la cola del gato, y la primera su cabeza. Pero el maestro de escuela que no se interesaba en la inteligencia ni la curiosidad vital del niño, lo creyó estúpido.

Para vivir necesitamos hechos, y la oportunidad de compararlos. No queremos el **dumping** de artículos extranjeros, ni de productos materiales, ni de producciones pseudo literarias. Pero ejemplares para servir de comparación, nos son indispensables. Para conocer los mejores modelos, y mejorarlos. Para conocer las obras maestras, y alcanzar la maestría. Conquistas como las de Nicolás V.

Una reforma de las universidades se podría efectuar, a mi parecer, por la infusión de ciertos datos conocidos que pueden condensarse en pocas páginas. Confucio, Mencio, la antología que hizo Confucio de poemas ya antiguos en tiempo de él. Una docena de poetas chinos, y una idea general, siquiera, de la naturaleza del ideograma como medio de expresión verbal y visual a la vez. Esto imparte nueva vitalidad.

Un sentido apropiado de los momentos claves de la poesía. No descuidar a Homero. El estudio de la métrica requerirá una escasa media hora de trabajo con Bión, los trovadores, y la poesía francesa desde 1880 a 1910. Cierta esnobismo, que data del Renacimiento, ha sobrevalorado, talvez excesivamente a los griegos, poniéndolos por encima de Ovidio, Propertio y Cátulo.

No debe sobrecargarse al estudiante, sino más bien tratarlo como si se le condujera a una galería de pinturas donde hubiera unos pocos cuadros, pero sólo de los más grandes maestros. Calidad, no cantidad.

Para enseñar historia: una síntesis no inferior a la de Brooks Adams.

Nuestro amigo T. E. Hulme decía con razón: "todo lo que un hombre ha **pensado**, cabe en una cuartilla. Lo demás es sólo aplicación y elaboración".

Sin gustos fuertes no se ama, es decir, no se existe.

De modo usurarum

Adeudarse es una manera casi segura de hacer carrera en la política. El mandarín Wu Yung cuenta que habiendo sido nombrado Gobernador, los banqueros le presionaron a solicitarles dinero. El se cansaba de repetirles que nunca podría pagarles con lo que ganaba. Pero ese era un detalle insignificante que en absoluto no les preocupaba.

La anécdota me recuerda la vida de un portero que conocí en una biblioteca de Venecia, y que se ahorcó después de cuarenta años de leal servicio. La nota escrita a mano:

"...rompe i muri e l'armi" y una política de salarios injustamente bajos, puede favorecer el juego de los usureros. El énfasis hay que ponerlo en el adverbio "injustamente": Dicha política se origina de una imperfecta comprensión de la naturaleza del dinero, y del poder del estado. Las autoridades encargadas de las cuestiones monetarias pueden satisfacer las necesidades del pueblo y proveer para todas las obras útiles al estado, hasta un límite impuesto por la disponibilidad de materias primas y la capacidad cerebral y muscular de la gente, sin tener que pedir licencia al usurero o recurrir a la alternativa de Cavour.

El Dinero un Aviso

Aun no se entiende suficientemente que todo sistema económico sano, todo proceder económico, depende de la justicia. El dinero es un aviso o notificación de la cantidad que el público debe al portador de la moneda o el billete. "No por la naturaleza, sino por la costumbre, de donde el nombre de **nomisma**".

Para producir esos discos de metal o trozos de papel, el estado hace un trabajo, y por tanto es más justo que los empleados y funcionarios del estado sean remunerados por el trabajo referido, que el mismo estado cobre impuestos sobre el producto del trabajo de los otros. La tarea moral e intelectual de fijar la medida del precio justo, merece su debida recompensa. Tal es la base ética de la idea gesellista, aunque Gesell no se la haya planteado así.

No hay por qué un inventor entienda todo lo que implica su invento. Gesell veía su sistema desde el punto de vista del mercader que quiere un rápido, y cada vez más rápido, intercambio de artículos.

"La riqueza es el intercambio". Rossini, cuando fue Ministro de Agricultura de Italia, vio la ventaja que significaría para el estado: "Entonces el estado también sacaría algo para sí", exclamó.

Es injusto que el dinero tenga privilegios que no tienen las mercancías.

La teoría monetaria merece estudio porque nos lleva a la contemplación de la justicia.

¿Debería la circulación de capital ser automática? Tenemos que distinguir entre capital y poder de comprar. Con el afán de una terminología clara se podría limitar la palabra "capital" al sentido de "actividad productiva", o las seguridades de dicha actividad, i.e., seguridades que presuponen una base material que a su vez rinda un producto susceptible de ser dividido periódicamente, creando así un interés (un dividendo en forma monetaria) sin causar inflación, esto es, superfluidad de papel moneda en relación con los bienes obtenibles.

Universidad

La Universidad moderna fue fundada en Frankfurt por Leo Frobenius, o al menos esa fue la primera aproximación a la Universidad moderna. Si yo hubiera tenido entonces treinticinco años menos, hubiera deseado matricularme en ella. Cuando quiero saber, por ejemplo, si es verdad que ciertas tribus africanas tienen, como lo dice J. S. Mill, un dinero de contabilidad —dinero que, según él, era un concepto de valor, y cuyo mismo nombre no quería significar más que esa idea del valor como medio de cambio— escribo a Frankfurt. En ese caso particular recibí, como contestación, antes de los diez días, una lista de todas las tribus que usaban o que habían usado, el "makute". Era ya una medida abstracta, aunque en su origen había sido el nombre de una de las esteras o ruedas de paja que los nativos llevan colgadas por detrás con el objeto de protegerse de humedad, las espinas, etc., cuando se sientan.

Se trataba de un artículo comercial que les servía para calcular los precios de otros artículos, como sal o machetes —hasta que los portugueses comenzaron a acuñar **makutes** de metal, y también a falsificarlos.

Cuando quería saber como operaba el primitivo telégrafo de tambores de madera, escribí a Frankfurt. Creo que Frobenius marcó la transición entre la etapa de la "filología comparada" y la de la "**Kulturmorphologie**", pero en todo caso no se puede entender plenamente el pensamiento moderno sino se tiene alguna idea de la obra de Frobenius. **Glionomini vivono in pochi**. Los libros que cambian nuestro entendimiento son pocos. Algunos alemanes me dicen que no hacen distinción entre "Der Kundige" y "Der Kenner".

Un extranjero es propenso a adquirir ideas raras sobre las lenguas de otras gentes, pero no estoy seguro de que siempre se equivoque.

El sistema de comunicación es lento y defectuoso. Yo quisiera encontrarme un impresor que, por lo me-

nos una vez al mes, imprima lo que yo quiero ver publicado, **pro bono publico** y no para su ganancia particular inmediata.

Mientras los libros de veras interesantes estén en manos de sólo cien, cuando no de una docena de individuos ¿cómo encontrar traductores capaces de traducir y deseosos de hacerlo? Un joven amigo deseaba leer a Galdos, pero no era posible encontrar ejemplares de sus libros. Tuve, al fin, que pedirlos a Londres y sólo me llegaron sus libros secundarios, no sus obras maestras.

Lo que se debe introducir de fuera es poco. En esta clase de comercio, sólo cuenta la calidad, no el monto. Necesitamos importar cada año, digamos veinte, a lo sumo cincuenta libros, que no sean bulto y basura. La porquería moral puede que sea menos dañina que la intelectual, cuando se trata de la página impresa. La inmundicia moral, puesta en letras de molde, inficiona al lector; la intelectual puede ser tóxica para todo un pueblo. Los medios que una nación escoge (o deja que se escojan) para la distribución de libros y materia impresa son de importancia. En los últimos cien años pocos se han preocupado acerca de ellos. Flaubert publicó su **sottisier**. Pero medio siglo después, la investigación de lo que se publicaba o lo que se vendía en los puestos de libros era considerada una excentricidad por el que esto escribe. Yo mismo hice un análisis en dieciocho números de la **New Age**, pero nadie ha querido reimprimir la serie, cuya publicación fue, por cierto, discontinuada a causa de las protestas de los lectores. Todo el sistema, sin embargo, amenaza desmoronarse, porque nadie ha reparado en los síntomas de su descomposición.

Debemos distinguir entre la construcción intelectual de Europa y lo que no es más que veneno. Tal vez leyendo la Divina Comedia podamos encontrar esta disociación de ideas. No sabría decirlo. Gerión es biforme. Os lleva siempre más abajo. Y más allá del canto octavo del **Paradiso** ¿quién entiende el significado?

Parece que unas pocas personas ~~que~~ se ocupaban de los templos, en Roma por lo menos, bastaban para mantener vivo el culto de los dioses antiguos. La preservación de verdades, el proceso de la historia, el desarrollo y la decadencia de un dogma, son mucho más

interesantes de lo que suele suponer.

Italia ha vivido con más plenitud que otros países porque conserva el hábito de poner estatuas en los jardines. Un bosquecillo pide una columna. **Nemus aram vult.**

Buen Gobierno

Yo creo que el servicio más útil que les pudiera hacer sería ponerles delante, todos los años, algunas líneas de Confucio para que les penetren en el cerebro. Se lee una frase de Confucio y parece nada. Veinte años más tarde vuelve a pensarse en su significado. Treinta tenía yo cuando leí una traducción francesa, luego una inglesa, y después gradualmente he sacado provecho de las notas de Fenollosa. No se puede captar todo el sentido sin el análisis de los ideogramas. Legge traduce cierto ideograma por la palabra **beclouding**, pero la idea básica que comunica es la de una densa vegetación que todo lo enmaraña y crece sobre todo, creando una confusión profunda e intrincada, que se traduciría al inglés por "overgrowing". El componente ideográfico de vegetación salvaje con agua fragmentada que significa **pantano**, suele encontrarse a menudo en los diccionarios de ideogramas.

He aquí un ejemplo de diálogo confuciano:

Tze-Lu: El Señor de Wei te espera para que formes gobierno, ¿qué es lo primero que vas a hacer

Kung: Fijar los nombres (determinar una terminología precisa).

Tze-Lu: ¿Cómo dices? ¡No divagues! ¿Por qué fijar los nombres?

Kung: ¡Vamos, Retoño! ¡Cabeza de ayote! Cuando un sensato no sabe una cosa, guarda cierta reserva. Cuando las palabras no son precisas no pueden ser ejecutadas o llevadas a la práctica conforme a las especificaciones.

¿Parece fácil? Entre más responsabilidades se tengan tanto mejor se entenderá lo que eso significa.

Y yo le debo gratitud al Dante por habernos llamado la atención sobre un tratado de Ricardo de San Víctor, **De Contemplatione**, en el que se definen las tres palabras **cogitatio, meditatio, y contemplatio**.

Para alcanzar el orden en el estado: la definición de la palabra. Pero si alguna contribución a la crítica se me debe es la de haber introducido el método ideográfico. La verdadera crítica deberá insistir en la acumulación de estos ejemplos concretos, estos hechos, tal vez pequeños, pero resistentes y rebotantes, que no es posible reducir a nada, sino que exigen ser tomados en

cuenta por el crítico, antes de que éste pueda formarse una opinión.

Tomemos en consideración determinados hechos de la literatura; marquemos las categorías cuando convenga y podamos hacerlo, pero nunca sin conocer antes los hechos mismos (i.e. las obras maestras, tanto las de la máxima intensidad, cuanto las superiores en aspectos particulares). Cuando los hechos nos son conocidos podemos discutirlos —pero no la pintura si no tenemos algún conocimiento de Mantegna o Manet, ni la poesía sino podemos establecer comparaciones.

Las canciones italianas incluyen "Ahí ritorna l'età dell'oro" y los stornelli de la Romaña. Las canciones llamadas populares, las buenas, suelen tener esta cualidad: la música permite pronunciar las palabras sin deformarlas. No hay esnobismo que los críticos no estén dispuestos a lamer en las botas de una reputación establecida.

Después de diez años de lucha, Gino Saviotti se vio reducido a manifestar que "hay días en que se siente la necesidad de una tableta de pepermín". (**Difesa della Poesia di Francesco Petrarca**, último capítulo).

Después de Cavalcanti y Dante los escritores italianos son sólo los que tienen algo preciso que contar. Los estilistas entraron en decadencia desde el momento que prefirieron escribir en latín que en italiano.

Y todo aquel que escribía en latín, luego imitaba su propio estilo de solución acuosa en la llamada lengua vulgar. (cf. De Vulgari Eloquio).

Francia empezó a trabarse de la lengua con la **Pleiade**. Volvió a curarse después de Stendhal, que no escribía bien. Gautier, en cambio, no escribía mal — cuando lo hacía en verso.

El pensamiento es orgánico. Tiene necesidad de estos "hechos irreductibles".

La idea no está bien proyectada mientras no puede ser puesta en acción. La idea entra en acción por medio de la palabra. Está completa en el momento que entra en acción. Una idea que no pasa a la acción es una idea trunca. Le falta una pequeña parte esencial. Esto no significa, por supuesto, que ha de entrar en acción media hora después de nacida.

Pensamos porque no conocemos.

LA ALIMENTACION NICARAGUENSE DESDE HACE UN SIGLO

PABLO LEVY

Los caracteres de la alimentación nicaragüense, son: la sobriedad y la uniformidad; la cocina tiene por base universal la manteca de cerdo... Muchos comen sin beber, y sólo después de comida, beben agua; otros beben chocolate o café.

Los tiempos, por lo regular, están distribuidos como sigue: de mañana el café o el chocolate; a las nueve el almuerzo; a las tres o cuatro la comida, y a las siete o las ocho la cena.

POR CAFE se entiende siempre café con leche, sin duda porque el café negro sale siempre malo, por falta de conocimientos y aparatos para tostarlo, molerlo, y elaborarlo convenientemente. Por chocolate se entiende siempre una mezcla en proporciones variables de cacao y maíz tostados. El cacao sin maíz se llama puro.

EL ALMUERZO comprende casi inevitablemente huevos, carne asa-

da, frijoles y queso. Se acompaña con café o chocolate. Cualquiera que sean los platos que se le añadan, el almuerzo comprende siempre los que acabamos de mencionar, que son, por decirlo así, fundamentales.

LA COMIDA comprende: una sopa, en general con arroz; la carne cocida que ha servido para hacer el caldo, acompañada de las hortalizas del momento; después un plato de carne compuesta, o pescado, o ave; una legumbre de las que se han podido hallar; y los postres. El arroz aparece casi tan obligatorio en la comida como los frijoles lo son en el almuerzo. En la comida no se bebe mas que agua, y esto casi siempre al levantarse de la mesa.

Entre el almuerzo y la comida, y por consecuencia en el mayor calor del día, casi todo el mundo toma una bebida refrescante cualquiera, o come algunas frutas; se llama eso el **FRESCO**.

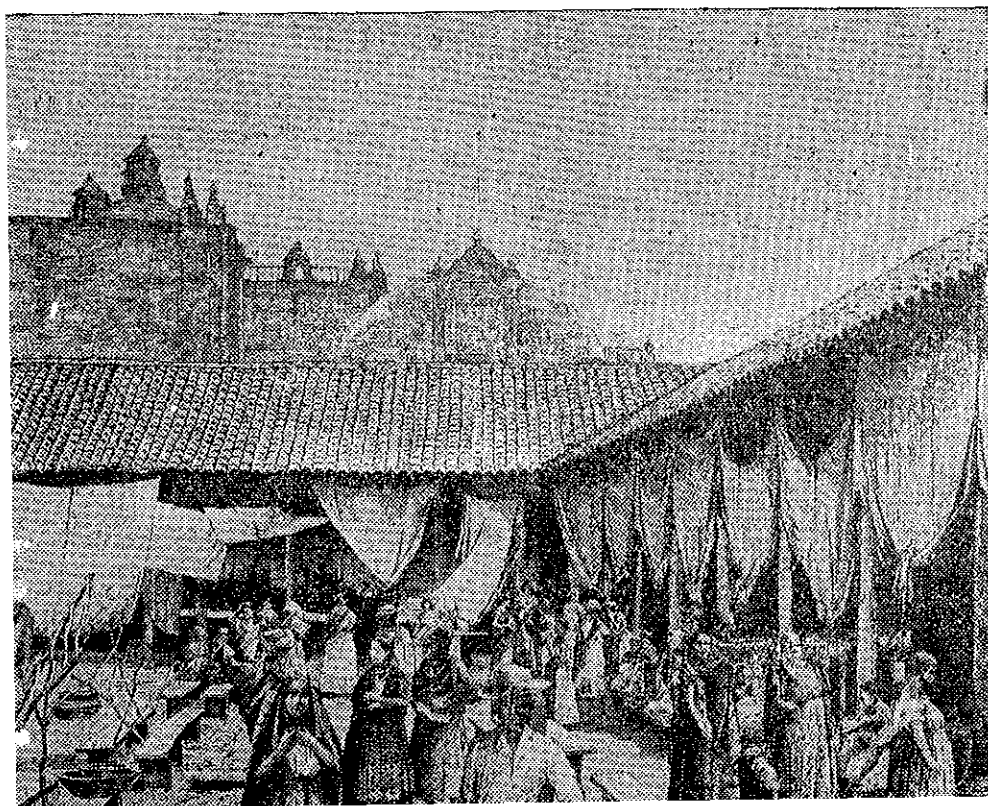
LA CENA es muy frugal; se acompaña de un chocolate o de un tiste.

EL TISTE, que pudiera llamarse la bebida nacional de Nicaragua, es una mezcla de cacao y maíz, tostados y molidos, y después batidos en agua fría, con azúcar por medio de un molinillo. El cacao y el maíz se venden preparados de antemano, en pequeños cilindros llamados panecillos.

El pan de trigo se hace con harina importada, y cuesta demasiado caro para que su uso sea bien general (cada pan de $\frac{1}{3}$ libra vale 5 c). Además, la rutina hará siempre que muchas personas prefieran la **TORTILLA** de maíz, y aun no se puede negar que muchos serían incapaces de comer sin ella. Para preparar la tortilla, se hace hervir el maíz con ceniza o cal, para ablandar la materia córnea, y después se muele a la mano, y lo más fino que se puede, sobre la piedra que hemos descrito. Una vez en masa se separa en pequeñas bolas, que la mujer encargada de esta fabricación aplasta entre sus manos, bordándolas cuidadosamente con los dedos, hasta formar un disco delgado, que se expone a un fuego claro, sobre una placa de barro llamada comal, donde se cuece en algunos minutos.

En varios puntos el pan de trigo está siempre azucarado, y considerado como pastelería; se llama entonces **PAN DULCE** y se toma con el café o el chocolate. El pan propiamente dicho lleva el nombre extraño de **PAN FRANCES**; solo se hacen panes pequeños, en forma de bollos puntiagudos de ambas extremidades.

Las personas que conocen muchos puntos de la América Española han notado que, en Nicaragua, las tortillas son más grandes, más espesas y de pasta más gruesa que en otras partes. A pesar de esto, la tortilla no deja, en muchos lugares, de ser



Antiguo Mercado de León

considerada como un objeto de lujo, y es reemplazada por el verde, o plátano verde cocido.

No hay otra carne que la de buey adulto o la de cerdo, y muy pocas hortalizas. El pescado no es tan común como pudiera creerse al considerar las disposiciones hidrográficas del territorio. Casi nunca se encuentra caza menuda; con excepción del venado que se come frecuentemente. El pimiento llamado chile, y de un uso tan abusivo en lo demás de la América Española, es casi enteramente desatendido en Nicaragua; en cambio se emplea en la cocina indígena un condimento inesperado: EL ACHIOTE.

Un carácter particular de la administración interior de las familias pobres es de no tener provisiones; todos los días se compra lo necesario para comer, por pequeñas fracciones. Cantidad de mujeres, demasiados pobres para tener criadas, y, sin embargo, bastante orgullosas o perezosas para cocinar, no solamente viven así, comprando día por día lo necesario para vivir, sino que también mandan a comprar los alimentos ya preparados, para ellas y su familia. Eso es tan frecuente, que ha resultado un comercio especial y considerable, y las PULPERIAS venden por pequeñas fracciones, no solamente los comestibles crudos de toda clase, sino también los cocidos.

La alimentación de la clase pobre presenta tres particularidades funestas en cuanto a higiene, y que influyen tan poderosamente sobre el aumento regular de la población, y por consecuencia sobre la prosperidad del país, que deberían llamar seriamente la atención de la Administración. La primera es la IRREGULARIDAD EN EL REGIMEN: el pueblo nicaragüense come a toda hora, y cualquier cosa que se obsequia entre los tiempos acostumbrados se acepta y se come inmediatamente; hay también mucha irregularidad en la cantidad de materia alimenticia absorbida en cada tiempo. La segunda particularidad se refiere a la CALIDAD DE LOS ALIMENTOS: el plátano, los frijoles y el queso, que son la base de la alimentación del pueblo, son alimentos dañinos cuando se comen exclusivamente y de todos modos son poco nutritivos. Los chicha-

rrones y otras partes especialmente grasosas del cerdo, cuyo uso debe ser tan moderado en los países calientes, son a veces, en Nicaragua, el único alimento animal de una familia durante semanas enteras.

Debemos también mencionar el abuso de ciertas frutas, sobre todo entre los niños. La carne y la tortilla de maíz son los únicos alimentos buenos que el pueblo pueda comer con exceso; y hacer de los otros un alimento principal, cuando por el contrario debería hacerse uso de ellos solamente a título de accesorio, es llamar a las enfermedades. En cuanto a la última particularidad, se refiere a la CANTIDAD, que del todo es insuficiente.

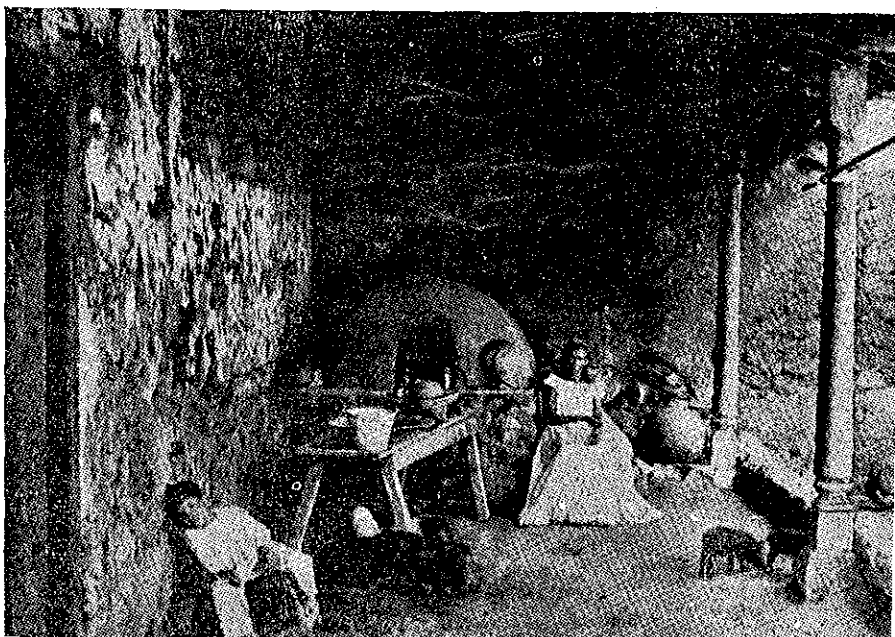
Resulta de todo esto un estado sanitario nada satisfactorio de la población pobre, y esto se complica con las prácticas higiénicas mas inexcusables. Las resumiremos diciendo que se prefiere curar las enfermedades que prevenirlas por medio de precauciones adecuadas. En lugar de impedir a los niños comer las cosas de las cuales se sabe que pueden hacerles daño, se prefiere tener que curarlos, y los propios parientes no tienen mayor cuidado para consigo mismo. Es fácil comprobar lo que acabamos de decir, comparando la



La tortillera de antaño

salud de las familias ricas, en la que se observa un mejor régimen, con las de las familias pobres. Pero una prueba concluyente se saca del consumo extraordinario de la droguería medicinal en Nicaragua.

Los inconvenientes principales de este estado de cosas, son: la mortalidad excepcional de los niños, la disminución de la duración de la vida humana, la mengua general de las facultades físicas de la población trabajadora, y, en fin, este hecho innegable que cada obrero, tiene muchas mas de veinte días, término medio al año, de incapacidad de trabajo por causa de enfermedad. El estudio de remedios para esta situación, y de las indicaciones necesarias para el desarrollo de la higiene privada y pública, son por cierto la más noble tarea que se ofrezca por el momento al cuerpo médico de Nicaragua.



La cocina en la vivienda popular

EXIGENCIAS Y COSTO DE LA DIETA POPULAR

MARIA ARGENTINA BARRANTES

Mucha gente se pregunta todavía cuál es el punto de partida para estimar el "salario mínimo" de una persona, o de una familia. A primera vista se hace evidente que el costo de la satisfacción de las necesidades básicas de un ser humano, constituye lo esencial del asunto en cuestión.

Por otra parte, todos estamos de acuerdo en que tales exigencias mínimas necesarias para sobrevivir y progresar son: el alimento, el vestido, la vivienda y la educación, todo calculado en las márgenes de lo que podríamos llamar el minimum vital. En este artículo sólo nos ocuparemos del cálculo del primero de tales factores, o sea de la alimentación y de cómo se arma o se construye el costo de la misma. Para tal tarea, lo primero que se plantea es el conocimiento de la cantidad de energía que el hombre necesita para cumplir las funciones a él encomendadas. Ahora bien, un organismo como una máquina, necesita una parte de las energías para la conservación del propio instrumento y otra, para desarrollar el trabajo exigido. La suma de ambas es lo que se trata de calcular. Esa energía se mide en física por intermedio de "unidades de calor" o calorías, ya que sabemos que todo cuerpo en movimiento produce determinado grado de elevación térmica. Esto indica lógicamente, que no sean las mismas exigencias calóricas las de un adolescente en reposo, que las de un jornalero, o las de un anciano, o las de una mujer embarazada: a mayores exigencias energéticas, mayores calorías requeridas. Por eso, los requerimientos calóricos se estiman entre otros factores tanto por la edad, como por el peso, la talla, el oficio desempeñado, el sexo y las condiciones climáticas exteriores.

Pero a estas alturas conviene hacer una distinción fundamental: no todos los alimentos desencadenan o provocan por idéntica unidad de peso, la misma cantidad de calorías. Consideremos por ejemplo las tres importantes categorías de alimentos de los cuales se nutre el ser humano: las proteínas, los hidratos de carbono y las grasas. Cada uno de estos tipos de alimentos producen por la unidad de peso, diferente cantidad de calorías. Así por ejemplo las proteínas producen junto con los hidratos de carbono, cuatro unidades por gramo y en cambio las grasas, producen nueve. Para quien desee saberlo advirtamos que ni las sales producen calor y no intervienen, aunque su presencia sea necesaria, en la estimación que estamos practicando.

Volvamos de nuevo a nuestro símil con la física para explicar mejor lo que dejamos dicho. Todos sabemos que la cantidad de energía que es capaz de generar un combustible determinado depende de su calidad: el kerosene por ejemplo, no desencadena el mismo calor que la gasolina; ni ésta que el aceite diesel.

Idéntica situación se presenta con las proteínas, los hidratos de carbono y las grasas que consumimos diariamente.

Para quienes deseen una explicación más técnica de la composición y funciones de tales elementos les diremos lo siguiente:

Hidratos de carbono: Constituyen la fuente de energía principal más fácil de obtener y más barata, de la Dieta humana normal. Los hidratos de carbono son las sustancias energéticas preferentemente empleadas para suministrar la energía durante el trabajo muscular. Los alimentos que más nos proporcionan hidratos de carbono son: pan, azúcares, dulces, arroz, harina, frijoles y fideos.

Proteínas: son constituyentes fundamentales del protoplasma celular de todos los seres vivientes. El organismo humano contiene 12-20% de proteína y necesita recibir proteína alimenticia para crecer o para mantener su peso y reparar su propia proteína ya que una parte de esta es catabolizada continuamente. Durante su transformación en el organismo las proteínas suministran energía, a razón de 4 calorías por cada gramo.

Grasas: por su alto valor energético las grasas son alimentos concentrados que proveen al organismo de una sustancia energética de alto poder calórico, pues 1 gramo suministra 9 calorías. La cantidad de grasa ingerida diariamente con los alimentos de un hombre adulto es habitualmente de 50 a 130 gramos por día o sea entre el 15 y 35% del valor energético total de la ración alimenticia de un hombre. Las ventajas de la grasa son numerosas e importantes, en primer lugar forman la principal reserva energética que posee el organismo pues este contiene cantidades importantes de grasa, además tienen la ventaja que se depositan con menos agua que las proteínas e hidratos de carbono, favorecen el crecimiento, producen una mejor sensación de saciedad del hambre; como su absorción es lenta proporcionan paulatinamente una sustancia energética durante muchas horas, lo cual es muy conveniente para los trabajos intensos de los leñadores o picapedreros en los climas fríos. Quizás sea más correcto expresar que no conviene que falten las grasas en la Dieta ni que estén en exceso.

Antes de terminar esta introducción que pudiéramos llamar teórica, sentemos las siguientes conclusiones:

- 1) La cantidad de la alimentación debe ser suficiente para cubrir las exigencias calóricas del organismo y mantener el equilibrio de su balance.
- 2) Toda persona sana o enferma necesita que los alimentos le proporcionen cierta cantidad de calorías,

variable para cada individuo. Esto se denomina requerimiento calórico o valor calórico total.

Todo individuo debe ser llevado a su peso teórico normal de acuerdo a su sexo, edad y talla.

- 3) El régimen debe ser completo en su composición para ofrecer al organismo que es una unidad indivisible todas las sustancias que lo integran. Por consiguiente el régimen debe contener cantidades suficientes de:

Agua	—	Hidratos de carbono
Proteínas	—	Grasas
Minerales	—	Vitaminas

Apliquemos todo lo anterior al estudio que nos proponíamos hacer sobre el costo de la alimentación básica para una familia proletaria. Advirtamos que el cálculo lo hemos hecho para la ciudad de Managua. Y los precios son promedios de todo el año.

Según el censo en 1950 por la Dirección General de Estadísticas la familia obrera, promedio se compone del padre, la madre y cuatro hijos. Calculamos ahora para cada uno de los miembros de tal familia, las respectivas calorías.

A—Para el padre de familia, un adulto joven del sexo masculino, de edad 25 años, con peso de 130 lbs. y una actividad moderada, la estimación es de:

2,500 calorías: Distribuidas en la siguiente forma,

Hidratos de carbono:	360 gramos	=	1,440 calorías.
Proteínas	55 gramos	=	220 calorías.
Grasas	90 gramos	=	810 calorías.

- 2) Los alimentos que contendrán el requerimiento indicado son:

ALIMENTOS	CANTIDAD
Leche	medio litro
Café (esencia)	c/s.
Carne	6 onzas
Vegetales al 5%	3½ onzas
Vegetales al 10%	3½ onzas
Vegetales al 20%	3½ onzas
Frutas	4 u. medianas
Granos o fideos	3 onzas
Pan	6 unidades
Azúcar	2 onzas
Mantequilla	1 onza
Aceite	1 onza
Condimentos	c/s.

Vegetales al 5% = son: repollo, tomate, lechuga, cebolla y ayote.

Vegetales al 10% = son: zanahoria, remolacha, piñón, chayote y berenjena.

Vegetales al 20% = son: papa, frijoles verdes, granos o fideos, arroz, frijoles y fideos.

- 3) El costo de esta dieta por persona y por día es . . . **C\$ 3.89**

B—Para la madre de familia, un adulto joven del sexo femenino de edad 25 años, peso 110 lbs. en actividad física moderada:

1,900 calorías distribuidas en:

Hidratos de carbono:	290 gramos	=	1,160 calorías.
Proteínas	50 gramos	=	200 calorías.
Grasas	60 gramos	=	540 calorías.

ALIMENTOS

Leche	½ litro
Café (esencia)	c/s
Carne	6 onzas
Vegetales 5%	3½ onzas
Vegetales 10%	3½ onzas
Vegetales 20%	3½ onzas
Frutas	4 u. medianas
Granos o fideos	2 onzas
Pan	3 u. medianas
Azúcar	2 onzas
Mantequilla	½ onza
Aceite	1 onza
Condimento	c/s

Costo por día y por persona . . . **C\$ 3.45**

C—Cálculo para cada uno de los 4 niños de edad entre los 3 - 6 años.

1,500 calorías distribuidas así:

Hidratos de carbono:	200 gramos	=	800 calorías.
Proteínas	50 gramos	=	200 calorías.
Grasas	55 gramos	=	495 calorías.

ALIMENTOS

Leche	medio litro
Azúcar	1½ onzas
Carne	6 onzas
Aceite	1 onza
Vegetales al 5%	3½ onzas
Vegetales al 10%	3½ onzas
Vegetales al 20%	3½ onzas
Frutas	3 u. medianas
Granos o fideos	1 onza
Pan	1½ onzas
Mantequilla	½ onza
Condimento	c/s

Costo de la dieta por niño y por día **C\$ 2.56**

En resumen el costo de la alimentación para una familia formado por un hombre, una mujer y cuatro niños, por día, es de . . .

C\$ 17.67

No pretendemos con este pequeño estudio haber agotado el tema ni mucho menos. Por de pronto se nos ocurre que podrá suscitar reparos en cuanto al precio por día de los alimentos necesarios para completar los requerimientos dietéticos. Esto es asunto mas bien de economía doméstica. En lo que no puede haber discusión es en las unidades de volumen o peso de cada producto alimenticio incorporado al menú propuesto. Por lo demás, este trabajo no contempla la posibilidad o imposibilidad de cualquier empresa determinada a pagarle al trabajador el salario necesario para cubrir sus necesidades alimenticias fundamentales. Esta materia es desde luego del político económico porque enjuicia la efectividad o incapacidad de un sistema económico determinado en proveer o negar al trabajador las condiciones básicas de supervivencia. Creemos, pues, en resumen que esta modesta contribución al estudio del salario mínimo en Nicaragua debe ser seguido por investigaciones que lo completen en todos sus interesantísimos aspectos.

Ensayo Nicaragüense

MARIO CAJINA-VEGA

EL PASADO

La antigua sociedad, de estilo patriarcal, ilustraba dos francos antagonismos: León y Granada, convertidas por su rivalidad en ciudades-estados.

En ambos casos las características sociales son idénticas: el Patriado local gobierna, vigilante, sobre el feudo político o sobre el fundo económico. El caserón solariego de la ciudad repite su arquitectura en la casa-hacienda. Y como la política se informa de cierto nepotismo ilustrado, el paternalismo consecuentemente desarrolla una especie de primitivo seguro social: en la persona del patriarca, todavía con gravedad muy Siglo Diecinueve, se reúnen el padrino, el médico y el montepío. La frecuente vida rural, pues, crea relaciones humanas entre el patrón y el mozo, que son los dos únicos estratos bien definidos.

No existe, como fenómeno industrial o profesional, la clase media. (Hay un dicho pintoresco que trata el sistema de la época: cuando algún próspero comerciante de los mercados o del barrio logra levantarse por su propio esfuerzo, se dice que se "echó el saco" imitando a los señores. Esta feliz expresión popular, que enlevita a los nuevos ricos, equivale a un ascenso dentro de las jerarquías establecidas. Sin embargo, el formalismo colonial conserva siempre la distancia con el recién llegado, a fin de que éste no introduzca al pueblo en la típica tertulia familiar, que es en realidad un senado vitalicio y hereditario).

La masa obrera urbana está limitada a las funciones artesanales de los oficios o maestrizgos: maestro carpintero, maestro albañil, maestro talabartero, etcétera. Y, aunque en un grado sensiblemente menor que el campesino, se beneficia también de las costumbres paternas.

Pero el cuadro estable de esta sociedad bucólica, a lo Edad de Oro, no es tan arcádico como la simple evocación del "buen tiempo viejo" parece. La servidumbre de la gleba origina el feudalismo nicaragüense; y el espeso empaque del patriarcado no interpreta la vitalidad del genio nacional, anquilosándolo en un tradicionalismo estéril.

Todo el acabado de litografía romántica, con



La vida rural crea relaciones humanas entre el patrón y el mozo.

que se suele idealizar el color local del viejo orden, es sólo una nostalgia decadente... En realidad, el mundo de nuestros abuelos era Neo-colonial, con aires de siesta burguesa. ¡No trasmite ninguna emoción clásica ni nos hereda formas políticas nacionales!

EL PRESENTE

Por contraste, el mapa social del presente acusa ya, con todo y su crisis integral, un barroco dinámico, propio de la moderna sociedad centroamericana. En pequeños países han nacido pequeños grupos, capaces de liberar grandes dosis de originalidad.

Clasificando así la vida nacional, para contribuir a su fijación, podemos apreciar en ella los siguientes factores: Managua, como capital ha centralizado todas las actividades, neutralizando los antiguos localismos y siendo, al mismo tiempo, tierra de nadie donde cada núcleo social pugna por obtener la hegemonía o por definirse históricamente. La vieja oligarquía Sasaca y la nueva plutocracia Somoza usufructúan el Gobierno liberal, contando con un ejército partidista. (Nicaragua —decía Manolo Cuadra— es un país ocupado por su propio ejército).

Una burocracia intelectualizada, dentro del engranaje oficial, aspira a reformar la Dictadura dinástica convirtiéndola en una Dictadura de Partido, a la manera mejicana. En esta burocracia, junto al tecnócrata se "defiende" el parásito, el cero incondicional.

La llamada aristocracia conservadora, por tradición, mantiene el predominio de las actividades de di-

vertimiento social y las funciones propias del gran capitalismo.

Los jóvenes neo-conservadores (una generación universitaria) predicán una Revolución de doble proyección: la renovación integral del viejo Partido, transformándolo en un movimiento demócrata cristiano de sensibilidad agrarista y laboral, y una Revolución libertadora y progresista para Nicaragua identificándola con las nuevas democracias americanas, de tipo occidental. Esta juventud ha sido localizada por la opinión pública en virtud a sus capacidades organizativas y a su riguroso moralismo hasta en las cuestiones partidistas de orden interno.

Como resultado de la mediana industrialización y la creciente marea de las nuevas carreras profesionales, se ha formado una Alta Clase Media, ilustrada y tecnificada, muchos de cuyos miembros están vinculados a las familias tradicionales. Esta Alta Clase Media, sin embargo, se ha auto-definido como la "generación apolítica", orientada únicamente por su sentido comercial o por sus profesiones civiles. Junto a ella co-existe también una baja clase media, que es la que acusa el complejo revolucionario y donde hace escuela el comunismo emocional reclutando a los intelectualoides y a los redentores inadaptados.

En un estrato inferior, el de los empleados, juega su papel de servicio una semi-burocracia comercial, incolora y completamente pasiva.

Los obreros, divorciados de la política tradicional, apelan a la consolidación de su clase en organismos gremiales y se han organizado en sindicatos, aunque el repetido tráfico de sus líderes con las prebendas oficiales mantiene en una nebulosa la funcionalidad del sindicalismo. Esta lucha clasista está influenciada por células de extrema izquierda —células que gozan de privilegiada posición económica y que, por su marxismo, constituyen la minoría violenta de la vida nicaragüense.

Las sociedades locales de los Departamentos (sociedades municipales) resisten en un nivel de vida y de cultura sensiblemente inferior al de la Alta Clase Media de la capital.

Sobrevive también en los Municipios el primitivo estamento artístico de la artesanía, sin ninguna ubicación económica por su reducida producción, que es netamente familiar o individual, colocándose así entre los rubros marginales.

El gran hacendado, señor de los campos, es ahora un instrumento de absentismo y su relación paternal con el mozo de la hacienda ya no existe. Al facilitarse la comunicación entre la ciudad y el campo, y al ampliarse las comodidades de la vida urbana, el patrón se fincó definitivamente en la urbe; la familiaridad humana que tenía antes con el medio rural se ha despersonalizado por completo. La baja de los precios del monocultivo algodónero, ha traído de regreso al aparcero, colono sin raíces que explota única-

mente "lo que se come": la milpa, los frijoles, las hortalizas de consumo. El pequeño propietario y el bracero están en el mayor abandono, y por la escasez de trabajo son prácticamente nómadas a través de toda la República.

EL FUTURO

De todos éstos factores, los que constituyen por ellos mismos fuerzas vivas necesarias, fuerzas políticas vitales, son la Alta Clase Media, los obreros y el campesinado.

La Alta Clase Media nicaragüense tiene un indudable sentido de empresa y espíritu de iniciativa, y va a tender a conservatizarse a medida que se dé cuenta que sólo el neo-conservatismo puede ser el abogado lógico de todo orden social. A través, pues, de estas convicciones (en las que influirá además su emparentamiento) será el intermediario entre la llamada aristocracia conservadora y el moderno Conservatismo político.

Toda ideología política, además, tiende a encarnarse en determinada clase social y parece que la aspiración actual de la Democracia es crear Gobiernos mesócratas. El aburguesamiento, que espera en el tiempo a toda mesocracia, se irá retardando por el hecho de que las sociedades departamentales, o municipales, al integrarse a la vida capitalina en busca de desarrollo y de mayor confort, la revitalizarán constantemente con su ímpetu rural y su vigoroso provincialismo.

A menos que una revolución importada dé el triunfo a la minoría violenta, los obreros se enfrentarán con el conocido fenómeno histórico que se ha llamado "la desilusión de las izquierdas", crisis desilusionista a la que contribuyen las consignas amorales del comunismo y la técnica oportunista de sus líderes.

Saneados del complejo marxista, los obreros tienen que encauzar la dinámica de la lucha de clases hacia una sindicalización efectiva, convirtiéndose así en una especie de fuerza móvil e independiente, con gran autonomía política, y cuya filosofía atenderá siempre a posesionarse de puestos claves que les permitan garantizar la satisfacción de sus demandas y el logro de sus objetivos económicos, por ejemplo la participación en las utilidades de la empresa. Este sindicalismo va a fecundar, también, al gremio artesanal de los Departamentos.

El campesinado nicaragüense sólo perderá su nomadismo y su condición de hacienda electoral, si una Reforma Agraria justa lo finca en la tierra, dotándolo de asistencia técnica e integrándolo, mediante la culturización rural, a la sociedad moderna.

El misterio telúrico, su savia histórica y su ritmo vital (que es siempre un conservatismo clásico en el sentido de que es instinto de conservación) convertirán al hombre del campo, de barro irredento en raíz y flor de Nicaraguanidad.

La Propiedad de la Tierra

LUCIO MENDIETA Y NUÑEZ

La tierra, como factor geográfico y objeto de ocupación y de apropiación por parte del hombre, ha ejercido una influencia muy grande en las sociedades humanas. En un principio, marcó las rutas seguidas por las bandas trashumantes de seres humanos que peregrinaban con el propósito de hallar una región propicia dentro de la cual pudiesen subsistir, porque esas bandas seguían generalmente los rumbos más accesibles y que, a la vez, les ofrecían los alimentos necesarios.

En la época de la economía recolectora la tierra es, para los incipientes grupos sociales, simplemente una zona dentro de la cual se mueven constantemente en busca del diario sustento; pero desde entonces empieza a perfilarse el territorio del Estado, porque defienden esa zona de incursiones extrañas. Cada grupo trata de conservar aquella en que subsiste recogiendo los frutos silvestres, aprovechándose del agro y de los animales adecuados para satisfacer sus necesidades como algo exclusivo. Esas primeras luchas van estableciendo el hábitat de las diversas hordas, si bien de límites movibles e imprecisos.

La influencia de la tierra como espacio geográfico sobre las colectividades humanas se torna más clara cuando se pasa del período de la economía recolectora al sedentarismo de la economía agrícola. Entonces la tierra deja de ser una simple superficie de ocupación para convertirse en objeto de apropiación por parte de los grupos y de los individuos. Los grupos se asientan de manera definitiva en un lugar, lo consideran como propio y al mismo tiempo llevan a cabo un reparto agrario entre sus miembros de acuerdo con su organización social.

La organización social de los grupos humanos es anterior a la época del sedentarismo agrícola y se manifiesta en creencias religiosas, jerarquías y clases sociales más o menos rudimentariamente configuradas. Esa organización se refleja inmediatamente después de que se han asentado en un lugar determinado del mundo, en la distribución de la tierra y en los modos de tenencia de la misma, que constituyen las diferentes formas de la propiedad territorial.

Una vez que surge en el seno de las sociedades humanas el concepto de propiedad del suelo, éste recobra sobre aquéllas y produce los siguientes efectos trascendentales:

a) Las jerarquías que se basan exclusivamente en creencias religiosas y en prestigios guerreros adquieren una base económica que las consolida y las dota de fuerza extraordinaria.

b) La división clasista se acentúa.

c) La posesión de la tierra que, gracias al sedentarismo agrícola, significa riqueza y poder y prestigio so-

cial, se torna, tanto en el grupo como en los individuos, en un medio y en un fin que persiguen ambiciosamente. El grupo organizado políticamente tiende a extender sus dominios y las familias a acrecentar sus propiedades agrarias.

d) La lucha de los grupos organizados en unidades políticas, por la posesión de la tierra, acaba por crear las fronteras definitivamente como líneas geográficas de separación entre los pueblos.

e) La creación de las fronteras al precisar las regiones del mundo que sirven de asiento permanente a los grupos humanos políticamente organizados les da el elemento territorial que les faltaba para constituirse en Estados, puesto que el Estado no es otra cosa que una unidad compleja integrada por la población, el territorio y el gobierno, dotada de independencia y de soberanía.

En el proceso de dispersión del género humano sobre el haz de la tierra y de concentración en grupos definidos en determinadas regiones, el suelo agrario es un factor de organización social, representa en ésta, como acabamos de ver, papel de primera importancia.

Pero su influencia no concluye aquí, sino que se extiende aún más, pues determina, en cierto modo, el destino de las sociedades humanas. En efecto; la naturaleza de sus actividades económicas, por ejemplo, depende: a) de las características y de las cualidades del suelo; b) de la posición geográfica del territorio que les sirve de asiento.

Apenas si es necesario demostrar las anteriores afirmaciones, pues salvo casos excepcionales es claro que un grupo humano que habita zonas desérticas no puede dedicarse a la explotación de bosques o a industrias que tienen como base la madera ni quienes se hallan en lugares carentes de vetas metálicas a la minería. En cambio los pastos inmensos dan origen a la industria ganadera y los pueblos que por la posesión de su territorio disponen de litorales extensos o propicios se dedican a la navegación y a las industrias marítimas. Por muchas que sean las excepciones que se puedan señalar a este determinismo geográfico siempre conserva su valor con más o menos fuerza, según las circunstancias. En los albores de la cultura era casi absoluto o preponderante, y si bien en algunos países que, con el transcurso del tiempo han alcanzado muy altos niveles de civilización, la influencia del suelo parece dominada por las comunicaciones y las industrias que se alimentan de materias primas conseguidas en todas las regiones del mundo, a pesar de eso aún en ellos se manifiesta de mil modos el influjo territorial y en los llamados actualmente países subdesarrollados con evidente precisión.

La tierra, como ámbito geográfico de los pueblos, ha ejercido y aun ejerce, además, otra influencia de no

menor importancia en su destino por el simple hecho de la situación de cada uno de esos ámbitos respecto de los otros. La colindancia o la cercanía de un país poderoso o lleno de ambiciones que no posee territorio suficiente para su población o que carece de ciertos elementos necesarios para su industria y que tienen en abundancia sus vecinos constituyen, para éstos, circunstancias desfavorables que los obligan a mantener una organización militar adecuada para su defensa, que, a su vez, influye sobre su organización social. Las guerras de Japón contra Rusia y contra China con el propósito de obtener tierras en el Continente Asiático; la ocupación de Noruega por los alemanes en la segunda guerra mundial, son unos cuantos ejemplos entre muchos que podrían producirse en apoyo de lo que antes decimos.

En la organización interna de cada Estado el territorio tiene capital importancia. Apenas constituido un país, se desarrolla, dentro de él, un proceso de concentración de la propiedad agraria, proceso que parece tener todas las características de una ley universal, pues casi ninguna de las naciones civilizadas escapa a dicho proceso y a sus consecuencias económicas y sociales. He aquí algunos ejemplos:

En Rusia, bajo el reinado del Zar Alejandro I, las nueve décimas partes de la tierra laborable era poseída por la Corona, por los príncipes y por la nobleza.

En Francia, antes de la revolución, la mayor parte del suelo agrario estaba en manos de no más de 30,000 propietarios.

En España, según Bernardino C. Horne, el latifundismo empezó a surgir en la época de la Reconquista, porque los reyes españoles daban las tierras arrebatadas a los moros a los nobles y a las ciudades; éstas las poseían en forma de propiedad comunal; pero, con el transcurso del tiempo y por diversas circunstancias, se vieron obligados a enajenarlas, y así la mayor parte de la propiedad territorial se fue concentrando en unas cuantas manos.

Otros países del centro de Europa muestran el mismo proceso, más o menos lento, de concentración agraria.

En China se operó también el proceso de acaparamiento de la tierra en manos de unas cuantas familias que la poseían en extensiones enormes.

América, lejos de ser una excepción, es acaso la parte del mundo en donde el latifundismo ha alcanzado increíbles proporciones. En efecto, en los Estados Unidos de Norteamérica había en el Sur, antes de la Guerra de Secesión, propiedades inmensas poseídas por relativamente reducido número de familias. Esto fue posible porque la esclavitud de los negros favorecía la explotación de los latifundios.

En la América hispana, a partir de la conquista y pese a las sabias leyes de los monarcas españoles, que nunca se cumplían, se desarrolló con gran rapidez el proceso de concentración agraria. Los conquistadores adquirieron grandes extensiones de tierra por donaciones que les hicieron de ellas los mismos reyes de España para recompensarlos por sus servicios y para estimular una corriente de colonización de aquel país hacia los nuevos dominios. Los colonos recibieron, gratuitamente, magníficas dotaciones territoriales que extendieron más tarde

unas veces por medio de compras de terrenos realengos, es decir, propiedad de la Corona y otras mediante la simple ocupación o el despojo de las tierras poseídas por los indígenas.

En las Antillas y en el Brasil se dio el mismo fenómeno de acaparamiento excesivo del agro en manos de unos cuantos extranjeros.

Las consecuencias económicas y sociales del latifundismo en todos los países civilizados del mundo no se hicieron esperar y fueron y son aún, en muchos de ellos las siguientes:

A) La formación de una aristocracia agraria, reducida, que o tiene en sus manos el poder político o bien ejerce sobre los que lo detentan influencia decisiva.

B) El ausentismo de los grandes terratenientes, fenómeno éste que se ha dado sobre todo en la América Latina, en donde el latifundista no dirige la explotación de sus propiedades, sino que la encomienda a uno o varios administradores, en tanto que él se pasa la mayor parte de su vida o en la capital de su propio país o en el extranjero en medio de una existencia ostentosa.

C) El atraso de la agricultura por falta de interés personal de quienes dirigen las explotaciones agrícolas latifundistas, pues no siendo los propietarios sino servidores de éstos e concretan, generalmente, a poner en práctica sistemas rutinarios de cultivo.

D) El aumento del número de campesinos sin trabajo y sin tierra, porque la concentración de ésta en pocas manos impide que llegue a ser poseída en extensiones suficientes por la mayoría de las familias campesinas, y las grandes propiedades no pueden dar ocupación sino a limitado número de jornaleros.

E) La baja de los salarios en el campo como consecuencia de la oferta cada vez mayor de mano de obra.

F) La intensificación de la tendencia emigratoria. Grandes masas de campesinos sin trabajo se van al extranjero en busca de ocupación.

G) El aumento de la corriente migratoria del campo hacia la ciudad.

H) La baja de salarios en la ciudad como consecuencia del acrecentamiento de la oferta de mano de obra.

I) El aumento del pauperismo en la ciudad y en el campo.

J) La agravación de los problemas educativos, pues la miseria trae como consecuencia inmediata el que un gran número de niños no asistan a la escuela, porque están obligados a trabajar con objeto de aumentar los recursos familiares o bien carecen de ropa y hasta de alimentación adecuada para la vida escolar.

K) El resultado de todo esto es que, a pesar del orden guardado por la Policía y el Ejército en los países en donde la concentración de la propiedad territorial es excesiva y no obstante de que la clase alta y la clase media que goza de suficientes recursos y las constantes obras materiales que emprende la administración pública dan la impresión y la apariencia de paz y prosperidad, la realidad es que existe un clima de inquietud, de malestar, de descontento; un grave desequilibrio social que se manifiesta de mil modos: elevación irrefrenable del costo de la vida, aumento de la morbilidad y la mortalidad, de la malvivencia y del crimen, huelgas,

paros, motines, etc., con repercusiones políticas que traen como consecuencia, en algunos casos, los golpes de Estado, los magnicidios, las revoluciones.

L) Aumento, hasta un grado excesivo, de la estratificación social, pues, como afirma T. Lynn Smith, cuando en una propiedad rural hay unas cuantas familias de la clase élite en el vértice de la pirámide social y una gran masa de trabajadores rurales sin capacidad o instrucción, empobrecidos e improductivos en la base, existe poco o nada que merezca la designación de una clase media agrícola para llenar el inmenso espacio social entre aquellas dos capas. En estas condiciones la clase baja aumenta de volumen a pesar de su pobreza excesiva y empieza a ejercer una presión demográfica peligrosa.

Este estado de cosas se agudizó después de la primera guerra mundial, y como reacción enérgica, en un decidido intento para reconstruir su economía y su estructura social, muchos países emprendieron, en sus respectivas jurisdicciones, la Reforma Agraria. México el primero, cuando menos en los tiempos modernos, pues como resultado de la revolución de 1910, que tuvo como causa profunda la miseria campesina, motivada, a su vez, por la excesiva concentración de la tierra, se dictó la Ley de 6 de enero de 1915 en la que se ordenó que se diesen tierras a los pueblos rurales que las necesitaran, tomándolas, mediante la expropiación, de las grandes haciendas circunvecinas. En la Constitución Política de 1917 se reiteraron las disposiciones de la ley citada y fueron complementadas con otras que perfeccionaron, en sus lineamientos esenciales, la redistribución del agro mexicano sobre bases de justicia social. Bien pronto el movimiento agrarista iniciado en México se extendió prácticamente a todos los países civilizados de cultura occidental, pues, por ejemplo, en Polonia se dictó la Ley de 15 de julio de 1920 que ordenó el fraccionamiento y el reparto de las grandes propiedades rústicas; en Rumania, la Ley de 27 de julio de 1921 estableció principios y procedimientos expropiatorios para fraccionar las extensiones de cien hectáreas en adelante poseídas por un solo dueño; Checoslovaquia, dice Arthur Wauters, "once días después de su resurrección prohibió la transmisión de terrenos agrícolas"; otra ley "puso todas las grandes propiedades bajo la tutela del Estado" y la de 8 de abril de 1920 ordenó la expropiación para redistribuir la propiedad territorial. En Yugoslavia, por ley de 25 de febrero de 1919, se ordenó la expropiación de todas las grandes propiedades; en Bulgaria, la ley de 6 de mayo de 1921, puso en práctica la expropiación y el reparto de tierras entre los campesinos; Grecia dictó una ley agraria el 29 de diciembre de 1917; Letonia, el 16 de octubre de 1920, expidió la ley de expropiación y distribución del agro, que fue sin duda una de las más radicales, y Lituania, el 15 de febrero de 1922, perfeccionó la reforma agraria que había iniciado con anterioridad.

Después de la segunda guerra mundial, se produjeron en los países de Europa grandes transformaciones políticas y sociales; pero quedó vigente la tendencia agrarista, es decir, el propósito de impedir las concentraciones agrarias y, por el contrario, procurar la equitativa distribución de la propiedad territorial. Solamente como

ejemplos citaremos el caso de Italia, en donde, según Alessandro de Feo, "La exigencia de una reforma agraria se manifiesta demasiado viva, lo mismo que en otros países, después de la primera guerra mundial". Y agrega: "Todos los partidos políticos, desde 1943, inscribieron en sus programas proyectos de reforma agraria y ha sido esta unanimidad la que determinó la aprobación de la nueva Constitución, que entró en vigor el 1.º de enero de 1948, en la que se sientan las bases para un cambio radical en la estructura de la propiedad territorial". En el Japón, después de la segunda guerra mundial, el antiguo sistema latifundista de la propiedad territorial que servía de base al militarismo fue transformado por varias leyes que obligaron a los antiguos terratenientes poseedores de extensiones mayores de mil hectáreas a vender los excedentes al Estado con objeto de que éste, a su vez, los fraccionara entre los arrendatarios. El Código Agrario de 1952, actualmente en vigor, recogió en su articulado las disposiciones esenciales de leyes anteriores y trató de perfeccionar el sistema de apropiación de la tierra para evitar nuevas concentraciones y para satisfacer ampliamente las necesidades de los campesinos.

La India tenía una organización agraria muy complicada que provenía de la antigua estructura social de castas. La tierra era poseída por una clase privilegiada que la cedía en alquiler a otras personas y éstas a su vez, la entregaban a los campesinos mediante un estipendio que resultaba excesivamente oneroso, pues comprendía los beneficios de uno o varios intermediarios hasta los del verdadero dueño.

Después del año de 1935 los gobiernos provinciales, y después de 1947 los gobiernos de los Estados de la India, han tratado de realizar una reforma agraria fundamental. "La India moderna, dice Mahesh Chand, se esfuerza por convertirse en una sociedad sin castas" y por mejorar las condiciones de vida de los campesinos que realmente cultivan la tierra. Para conseguir esto, de 1950 a 1955 los Estados promulgaron leyes suprimiendo a los intermediarios y "creando una relación directa entre los agricultores y el gobierno con objeto de asegurar así, en definitiva, la transferencia de los derechos de propiedad a los ocupantes del suelo".

La misma tendencia a convertir en propietarios a los cultivadores del agro se observa en otros países en los tiempos actuales. Como en Hungría a partir de la Ley IV de 1945, que realizó "el sueño de las masas rurales: la tierra debe ser de los campesinos". Como en Checoslovaquia que, bajo la república popular, emprendió una nueva reforma agraria en el período comprendido de 1945 a 1948 que fue dictada partiendo del principio de que "la tierra debe ser de quien la trabaja".

En la República Democrática Alemana la Reforma Agraria se realizó a partir del año 1948. "Algunos meses después del fin de la guerra, dice Jochen Dotsch, aparecieron en las principales regiones ocupadas por las tropas soviéticas leyes y ordenanzas sobre la Reforma Agraria que no difieren sino en detalles, pero que concuerdan en sus principios fundamentales". Con base en esas leyes, se expropiaron las grandes concentraciones territoriales para ser distribuidas entre los campesinos carente de patrimonio.

En los países de la América Latina el movimiento de la Reforma Agraria, a pesar del ejemplo de México, se ha desarrollado con lentitud y con poca eficacia. En la República Argentina, en la República del Brasil, en la República de Colombia, en Chile, en Perú, en Ecuador, se han dictado diversas leyes tratando de mejorar la distribución de la propiedad territorial mediante la colonización, respetando las grandes propiedades y en general la propiedad privada.

Reformas Agrarias más radicales, bajo la influencia de la legislación mexicana, han sido dictadas en los siguientes países latinoamericanos. En la República del Paraguay se inició la redistribución de la propiedad territorial en el año de 1936 en una Ley que creó un "Consejo Agrario", facultado para solicitar expropiaciones de tierras con objeto de distribuir las entre los campesinos que las necesitaran. En 29 de febrero de 1940 se dictaron nuevas leyes para resolver el problema agrario, partiendo de la expropiación, a fin de crear colonias agrícolas.

En la República de Cuba se inició la Reforma Agraria con la Constitución dictada el año de 1940, pues en este ordenamiento se prohibió el latifundio, se ordenó la distribución de tierras y su nacionalización sobre la base de la expropiación, previa indemnización en efectivo. La Constitución revolucionaria de 1959 reprodujo todos estos principios; pero estableció que la indemnización puede pagarse en bonos del Estado, "en el caso específico y concreto de la Reforma Agraria".

Estas disposiciones constitucionales encuentran su reglamentación en la Ley de Reforma Agraria expedida en la Sierra Maestra el 17 de mayo de 1959, que considera como máxima extensión de tierra de que puede ser propietaria una persona o una sociedad la de 30 caballerías, salvo casos excepcionales, en que admite la propiedad hasta de 100 caballerías. El excedente de estas extensiones puede ser expropiado para llevar a cabo distribuciones gratuitas en parcelas no mayores de dos caballerías de tierra en favor de familias campesinas integradas por cinco miembros.

La Ley de Reforma Agraria crea el Instituto de la Reforma Agraria, que es el encargado de ejecutar sus disposiciones, y que goza de una cierta libertad de criterio para aplicarlas en casos determinados.

Aun cuando en la mayoría de los pueblos de la América Latina no se ha emprendido hasta ahora una acción agraria tan enérgica e inmediata como en México y en Cuba, lo cierto es que existe un acuerdo general para emprenderla, pues la Décima Conferencia Interamericana aprobó la resolución LXXIII, en la cual recomienda a los gobiernos del Continente, como parte de los programas de desarrollo económico de sus países, que continúen sus esfuerzos para la realización de sus reformas agrarias de acuerdo con las normas técnicas apropiadas que permitan una distribución justa de la tierra y su incorporación a la producción, estimulando la organización económica de su explotación sobre bases de sistemas modernos de aprovechamiento de la tierra, a fin de mejorar el nivel de vida de la población campesina.

Nosotros no hemos pretendido hacer un estudio exhaustivo sobre todos los países en donde se ha puesto

en práctica o se intenta una Reforma Agraria; solamente citamos los anteriores casos como ejemplos, y en cada uno de ellos nos referimos concretamente a la orientación fundamental de sus leyes sobre la materia, porque con lo dicho basta para demostrar:

A) Que desde el principio de la organización jurídica de los pueblos en Estados se inicia una tendencia definida hacia la concentración de la tierra en pocas manos.

B) Que la concentración agraria en pocas manos produce grave desequilibrio económico y social en todos aquellos países que la han padecido o que la padecen.

C) Que, como reacción en contra de los desastrosos efectos de la concentración agraria, en todos los países que la sufren se manifiesta en el mundo civilizado contemporáneo la tendencia a redistribuir la propiedad territorial entre las masas campesinas mediante leyes de Reforma Agraria o de colonización o por medio de la nacionalización de la tierra.

Es, pues, evidente que la propiedad de la tierra puede y debe ser usada por los gobiernos como un instrumento de reconstrucción social, especialmente en los países que tratan de conservar su organización democrática ante los constantes embates del comunismo.

La justa distribución del agro entre las masas rurales produce los siguientes efectos:

1. Arraiga en la tierra a enorme número de familias y de ese modo reduce al mínimo la despoblación de los campos, la nociva corriente migratoria de los medios rurales hacia las ciudades, la competencia ruinosa que ejercen los campesinos en el mercado de la mano de obra industrial.

2. La propiedad de la tierra crea un sentimiento de seguridad entre la población de los campos, una satisfacción, una estabilidad en que se hace el orden y la prosperidad real de los pueblos.

3. El campesino propietario es reacto a todo extremismo; es conservador por excelencia. La más ruda oposición que encontró el comunismo en Rusia fue precisamente la de los pequeños propietarios rurales, al grado de que solamente se la pudo vencer a sangre y fuego. En consecuencia, una de las armas más eficaces para detener la penetración comunista en los países democráticos de cultura occidental es la distribución de la propiedad territorial en extensiones suficientes entre el mayor número que sea posible de familias campesinas.

4. En los llamados países subdesarrollados la base de la industrialización es la prosperidad en el campo. Si las masas rurales viven en la miseria, las industrias carecerán de mercado interno.

5. La justa distribución de la tierra entre los agricultores mantiene su salud y su fuerza de trabajo, mejora el desarrollo biológico de las generaciones.

6. El campesino que obtiene de la tierra propia lo suficiente para atender a las necesidades de su familia está en posibilidades de procurar a sus hijos la edu-

cación adecuada y, en consecuencia, el equitativo reparto agrario favorece el desarrollo de la cultura entre las masas rurales.

7. El desarrollo de la cultura en los medios rurales *diversifica la vocación de los jóvenes* de tal modo que unos continúan trabajando la tierra en sustitución de sus padres y otros se interesan por los oficios o las carreras técnicas y profesionales. De este modo se evita la superpoblación de los campos, la insuficiencia de la tierra familiar, que se presenta cuando diversas generaciones quieren vivir solamente de ella

8. El justo reparto de la tierra es la base de la estabilidad política de los pueblos, porque, cuando existen grandes masas de campesinos desheredados, miserables y descontentos, *prende en ellos fácilmente la demagogia y la agitación*, mientras que si gozan de una situación económica segura y suficiente aman el orden y el trabajo.

9. Finalmente, diremos que la propiedad territorial distribuída entre las familias campesinas intensifica su patriotismo, que es un sentimiento casi telúrico en su esencia, si bien es cierto que nace y se alimenta en las interacciones de vecindad y de nacionalidad con el resto de la sociedad de que forma parte.

Este somero análisis de los efectos sociológicos de la propiedad de la tierra, justa y racionalmente distribuída entre la población del campo, es suficiente para demostrar que puede usársele como un instrumento eficaz para reorganizar económica, social y políticamente a los países de cultura occidental que sufren, actualmente, una gravísima crisis de la democracia capitalista.

Es claro que el solo reparto equitativo de la tierra no basta. La Reforma Agraria, según la definimos nosotros en una reunión de representantes de diversos países latinoamericanos celebrada en Washington en el mes de octubre de 1959, convocada por el Consejo Interamericano Económico y Social, de la Unión Panamericana, *parte necesariamente de la distribución de la propiedad territorial*. La misma palabra reforma está indicando un cambio en los modos o patrones existentes, en un país determinado, de la distribución de la tierra. Si no hay un cambio fundamental en esos modos o patrones no puede hablarse propiamente de Reforma Agraria

"Pero la Reforma Agraria no termina, no se agota con el simple cambio de manos de la tenencia de la tierra, sino que comprende, igualmente, una segunda face que consiste en el suministro de recursos a los nuevos propietarios para la explotación adecuada de las extensiones territoriales que recibieron como resultado de la primera fase de la reforma. Es también parte esencial de la Reforma Agraria la asistencia técnica a los nuevos terratenientes para el mejoramiento de cultivos, organi-

zación para la compra de los elementos necesarios a toda explotación agrícola y para la venta de cosechas y de los productos agropecuarios".

"Finalmente, la Reforma Agraria implica la asistencia social en favor de los beneficiados con ella, a fin de elevar sus niveles materiales de vida, no sólo como un imperativo de justicia, sino para arraigarlos a la tierra que han recibido, a fin de evitar, así, o de atenuar, la despoblación de los campos, el éxodo inmoderado hacia las ciudades, que es uno de los más graves problemas que confrontan, actualmente, las sociedades de cultura occidental".

"En conclusión, la Reforma Agraria comprende cuatro fases: a) redistribución de la propiedad territorial; b) crédito para la explotación adecuada de la tierra que ha sido objeto de redistribución; c) asistencia técnica a los nuevos propietarios para la mejor explotación de las extensiones territoriales que hayan recibido como consecuencia de la primera fase de la Reforma, y d) asistencia social con el fin de que alcancen más altos niveles materiales y morales de vida".

Pero toda Reforma Agraria tiene un límite jurisdiccional, se desarrolla dentro de las fronteras del país que la emprende, y aun cuando produce, en efecto, las repercusiones sociales, políticas y económicas que ya hemos señalado, tales repercusiones no pueden alcanzar toda su intensidad ni derramar todos sus beneficios si los países de cultura occidental no llegan a acuerdos internacionales efectivos y eficaces sobre economía agrícola.

En efecto, de nada sirve que un país productor de materias primas para las grandes industrias extranjeras lleve a cabo una Reforma Agraria, desarrollada en los cuatro puntos básicos ya indicados, si las mencionadas industrias, principales o únicas consumidoras, valiéndose de esa circunstancia señalan precios de compra excesivamente bajos, pues entonces los campesinos, a pesar de que poseen tierra suficiente, se verán inícuamente explotados, siempre al borde de la miseria.

De poco sirve también que la tierra esté bien distribuída en un país si es objeto de monocultivos que saturan el mercado mundial y ocasionan la baja ruinosa de los precios.

La propiedad de la tierra solamente puede ser instrumento eficaz de reconstrucción de la organización social de nuestro tiempo en las democracias de cultura occidental si esas democracias, además de establecer una justiciera y sólida distribución del agro entre las masas campesinas, con base en una estructura jurídica adecuada, planifican la producción de su agricultura y sus interrelaciones de economía agrícola con un sentido humano y de justicia social a fin de crear la seguridad y la prosperidad de sus poblaciones rurales.

MEDITACIONES POLITICAS

ALFONSO FRANCISCO RAMIREZ

EL POLITICO

La política, siendo en esencia el arte de gobernar, es inseparable de cualquier régimen; la encontramos en la quietud de los despotismos orientales y en el tumulto de las modernas democracias. Consiguientemente, el político aparece en todos los pueblos y en todos los tiempos.

Ya el venerable Aristóteles decía que el hombre es "un animal político", en el sentido de que nace con irresistible tendencia a vivir en sociedad, a organizarse en ciudades (polis), para cuya existencia es indispensable alguna clase de gobierno.

Las ideas corrientes acerca de la política y los políticos, son profundamente erradas. Se cree que son algo abominable que debe desaparecer, sin comprender su necesidad imprescindible.

La psicología del político es muy compleja. Resulta sugestivo en alto grado desentrañarla, aunque sea en sus aspectos más salientes. Espumando en lo que filósofos, moralistas y parlamentarios han escrito a este respecto, recordaré algunos conceptos que seguramente nos harán meditar.

En 1687 publicaba Juan de la Bruyère su libro inmortal. Sin dibujar una epopeya completa, nos dejó en sus admirables ensayos sobre "La Corte", "Los Grandes", "El Soberano" y "La República", rasgos magistrales de la figura del político. Saboread estas frases: "El hombre que es cortesano, es dueño de su gesto, de su cara y de sus ojos; es profundo hasta ser impenetrable; disimula sus pasiones y sus pensamientos; es amable con sus enemigos, disfraza las intenciones, desmiente su corazón, habla y obra sus sentimientos". "Cuantos hombres que os agasajan en particular, quiero decir a solas, se sienten contrariados si les habláis en público". "Algunos hombres caen de sus altas posesiones, por los mismos defectos que les habían servido para escalarlas". "A nadie le gusta que se le descubran sus pretensiones: todos quieren que no sospeche nadie la dignidad o el puesto que codician. Y es porque se cree que será una vergüenza la negativa posible, como se piensa que hay más gloria en obtener lo que parece que no se ha solicitado". "Dar de mala manera es una rusticidad; el dar es lo más penoso, ¿qué cuesta agregar una sonrisa?" "Hacen falta y suele haber bribones al lado de los grandes y de los ministros, aunque sean los mejores intencionados; pero servirse de ellos es cosa delicada, siendo necesario saber cómo, cuándo y en qué se les ocupa". "Malo es mezclarse en asuntos sospechosos; pero es todavía peor ser cómplice de un grande; él sale del paso fácilmente, y os deja en el compromiso para que paguéis los dos". "Observemos de cerca a un favorito: Si me hace esperar en su antesala menos que de costumbre, si tiene el semblante más abierto, si no frunce tanto el ceño, si me oye atentamente y me despide con amabilidad pensaré que estoy viendo cerca su

caída y estaré en lo cierto". "El hombre que ha vivido algún tiempo en la intriga no puede ya prescindir de ella; cualquier otra vida le parecerá lánguida". "Un hombre de mérito debe reirse mucho, cuando el mismo lugar que a él se le niega en una asamblea, se le concede a un hombre que no tiene ojos para ver, ni oídos para oír, ni entendimiento para entender y juzgar, siendo recomendable nada más que por la librea que usa".

El maravilloso autor de **Los Pueblos**, un tiempo diputado a Cortes, ha escrito algunas páginas finas, penetrantes y ágiles sobre lo que debe ser el político. Recomendándole adquirir fortaleza corporal mediante un higiénico método de vida, para que le sea posible atender sus abundantes y variadas ocupaciones; sencillez y naturalidad en el vestir; no prodigarse ni en la calle, ni en los paseos, ni en los espectáculos públicos; ser cauto, reservado, pues "Achaque es de hombres vulgares descubrir a todos su pensamiento"; no tener impaciencia y esperar serenamente que llegue su hora; meditar en el valor de las censuras y de las alabanzas "no concediendo a las censuras y a las alabanzas más valor del que tienen"; "Conocer la gente que lo rodea"; pero "sin que dé a entender a nadie, ni menos a los interesados, que conoce sus malos pasos". En prosa diáfana y flúida nos habla de la impasibilidad que es menester ante el ataque. El político no debe perder nunca la sangre fría. En el Parlamento, en las reuniones públicas, muchas veces se verá blanco de la invectiva, de la cólera o de la insidia; él permanecerá en todo momento sin dar la más leve señal de irritación, de impaciencia, de enojo". Poco después nos dice: "El político ha de ser fuerte y hábil". "Es necesario ser vulpeja para conocer los lazos, y león para espantar los lobos". Y concluye el soberano estilista aconsejando, a quien quiera ejercer la peligrosa profesión de político, ser innovador dentro del orden; leer, seleccionando cuidadosamente sus lecturas, e inclinándose a que éstas sean memorias, biografías, confesiones y casos verídicos; aprender a escuchar con maña; preocuparse de los valores nuevos, de los hombres del mañana; mostrar siempre la faz serena que "debe ocultar nuestros desfallecimientos, nuestras decepciones, nuestras amarguras", no dudar nunca de sí.

El ilustre académico francés L. Barthou, ex Presidente del Consejo de Ministros, ha sabido captar matices verdaderamente preciosos. He aquí algunos: "No hay vocación más fuerte que la del político. El que ha sentido su primera mordedura no resiste ya. Está dominado para siempre". "La política es una batalla en la cual no se puede recoger los beneficios sin correr riesgos". "Todo hombre es fallible. Lo que hace falta es ser sincero, no mentir a los demás y no mentirse a sí mismo". "La tribuna debe ser a la vez la prueba de la conciencia y el talento". "Hay que ser leal. En política, como en todo, la suprema habilidad es ser honrado". "Aquel

que no está combatido se abandona y no se fiscaliza a sí mismo". "No hay en el Parlamento amargura mayor que provocar la risa del auditorio". "La tribuna es para la palabra la más temible prueba, y el aprendizaje, aun para los maestros, no acaba nunca". "No pensar más que en sí mismo y en el presente, es una fuente de error en política". "Para un hombre, sea quien quiera, una gran elevación es una crisis que cura los males que tiene y le da los que no tiene... Jacobinos ministros no serían ministros jacobinos". "Mal elogio de un hombre es decir: "Su opinión política no ha variado desde hace cuarenta años". Esto vale tanto como decir que para él, no ha habido ni la experiencia de cada día, ni la reflexión, ni repliegue del pensamiento sobre los hechos. Es alabar el agua por estar estancada, un árbol por estar muerto; es preferir la ostra al águila".

José Ortega y Gasset, en su excelente ensayo sobre Mirabeau, proclama que "política es tener una idea clara

de lo que se debe hacer desde el Estado en una nación", concluyendo que el político ideal es muy fácil de imaginar y definir pero que en cambio, "lo que constituye al gran político no podríamos jamás extraerlo de nuestra minerva, sino que necesitamos humildemente esperar a que la Naturaleza tenga a bien inventarlo ella, magníficamente, y se resuelva a parir un titán como Mirabeau". En seguida asienta estas frases certeras, que espigo al azar: "Un hombre escrupuloso no puede ser un hombre de acción". "Existe lo que yo llamo un cutis de grande hombre, una piel de paquidermo humano, dura y sin poros, que impide la transmisión al interior de heridas desconcertantes. También habría incongruencias en exigir al político una epidermis de princesa de Westfalia". "No se pretenda excluir del político la teoría; la visión puramente intelectual. A la acción, tiene en él que preceder una prodigiosa contemplación: sólo así será una fuerza dirigida y no un estúpido torrente que bate dañino los fondos del valle".

JEFES

En un estudio sobre las multitudes, consigna Le Bon este juicio rotundo y certero: "El advenimiento de las clases populares a la vida pública, es decir, su transformación progresiva en clases directorias, es una de las características más salientes de nuestra época". Asistimos hoy al imperio de las masas. Sin embargo, no debemos sugestionarnos con la exterioridad de los hechos, sino perforar su brillante corteza, para conocer sus íntimas esencias. La muchedumbre amorfa, sin guías que la orienten, sin espíritus sagaces que condensen e iluminen sus aspiraciones dispersas, sin conductores que la inciten a obrar, es una fuerza inerte o destructiva: río que precipita en las torrenteras su inútil energía, o lago que despliega sus ondas dormidas en la placidez de la hondonada. El número adquiere potencialidad efectiva, sólo cuando una inteligencia superior preside sus desenvolvimiento.

Uno de los filósofos de vanguardia que con mayor finura capta los hábitos del porvenir, José Ortega y Gasset, escribe en una página insuperable: "Una Nación es una masa humana organizada, estructurada por una minoría de individuos selectos. Cualquiera que sea nuestro credo político, nos es forzoso reconocer esta verdad, que se refiere a un estrato de la realidad histórica mucho más profunda que aquel donde se agitan los problemas políticos. La forma jurídica que adopte una sociedad nacional podrá ser todo lo democrática y aun comunista que quepa imaginar; no obstante, su constitución viva, transjurídica consistirá siempre en la acción dinámica de una minoría sobre la masa. Cuando en una nación la masa se niega a ser masa —esto es, a seguir a la minoría directa— la acción se deshace, la sociedad se desmembra, y sobreviene el caos social, la invertebración histórica".

Que se nos excuse lo prolijo de la cita en gracia a la autoridad indisputable del ensayista hispano, conceptualizado como uno de los pensadores más avanzados, profundos y lúcidos de la modernidad. Evidenciada, pues, la necesidad inaplazable de líderes o jefes, como se dice en buen castellano no obstante que J. Mier y Noguera

pretenda que nuestro romance desconocía el vocablo antes del primer tercio del siglo XVIII, realcemos sus características con la diaphanidad y precisión posibles. Es importante hacerlo, porque en todos los órdenes de actividad; en el comercio, en el ejército, en las universidades, en la política, en la familia, en el periodismo, en las fábricas, en el Parlamento, en los campos se necesitan y reclaman jefes.

"Los jefes —ha dicho Rudyard Kipling— son aquellos cuyo servicio propio es conducir". Y un pedagogo, no tan ilustre como el publicista de la brumosa Albión, pero sí delicado y sugerente como él, asevera que "todo hombre que ha recibido el don o el encargo de ejercer, por la palabra, la pluma o la acción, dominio sobre las inteligencias y las voluntades, es un jefe".

Mas para serlo plenamente, desde una cumbre de grandeza moral, es indispensable dominar a las almas no con violencia, sino por la persuasión; hacerse obedecer suavemente, no a través del mandato brusco y duro; adquirir por la suma de fascinantes cualidades que subyuguen un ascendiente capaz de modelar los actos ajenos, no únicamente en la arcilla de las circunstancias vulgares, sino en el hierro espantable y sangrante del dolor. Para ejercer esta soberanía, es insuficiente la fuerza física. Viene a mi memoria una frase que leí no sé dónde. "Lo que se conquista por el azote y por la espada, perece por la espada o por el azote". Los triunfos imperecederos se han levantado siempre sobre una piedra angular de espiritualidad.

El líder, cuya definición ha sido generalmente falseada, empobreciéndose su contenido ideal, necesita poseer ante todo un fúlgido concepto de la responsabilidad. Maneja hombres que, confiados en él, siguen la ruta que les marca, sufriendo el resultado de sus errores o de sus imprevisiones. De ahí que una ética pura haya de normar su pensamiento y actuación, debiendo ser implacablemente eliminados los que sin solvencia moral, juegan con los humanos destinos como si de cosas fútiles y despreciables se tratara.

En el hervor de la acción, es conveniente pierda un

poco de vista los detalles, para contemplar los vastos lineamientos. Seleccionados ya los colaboradores en atención a sus méritos y capacidades, encomiéndeseles la ejecución cuidadosa, sin intervenir en minucias; pues sólo así es posible conservar la libertad ideológica, la necesaria alacridad que permita las apreciaciones de conjunto. La vigilancia que sobre los subalternos recaiga no ha de ser tal que mutile su iniciativa, transformándolos en máquinas que realicen monótonamente su tarea; antes bien, prudente es concederles determinada amplitud, dejando que se muevan con relativa independencia. No basta ordenar atinadamente: es indispensable promover el surgimiento de personalidades nuevas, revelándolas al mundo y tal vez a sí mismas; es decir, hay que preparar nuevos jefes para el mañana, dándoles oportunidades para que se formen y multipliquen. Un oficial de la Guerra Europea, escribía en su diario esta nota decisiva: "Me gusta mandar soldados que gruñan, por que esto me obliga a mantenerme sobre mí mismo, y a olvidarme de mí para ocuparme de las necesidades y deseos de mis hombres". Una sujeción demasiado ceñida, esteriliza la espontaneidad en el trabajo y acaso la intrusión genial. Esto no excluye la energía, que el gran Corzo catalogaba entre las virtudes imperiales.

Todo el que aspire a una jefatura necesita audacia, valor de las responsabilidades, imaginación creadora, sentido práctico, el arte de persuadir y el de hacerse seguir. Para ello, apártese de la ancha carretera por donde va la rutina, y no tema seguir la inexplorada senda de las novedades necesarias; olvídense de sí mismo, busque el bien de los otros, y ahogando las voces del egoísmo, tienda siempre su mano en actitud fraterna; y, especialmente, no abandone jamás a los suyos. Antoine Redier, en su bello libro titulado *Le Capitaine* (ediciones Payot), escribe: "Un verdadero jefe demuestra su fuerza, ante todo, defendiendo a sus inferiores. Alma de esclavo, alma de señor. ¿Cuál va a triunfar? Si la primera, inmolará a los humildes para hacer la corte a los poderosos. Si la segunda, gobernará a sus subordinados y les defenderá, como un padre a sus hijos, hasta inmolarse por ellos".

Escollo del que debe huir el líder es la arrogancia, pues le enajena inevitablemente el afecto de cuantos le rodean. "Un verdadero jefe, dice un escritor contemporáneo, no es jamás arrogante. Al contrario, son arrogantes los descalificados, el que asciende rápidamente, los señores en disponibilidad..." Nada causa tan desfavorable impresión como la actitud petulante de quien,

colocado en la altura, quizá no tanto por merecimientos, como por su obsequiosidad con los poderosos o por caprichos del azar, se conduce inconsideradamente con sus inferiores o amigos. Semejantes equivocados deberían recordar diariamente el proloquio galo: **El hombre tiene más hambre de respeto que de pan.**

Nada tan eficaz para hacer prosélitos como la inviolable fidelidad a la palabra empeñada. Los conductores de multitudes deben ostentar un solo perfil, estableciendo un estrecho paralelismo entre sus palabras y sus hechos, haciendo que las primeras sean tan definitivas e imborrables, como los últimos. Esto, aunado a una actividad vigilante, a una voluntad indoblegable que se agigante al chocar con los obstáculos, a una abnegación que anteponga la consumación de los elevados ideales a las conveniencias mezquinas, y el consorcio indisoluble con la lealtad, constituyen algunos de los trazos imprescindibles en la silueta del jefe.

Intencionalmente he dejado para lo último una cualidad que no puede faltar: la pasión por la verdad. Este apasionamiento es asaz peligroso. Deja siempre en el rostro huellas de sufrimiento y sedimento de amarguras en el corazón. Pero sin él nada se vale, y menos si se quiere ser mentor de los demás. Expondrá, sin duda, al jefe a incontables pesares; pero ya dijimos que es la abnegación una de sus características inseparables. Habrá momentos en que por la verdad se encuentre solo; sus más adictos lo contradigan y aun sea menospreciado. Llegará la hora tremenda de las tinieblas y de las negaciones. Pero ni aún así se rinde a la áspera tristeza, porque sin la magia divina de la alegría no realizará obra perdurable, ya que el ceño adusto aleja y desalienta, y él tiene la obligación ineludible de alentar e infundir vigor a los demás. Parafraseando una sentencia, diremos axiomáticamente que **un jefe triste, es un triste jefe.**

Por fin, cuando su tarea esté concluida, cuando habiendo ofrendado energías, desvelos y ensueños en aras de un fecundo idealismo, se detenga a la vera del camino para descansar bajo la gloria melancólica del crepúsculo, prepárese a recibir la recompensa "prometida a las grandes almas: la persecución y la calumnia". Pero si en verdad nació para dominar, si es líder auténtico, si realmente está sobre los demás por la luminosidad excelsa de su espíritu, consérvese dignamente altivo, y afronte si es necesario el sacrificio, porque todo jefe verdadero debe **saber morir.**

GOBERNANTES

Se lee poco a los clásicos. Sin embargo, no es posible sin ellos adquirir claridad en las ideas ni cincelar elegantemente la expresión. Ejercen además, un magisterio insustituible, porque el oro de su sabiduría se abrillanta y depura con el correr de los años. Estudie-mos con pasión los libros de ahora; mas también dejemos vagar amorosamente la mirada sobre las páginas amarillentas escritas por hombres que, alejados de nosotros en el tiempo, sintieron acaso nuestros mismos afanes o nuestra propia inquietud. Utilísimo y sugestivo es exhumar su pensamiento acerca de la gobernación de

los pueblos; conocer qué exigían, esperaban o pedían a los encargados de regir sus destinos; en qué forma les avisaron de engaños y peligros; cuál era su filosofía política o su inasequible idealismo.

Estamos en 1651. En una provincia de España, un profundo pensador y soberano estilista, Baltazar Gracián, confía al papel el fruto de sus meditaciones y de su experiencia. Está en el otoño de la vida. De esas páginas sutiles y un poco amargas, tomemos algo. Nos ha referido, con una bella parábola, que acaban de nombrar rey. El agraciado, seguido de compacta multi-

tud, encamínase al opulento alcázar. Antes de penetrar acércase a una fuente que se halla junto al marmóreo pórtico, y él y sus colaboradores abrevan en las aguas cristalinas y frescas. Pero el efecto de las mismas es terrible. Cedamos la palabra al clásico, para gustar la miel de sus palabras: "Toparon en la primera grada del medrar con una fuente rara, donde todos se prevenían para la gran sed de la ambición, y causaba contrarios efectos. Uno de los más notables era un olvido tan extraño de todo lo pasado, que se olvidaban de los amigos y de los conocidos de antes. Y hubo hombres tan soberbios, que borraron de su memoria las obligaciones pasadas, los beneficios recibidos, favoreciendo hechuras nuevas y queriendo ser antes acreedores que obligados. Tanto mudan las honras las costumbres".

Ya se encuentra en el salón del trono la nueva Majestad. Gracián le aconseja vigilancia insomne y exquisita cautela. Continúa diciendo: "Pusiéronle el cetro en las manos y fue tal el peso, que preguntó si era remo, temiendo más tempestades que en el Golfo de León. Era cuanto más precioso más pesado y tenía por remate, no las hojas de una flor, sino un ojo que valía por todos. Preguntó qué significaba, y el canciller le dijo: Está haciéndoo del ojo, y diciendo: Sire, ojo a Dios y a los hombres, ojo a la adulación y a la entereza, ojo a conservar la paz y acabar la guerra, ojo al premio de los unos y al apremio de los otros, ojo a los que están lejos y más a los que están cerca, ojo al rico y oreja al pobre. Mirad al cielo y a la tierra, mirad por vos y por vuestros vasallos".

Viene en seguida la designación de ministros. Abramos ahora un libro de la Edad Media, escasamente conocido: **El Consejo y Consejeros del Príncipe** de Enrique Furio Ceriel. En su página 334, se lee: "El primer juicio que se suele hacer sobre el príncipe y de su habilidad, es de la reputación de los de su Consejo; porque cuando son sabios y suficientes, siempre es reputado sabio el príncipe, pues supo entender cuáles eran los suficientes, y después conservarlos fieles y leales; pero cuando no son tales, no se puede esperar buena reputación en el príncipe, pues yerra en lo principal". ¿Entre quiénes, pues, deberán escogerse los ministros? Oigamos a Luis Vives, una de las más luminosas personificaciones del humanismo. En uno de sus **Diálogos** titulado "El Palacio", escrito en 1519, escribe: "Conviene que esos que el rey tiene por consejeros sean muy prudentes, que tengan gran experiencia de las cosas y que en deliberar sean hombres de mucha gravedad, templanza y gobierno".

Han terminado ya los nombramientos. Principian las labores arduas, fatigosas y graves. Cómo ha de considerar el gobernante los asuntos generales, nos lo dijo el autor del **Teatro Crítico Universal**, en 1751, en aquella memorable carta que un togado anciano dirige a un hijo suyo que ha sido investido de elevados poderes: "Tu bien propio lo has de considerar como ajeno, y sólo el público como propio. Ya no eres ni mío ni tuyo, sino todo del pueblo".

Entre los múltiples actos importantes que solicitan la atención del mandatario, ¿cuáles realizará primero? ¿Cómo inaugurará su administración? En 1648 muró don Diego de Saavedra Fajardo. Su experiencia de trein-

ta y cuatro años, durante los que sirvió cargos diplomáticos, intervino en política, visitó las principales Cortes de Europa, la dejó consignada en sus inmortales **Empresas**. En el capítulo LIX, página 68, edición de "La Lectura", ha estampado estas frases: "Entrar a reinar perdonando ofensas propias y castigando las ajenas es tan generosa justicia, que acredita mucho a los príncipes y les reconcilia las voluntades, como sucedió a los emperadores Vespasiano y Tito y a Carlos VII de Francia. Reconociendo esto el rey Witiza, levantó el destierro a los que su padre había condenado, y mandó quemar sus procesos, procurando con este medio asegurar la corona en sus sienes".

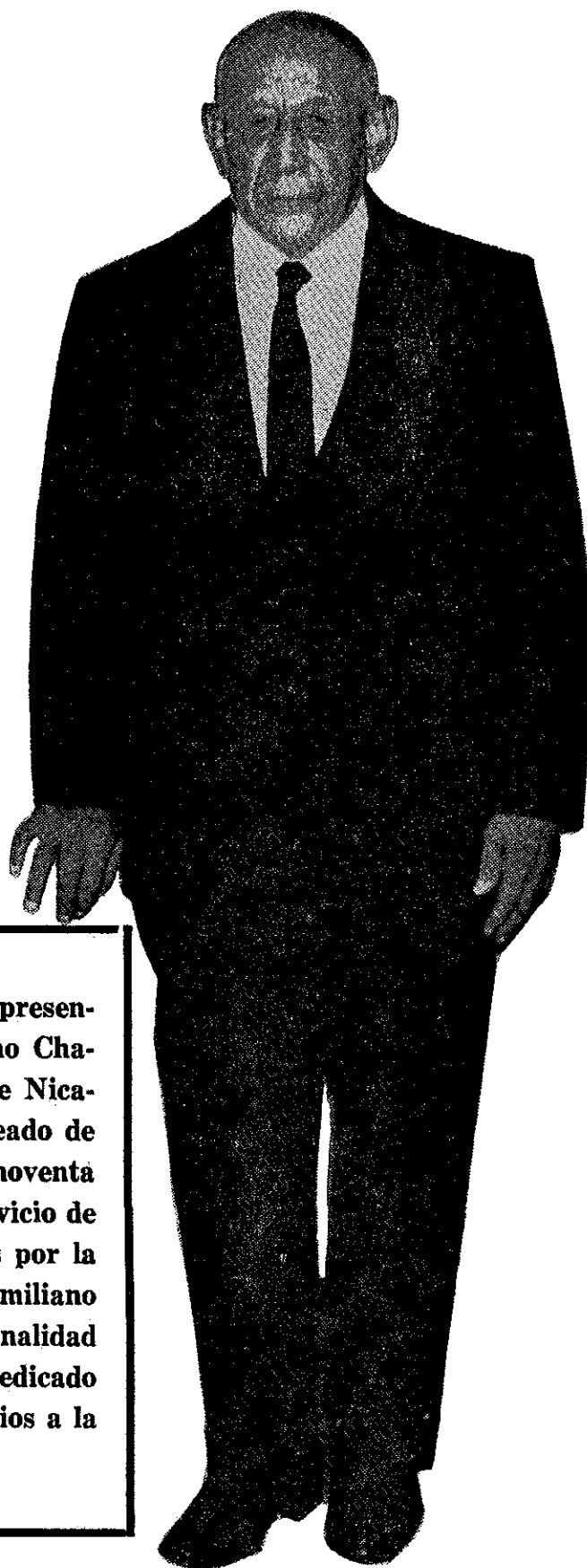
Pero a la vez que se emplean procedimientos generosos con los contradictores, conviene abrir francamente el corazón a la amistad sincera. Sigamos escuchando al gran político: "No ha de ser tan celoso el poder que no se fíe de otro. Temores tendrá de tirano el que viviere sin fe en sus amigos. Sin ellos sería el cetro servidumbre y no grandeza, injusto es el imperio que priva al príncipe de sus amistades. No es el cetro dorado quien lo defiende, sino la abundancia de amigos, en los cuales consiste el verdadero y seguro cetro de los reyes".

Búsquese los colaboradores entre los más aptos, prefiriéndose a los técnicos, como decimos hoy. Ya lo pensaba así Saavedra Fajardo, cuando se lamentaba en su **Empresa** LV: "Suelen los príncipes pagarse tanto de un consejero, que consultan con él todos los negocios, aunque no sean de su profesión, de donde resulta el salir erradas sus resoluciones porque los letrados no pueden aconsejar bien las cosas de la guerra, ni los soldados en las de la paz. Reconociendo esto el emperador Alejandro Severo, consultaba a cada uno en lo que había tratado".

A. de Guevara, en su claro libro **Despertador de Cortesanos**, escrito en 1539, dice: "Son tan delicadas las condiciones de los príncipes, que osaríamos decir a los que son sus familiares y privados, que con tanta verdad y tan sobre aviso hablasen al príncipe, como si él a ellos les tomase juramento".

Cúdense de la adulación el gobernante. "A más príncipes ha destruido la lisonja que la fuerza", asienta el autor de la obra **Idea de un príncipe**, siga el consejo que en 1604 daba Rivadeneyra: "Debe asimismo el príncipe, para no gravar a sus súbditos con muchos tributos y vejaciones, procurar que sus rentas se gasten fiel y limpiamente". Por último recuerde las palabras que Juan de Mariana escribía en 1598, en su libro **Del rey y de las instituciones reales**. "Podrán los reyes, exigiéndolo las circunstancias, proponer nuevas leyes, interpretar y suavizar las antiguas y suplirlas en los casos en que sean insuficientes, mas nunca transformarlas a su antojo, ni acomodarlo todo a sus caprichos e interés, sin respetar para nada las instituciones y las costumbres patrias. No debe creerse, pues, más dispensado de guardar sus leyes que el que lo estarían los individuos de todo el pueblo". Y concluye con esta frase magnífica: "Pueden más los ejemplos que las leyes".

Después de lo transcrito diré con el clásico: "La vida de un hombre, la vida sola, sin palabras, sin hechos, puede ser una política. Puede ser una política. Puede ser la más alta política. Y la más alta estética".



REVISTA CONSERVADORA se honra presentando su cordial saludo al General Emiliano Chamorro, Caudillo del Partido Conservador de Nicaragua, quien ha cumplido en este mes, rodeado de la veneración de sus innumerables amigos, noventa años de una fecunda vida consagrada al servicio de su patria. Otros nicaragüenses, recordados por la historia, podrán, talvez, compararse a Emiliano Chamorro en diversos aspectos de su personalidad extraordinaria, pero ninguno de ellos ha dedicado por tanto tiempo, tantos desvelos y sacrificios a la defensa de la libertad.

EFEMERIDES DEL GENERAL EMILIANO CHAMORRO

- 1871** Nace el 11 de Mayo en el pueblo de Acoyapa, Chontales. Fueron sus padres don Salvador Chamorro y doña Gregoria Vargas Báez. Es bautizado, siendo su padrino de pila don Alejandro Reyes.
- 1873** Su madre habiendo contraído matrimonio con don Evaristo Enríquez, a la sazón Prefecto del Departamento de Chontales, se traslada con su nuevo hogar a la población de Comalapa. Lleva "una vida hogareña normal y corriente en un medio modesto y apacible".
- 1881** Sus padres se trasladan al campo y emprenden trabajos agrícolas en la zona montañosa de Quilile, Miragua y Oluma.
- 1883** Regresa la familia a Comalapa. Asiste a la escuela del pueblo de la cual era profesor don Esteban Robleto. Comienza en sus correrías por los campos y en la pesca en los ríos.
- 1885** Tras una despedida de su madre y hermanos, "llena de lágrimas y sentimiento", se traslada a Managua para vivir en casa de su padre y su madrestra doña Dominga Chamorro de Chamorro. Se da cuenta de la existencia de partidos políticos en Nicaragua, de la vida y actividades del Partido Conservador y de la preeminencia de la familia Chamorro en ese Partido, del que él será toda su vida un miembro sobresaliente como muchos de sus antepasados de ese apellido.
- 1886** Entra como estudiante al famoso Colegio de Granada. Aprueba la Primaria.
- 1887** Comienza sus estudios de Secundaria junto con brillantes jóvenes como Miguel Cuadra Pasos, Joaquín Barberena Díaz, Bartolomé Martínez, José María Moncada y otras figuras de la vida política y social de Nicaragua.
- 1889** Se gradúa de Bachiller en Ciencias y Letras y como Ingeniero Topógrafo. Se distingue en Matemáticas bajo la dirección del Maestro José Trinidad Cajina y en Historia, materia de la que fue Profesor en la Primera Sección de su misma clase.
- 1890** Entra a vigilar la buena marcha de las propiedades de café de su padre.
- 1893** Revolución conservadora de 28 de abril encabezada por el Gral. Joaquín Zavala, derroca al Dr. Roberto Sacasa. Es encarcelado como medida de prevención. Contra-revolución liberal de 11 de julio, encabezada por el Gral. José Santos Zelaya. Entra a la carrera de las armas como Ayudante del General Ignacio Paiz, afamado militar conservador de Managua. Primeras escaramuzas militares en las que se distingue por su valor y arrojo.
- 1894** Entra a administrar la hacienda "Pacora", propiedad de doña Carlota Chamorro de Costigliolo, hija del General don Fruto Chamorro.
- 1895** Decide trasladarse a Matagalpa a fundar una hacienda de café en sociedad con don Pedro Chamorro. Duerme en el suelo bajo un bahareque sin arredrarse de la dureza de los trabajos.
- 1896** Revolución liberal en contra del General Zelaya. El Partido Conservador apoya a éste y el joven Emiliano Chamorro, atraído por la carrera militar empuña de nuevo la espada bajo el mando del Gral. José María Cuarezma. Se distingue en diversas acciones de guerra, como las de LAS TETILLAS y EL OBRAJE. Es dado de baja con el despacho de Teniente Coronel.
- 1897** Regresa a Matagalpa a continuar sus trabajos. Es hecho prisionero injustamente y después de un juicio sumario es expulsado del país junto con varios de sus tíos Chamorro. La Dictadura del General Zelaya comienza a sentirse cada día más pesada y cruel. Llega a El Salvador de donde pasa a Costa Rica en compañía de don Alejandro Chamorro. Numerosa emigración nicaragüense en Costa Rica planea invasión a Nicaragua. El cerro Mombacho es teatro de una campaña de guerrillas al mando del General Emiliano Chamorro que no ha sido jamás igualada en la historia militar de Nicaragua. Fracasa la revolución por división interna del alto mando político conservador.
- 1898** Regresa a Costa Rica donde se dedica a la agricultura. Siembra tabaco.

Aprende a hacer uso del machete en faenas del campo. Prueba que lo usa tan bien como su espada.

- 1899** Revolución liberal del Gral. Juan Pablo Reyes en contra de Zelaya. Cae prisionero en El Tatumbra, vapor que lo llevó de Puntarenas a Bluefields. Es conducido a Managua, internado en la Penitenciaría y recluso, junto con don Adolfo Díaz, en la Celda Número 13.
- 1900** Contrae matrimonio con la Srita. Lastenia Enríquez el 12 de noviembre de ese año. El P. Andrés Marengo oficia el matrimonio religioso y el Juez Local don Eliseo Fernández, el civil. Lleva una vida sencilla en Comalapa dedicado a la compra y venta de ganado. Su vida pacífica es interrumpida por constantes persecuciones políticas.
- 1903** Famosa Revolución del Lago. Hazaña de la Toma de los Vapores. Domina las Islas del Gran Lago, las costas de Chontales y de Rivas. Fracasa la revolución y sale de incógnito a Costa Rica. Llega a Panamá llamado por su padre. Presencia la proclamación de la República de Panamá. Busca apoyo para el derrocamiento de Zelaya. Llega a Guatemala. Visita al Presidente Manuel Estrada Cabrera. Este, después de entretenerlo con vanas esperanzas, le niega la ayuda pedida. Sale para Honduras.
- 1904** Inicia trabajos para hacienda de ganado LA ILUSION en terrenos de don Francisco Cáceres, cercanos a Comayagua con el río Humuya dándoles grandes facilidades para la irrigación.
- 1907** El Presidente de Honduras, don Manuel Bonilla, le pide su apoyo militar para contrarrestar la invasión del General Zelaya a aquella República. Defiende la zona fronteriza con Nicaragua. Continúa en gestiones políticas en las Repúblicas de El Salvador y Guatemala.
- 1908** Se traslada a Guatemala a administrar extensa hacienda de ganado de don Quintín Jirón, cerca de Santa María Cozumalguapa, por gestión de don Eulogio Cuadra. Su esposa, doña Lastenia, regresa de Comayagua a Nicaragua. Al llegar a Corinto es detenida por orden de Zelaya. Llevada prisionera a Managua es internada en la cárcel común para mujeres de vida alegre. Fue corta su prisión pero grande y profunda la afrenta a su dignidad de matrona honorable.
- 1909** Consigue, por fin, ayuda del Lic. Manuel Estrada Cabrera, Presidente de Guatemala para iniciar una revolución en contra del General Zelaya, Dictador de Nicaragua. Se traslada a Costa Rica de donde don Adolfo Díaz le llama para entrar en pláticas con el General Juan José Estrada, Intendente de la Costa. Se inicia la REVOLUCION LIBERTADORA, conocida como la REVOLUCION DE LA COSTA.
- 1910** Después de una activa campaña militar llena de días de gloria y momentos fugaces de derrota triunfa la Revolución y cae el General Zelaya. Entrada triunfal a Managua. Apoteosis popular del General Chamorro.
- 1911** Habiendo cumplido con su deber patriótico de salvar a la República, el Gral. Chamorro se retira a su hacienda LA ILUSION en Comayagua, Honduras, junto con su esposa doña Lastenia.
- 1912** Lucha sorda por el poder de parte del General Luis Mena. La lucha estalla en la famosa GUERRA DE MENA. Don Adolfo Díaz, llama al General Chamorro y lo nombra Comandante General de las Armas de Nicaragua. Famosa defensa de Managua, considerada como clásica de la técnica militar nicaragüense.
- 1913** Es nombrado Ministro Plenipotenciario de Nicaragua en los Estados Unidos, como Misión Especial ante los Gobiernos de Honduras y Guatemala.
- 1914** Firma el Tratado Chamorro-Bryan.
- 1915** Hace una extensa gira por los Estados Unidos. Visita la Exposición Mundial del Pacífico en San Francisco, California.
- 1916** Regresa a Nicaragua. Recepción apoteósica por todo el pueblo. Consagración como Caudillo nacional. Lanza su candidatura para Presidente de la República, y es electo.
- 1917** Toma posesión de la Presidencia y comienza sus tareas gubernativas proclamando que será el suyo un Gobierno del pueblo y para el pueblo. Su

administración presidencial es reconocida como una de las mejores de que ha gozado Nicaragua. Todos los órdenes de la vida ciudadana reciben la atinada dirección de su mano firme. Hay un verdadero renacimiento de la época gloriosa de los 30 años. Por su iniciativa se promulgan leyes que mejoran la situación política y social del pueblo, como la Ley del Hogar Propio para protección de la familia, de 16 Enero, 1920 firmada por Emiliano Chamorro, Presidente y Juan José Zavala, Ministro de Justicia.

- 1921** Entrega la Presidencia de la República a su sucesor constitucional don Diego Manuel Chamorro, en la gloriosa tradición conservadora de la alternabilidad en el poder. Se retira a su hacienda RIO GRANDE en la gloriosa tradición griega de Catón.
- 1922** Vuelve a Washington como Ministro Plenipotenciario de Nicaragua.
- 1923** Asiste como Delegado por Nicaragua junto con el Dr. Máximo H. Zepeda y don Adolfo Cárdenas a las Conferencias Centroamericanas de Washington. El Presidente don Diego Manuel Chamorro lo llama para tratar cuestiones políticas. Muere don Diego. El Departamento de Estado pone el crucero de guerra RALEIGH a la disposición del General Chamorro para su viaje a Nicaragua. Don Bartolomé Martínez asume la Presidencia.
- 1924** Se opone a la candidatura oficial libero-conservadora. Don Bartolo se echa en brazos de los liberales y la fórmula oficial: Don Carlos Solórzano y Dr. Juan B. Sacasa, triunfa.
- 1925** Golpe de estado de 25 de Octubre. El Senador don Sebastián Uriza asume la Presidencia de la República.
- 1926** Revolución liberal de la Costa. El General Chamorro es llamado por el Congreso para que asuma la Presidencia de la República. Los Estados Unidos no reconocen su gobierno llamado **de facto**. Su dirección militar mantiene en jaque a la Revolución.
- 1927** Deposita la Presidencia en don Adolfo Díaz. Sale del país como Ministro Plenipotenciario ante la Santa Sede y Gobiernos de Europa.
- 1928** Regresa al país. Dirige la campaña política en contra de la avalancha liberal. Disidencias del Partido Conservador se unen en la Candidatura de don Adolfo Benard. El Gral. José María Moncada, liberal, es electo Presidente de la República, como resultado de los Pactos del Espino Negro en los que el General Chamorro no tuvo ingerencia alguna.
- 1934** Dirige junto con el Dr. Carlos Cuadra Pasos la política del Partido Conservador ante la situación creada por el General Sandino, la Guardia Nacional, bajo la dirección del General Somoza, y el Gobierno Constitucional del Dr. Juan B. Sacasa. Pláticas sobre la participación de minorías.
- 1936** Muere en Comalapa, el 28 de Marzo su madre doña Gregoria. Su ilustre y amoroso hijo preside el duelo, el que dado su prestigio se convierte en duelo nacional. Sale en exilio a México. Se entroniza en Nicaragua la Dictadura del General Somoza.
- 1949** Regresa a Nicaragua después de años de exilio durante los que nunca perdió de vista a la Patria irredenta.
- 1950** Viendo sólo los intereses del Partido Conservador y de la Patria entró en arreglos con el régimen con miras a la restauración de la Democracia.
- 1952** Muere en Managua el 7 de abril, su esposa doña Lastenia Enríquez de Chamorro, su amante y dulce compañera. La República entera se hace presente en sus funerales como homenaje a la ilustre matrona y a su esposo.
- 1954** Es juzgado ilegalmente por el Congreso Nacional acusado como mentor intelectual de los sucesos de Abril que fueron provocados por la ruptura de los pactos por parte de la Dictadura. Confinado a Bluefields. Debido a su precaria salud es trasladado a Granada con la casa de habitación por cárcel.
- 1956** Es llamado a declarar sobre el asesinato del General Somoza. Es comprobada su completa inocencia y la nobleza de su carácter que no ha descendido jamás a los vericuetos del crimen.
- 1960** Comienza a publicar su AUTOBIOGRAFIA en la REVISTA CONSERVADORA, demostrando a la juventud nicaragüense su férrea voluntad, su constancia inalterable, su asombrosa memoria y su fresca lucidez.
- 1961** Cumple NOVENTA AÑOS en medio del regocijo de los suyos, el aprecio de sus correligionarios, el respeto de sus opositores y los parabienes silenciosos de una Patria agradecida.

General Emiliano Chamorro

Autobiografía

(Continuación)

Ya efectuada mi entrega para el número de REVISTA CONSERVADORA, en que traté sobre los beneficios que el Tratado Chamorro-Bryan producía al país con la construcción de la carretera San Benito-Rama, llegó a mis manos el Boletín de Información Nacional que publica la Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República, correspondiente a Enero de este año 1961, en el que puede leerse que el 16 de ese mes el entonces Presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, incluyó en el Proyecto de Presupuesto la cantidad de un millón de dólares más para la construcción del último sector de aquella importante vía.

Posiblemente la inversión de los Estados Unidos en ella se aproxima, si no sobrepasa a la suma de VEINTE MILLONES DE DÓLARES, que supera para el Gobierno liberal de los señores Somoza en más de un 500% a los TRES MILLONES DE DÓLARES que el Gobierno conservador recibió por la opción canalera y que fue invertida en su mayor parte en pagos de adeudos que pesaban sobre Nicaragua. El citado Boletín expresa: "Esta cooperación de los Estados Unidos es de carácter compensatorio, por la no construcción del Canal Interocéánico a través de Nicaragua, de acuerdo con el Tratado Bryan-Chamorro, que confiere a Norteamérica el derecho exclusivo de construirlo".

Sería una realidad que el costo de la obra vial tuviera el carácter de compensación por la inexecución del canal, si no fuese que, a renglón seguido, la Presidencia de la República se encargó de dar a conocer a los nicaragüenses, después de un lapso que pasa de los veinte años, cómo fue en realidad lo ajustado entre los Presidentes Somoza y Roosevelt al convenirse en que los Estados Unidos al construir con sus propios fondos esa vía interoceánica. La realidad es que ese convenio dejó obligada a Nicaragua, en caso de decidir el Congreso Norteamericano la construcción del Canal, a reintegrar el costo de la carretera, deduciendo el valor que hubiere de estipularse por el derecho de construirlo en territorio nicaragüense, o de la participación de las utilidades que corresponderán a Nicaragua.

No hay, pues, un acto compensatorio de reparación, sino una obligación de Nicaragua para restituir de sus fondos eventuales que obtendrá al suscribirse el nuevo Tratado que se contempló como derivado de la opción que contiene el Tratado Chamorro-Bryan.

Quiero también decir que al referirme a los acontecimientos de la Guerra de Mena se me fueron por alto unas operaciones militares de importancia a las que quiero referirme ahora. Sucedió que cuando se envió un ejército a controlar la ciudad de León después del desastre del General Durón, el Gral Hurtado tuvo la precaución de acuartelarse en el "Fortín de Acosasco", al Sur de la ciudad de León, a la que domina absolutamente, mientras que yo envié otra columna de unos 400 hombres más

o menos, al mando del Gral. Bartolomé Viquez, quien había participado eficazmente en la defensa de Managua, como Comandante de Armas, preparando y enviando las municiones a la línea de fuego y habiendo escapado de perecer al estallar una bomba del "Herald", casi a sus pies. Llevó como segundo Jefe al Gral. José Solórzano Díaz. Esta columna fue enviada inmediatamente detrás de las tropas antedichas. El ferrocarril que las conducía, caminaba con cautela, llegando a Mateare, a donde se detuvo corto tiempo, recibiendo ahí Viquez un cifrado del Presidente Díaz en que le avisaba que por el lado de "Las Cuchillas" (Sierras Sur de Managua), iba un fuerte armamento enviado de Granada a León por el Gral. Mena, bien custodiado, al mando de los generales Claudio Saravia y Andrés Murillo. Viquez entonces aceleró la marcha y acuarteló en Nagarote, despachando sin tardanza ciento cincuenta hombres al mando de los Coroneles Félix Pedro Espinosa, Abraham Cornavaca y Francisco Sánchez (el Negro, no el Blanco) quienes, caminando a marcha forzada hacia la costa del mar del Pacífico, a la una de la madrugada, a la luz de una clara luna —según el parte oficial de Viquez— se encontraron con el enemigo, que desgraciadamente para él, en esas precisos momentos, descargaba de un tren de mulas el armamento que era conducido a León, en un "gancho de camino" llamado "El Guayabal", a unas doce leguas distantes de Nagarote, lugar cubierto por una montañita. Lo incompetente de la hora, no formalizó un combate serio sino, pudiéramos llamar, una escaramuza en que sólo hubo unos pocos heridos de ambas partes, quedando todas en nuestro poder, porque los revolucionarios en su mayor parte huyeron hacia León, a la cabeza el Gral. Murillo, quedando en nuestras manos, capturados, el Gral. Claudio Saravia, varias mulas, oficiales y soldados y sesenta y cuatro mil tiros "Remington" y "Mauser".

El Gral. Saravia— seguía diciendo el parte— fue conducido a pie hasta Nagarote sobre un camino hondo de polvo por estar en el "veranillo de Agosto", lo cual disgustó mucho a Viquez, habiendo él personalmente atendido a su prisionero, que se mostraba muy fatigado, a causa de ser una persona obesa. El General Saravia fue remitido a Managua, con todas las consideraciones de su rango militar, lo mismo que los heridos de ambos bandos.

Viquez no perdió tiempo, y después de dejar asegurada la plaza de Nagarote, marchó él en persona con el ejército, en ferrocarril, a atacar "La Paz Centro", ocupada por tropas no muy numerosas, equipadas ya en León, que había aumentado su armamento quitado a Durón con las que pudo salvar en su huida Murillo, y parapetadas dichas tropas tras de un sinnúmero de trozas de madera que rodeaban la Estación del Ferrocarril y la línea férrea por ambos extremos, forzosamente por donde debían atacar las fuerzas del gobierno, ocupando los potreros circunvecinos, el fuego comen-

zó como a las nueve de la mañana y concluyó un poco después de las dos de la tarde, huyendo el enemigo a la ciudad de León, habiendo perecido en el pleito el Jefe Día de ellas, de apellido Arias, que según dijeron los vecinos del pueblo, como de costumbre, había vapuleado a su padre, por la mañana de ese día. Era un hombre de mala fama —según refieren— pero valiente, y se enfrentó cuerpo a cuerpo y a corta distancia, con nuestro Jefe de caballería el Sargento Mayor Abel Somarriba, joven obrero muy apreciado en Granada, a donde fue enviado su cadáver.

Asegurada esta plaza también, Víquez, el siguiente día ocupó "La Ceiba", sin encontrar resistencia y luego, sin tardanza, y siempre en el tren, pero con prudencia, se acercó hasta el punto llamado "El Convento", muy cerca del Puente Colorado, entrada de la ciudad de León. Desde "El Convento", hizo pitar varias veces la locomotora del convoy, tocar los clarines y hacer algunos disparos de rifles, que con el favor del viento, fueron oídos en el "Fortín de Acosasco", a donde el Gral. Hurtado estaba ya siendo rodeado, al pie de la pequeña pero importante fortaleza, de la cual audazmente salió por el lado sur, entre breñales y hondonadas, llegando a juntarse, con toda su gente, a la de Víquez, llevando además supervivientes sanos y algunos heridos de las fuerzas del Gral. Durón, contándose entre los heridos de gravedad, con un balazo en el codo del brazo derecho, el joven managüense Ramón Bellín, el que le quedó impedido para siempre.

Habrán notado el lector que a veces me detengo a narrar algunos episodios que no me constan personalmente, pero que estando íntimamente ligados a la historia de mi vida, como en los casos militares de que me he ocupado, me atenga a los informes, datos y "partes oficiales" dados por mis amigos y subalternos, que siempre me han resultado leales y verídicos, episodios que en la guerra, algunas veces resultan muy interesantes, dignos de mencionar, y que en más de una vez, dan su toque de luz y de poesía, al cuadro sombrío y macabro de la matanza de los hombres.

Los restos de las fuerzas cansadas y fogueadas de Durón, de Hurtado y de Chamorro Bolaños, fueron reconcentradas a Managua y las de Víquez y Solórzano Díaz, quedaron en su lugar, acampadas en "La Paz Centro", pues la Revolución fuerte todavía, amenazaba grandemente por el lado de Occidente, desempeñando este contingente, un papel muy útil, porque dificultaba la conexión con la base del enemigo en Oriente, que ocupaba las principales plazas de Masaya con el amenazante "Coyotepe" y de Granada con el cuartel de "La Pólvora", donde existía el mayor y mejor depósito de armas que allí había, trasladado del Campo Marte de Managua, el alzado Ministro de la Guerra, Gral. Mena.

Víquez hizo su Cuartel General en "La Paz Centro", y de allí mandaba a explorar el campo con caballerías que diariamente visitaban

los caseríos y valles alrededor de Momotombo, León Viejo y la muy importante hacienda "Santa Rosa", unas tres leguas al Suroeste de La Paz mencionada.

La situación del Gobierno, como se comprenderá, era crítica, con poderoso enemigo en ambos extremos: Oriente y Occidente, teniendo por centro la Capital, con escaso contingente humano y pésimo elemento bélico, como he relatado antes, solamente estimulados por la magnífica cooperación de nuestros amigos de Managua —varones y mujeres— en y después de la brillante batalla por la defensa de esta ciudad, durante los días once, doce y trece de Agosto ya descritos, que culminó con la derrota de las fuerzas del Gral. Zeledón.

Es de suponer el desgaste de energías desplegadas de mi parte, atendiendo la obra militar, con la activa colaboración de mi primer Ayudante, el valiente Gral. Silvestre Vargas, y también de mi otro Ayudante, el Coronel Julio Chamorro Mendieta, no menos valiente y enérgico; mientras don Adolfo Díaz, atendía la parte gubernativa. Constantemente recibía mensajes telegráficos y comunicaciones telefónicas de los Grales. Barberena Anzoátegui, Hurtado y demás principales jefes, que paulatinamente, a medida que les enviaba pequeños refuerzos, iban cercando la ciudad de Masaya, inclusive la casi inexpugnable fortaleza del Coyotepe, a cuyo pie existe la histórica "Barranca", célebre por los combates que se libraron en el año 1896, por la Revolución contra Zelaya, que éste debeló apoyado por los granadinos; y del Gral. Víquez que me informaba de la llegada a León, de los exilados liberales en Centroamérica, como el Gral. Julián Irías, el Dr. Leonardo Argüello y otras importantes personalidades que, efectivamente, llegaron a incorporarse al ejército revolucionario que se estaba organizando formalmente en León, para actuar poderosamente como actuó, según se verá adelante. Mi trabajo, en realidad, era bastante fatigoso, que abarcaba hasta muy altas horas de la noche, en las que me acompañaba, justo es confesarlo, don Adolfo Díaz.

Las fuerzas de Víquez, bien acantonadas en "La Paz Centro", si bien no muy numerosas, al menos alcanzaban a rodear el pequeño pueblo, quedando así defendido, eso sí, por muy buenos jefes, como el entonces Coronel (más tarde General) Ernesto Solórzano Díaz, Félix Pedro Espinosa, Francisco Sánchez (Negro), Juan Cruz, Tomás Saborío, Francisco Barquero (tico), Búrbano (hondureño) y "Papabacho" Manzanares (no don Gervacio, padre del Dr. Gustavo Manzanares). Tal posición militar, me daba confianza y, en efecto, me dejaba descansar, por lo que a esa zona se refiere, entregándome de esta manera, a atender exclusivamente, la zona oriental, o de Masaya.

Pero llegaron los días más apremiantes. En la proximidad de la batalla general de Masaya, el primero de Octubre fue atacado fuertemente Víquez, por un ejército numeroso, bien

armado, en que tomaron parte diecisiete generales, entre los que se contaban, a la cabeza, Julián Irías y otros como los Generales. Narciso Argüello, Andrés Murillo, Abraham Perdomo (salvadoreño, con fama de ser muy valiente, salió herido en la mandíbula inferior); Masso Parra, cubano, herido en una pierna y que tuvo la audacia de volarse así del tren en que venía capturado, cayendo en unos potreros, mientras el convoy corría a gran velocidad. Poco tiempo después apareció armado con un grupo, operando entonces como bandolero. Fue dispersado y huyó del país. También fue capturado el Padre y Gral. Alfredo Volio, sacerdote costarricense, muy hombre y de mucho talento.

El Dr. Leonardo Argüello, venía como Delegado del Ejecutivo y no recordamos con qué rango, el Dr. Escolástico Lara.

Esta batalla, de grandísima importancia, cubriendo de gloria a las armas conservadoras y coronó de laureles a los Grales. Bartolomé Viquez, José Solórzano Díaz, coroneles citados, oficiales y soldados, en su casi totalidad de Managua.

La lucha fue tenaz y enconada; hubo bravura por ambos lados. Comenzó a las ocho de la mañana y concluyó a las cuatro de la tarde, con un completo desastre, en que las tropas revolucionarias, después de tener completamente rodeado a Viquez, por los cuatro rumbos, se desmoralizó por completo; dejando muchos muertos y heridos y una gran cantidad de armas y municiones; siendo inexplicable por qué no usaron varias cajas de rifles engrasados, en las carretas que los condujeron, millares de tiros de rifles, ametralladoras y muchísimo parque de éstas; siendo el mejor trofeo un capote del Gral. Julián Irías, con la marca de su nombre en el cuello, abandonado en la huída. De nuestras no pocas bajas, tenemos que lamentar la muerte del Capitán Tiburcio Araica, uno de los ayudantes del Cnel. Francisco Sánchez, cuyo cadáver fue sepultado en Managua, donde era muy apreciado por el Gremio Obrero, al cual pertenecía. Igualmente fue muy sentida la herida en un brazo del Cnel. Ernesto Solórzano Díaz.

El ingreso a la Capital de la llamada "Columna de Occidente", fue entusiastamente recibido, pasando bajo once arcas triunfales y el clamor de un público delirante que saludaba a los héroes.

Después de esta necesaria disgresión diré que indudablemente los banqueros Brown Brothers y Seligman trabajaron en Nicaragua, a mi juicio, con mucha honestidad y creo que a ellos les resintió los ataques que frecuentemente recibían de parte de los opositores al Gobierno de Nicaragua, aun en los mismos Estados Unidos, y que por eso procuraron no seguir sus negocios en el país.

Al principio del año de 1916 recibí un mensaje firmado por don Diego Manuel Chamorro preguntándome en nombre de don Adolfo Díaz si yo aceptaría la candidatura de don

Pedro Rafael Cuadra, como candidatura unificadora del Partido Conservador.

Ese cable fue una sorpresa para mí, lo que me hizo vacilar en mi contestación, pues yo no tenía razón alguna para rechazar a don Pedro Rafael, que como he dicho antes, a más de estar ligado con la familia Chamorro era un hombre honorable en todo concepto y con todas las cualidades necesarias para servir la Primera Magistratura de la Nación, pero por el otro lado, estaban todos mis amigos de Nicaragua que se habían estado agrupando para hacerle frente a cualquiera otra candidatura que no fuera la mía y que desde hacía varios meses me venían previniendo para en caso me propusieran algún candidato de transacción que lo rechazara.

Así, pues, me encontraba yo ante un dilema muy difícil de resolver, porque cualquiera que fuera la solución que le diera dejaba siempre a una parte del Partido insatisfecha.

Después de honda meditación sobre este asunto decidí quedarme con el grupo que no estaba de acuerdo con don Adolfo Díaz en esa cuestión de candidatura, ya que consideraba, debo confesar, que me pareció ya mucho exigirme eso de estar cediendo y cediendo siempre. Además, yo pensaba que el hecho de haberme enviado a Washington como representante del Gobierno de don Adolfo Díaz, era para facilitarme ejercer la Presidencia de Nicaragua, es decir, para destruir en el Gobierno Americano la impresión que éste pudiera tener en mi contra por mi carácter de militar, carrera que yo he seguido sin embargo, solamente en casos de emergencia y en circunstancias especialísimas.

Después de haberme negado a aceptar la candidatura de don Pedro Rafael pedí licencia para regresar a Nicaragua, licencia que se me concedió.

Al anunciar en el Departamento de Estado mi retiro de la Embajada, el Secretario me ofreció un barco de guerra que fuera a dejarme hasta San Juan del Sur. Esta cortesía me afianzó en la creencia de que mi candidatura era aceptable al Departamento de Estado, lo que logré comprobar después.

A mi llegada a Nicaragua recibí por todos los pueblos que transitaba la mayor ovación que puede esperar un político. Puedo decir, y lo digo con modestia, sin exageración alguna, que el pueblo de Nicaragua estaba conmigo, y por mi candidatura.

Ya en Managua hablé con Díaz, con mis amigos y con mi familia para explicarles mi resolución de seguir adelante con mi campaña presidencial puesto que contaba con la simpatía del Departamento de Estado que tanta influencia moral tenía entonces.

Al mismo tiempo que se desarrollaban estos acontecimientos en el seno del Partido Conservador, el Partido Liberal hacía también sus gestiones en Washington por medio del Doctor Julián Irías y don Salvador Calderón

Ramírez, quien, aunque conservador, por las diferencias políticas de su hermano Manuel con mis tíos don Alejandro, don Pedro José y don Diego Manuel, adversaba mi candidatura.

Estos Agentes del Liberalismo consiguieron en Washington impresionar al Senador Borah y al Senador Smith, los que siempre que tuvieron oportunidad nos atacaron en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, y se convirtieron, ellos mismos, en agentes del Liberalismo ante el Departamento de Estado.

Recién llegado a Managua tuve la pena de saber que un domingo recién pasado había habido una manifestación a mi favor en la ciudad de Masaya, donde los manifestantes pensaban recorrer las calles, pero que el Jefe Político, don Manuel García Otolea, decidió no permitirle después de haber dado la debida autorización y mandó la Policía a impedirla, pero los manifestantes, no habiendo hecho caso a las amenazas, tuvieron un fuerte choque con la Policía y ésta disparó sus armas contra ellos habiendo herido a unos cuantos, lo cual produjo el consiguiente resentimiento de la ciudadanía en contra de García Otolea.

Tal suceso me dió la tónica de lo que debía esperar, y por consiguiente, que para hacer una campaña electoral que llegara hasta el final, en caso se repitieran sucesos como el de Masaya, y para que no fueran atemorizados mis partidarios y no se debilitaran en sus trabajos, en la organización que me propuse dar a mis grupos electorales de cada Departamento, los hice encabezar y dirigir por personas de valor bien probado, lo cual me dió buen resultado porque en toda la campaña electoral, la que estuvo casi siempre amenazada de fuerte intervención de parte del Gobierno y de los "amigos del Gobierno", nadie se amilanó, antes por el contrario siempre iban adelante con la propaganda cada vez con mayor entusiasmo.

Había olvidado decir que con mi contestación, desde Washington, a la propuesta de la candidatura de don Pedro Rafael Cuadra, esa candidatura desapareció del escenario político, indudablemente porque don Pedro Rafael no aceptó que su nombre saliera a figurar en forma candidatura en oposición al mío, pero entonces se me enfrentó el de su hermano, el Dr. Carlos Cuadra Pasos, que estaba con todo el vigor y entusiasmo de la juventud y de su gran talento y preparación intelectual.

Con todo y las grandes cualidades del Dr. Cuadra Pasos, no ví en esa maniobra, ninguna posibilidad de entorpecimiento a mi candidatura y seguí, junto con mis amigos, haciendo la campaña electoral, como dije antes, cada vez con mayor vigor.

En el transcurso de la preparación de esta campaña electoral, el Dr. Julián Irías y don Salvador Calderón Ramírez resolvieron trasladarse de Washington a Managua para ver qué combinación política podían hacer con los que en el Gobierno me adversaban, a fin de

lanzar contra la mía una candidatura libero-conservadora.

Felizmente, el plan de esos señores fracasó, porque ni en los del Gobierno, ni en el Dr. Cuadra Pasos, encontraron eco tales oberturas, y creo firmemente que el rechazo de tales propuestas dió lugar a que las dificultades entre los hombres del Partido del Gobierno y el Partido Conservador, representado por mí, terminaran precisamente el 15 de septiembre de 1916, con un convenio firmado entre ambas agrupaciones.

El Partido del Gobierno, o los Amigos del Gobierno, como se le conocía en ese tiempo, estaba formado por todos los empleados públicos y alguno que otro conservador que simpatizaba más, por amistad personal, con el Dr. Carlos Cuadra Pasos y don Adolfo Díaz, que conmigo.

La noticia que el Dr. Cuadra Pasos y don Adolfo Díaz habían decidido entrar en un convenio me llegó a San Andrés de la Palanca donde estábamos celebrando una hermosísima manifestación a mi favor en casa del Coronel Andrés Sánchez. Tan importante noticia transmitida a los manifestantes causó un efecto electrificante en todos ellos e inmediatamente, uno de tantos oradores tomó la palabra y propuso que no me fuera yo solo con un grupo de mis acompañantes a Managua para tratar de esos arreglos con los "Amigos del Gobierno", sino que me viniera con todos los manifestantes, aunque fuera a pie, como efectivamente lo hicimos, entrando a Managua a la cabeza de la manifestación política más grande que hasta entonces se había visto recorrer las calles de la Capital. La circunstancia de que se estaba celebrando el 15 de Septiembre, le daba a aquel acto mayor esplendor y entusiasmo, por el número de gente que de todas partes salían en grupos a agregarse a la manifestación.

Una vez en Managua me dediqué a ocuparme de las bases del arreglo. Sin dificultad llegamos a la conclusión de un entendimiento cuyas bases comprendían, entre otras cosas, la aceptación por parte del Dr. Cuadra Pasos y de los "Amigos del Gobierno" de mi candidatura, comprometiéndome yo a no ver en los que habían figurado entre aquellos ninguna diferencia con los conservadores que me apoyaban; a nombrar al Dr. Cuadra Pasos, Ministro de Nicaragua en Washington; y a aceptar como Vice-Presidente a don Nemesio Martínez, amigo del Dr. Cuadra Pasos.

Dados a conocer estos arreglos a los manifestantes desde los balcones de la Número Uno fueron aceptados con júbilo por aquellos, habiéndose disuelto la manifestación con gran entusiasmo de parte de todos los concurrentes.

Desde el siguiente día principié a ponerme en contacto con don Adolfo Díaz y con el Dr. Cuadra Pasos, para encontrar la mejor forma de hacer en conjunto los trabajos de la campaña electoral mientras se llegaba el día de efectuar la elección y con beneplácito declaro que no tuve ninguna dificultad por parte de

esos señores, pues su colaboración me fue muy útil porque me facilitaron grandemente mis trabajos electorales.

Por mi parte estuve dispuesto en cumplir al Dr. Cuadra Pasos mi compromiso de nombrarlo Ministro en Washington, pero seguramente por intrigas que nunca faltan y el retraso de unos dos o tres meses que involuntariamente tuve para hacer dicho nombramiento, dió lugar a que el Dr. Cuadra Pasos considerara necesario enviarme su renuncia irrevocable para tal designación, lo cual sentí muchísimo, pues yo creía que él junto con su sobrino, el doctor Joaquín Cuadra Zavala, habrían hecho mucho bien por Nicaragua en aquella destacada posición.

Por ese tiempo se publicaron algunos artículos en los periódicos, artículos escritos, según parece, desde el sector de mis partidarios, desaconsejando el envío del Dr. Cuadra Pasos a Washington, y es probable que él haya creído que aquellos escritos eran hechos por insinuación mía, lo que no era así en verdad, ya que yo tenía verdadero interés en su nombramiento.

Con el convenio anteriormente celebrado y el retiro de la plataforma de Iruas y Calderón, no tuve ya ningún esfuerzo alguno que hacer, sino el de esperar el día de la elección, ser electo por una votación abrumadora, y tomar posesión de la Presidencia de la República de la que fui investido el 1º de Enero de 1917.

Por el tiempo en que fui electo Presidente, ya no vivíamos, mi señora y yo, en la casa de don Fernando Solórzano, sino en la que alquilábamos frente a la de don Teodoro Delgadillo, y que quedaba frente al actual Palacio de Comunicaciones. De esa casa salí para tomar posesión de la Presidencia en el Palacio Nacional e irme enseguida a residir en la Número Uno que hasta ese día ocupara don Adolfo Díaz.

Aunque ya tenía yo 46 años de edad, me consideraba aun más joven, por lo que resolví rodearme en el Gobierno de personas de mayor edad que la mía, y para escoger libremente mi Gabinete me trasladé a Comalapa, para revisar allá en la paz y tranquilidad de mi querido pueblo, la nómina de personas que yo conocía y que eran idóneas para desempeñar los distintos cargos del Gobierno. Quería estar solo y lejos de las intervenciones e influencias de mis amigos para hacer esas designaciones.

Así lo hice, y a mi regreso de Comalapa traje en la lista de la familia gubernamental al doctor Rafael Cabrera, al doctor Alfonso Solórzano, a don Martín Benard, a don Gordiano Herdocia, a don Venancio Montalván, al doctor David Arellano, a don Eduardo Lacayo y a otros más.

Como es costumbre que al inaugurarse una nueva administración los Ministros de la anterior presenten sus respectivas renunciaciones, se les admitió las que presentaron los señores, doctor Alfonso Ayón, de las Carteras de Gober-

nación, Policía, Beneficencia, Gracia y Justicia, don Eulogio Cuadra, de las Carteras de Hacienda y Crédito Público y de Fomento y Obras Públicas; don Diego Manuel Chamorro, de las de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública y el doctor don Benjamín Cuadra, de la de Guerra y Marina, organizando yo mi Gabinete con los siguientes nombramientos: para la Cartera de Gobernación, Policía y Negocios Eclesiásticos, al doctor don Rafael Cabrera; para la de Beneficencia, Gracia y Justicia, Fomento y Obras Públicas, al Dr. don Alfonso Solórzano; para la de Hacienda y Crédito Público, a don Martín Benard; para la de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública, al Ing. don José Andrés Urtecho y para la de Guerra y Marina, al General don Tomás Masís. Nombré también como Sub-Secretarios a los señores don Adán Cárdenas, doctor Arturo Arana, doctor Emilio Alvarez, don Juan José Zavala y don Luis E. Rivas respectivamente.

Una vez organizado el Gabinete comenzó mi Gobierno a funcionar. Todos los Ministros tenían mis instrucciones de proceder con suficiente independencia para estudiar los casos que se presentaran y para que todo fuera resuelto concienzudamente. Sólo en casos muy especiales les pedí pusieran en mi conocimiento el problema que se presentara para que juntos, en perfecto acuerdo, resolviéramos lo que hubiera de hacerse.

En la primera reunión que tuve con mi Gabinete le informé, aunque sus miembros ya lo sabían, de la situación precaria en que estaba el Tesoro Nacional, esto es, que no habían más que deudas, y que con las rentas aduaneras comprometidas para pagar los bonos de la Ethelburga y un pequeño empréstito de los banqueros Brown Brothers y Seligman, el Gobierno estaba sin vida propia, por lo que sólo podíamos disponer de las rentas que se llaman internas, o sea de las rentas provenientes de los impuestos del tabaco, del aguardiente, y algunos otros que no eran provenientes de las Aduanas, como el destace, timbres, papel sellado, correos, telégrafos y teléfonos.

Les hice ver que sólo vigilando mucho estas rentas para que su colecta fuera eficaz y completa y no hubiesen filtraciones, podríamos quizá llegar a levantarlas a un nivel en el que lograríamos pagar el pequeño Presupuesto de la República.

Con esta idea en mente yo mismo me avocaba todos los días con el Ministro de Hacienda y con el Administrador de Rentas, don Carlos Huete Herrera, para saber lo que se había colectado el día anterior, y a uno y otro les recomendaba el mayor acierto en la escogencia de los Inspectores de Hacienda que son el meollo de la Renta de Licores, porque en ese tiempo estaba el país infestado de fábricas clandestinas de aguardiente.

Esta vigilancia principió a dar tan buenos resultados que desde un principio se vió cómo la producción de la renta de aguardiente del Gobierno subía grandemente en cada pobla-

ción donde se ejercía estrecha vigilancia por los Inspectores, y yo, personalmente, procuraba estimular a éstos haciéndoles llegar a mi despacho para hablar con ellos y hacerles ver lo importante de la misión que en aquellos momentos estaban desempeñando para el país y el Gobierno.

Yo me encontré, al tomar posesión de la Presidencia, que el Representante de los banqueros no permitía que se usara ni un centavo de los fondos de las entradas aduaneras para el servicio de cubrir el Presupuesto y sólo le quedaba al Gobierno, como dije anteriormente, las rentas internas, por eso yo veía como una acción patriótica la labor de los Inspectores de Hacienda contra los contrabandistas, porque sólo con esa esperanza de llegar a cubrir el Presupuesto con los fondos de esas rentas internas es que yo podría seguir manteniendo mi actitud ante el Ministro Americano, Mr. Benjamin Jefferson, para no aceptar la proposición que por su medio hacía el Departamento de Estado, en una larga nota pidiendo al Gobierno que solicitara un fiscal que viniera a controlar los gastos de la Administración Pública.

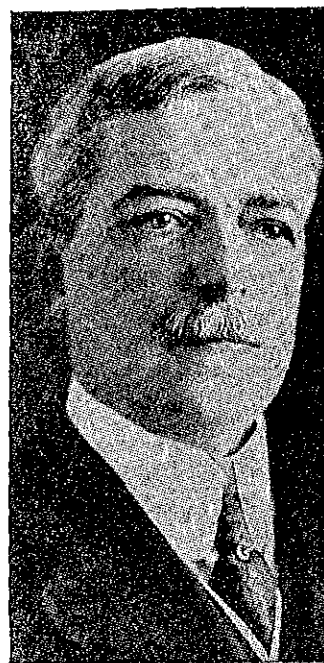
Confieso que la primera impresión que tuve al recibir esa solicitud, bien rara por cierto del Departamento de Estado, me exalté un poco, porque la encontraba hasta ofensiva y por eso le dije a Mr. Jefferson: "Señor Ministro, no hay medio que a mí me hagan firmar esa solicitud, primero me cuelgan de una de las vigas de este edificio!"

Sin embargo, el Ministro no se dió por vencido y de vez en cuando insistía en tal solicitud, aunque poco a poco fue disminuyendo la tensión sobre la fiscalización y así se llegó hasta el mes de Noviembre en que por fin se aceptó que la Comisión Mixta, compuesta por el doctor Carlos Cuadra Pasos, y los norteamericanos Arthur R. Thompson y Otto Schoennh, interviniera en los gastos mensuales del Presupuesto que ascendían a 26,666 córdobas.

A esta suma había quedado reducido el Presupuesto en el famoso PLAN LANSING.

Fue por sugerencias de la misión liberal que en Washington encabezaban el Dr. Julián Iriás y don Salvador Calderón Ramírez que el Departamento de Estado presentó esas exigencias, pues era otro el juicio, a mi entender, el que el Departamento tenía formado del Partido Conservador y de mí, personalmente, juicio que había sido emitido por el primer Recaudador General de Aduanas, Mr. Abraham Lindberg, el que había informado que yo era un hombre poco apegado al dinero, pues que mi mayor inclinación era la de querer mantener el bien cimentado prestigio que yo tenía en la opinión pública.

Pero me he alejado del problema principal de mi Gobierno cual era el de las dificultades económicas que pasaba para cubrir el Presupuesto mensual, por lo que mi empeño se había dirigido especialmente a incrementar las rentas internas existentes y a crear otras



ROBERTO LANSING,
representante de los banqueros

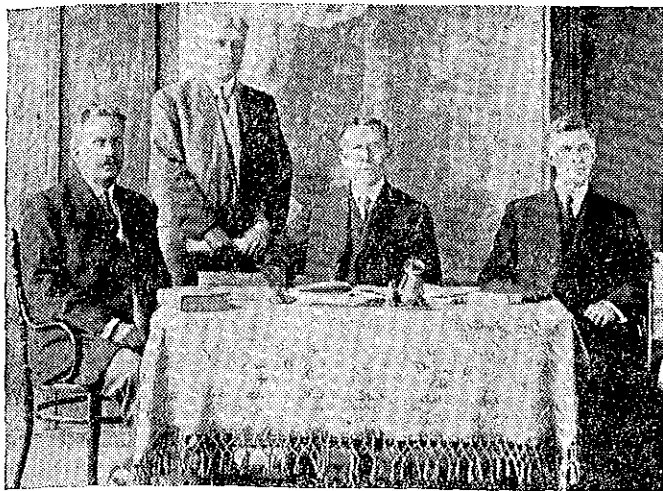
que también pudieran ser juzgadas como tales, por ejemplo, el impuesto sobre el corte de maderas, y algunas otras.

Con la renta del aguardiente se estaba reduciendo en gran parte el déficit mensual del Presupuesto, por lo que yo siempre insistía en llamar a mi presencia a los Inspectores de Hacienda para estimularlos y decirles que con los defraudadores de la Hacienda Pública yo no guardaba consideración alguna, aun cuando fueran mis amigos personales o políticos y que ellos, los Inspectores, deberían hacer lo mismo, y que si alguien les denunciaba que en la Casa Presidencial había una fábrica de aguardiente clandestina, hasta allí, a la Casa Presidencial, debían de llevar el imperio de la ley.

Recuerdo bien que exagerando mi estímulo en la persecución al contrabando les decía que yo consideraba mayor ofensor a la Ley e que ponía una fábrica de aguardiente, er aquel entonces, que el que mataba a un individuo en defensa propia.

En esta forma, conseguí, casi por completo, destruir el contrabando en el término de un año.

En una de tantas persecuciones del contrabando, los Inspectores de Hacienda encontraron una fábrica clandestina de un amigo mío que me había ayudado mucho en mi campaña electoral. Se trataba del joven joyero Gregorio Cuadra Calvo, y conociendo el Director de Policía los vínculos de amistad que me ligaban con él y sabiendo de su participación activa en la campaña electoral a mi favor, me llamó por teléfono para informarme del conflicto en que se encontraba antes de ir a capti



COMISION MIXTA.

rar a Cuadra o dejarlo en libertad, a lo que le ordené: "Proceda inmediatamente a su captura, pues no hay lenidad para nadie".

Esto dió por resultado que el joven Cuadra, avergonzado de haber sido descubierto manejando una fábrica clandestina de aguardiente, después de haber pagado la multa correspondiente, vendió su taller de joyero y salió de Nicaragua para no regresar más, habiéndose radicado en San Francisco de California, donde ejerció su oficio con éxito, y vivió apreciado por la numerosa colonia nicaragüen- de aquella ciudad y donde encontró el descanso eterno sin haber censurado nunca mi comportamiento rígido para con él.

Otros que sufrieron el ser descubiertos con fábricas clandestinas fue un señor Centeno que era un verdadero especialista en instalaciones de esa clase, y el General Carlos Pasos, quien viéndose tan hostigado por los inspectores, resolvió abandonar ese ramo de sus negocios y se trasladó a la Costa Atlántica, para ejercer allí sus actividades y talento industrial en otros ramos que le dieron mayores utilidades tanto para sí como para el país.

Recuerdo que en mi discurso inaugural emití conceptos e ideas en las que aun creo firmemente y las promesas que entonces hice al pueblo entero de Nicaragua, creo, también firmemente, haberlas cumplido.

Dije entonces que como Supremo Mandatario del país me hallaba en el deber de velar porque se mantuviera inviolable el respeto al derecho y garantía de los asociados y que sería el más celoso guardián y el más estricto ejecutor de la Constitución y de las leyes, penetrado, como aun estoy, de que tan gravemente se subvierte el orden público cuando de parte de los ciudadanos falta el acatamiento debido a la autoridad, como cuando de parte de ésta se menosprecian la ley y la seguridad común.

Comprendía que el puesto en que me había colocado la voluntad nacional me convertía en el centro de las aspiraciones divergentes

de los partidos, y en ese concepto, sin animosidades para nadie y con espíritu de conciliación para todos, siempre que se tratara de la observancia del deber me sobrepondría a simpatías e intereses políticos para considerar tan sólo a los nicaragüenses como hijos de una misma madre, con una misma libertad y unos mismos derechos.

En cuanto a la libertad de imprenta, balarde de las otras libertades y poderoso auxiliar de los gobiernos cuando se inspira en los principios de justicia y dirige su acción a promover el bienestar social, siempre tuvo en mí un decidido sostenedor. En mi período de mando la voz de la prensa no enmudeció nunca bajo la amenaza, ni mucho menos fue causa de persecución oficial. Sus ecos hallaron en toda ocasión amplia vía para llegar hasta mí. Si venían cargados de censura razonada me sirvieron de advertencia y estímulo en el desempeño de mis funciones, y cuando me llegaban llenos de acerba hostilidad, descendiendo a la diatriba y la calumnia, opuse a ellos los procedimientos extrínsecamente ajustados a la ley y al honor nacional, como en el caso de don Juan Ramón Avilés, del que haré especial referencia más adelante.

Prometí la educación del pueblo en forma gratuita y obligatoria como lo manda la Constitución, y lo cumplí. "Que todo el pueblo lea, que el pueblo se instruya, que conozca sus deberes y derechos, que adquiera la noción clara y práctica de bien vivir"; dije entonces y a ello dediqué mis mayores empeños.

Para promover el desarrollo agrícola me propuse crear escuelas de agricultura donde los jóvenes tuvieran oportunidad de adquirir conocimientos prácticos acerca de los mejores métodos de cultivo y mi Gobierno decretó una LEY AGRARIA que se adelantó a la de México y a la de muchos países de Europa.

Me esforcé en la construcción de buenas carreteras que permitieran una segura comunicación entre las poblaciones de la República no unidas por el Ferrocarril, para facilitar la exportación o intercambio de los productos agrícolas e industriales.

Fue objeto de mi constante esfuerzo que mi Gobierno fuera "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", y lo fue.

Para llevar a cabo lo que puedo llamar mi plan de buen gobierno hice dirigir una Circular a todas las autoridades superiores de los Departamentos, Gobernaciones e Intendencias del país existentes entonces.

En esa Circular fechada el 8 de Enero de 1917, entre otras cosas, decía: "El primer deber de la autoridad es respetar las libertades del pueblo y los derechos del ciudadano. En el cumplimiento de ese deber encontrará el funcionario su honra. El pueblo encontrará la suya en el respeto a la autoridad, en el amor al orden, a la paz y al trabajo. Alrededor de estos dos polos, LIBERTAD y ORDEN, debe girar el mecanismo administrativo, procurando hermanarlos y armonizarlos... La policía es la

salvaguardia de la sociedad; su acción preventiva debe ejercerse constantemente, para seguridad de la vida, el honor y la propiedad de los asociados. Es necesario hacer comprender sus deberes a los encargados de la policía y arraigarles la idea de que no son instrumento de opresión sino garantizadores de la seguridad pública y de la paz social. Por tanto deben abstenerse los funcionarios de policía de maltratar a los individuos que caen bajo su jurisdicción, con los cuales no deben emplear más fuerza que la estrictamente necesaria para obligarlos a obedecer sus mandatos, prescindiendo de vejámenes y torturas que, de emplearse, no harían la institución respetable, sino temible."

Desde que llegué, pues, al poder tenía en mente hacer pasar una ley que sirviera para aumentar los fondos de las escuelas públicas en los pueblos. Esa ley se decretó durante mi período presidencial y todavía está vigente conocida con el nombre de TASITA.

Cuando joven me había dado cuenta de la injusticia que se cometía en la aplicación de la ley llamada de servicio público, la que se aplicaba únicamente a los trabajadores, y éstos estaban obligados a dar todos los años una semana de trabajo en la composición de caminos, reparaciones de calles, etc., etc., pero el que no era jornalero, es decir, el que tuviera algunos medios de vida, ése era exento de dar el servicio. Esa excepción, sin embargo, no estaba establecida por la ley, sino por la costumbre, por lo que resolví el estudio de otra ley que viniera a hacer precisamente lo contrario de la anterior, esto es, que exigiera más el servicio público al que tuviera más que al jornalero. Y así se pasó la ley conocida como LEY DE VIALIDAD, que aun está vigente también.

Por la Ley Agraria de 22 de Febrero de 1917 se mandaba distribuir los terrenos nacionales entre las familias que no tuvieran terrenos y que los solicitaran.

En una de las disposiciones de esta ley, quise incluir también los terrenos particulares que no fueran cultivados por sus dueños, pero un amigo político y personal mío, don José Dolores Mondragón, que ejercía gran influencia en el Congreso, me hizo desistir de tal propósito.

Mi plan para gravar los terrenos particulares consistía en ponerle un impuesto algo elevado y progresivo a los terrenos no usados por sus dueños, hasta el punto de que éstos se vieran obligados a abandonarlos por completo a la vista del monto de los impuestos, pero por la razón arriba apuntada se desistió de ese plan.

La ley sólo se refirió a terrenos nacionales y le daba a cada familia CINCUENTA HECTAREAS las que debían cultivarse en tres años al fin de los cuales el Gobierno le extendía el título de propiedad.

En el proyecto original de esta ley se contemplaba la posibilidad de complementarla con una ayuda básica de implementos agrícola-

las y animales como fundamento para una granja agrícola, pero la situación precaria del Erario dió motivo para reformar el proyecto aduciendo razones económicas.

Como corolario de la Ley Agraria y con el propósito de fomentar la producción técnica de nuestra agricultura dió un decreto el 25 de Mayo de 1917 creando la Escuela Nacional de Agricultura en los terrenos de la finca nacional entonces, EL PICACHO, ubicada en el Departamento de Chinandega, en la cual se cursaría la carrera y se expediría el título de Labrador Científico.

La Escuela tuvo su Reglamento Interior y fue debidamente dotada. Puesta bajo la dirección de los señores don Enrique Navarro de Errazquín, de Mr. Casius Sibley y Mr. Diven Butler, verdaderos técnicos agrícolas, tuvo muy buen éxito hasta que por divergencias de pareceres en su dirección fue perdiendo su eficacia. Su segundo y último Director fue el Gral. Pascasio Bermúdez, liberal, graduado en Chile, lo que lo ameritaba para el cargo.

Fruto de esa escuela es la Cartilla del Finquero, de Arnoldo Robleto, aventajado estudiante, libro muy útil para los hacendados, que ha sido editado varias veces bajo la firma de Carlos A. Robleto, hermano de Arnoldo.

Esta Escuela de Agricultura de Chinandega fue la primera escuela oficial fundada en Centroamérica.

Cabe aquí recordar que durante mi período presidencial la Primera Guerra Mundial estaba en su apogeo en Europa y que los Estados Unidos se encontraban haciendo grandes preparativos para su propia intervención en el conflicto.

Naturalmente, Nicaragua entera era amiga y simpatizadora de los Estados Unidos, como lo ha sido después y lo seguirá siendo siempre, pero de vez en cuando surgían ciertas profundas diferencias por el modo de juzgar algunas cuestiones que se le presentaban al Gobierno.

Por ejemplo, aunque todo el Gabinete de mi Gobierno simpatizaba con los Estados Unidos, no creían algunos de sus miembros que fuera necesaria la declaratoria de guerra a Alemania. Cuando se reunió el Gabinete para tratar de ese asunto encontré la oposición de dos de sus miembros, personas muy estimadas por mí, los señores don Rafael Cabrera y don Eduardo Lacayo, quienes no estaban de acuerdo con la declaratoria de guerra por lo que prefirieron retirarse del Gabinete, sin dejar por eso de ser amigos de mi Administración.

En esas reuniones me pedían esos señores que les diera razones que justificaran nuestra declaratoria de guerra y yo les decía: "Si no hubieran otras, creo que estar los Estados Unidos en América y Alemania en Europa es razón suficiente. Mas si ustedes me ponen a Alemania en América con los principios democráticos de los Estados Unidos y a éstos en Europa con los principios teutónicos, entonces el caso sería diferente".

Firmemente creo que don Rafael Cabrera se retiró del Gabinete más por cansancio que por adversar a los Estados Unidos, porque en sus frecuentes visitas que me hacía después siempre lo encontré amigo de ese gran país.

Por otra parte, yo mismo me ví después en dificultades cuando el Gobierno Americano dispuso el embargo de los bienes de los alemanes y sus aliados en estos países.

Desde el año de 1885 yo conocía varias casas alemanas dedicadas a actividades comerciales e industriales en el país. Cuando yo las conocí ya tenían muchos años de establecidas, y como algunas de ellas quedaban frente a la casa de mi padre, me relacioné mucho con ellas y así pude observar sus simpatías por las gentes del país y las inclinaciones de sus varones a contraer matrimonio con señoritas nicaragüenses, lo que hacía que nosotros los viéramos también con simpatía. Además, por su dedicación al trabajo y sus contactos con la sociedad del país eran para mi gentes insospechables de que pudieran tener contactos con su país de origen en contra de nuestra América. Por eso creí que despojar a aquellos hombres y familias que por muchos años había visto luchar para amasar una pequeña fortuna, me parecía algo inusitado e impropio, por lo que siempre le puse evasivas al Encargado de Negocios de los Estados Unidos ante mi Gobierno.

Considero que tal actitud fue mal interpretada por el Gobierno Americano.

Ahora, con más experiencia de los hombres y de la política, y de lo que son los intereses de país a país, he llegado a comprender que hasta cierto punto tenían razón los Estados Unidos al estarme pidiendo la declaración de guerra, —a la que no puse objeción alguna, procediendo a hacerla—, como tampoco habría puesto ninguna objeción al envío de elemento humano a los campos de entrenamiento militar para que después fueran a figurar también, al lado de las tropas norteamericanas en los campos de Europa, pero eso de despojar a ciudadanos pacíficos de sus bienes, aun me parece algo insólito.

Otra cosa que también recomendé muy especialmente a mis colaboradores en el Gobierno, fue la honradez en el manejo de los fondos públicos, así como también me propuse que en mi Administración no hubiesen perseguidos, ni prisioneros, ni expulsados. Me cabe el orgullo de poder decir que durante mi Administración de 1917 a 1920 no hubo más que los personas que sufrieron verse privadas de su libertad por causas que podríamos llamar "políticas". Una fue el Dr. Enoc Aguado, quien estuvo preso a causa de un escrito a la Corte Suprema de Justicia, —en el caso de una exhibición personal—, escrito que fue dirigido en términos injuriosos para el Presidente de la República, lo que realmente me molestó, no por lo que el Dr. Aguado dijera de mí, sino porque a mi juicio, la Corte, al ver los términos del libelo, tan impropios, debería habérselo

devuelto para que lo enviara en los términos que la ley exige al tratarse del Jefe del Estado, y bajo esa primera impresión ordené fuera llevado a la cárcel. Pero muy pronto esa primera impresión se fue calmando, y considerando que el Dr. Aguado estaba recién casado y que su prisión causaría una seria molestia para su señora esposa, dí orden que se pusiera en libertad en el mismo día de su prisión y sin que nadie me lo pidiera.

El otro caso fue el de la prisión de don Juan Ramón Avilés, quien, estando el país en gran peligro de que se produjera una guerra entre Nicaragua y Costa Rica, escribió en "La Noticia", un editorial subversivo por el que procuraba producir la desertión de las tropas que de aquí se enviaban a la frontera de Costa Rica.

En esta ocasión, lo que dió motivo a su detención fue el haber don Juan Ramón llegado en persona a distribuir su periódico a la Estación del Ferrocarril donde se embarcaban 300 reclutas en el tren para Granada. La noticia de la llegada de don Juan Ramón a distribuir el periódico con el editorial subversivo me la dió el Director de Policía, sin embargo, no hice nada al respecto en ese momento, mas cuando tuve conocimiento de que a causa de su insana propaganda se habían desertado cerca de 50 reclutas en la ciudad de Masaya, entonces dí la orden de su prisión.

Por eso aun hoy, con mi sangre enteramente fría por los 90 años que llevo encima, al repasar los sucesos de mi Gobierno, me digo que si el caso se repitiera haría lo mismo hoy que lo que hice entonces, porque no es posible admitir que por desahogo político se dañe al país en peligro de guerra.

Y ya que hablo de examen de conciencia pienso en este momento que si don Juan Ramón hiciera uno de la suya, muchos de sus violentos ataques contra mí deberían estérsele haciendo ahora una carga pesada.

Pero volvamos a la labor desarrollada durante mi administración, que por contar con muy escasos recursos y no poder disponer de las rentas aduaneras tenía que ser aun más precaria su situación. También debe tomarse en cuenta la época en que se gobierna para poder juzgar las obras de progreso que cada gobernante haya realizado en el país. Hago esta salvedad porque no se puede exigir que en mi tiempo se hubieran hecho obras viales de la magnitud que se pueden hacer hoy día con las grandes y poderosas maquinarias que existen y sobretodo con la diferencia de política desarrollada por el Gobierno de los Estados Unidos en aquella época y la actual. Mientras que costó un mundo de labor al Presidente Díaz conseguir un préstamo de UN MILLON QUINIEN-TOS MIL DOLARES, ahora sólo para la Carretera al Rama le han facilitado a este Gobierno más de VEINTE MILLONES DE DOLARES.

Muchos de nosotros que viajábamos por el país en aquel entonces, vimos cómo el Ingeniero don Adolfo Cárdenas, de muy grata me-

moria, luchaba en los trabajos de carreteras con carretillas de mano, con piochas, macanas y barras, abriendo las trochas para construir los caminos de Managua a Matagalpa y de Managua a los pueblos de Carazo y Granada. Y así, venciendo innumerables obstáculos con esos inadecuados implementos, se construyó el camino a Matagalpa, lo mismo que el de los Pueblos. Las carreteras que ahora existen son casi las mismas que se iniciaron durante mi administración con excepción de la que va para León y la de Sébaco para Estelí y Nueva Segovia y la nueva y reciente para Granada. Naturalmente, las nuevas generaciones no conocen aquellas realidades porque es costumbre ahora el destruir los monumentos recordatorios de las administraciones pasadas. Así se destruyó en el llano de Las Calabasas el enorme aerolito que allí existía sobre el que se había colocado una placa que enseñaba a los viajeros que la ADMINISTRACION CHAMORRO había realizado la obra de la carretera a Matagalpa, y en el corte de El Crucero, en la carretera a Carazo, ingente obra de ingeniería que ha sido aprovechada hasta nuestros días, también se destruyó la placa en que se leía: ADMINISTRACION CHAMORRO.

Ya que estoy hablando de esta cuestión de caminos voy a referirme a una diferencia de criterio familiar que había en mi propio hogar, esto es algo en que mi esposa y yo estábamos en desacuerdo. Ella quería que en lugar de caminos me dedicara a la pavimentación de Managua, a lo que yo le replicaba: "Hagamos primero los caminos, que éstos nos darán el dinero para la pavimentación de Managua, pero eso será después!" Y cuando don Carlos Solórzano comenzó a pavimentar Managua ella me decía en tono triunfante: "Confiesa que era mejor pavimentar Managua que hacer los caminos que hiciste". Sin embargo, yo siempre creía haber escogido lo más conveniente.

Y ya que hago mención de mi esposa quiero hacer saber también que cuando llegamos a Casa Presidencial algunos de nuestros amigos le hablaban a ella sobre nuestros deberes familiares y cuando se daban cuenta de que nunca habíamos tenido una casa de habitación propia, le proponían negocios con los que reunir fondos necesarios para comprarla, mas ella siempre rehusó con entereza esas ofertas porque decía que nosotros debíamos salir de la Presidencia sin que nadie nos pudiera censurar la adquisición de bienes que no fueran correctamente adquiridos. "Por eso", agregaba ella, "me he quedado con mi servicio de casa, pagado con el sueldo de mi marido. Todo lo que nosotros nos llevaremos de la Casa Presidencial será lo que trajimos".

En relación a estas observaciones de mi esposa, y su actitud en rechazar las oportunidades que se le ofrecían de poder adquirir una casa de habitación que tanto ambicionaba ella, y evitando siempre aceptar algo que pudiera más tarde avergonzarnos o nos hiciera guardar silencio ante cualquier acusación de

que habíamos usufructuado del puesto político a que nos había llevado el voto popular de la ciudadanía, creo que es oportuno mencionar aquí en qué consistían mis bienes en aquel entonces.

Se recordará que cuando llegué a Honduras me establecí en Comayagua donde formé una hacienda de ganado en los terrenos inmediatos a esta ciudad que eran propiedad de don Francisco Cáceres, hacienda que con la ayuda económica del Sr. Cáceres y en unión de mi hermano Evaristo Enríquez había logrado formar y a la que había puesto por nombre "La Ilusión". Esta moderna propiedad, que tenía muy buenas acequias para regar todos sus potreros con las aguas del río Costamaguapa, principié a trabajarla inmediatamente después de mi arribo a Honduras y para el tiempo de la Revolución de la Costa estaba completamente formada. Así es que cuando triunfó la Revolución y nos establecimos en Managua y yo resolví quedarme definitivamente en el país y trabajar en Nicaragua en vez de Honduras, pensé en adquirir alguna otra propiedad, ya que mis trabajos en una hacienda de café en jurisdicción de Matagalpa habían sido completamente abandonados y perdidos después de tantos años de abandono. Es muy probable que por mi natural inclinación a la ganadería ya no tuve interés en procurar rehacer la hacienda "El Picacho" que así se llamaba la hacienda de Matagalpa, y entusiasmado por las proposiciones de mi amigo don José Dolores Mondragón, compré, en sociedad con él, la hacienda "El Peligro" que sita en la jurisdicción de Malacatoya, tenía don Florencio Gutiérrez.

Para la compra de esta propiedad vendí a mi hermano Evaristo, en 20,000 pesos plata, la parte que me correspondía, según los cálculos que hicimos, en la hacienda "La Ilusión". Esa suma, más el regalo que me hizo don Adolfo Díaz uno de tantos días en que llegué a visitarle, me sirvieron para principiar a trabajar en Nicaragua.

El regalo de don Adolfo a que he hecho referencia consistió en un paquetito que contenía alrededor de 10,000 dólares. Y llamo yo regalo a esta suma por querer llamarla así porque en realidad aquella suma era retribución por mis servicios militares que durante dos años que duró la Revolución había yo tenido derecho a recibir.

La hacienda "El Peligro" que compramos don José Dolores Mondragón y yo, creo que por la suma de ONCE MIL DOLARES pagadero una parte al contado y otra a plazos, llegó a ser una magnífica propiedad. Años más tarde don José Dolores se separó de la sociedad por compra que yo le hice de su parte. Con esta transacción le cambié de nombre a la hacienda llamándola entonces: SANTA LASTENIA.

Algunos años después principié a comprar los derechos hereditarios de la hacienda RÍO GRANDE que tenían algunos miembros de la familia Chamorro Bolaños.

Al primero que le compré esos derechos



Don AGUSTIN BOLAÑOS CHAMORRO

fue a don Agustín Bolaños Chamorro, y después, en distintas épocas, a sus hermanas y hermanos, doña Lola Bolaños de Chamorro, doña Pastora Bolaños de Argüello, don Miguel al General don Fruto Chamorro y a su esposa morro. Cada uno de estos derechos los adquirí por la suma de TRES MIL CORDOBAS.

La hacienda RIO GRANDE que perteneció al General don Frutos Chamorro y a su esposa doña Mercedes Avilés de Chamorro, le quedó a esta última a la muerte de don Fruto. La señora viuda de Chamorro, que sostuvo muchos pleitos judiciales en defensa de sus tierras, la conservó muy bien y de ella la heredaron las hijas que había procreado con su esposo.

Como he dicho anteriormente, de una rama de herederos adquirí yo casi la mitad de la extensión total de la propiedad.

Los dueños de la otra parte, que eran los que tenían oficialmente el manejo de la hacienda, y que aparecían como únicos dueños eran los hijos de doña Adela Chamorro viuda de Zavala y éstos fueron demandados por varios comuneros para la cesación de la comunidad, entre otros por don Vicente Solórzano y su esposa doña Paula Reyes. Este pleito terminó precisamente cuando yo estaba por tomar posesión de la Presidencia el 1º de Enero de 1917.

En uno de los días después de la inauguración de mi Gobierno recibí la visita de la Srita. Emilia Zavala, visita que me hacía con

objeto de proponerme que siendo ellas, las señoritas Emilia, Adela y María Zavala de Palazio y yo los más fuertes tenedores de los derechos propietarios de esos terrenos, debíamos procurar no perjudicarnos en la subasta a que estaba sometida la propiedad por el juicio con la familia Solórzano, y que si yo tenía confianza podíamos nombrar un solo representante para que fuera a la subasta, conviniendo de antemano en dividir la propiedad en caso fuera adquirida por dicho representante. Queriendo yo, también por mi parte, alejar la posibilidad de cualquiera mala inteligencia con la familia Zavala, le propuse que escogiéramos de antemano la manera de dividir la propiedad. Estudiando las escrituras encontramos que el río que nace en San Rafael del Norte y que desagua en nuestro Lago de Managua con el nombre de Río Grande divide la propiedad en dos, casi iguales, partes y entonces resolvimos que la una llegaría hasta la margen izquierda y la otra hasta la derecha, y como el lector recordará que al principio de esta mi Autobiografía referí que por los años de 1893-1894 estuve administrando esta propiedad y que había llegado a conocerla bien y a mantener la esperanza de que algún día sería mía, siendo precisamente la margen derecha la parte que me había despertado ese deseo al darme cuenta de su feracidad, la decisión de la Srita. Zavala de quedarse con la margen izquierda de Río Grande fue muy de mi agrado y tuvo, naturalmente, mi completa aceptación. Así fuimos a la subasta y una vez adquirida así, nos la dividimos.

Durante estuve en la Presidencia me dediqué a trabajar algunos potreros en RIO GRANDE y a aumentar un poco el ganado que me había correspondido en la división, que fue de 800 reses en total, número que con las compras que he hecho después y el aumento natural ha llegado como a 3,000 cabezas.

Durante mi estadía posterior en México, un exilio de diez años, —de 1939 a 1949—, y del que hablaré más tarde, pudo el administrador de mis bienes en Nicaragua, don Abelardo Enríquez, aumentarlos comprando en subasta pública las tierras de la hacienda SAN LORENZO, en jurisdicción de Comalapa, Chontales; hacer la propiedad LA FRANCIA en terrenos de Miragua y Oluma que estaban incultos y acrecentar la hacienda SANTA LASTENIA hasta el punto de hacer de esta propiedad, originalmente de 500 manzanas, una de cerca de cuatro mil.

En verdad que yo he llevado una vida muy modesta y bastante restringida económicamente. A eso se debe que nunca pude darle el gusto a mi esposa de adquirir una casa propia donde pudiéramos descansar tranquilos sabiendo que aquello era nuestro, pero nunca pude reunir una suma de dinero con la que poder comprar una casa de habitación por lo que aún ahora sigo pagando alquileres a mis caseros.

Por otra parte, si es verdad que no pude

darme la expansión de espíritu que necesitaba para consuelo de mi esposa y mío, he gozado, sin embargo, de la satisfacción de ver que mis adversarios políticos jamás han podido encontrar cómo atacarme por ese lado en que con tanta frecuencia se censura a los políticos, y mi satisfacción ha sido mayor cuando, antes por el contrario, he oído juicios laudatorios respecto al modo modesto de vivir de mi esposa y mío y sobretodo cuando se conoce que el pago del costo de alimentación y servidumbre durante mi permanencia en Casa Presidencial era hecho, íntegramente, de mi sueldo.

Durante mi administración ocurrió el golpe de estado de los Tinoco en Costa Rica, lo que dió lugar a una emigración escogida hacia Nicaragua. En ella llegaron, entre otros, don Julio y don Raúl Acosta, don Alfredo Volio, el Dr. Antonio Giustiniani, todos gente muy simpática que representaban la parte más sana de la sociedad costarricense, que llegaba a nuestra patria en busca de apoyo para derrocar a los Tinoco que por un golpe de mano se habían apoderado del mando.

Mi Gobierno tenía alguna simpatía por los Tinoco, o mejor dicho, no tenía motivo alguno para adversarlos que no fuera el modo con que alcanzaron el poder. Por eso no puse objeción alguna en recibir a don Manuel Aragón, que como Agente Confidencial de don Federico (Pelico) Tinoco había llegado a Managua y me presentó sus cartas credenciales, pero por la información que mi Gobierno obtenía de fuentes privadas llegué al convencimiento de que los Tinoco no gozaban de buen prestigio ante la opinión pública y se le ayudara o no a la emigración costarricense ellos siempre caerían.

Por eso comencé a gestionar por medio de su Agente Confidencial para ver de conseguir que Pelico Tinoco desistiera de ser el candidato a la Presidencia de Costa Rica, y que más bien apoyara a otra persona amiga y que después del período presidencial de esa persona lanzara él su candidatura. Pero mis gestiones no dieron ningún resultado y no fue sino hasta entonces que me decidí a dar el apoyo decidido de mi Gobierno a la emigración tica, como efectivamente se lo dí a don Julio Acosta. Por ese tiempo don Alfredo Volio, hombre de grandes méritos y prestancia de entre los emigrados, había fallecido a causa de haber contraído el virus de la fiebre amarilla a su paso por el puerto de Amapala, Honduras. Tanto para mí personalmente, como para la sociedad de Granada, donde don Alfredo fue muy apreciado, su muerte fue muy sentida.

Caídos los Tinoco e inaugurado el nuevo Gobierno de don Julio Acosta en la vecina República de Costa Rica no tuve ya por esa frontera preocupación alguna durante el resto de mi período presidencial.

A la verdad, que como yo no tenía adversarios políticos exilados por mi causa fuera del país, no tenía nada que temer por las actividades de emigraciones hostiles. Las personas

que habían salido del país lo hacían por causas puramente personales, y a muchas de ellas mi Gobierno les ayudaba con el pasaje. Muchos querían ir a ganarse la vida a los Estados Unidos principalmente, y mi interés era de que jóvenes nicaragüenses fueran a los Estados Unidos con el objeto de que aprendieran inglés y de que aumentaran sus conocimientos en los ramos de las industrias en que trabajaran para que a su regreso a Nicaragua fuesen obreros especializados y de mejor calidad. Yo deseaba que los adelantos y la técnica norteamericana se generalizaran en el país, a eso se debió que la Escuela de Agricultura fuera dirigida por profesores norteamericanos y que profesoras de la misma nacionalidad se hicieran cargo de la Escuela Normal de Señoritas.

Mi Gobierno le dió gran atención a la educación pública en todos sus aspectos morales y materiales. Estando para abrirse el curso académico de 1917 a 1918 y teniendo mi Gobierno el propósito de dar a la enseñanza nacional el mayor y más práctico desarrollo que estuviera en armonía con las crecientes necesidades de la nación y el incremento de los recursos que al ramo de Instrucción Pública se dedicarían, creí conveniente oír la opinión de los profesores más versados y experimentados del país y como la mejor forma para conocer esa opinión era la de convocar un Congreso de Profesores para en cuyas sesiones se pudieran discutir las proposiciones del Poder Ejecutivo, el dos de Marzo de 1917 se dió un Decreto para ese efecto.

Puesto que el tema de la educación pública es un tema de permanente interés y para que se vea y se sepa el empeño que mi Gobierno tuvo en darle su mayor atención incluíré aquí algunas de las tesis presentadas al Congreso de Profesores:

a) Qué organización debe darse a las escuelas rurales? Dónde conviene establecerlas y en qué número? Qué elementos son indispensables para la experimentación agrícola?

b) De qué manera puede introducirse la práctica agrícola en las escuelas urbanas? Cuál es la forma de enseñanza agrícola preferible en las escuelas urbanas?

c) Qué recursos hay que emplear para hacer la primera enseñanza eminentemente práctica?

d) Qué medidas pueden adoptarse para elevar la dignidad moral del maestro a la altura que exigen la delicada misión que ejerce y su influjo en el bienestar social?

e) A qué medios puede acudir para obtener la cooperación del hogar en la obra del maestro? De qué manera es posible evitar el antagonismo que existe entre la familia y la escuela?

f) Hasta qué punto puede concederse la libertad de enseñanza a los establecimientos particulares? Conviene otorgar a los centros de enseñanza privada la facultad de extender diplomas o títulos que hayan de producir efectos legales fuera del país?

*Diario Intimo
de don Enrique Guzmán
(Continuación)*

Por el próximo vapor saldrán para Europa el Dr Cárdenas y la familia de Zavala. La esposa de éste parece no encontrarse muy bien de salud y va a hacerse examinar de los especialistas en una clínica. También van con ellos Roberto Lacayo y su esposa Delfina Lacayo.

El Ministro Navas quiere que aquí levantemos una acta a favor de Cárdenas.

Preocupa el nombramiento del futuro Prefecto del Departamento que ha quedado vacante con el viaje de Roberto Lacayo.

MAYO 7

Visito a Zavala. Me dice que a él le agradaría más para Prefecto don José Argüello Arce que don Vicente Quadra. De allí voy donde Navas; no pude hablar a solas con él porque había muchas visitas.

Le escribo a Gámez para que le de al Termómetro una entonación más gobiernista.

Hablo con Leonard por la primera vez sobre mi iniciación en la Masonería: éste señor cada vez que me ve me adula.

Mucha gente ha venido de León y de Managua para acompañar hasta San Carlos a la Mercedes Barberena, esposa de Zavala que sale para Estados Unidos y Europa.

Nadie duda que los cachistas están engañando a los iglesieros.

De 7½ a m á 8, en el Colegio esperando a Leonard que está dando clases, por fin me retiro sin hablar con él.

MAYO 9

Por la tarde vienen a verme Modesto Barrios y el doctor Antonio Zambrana. Es éste un cubano que tiene fama de instruido e inteligente. Se expresa mal de León Fernández.

"La Tribuna" de Carlos Selva, trae un artículo horrible contra Cárdenas, Zavala y el Ministro Navas.

Voy al cuarto de Leonard (por primera vez): comienza éste a instruirme en los secretos de la Masonería, hablamos siempre en francés.

Voy a despedirme de Roberto Lacayo y de mi comadre Delfina que se van para Europa. Estando allí llega don Pedro Joaquín Chamorro y me saluda dándome la mano.

MAYO 10

Se embarcan para el exterior el Dr Cárdenas, la Mercedes Barberena de Zavala y sus tres hijas, la Pastora Barberena y su marido, la Adela Chamorro y su primo Nichito Chamorro, Roberto Lacayo y mi comadre Delfina.

Visito al Ministro Navas: me da a entender que piensan molestar a Carlos Selva por sus intemperancias y expulsar a Ricardo Contreras.

Asisto de una a tres p m a la apertura de los cursos en el Colegio de Granada. El Padre Tomás Ramírez pronuncia un disparatadísimo discurso.

Según me cuenta Saturnino Gámez, don Anselmo dice que Zavala regañó en su presencia a Navas porque éste andaba trabajando a fin de que aquí se levantara una acta a favor de Cárdenas. Parece que Zavala dijo a Navas: "Jamás me echaré en brazos de los liberales, si ahora acepto su concurso es por pura necesidad; yo no me separaré nunca de mi partido".

Se sabe que Manuel Quadra será nombrado Prefecto de Granada.

Dice Faustino que el Ingenio San Rafael es hoy brillantísimo negocio.

MAYO 13

Zavala regresa a Managua. Estando ayer donde el Presidente la Comisión conservadora que fue a participarle la organización del partido, entre otras cosas, dijo Zavala a don Manuel Urbina, según de público se cuenta, que aunque fueran liberales los electores, garantizaba que los representantes serían conservadores: en ese punto soy intransigente, cuentan que agregé.

Visito a Zambrana: tiene talento y habla bien, pero ¡qué inmensa vanidad!

Viene a verme Ignacio Chávez y me dice que probablemente será electo Diputado en Matagalpa.

Escribo a don Justo Midense: "la fusión de cardenistas y cuadristas es una farrucha: los cachistas continúan siendo cardenistas vergonzantes y los iglesieros no quieren a don Vicente Quadra."

Viene a verme Evaristo Carazo: dice que va a los Estados Unidos para hacerse examinar de una afección que tiene en el corazón.

Viene el doctor Alberto Lacayo de Europa después de haber conquistado el título de médico y cirujano.

Se habla mucho de una Velada Artística que habrá el jueves en casa de las Vivas-Benard.

Por la noche en casa de mis primas Espinosas, donde estaba el chileno Silva: se habla mucho de los versos de Vadito.

Escribo un discurso en tono muy religioso para los exámenes de doña Elena Arellano quien me habló sobre el particular cuando la visité en días pasados por su regreso de Costa Rica.

MAYO 18

Velada Artística en casa de las Vivas. Discurso de Ubago (leído) casi todo consagrado a encomiar a Zambrana. Luego recita Alberto Zelaya (no mal) unos versos de Frai Gerundio, titulados No hay burlas con el Amor. Rosario Vivas lee una traducción francesa hecha por él (mala): se llama la tal traducción "La Obesidad en literatura", para nada me gustó el lector. Por último, discurso de Zambrana: gran facilidad de expresión, buena alocución, buena mímica también, pero me pareció muy incoherente su discurso y creo que escrito sería insoportable.

MAYO 23

Viene a visitarme Joaquín Elizondo que viene de San Juan del Norte. Dice que Agustín Avilés, Miguel Vijil y todos los que aquí pertenecen al círculo del cacho, son cardenistas: así es la verdad. Gonzalo, que acaba de venir de Managua, trae la noticia de haber perdido el Gobierno las elecciones municipales en Matagalpa, noticia que parece entristecer a Elizondo, y a la cual Modesto Barrios y Zambrana dan gran importancia.

Visito a Carazo: no puede ocultar su anticardenismo ni su desagrado con el Gobierno. Voy luego donde Zambrana que cada día me parece más inteligente y erudito.

Dice Alejandro Argüello que su opinión en la última reunión habida aquí para tratar de candidaturas fue que el partido iglesiero unido, proclamase a don Fernando Guzmán.

Converso en el portal del hotel de Los Leones con

Leonard y Zambrana Ambos hacen gala de su elocuencia y erudición

Ha sido nombrado Prefecto de este Departamento don Ascensión Paz Rivas

Me cuenta Faustino que llegó un bote exprofeso de San Carlos trayendo una nota de Isidro Urtecho para el Gobierno

Recibo un telegrama de Gasteazoro diciéndome: "Estamos de triunfo Miles de hombres recorren las calles de Chinandega vitoreando al Gobierno y la candidatura Cárdenas"

Don Gabriel Lacayo y Agüero dice que la candidatura de don Vicente Quadra sería un triunfo para el cacho y atraso para el país

JUNIO 1º

Voy al cuarto de mi tata quien dice que los liberales ganarán poco o nada con Cárdenas, y que el cacho se llevaría un buen chasco si saliera electo don Vicente Quadra

Escribo a F Baca hijo diciéndole: "Vea que no manden los chinandegas al Congreso ciertas pécoras que a título de hombres moderados y juiciosos, se hacen siempre elegir"

Gámez come en casa y se va para su casa después de las 10 de la noche Dice que mañana regresa a Rivas

JUNIO 7

Según me cuenta don Nicolás Jiménez, Admor de Correos, hoy se depositó aquí la primera carta certificada que sale de esta oficina. Va para Nápoles y la certificó un italiano llamado Miguel Manfredi

La elección de Cárdenas es seguro Algunos temen que se entregue por completo al cacho Yo no participo en absoluto de ese temor

JUNIO 8 (Jueves de Corpus)

En la procesión de hoy llevaba la custodia el Obispo Ulloa y Larios Creo que es la primera vez que tal cosa se ve en Granada

Se van los hijos de Faustino a estudiar a New York, son ellos Narciso, David y Germán Su recomendado allá será el Padre Cardella Hoy hace un año que salieron de aquí los jesuitas

Por la noche visito a don Nicolás Ubago quien me lleva a presentar a los profesores españoles recién venidos que vienen para este Colegio, y entre ellos a su hermano Angel que llegó también junto con todos Los chapetones cantan acompañándose con la guitarra, varias canciones andaluzas y una en lengua euskara, idioma que oigo por primera vez en mi vida

Cada día me persuado más que el partido liberal está haciendo el más triste papel en la presente elección

JUNIO 17

Viene la noticia de haber muerto Garibaldi el 3 del corriente

(NOTA: las noticias se recibían cada 15 días por medio del Correo de Ultramar, una revista que se editaba en New York en español).

Pocas veces he llevado una vida tan tranquila

Dice Faustino que él, probablemente, no verá vol-

ver a sus hijos que van a estarse ocho años en los Estados Unidos

Rodríguez me escribe de Managua que los conservadores no ganarán en aquella ciudad ni un cantón

JUNIO 25

Por la noche en la botica de Constantino a donde llegan a visitar a mi tata, Leonard y don Antonio Salaverry

Faustino me cuenta que Eduardo Montiel desafió a don Manuel Urbina por cosas políticas y que Urbina no quiso aceptar el duelo por impedirse sus creencias religiosas

JULIO 5

Luciano Gómez que acaba de venir de la capital dice que Zavala repite que él no quiere nada con los liberales y que éstos tal vez pierdan la elección en Managua

Converso con Leonard en la esquina de la botica de Constantino. Me adula sin medida Entre otras cosas me dice que soy el escritor más correcto de la América Española

JULIO 22

Se sabe que murió hoy en Santa Tecla, El Salvador, el Lcdo Pablo Buitrago. Por la noche viene Leonard con quien converso sobre la disposición natural para hablar en público

AGOSTO 9

Viene Serapio Orozco a contarme que los liberales de Managua han capitulado: en realidad el arreglo celebrado por Rodríguez con los guerristas es ignominioso

Viene también a verme Luciano Gómez quien firmó dicho arreglo, que es peor que una derrota.

Le escribo a F Baca hijo que las cosas políticas marchan bien para nosotros menos en Managua donde los liberales han capitulado

Velada de la Sociedad de Artesanos. Discurso de Leonard que no me gusta, y creo que a nadie le agradó tampoco.

Vienen tristes noticias de doña Mercedes B de Zavala Parece que viene desahuciada Otros piensan que no volverá a Nicaragua.

AGOSTO 18

Se confirman las malas noticias sobre la Mercedes Barberena y la de que Zavala depositará en Santiago Morales

Le digo a Carnevalini que "desaprobé el arreglo hecho por Uds. porque los liberales me han asegurado que ellos están en mayoría allí"

Viene la noticia de que hubo un motín en Cabo de Gracias y que era jefe de ese movimiento Horacio Aguirre quien murió en la refriega. Tuve relaciones con Horacio en Guatemala: era un buen muchacho

(NOTA: Este señor era el padre de don Horacio Aguirre Muñoz y del Padre Francisco Aguirre que fue perseguido por Zelaya y murió exilado, en México)

Viene a verme Horacio Balladares: dice que los olanchanos quieren unirse con los liberales para combatir al Gobierno y al cacho

AGOSTO 28

Salgo para Managua en un coche particular que trae también a Horacio Balladares. Al llegar recibo invitación para asistir a un acto literario en el que daban sendas conferencias Modesto Barrios y el doctor Antonio Zambrana; la de éste me gusta mucho

AGOSTO 29

Visito a Zavala. Este se va mañana para Granada. Recibo muchas visitas. Hablo contra el convenio celebrado entre guerristas y cardenistas. Por la noche visito a las Elizondos, a cuya casa llega luego don Pedro Joaquín Chamorro quien me saluda (cosa rara)

Llega a esta ciudad la Baronesa de Wilson y me presenta a ella doña Luisa Livingston; no me ha parecido gran cosa la tal Baronesa

Estoy en el Hotel en la misma pieza con Balladares

Converso todo el día con Zambrana, al que encuentro muy ameno en su trato

Iba a salir hoy con la Baronesa en carruaje descubierta, pero el agua que cayó no lo permite

(NOTA: Era de rigor cuando llegaba una persona de afuera sacarla a pasear en un coche con tolda baja)

SEPTIEMBRE 1º

Magnífica conferencia de Zambrana que gusta a toda la concurrencia: es sin duda, un buen orador

Visito a don Liberato Dubón que está preso por asuntos políticos relacionados con los últimos acontecimientos de León

SEPTIEMBRE 2

Salgo de Managua a las 4 a.m. y llego a Granada a las 4 p.m.

SEPTIEMBRE 3

Se sabe que llegó la Mercedes Barberena a San Juan del Sur

Por la noche vienen a visitarme Faustino, Gámez y Leonard: éste hace una triste pintura de la Baronesa de Wilson: dice que no vale nada. En realidad parece una nulidad

El sueldo del Gobernador Intendente de San Juan del Norte es de \$ 240 al mes. Esto lo supe por Faustino quien lo sabe bien por el propio Isidro Urtecho que desempeña ese cargo. Cómo puede vivir un hombre decente con tan pequeña suma?

SEPTIEMBRE 6

Llega a Granada la Mercedes Barberena de Zavala. Visito a éste con tal motivo. Me recibe bien. Se sabe que Rufino Barrios quebró con Montúfar. Visito a Navas: estando allí llega don Anselmo. Cómo se conoce que éste es cardenista.

SEPTIEMBRE 13

Llega a Granada la Baronesa de Wilson y voy a visitarla a las 2 p.m. ¡Cuán fea es!

(NOTA: Refieren que en esta ocasión vistieron los Guzmanes al poeta Vado y Surizana de levita traslapada y sombrero de chistera y lo enviaron a hacerle una visita a la Baronesa de Wilson, presentándose como parnasiano granadino)

SEPTIEMBRE 15

En el número 23 de "La Tribuna", periódico que

se publica en León, viene una resolución del partido olanchano en la que declara que se abstiene de tomar parte en la próxima elección presidencial

Viene a verme Julio César y me dice que el triunfo de los cardenistas es seguro en Masaya

Faustino y Benedicto Meneses dicen que nadie quiere a Cárdenas: yo sostengo lo contrario

SEPTIEMBRE 29

En carta para Ignacio Chávez le digo lo siguiente: "que el triunfo de Cárdenas es segurísimo; que el Obispo prohibió la lectura de "El Ferrocarril", y que se habla mal de Rufino Barrios en Nicaragua el que está en pésimo predicado"

Visito a Zavala: dice que él no desconfía de los liberales; se conoce que para nada quiere de Senador por Chinandega a Santa Ana Romero, y se ve que acepta con repugnancia la colaboración del liberalismo

Los liberales de Masaya están furiosos porque Zavala trata de imponerles un arreglo como el que trató de imponerles a los chinandegas. Qué pronto comienzan los desengaños

A las ocho de la noche que vuelvo a casa encuentro a don Gilberto Larios quien me dice que todos los liberales están ya arrepentidos.

OCTUBRE 1º

Elección presidencial tranquila. Cardenistas triunfan en todas partes. En Granada se abstuvieron los iglesieros. Yo voy a votar al cantón de San Francisco. Casi todos votan aquí Quadra-Guerra

OCTUBRE 2

Le digo a F. Baca hijo: "que recibí su carta del 26; que Zavala dice que no desconfía de los liberales de Chinandega y que Ud. sabe esto mejor que nadie"

Habían asegurado que los liberales e iglesieros habían ganado en el cantón de San Francisco, pero no resultó cierto. Se dice que los electores liberales de Masaya no quieren ya dar sus votos a Cárdenas.

Mi opinión es que los liberales deben seguir apoyando al Gobierno si no quieren quedar más en el petate de lo que están

Vacila Zavala entre depositar el poder, o traer el Gobierno a Granada, debido al mal estado de salud de su esposa

OCTUBRE 8

Se repite la elección en el cantón de la Parroquia tontamente disputada por liberales e iglesieros

Viene Alejandro Argüello Abaúnza a contarme que hay serios trabajos para que los Colegios Electorales en vez de votar por Cárdenas voten por don Fernando Guzmán

Fernando y Lisímaco Lacayo vienen a suplicarme escriba a Federico Solórzano para que diga por qué ha corrido al segundo de ellos de su casa: quiere Lisímaco casarse con la Rosita. Prometo escribir a Federico sobre el particular

Hay rumores de revolución olanchana en León

(NOTA: Estos olanchanos eran los cachistas de León, resentidos por la expulsión de los jesuitas)

OCTUBRE 18

Hace días andan diciendo que los electores libera-

les negarán el voto a Cárdenas y se lo darán a don Fernando Guzmán. Qué gran disparate cometerían.

Visito a Zavala: allí encuentro a don Pedro Joaquín con quien hablo sobre cosas indiferentes.

Escribo a Modesto Sequeira a Boaco: "nada puedo decirte acerca de darle el 2º voto a don Fernando Guzmán porque yo no debo meterme en ese asunto".

Hay esta noche una paseadera (manifestación) iglesia vitoreando a don Fernando Guzmán. Se ve claro que quieren tomar a mi tata de bandera anti-gobiernista.

Circula una hoja suelta incendiaria de Don Manuel Urbina contra el Gobierno. Llegan unas profesoras americanas para el nuevo Colegio de Señoritas que se va a fundar en estos días.

OCTUBRE 23

A Bartolomé Mosquera le digo en carta: "duéleme el estado de anarquía a que ha legado el partido liberal en Chinandega".

Recibo carta de Chico Baca en la que me dice que Navas fue a combatir su candidatura para diputado (de Baca) y la mía insinuando que eligieran a César Tijerino.

Comienza a hablarse de una Logia Masónica que se fundará aquí en lo cual anda interesado don José Leonard.

OCTUBRE 29

Anoche se inauguró la primera Logia Masónica en esta ciudad.

OCTUBRE 31

José D. Gámez viene de Rivas en el vapor y a las 7 está en mi casa don José Leonard. Hay inquietud en el vecindario por el establecimiento de la Logia Masónica inaugurada antenoche.

NOVIEMBRE 1º

Me escriben de Managua llamándome para ver si puedo arreglar a Rodríguez y Serapio Orozco que han chocado. Pienso ir a ver si logro que se entienda, aunque yo no me meto en política.

NOVIEMBRE 2

Visito a Cárdenas. Luego voy donde Zavala quien me dice: "estamos tratando de hacerlo diputado".

Gámez que es tan iluso me dice que él está en el candelero con Cárdenas y que éste aspira a la Presidencia de Centro América.

Se sabe que Cárdenas tiene ya 690 votos.

(NOTA: Ya se ha explicado que el cómputo se hacía por Colegios Electorales).

He leído una hoja suelta que vino de Chinandega titulada Aclaración en la que me suponen aspirante a la diputación por aquel Departamento. He averiguado que son los liberales de Chinandega los que publican estas hojas sueltas contra mi candidatura para diputado de aquel Departamento.

Por carta de mi hermano Virgilio sé que murió en San Salvador Alvaro Contreras. Fue uno de los mejores oradores centroamericanos que más me han gustado.

NOVIEMBRE 10

Viene a visitarme Cárdenas: dice que se admira de lo que Montúfar ha escrito contra él.

Le escribo a Horacio Balladares y le digo "que celebro la elección para diputado recaída en él, lo mismo que la de Fernando Sánchez y la de Chico Baca, pero no la de Santa Ana Romero porque éste no se ha comportado bien como partidario".

Corre el rumor de que se suicidó en París M. Félix Belly.

NOVIEMBRE 12

Dicen que en un banquete que hubo anoche en el Hotel de Los Leones, en obsequio de Cárdenas, éste hizo una profesión de fe conservadora.

Casi no se habla aquí más que del nuevo Colegio de Señoritas al que llaman El Colegio Protestante, por estar dirigido por profesoras norteamericanas que profesan la religión protestante.

NOVIEMBRE 19

Elección Municipal tranquila. La ganan sin oposición los iglesias.

Le digo a F. Baca hijo en carta de hoy "que no creo que haya partido liberal en Nicaragua".

Escribo a Fabio Carnevalini diciéndole que mucho he sentido el ataque brutal de que fue víctima de parte de Santos Zelaya.

(NOTA: En la última elección municipal habida en Managua, Zelaya, que era un joven fortachón, le propinó una trompada en pleno rostro a Carnevalini en una de las mesas electorales, de resultas de una discusión que tuvieron ambos).

Me cuenta mi tata que Cárdenas le dijo a Horacio en Filadelfia que Gámez era un badulaque y que no comprendía mi intimidad con él.

Horacio regresó hecho médico y casado con una yanka hija de un pastor protestante, el miércoles 22 del corriente.

NOVIEMBRE 29

Me habla Zavala del programa de un nuevo partido (el Progresista) del que según entiendo él será el jefe.

Le contesto a Gámez su carta del 28 y le digo: "que no creo que haya tal crimen en la muerte de Jerez".

(NOTA: Los liberales quisieron anegar sombras sobre el Secretario de Jerez, don José D. Rodríguez).

Esta mañana que estuve a ver a Zavala éste me enseñó una carta de Modesto Barrios hablando contra los liberales. El programa del nuevo partido que me mostró no me gustó para nada. Es obra según he sabido de Zambrana.

DICIEMBRE 1º

Se abre el Colegio de Señoritas de Granada, obra de los Padres de Familia entre los que se han interesado más Roberto Lacayo, Constantino Marengo, Agustín Pasos, y han cooperado también Manuel Mejía Bárcenas y J. Trinidad Sacasa.

DICIEMBRE 8

Hay un paseo a las isletas en el nuevo vapor "Victoria": a bordo se reconcilian don Fernando Guzmán y don Pedro J. Chamorro. El paseo es obsequiado a Cárdenas. Por la noche hay fuegos de pólvora en la plaza por ser hoy día de Concepción. Yo como con Leonard en el restaurante del General Andrés García.

Vino a visitarme esta mañana Fernando Sánchez: él ve las cosas políticas como las veo yo.

A Gámez le digo que no creo que Rufino Barrios se mueva, ni me gustaría la nacionalidad con él de Presidente. También le digo que hubiera visto con gusto que "El Termómetro" reprobara la inconsiderada conducta de Santos Zelaya con Carnevalini"

La esposa de Zavala está hoy muy mal.

Triunfan en Managua los liberales en las elecciones municipales a despecho del Gobierno

Mi hermano Horacio es más amigo de Cárdenas que yo. Intimó mucho con él en los Estados Unidos y dice que le gusta mucho para Presidente

DICIEMBRE 22

Hago a Zavala una larga visita: me muestra un tel

proyecto de tratado con Costa Rica que Zambrana ha arreglado

DICIEMBRE 28

Viene la noticia de haber muerto el Presidente de Colombia, Francisco J. Zaldúa

Cañonazos todo el día por el duelo oficial que Nicaragua comparte con Colombia

Cuando vuelvo a casa hallo aquí a Gámez. Está, siempre iluso, está encantado con Cárdenas. José Dolores cree, positivamente, que está muy bien con Cárdenas y Zavala. ¡Qué candor!

Comienzo a escribir la biografía de Enrique Gotel

1883

ENERO 1º

Ganaron los liberales de Masaya la elección municipal gracias a la suerte que les favoreció.

En el cuarto de Horacio converso con éste y con Gámez de política. El último se forja mil ilusiones: cree que Cárdenas gobernará con los liberales. ¡Qué candor!

ENERO 3

Voy a ver a Zavala. Allí encuentro a don Nicho Chamorro. Zavala me recibe con la mayor afabilidad. Hacemos recuerdos de nuestro viaje a Europa en 1868 y particularmente de nuestro compañero de viaje Chico Quezada que tanto nos hizo reír con sus ridiculezas, haciéndonos pasar buenos ratos

ENERO 8

Escribo al Padre Justo Ortega le digo "que en cuanto recibí su carta fui a hablar con el Presidente, quien me ofreció que trataría de aliviar su situación"

(NOTA: Aunque pudiera parecer intrascendente la anotación anterior, su inclusión aparece explicada en las páginas siguientes en el día correspondiente al 22 de Febrero).

ENERO 10

Muere doña Dolores Argüello de Lacayo, esposa de don Gabriel Lacayo y Agüero

Contesto a Mr. J. H. Harper las preguntas que me hace así: "La Constitución de Nicaragua oculta el nombre del Vice-Presidente para evitar que se despierten peligrosas ambiciones, el nombre del que ha de suceder al Presidente en caso de falta absoluta de éste, se guarda en un pliego cerrado y sellado que guarda el Ministro de Interior, o de la Gobernación, quien, llegado el caso, procederá a romper los sellos y a abrirlo en presencia del Gabinete. El nombre del designado ha sido desinsaculado tomado al azar entre tres escogidos de antemano por la Representación Nacional".

Se dice que Delfino Sánchez viene de Ministro de Barrios

ENERO 16

Vienen a verme Fernando Sánchez y Francisco Bacia hijo, a éste último no lo conocía, es un muchacho pálido, alto, tieso, desgarrado, con una fisonomía en

la que el tipo del indio americano predomina. Hablamos de nacionalidad que es el bello ideal de los liberales. Yo no les oculto que Rufino Barrios me inspira muy pocas simpatías.

El Lcdo. Vicente Navas a quien visito es antinacionalista y sus palabras me dan a entender que el Gobierno está preocupado por las noticias que vienen de las repúblicas de occidente.

Después me dirijo a casa de Faustino donde hallo a Carmen Díaz que viene de Chontales. Hablamos acerca de la situación política: dice que Cárdenas es execrado, y que no puede ser mayor el desprestigio de los hombres que gobiernan el país; que si Barrios, como es probable, ataca a Nicaragua, nuestro natural aliado debe ser Costa Rica

ENERO 17

Visito a Zavala quien me muestra un telegrama de Soto en el que éste dice que Barrios le ha colocado, como amenaza, mil hombres en Esquipulas. Soto está ya contra Barrios y contra lo que él llama la conquista (la nacionalidad). Zavala parece disgustadísimo de los liberales que muestran simpatías por Barrios. Me pide Zavala que aparte a los liberales del mal camino que llevan. Muy amable se muestra Zavala conmigo y parece preocupadísimo de la situación.

ENERO 18

En el almacén de Mariano y Alejandro Argüello hallo a don Manuel Urbina. El, como yo, opina que debemos resistir a Barrios. Los Argüellos no hacen más que hablar contra Zavala y don Pedro Joaquín

Escribo a Julio César y le digo: "no quisiera que los liberales, seducidos por la palabra "nacionalidad" se comprometiesen en favor de Barrios: debemos apoyar moral y materialmente al Gobierno de Nicaragua"

Le escribo a Fernando Sánchez "creo que el partido liberal debe ponerse decididamente a favor del Gobierno, y volverle la espalda al caribe de Rufino".

ENERO 20

A las 11½ a.m. muere Vicente Granizo. Fue mi amigo durante 22 años y últimamente mi socio en un negocio de potrero para repasto de ganado

Dicen que se instaló ya el Congreso y que su Presidente es don Pedro J. Chamorro

A José D Gámez le digo "la aventura que intenta don Rufino no me seduce, soy enemigo de Barrios quien inspira gran horror, vea que "El Termómetro" mida sus palabras, a mi juicio no debemos separarnos del Gobierno de Nicaragua"

Visito a Zavala: me cuenta que ya llegaron a Corinto los Ministros de Guatemala y El Salvador que vienen a hablar de nacionalidad. Al despedirme me dice: "voy a enviarle a Ud a la Dieta para que haga con Fernando Sánchez la nacionalidad"

ENERO 26

Recibe el viático solemne, bajo palio —doña Mercedes Barberena de Zavala

El Congreso calificó hoy la elección de Presidente de la República recaída en el doctor Cárdenas

ENERO 30

De nueve a una de la madrugada en casa de Zavala: doña Mercedes está agonizando

Me encarga Zavala para que, en nombre del doctor Cárdenas, ofrezca a mi tata el Ministerio de RR EE

Escribo a Marco A Soto: "sólo se habla aquí de Nacionalidad y de don Rufino, los liberales querían proclamar a éste Presidente de Centro América pero yo me opuse: le confieso que no soy rufinista"

ENERO 31

Como yo lo había previsto, don Fernando Guzmán, con quien hablé esta tarde, me dijo que no aceptaba ningún ministerio y así se lo hago saber a Zavala

FEBRERO 1º

Han venido varias notabilidades de Managua para asistir al entierro de doña Mercedes, que amaneció mejor

Visito a Zavala que lo hallo con los ministros de Guatemala y El Salvador. El de Guatemala, don Delfino Sánchez me cae bien. Lo hallo simpático, y me parece hombre vivo. Gallegos, a quien ya conocía, tiene aire muy vulgar y cara de dundo

Le digo a don Bartolomé Mosquera: "tengo de los liberales de Nicaragua el mismo concepto que Ud, por eso no quiero meterme ya en política"

Y a Gasteazoro le digo: "ya no me meto en política, dicen que don Rufino quiere nacionalizarnos a la garnacha"

FEBRERO 3

Visito a Zavala: hallo allí a don Pedro Joaquín, a don Nicho y a don Adrián: se habla de la expulsión de los jesuitas y del conflicto alemán de hace cinco años, dos asuntos muy escabrosos de tratarlos. Doña Mercedes sigue muy mal.

FEBRERO 4

De nueve a once de la noche en casa de Zavala donde éste y don Pedro Joaquín cuentan a Zambrana mil historias odiosas de Guardiola

Tema de todas las conversaciones es lo ocurrido en el Colegio de Señoritas que acaba de fundarse: la hermana del Sub-Secretario de Hacienda don Francisco Medina que hacía estudios en el mencionado colegio, ha declarado que no pertenece al culto católico y que, por tanto, no puede practicarle razón por la cual ha sido retirada de ese centro.

(NOTA: Se trata de doña María Medina y. de Rodríguez renombrada institutriz, quien después de este incidente, fue admitida de nuevo en el Colegio donde terminó sus estudios graduándose en CC y LL con las notas más altas, obteniendo su Bachillerato juntamente con Francisca Berta Rivas, Fidelina Boigen, Vicenta Cabrera, Chepita Toledo, Isabel Rodríguez, Isabel Espinosa que hicieron del magisterio un apostolado. Doña María Medina rectificó más tarde sus ideas religiosas y fue una creyente convencida que hizo mucho bien en el campo de la enseñanza)

Susúrrase que será nombrado Ministro de la Guerra, Isidro Urtecho. También se dice que serán Ministros, don José Chamorro y el Dr Teodoro Delgadillo

Hago una larga visita a Zavala, quien me enseña la copia del convenio celebrado entre Barrios y Zaldívar para unificar a Centro América. Me pareció un disparate. Soto envió esa copia a Zavala diciéndole que a él no le había gustado

Sé que el Gobierno de Honduras va a regalar la estatua de Jerez.

Vuelve a instarme Zavala para que persuada a don Fernando Guzmán de que debe aceptar el Ministerio de Relaciones Exteriores: me enseña el mismo Zavala una carta de Adolfo Guerra en la que éste comunica que la situación de El Salvador es violentísima, que han sido expulsados de aquella república el Dr Carlos Bonilla y don Jacinto Castellanos y que hay varios presos políticos

FEBRERO 22

Visito a Zavala: hallo allí a Elizondo. Me dice Zavala que me ha concedido todo lo que le he pedido durante su administración: supongo que se referirá a la judicatura de León para el Lcdo Félix Quiñónez, el indulto de Custodio y la libertad del Padre Chorro

(NOTA: El Lcdo Quiñónez, amigo de Guzmán, fue por mucho tiempo fundador y director de la revista literaria La Patria. Custodio Aguirre guardaba cárcel cumpliendo pena impuesta por los tribunales comunes por delito cometido en La Libertad, Chontales. Don Enrique consiguió que le fuera conmutada la pena. El Padre Justo Ortega era un clérigo de misa y olla del barrio de Jalteva que tuvo la desgracia de caer en el vicio de la embriaguez. Cuando andaba de farra era su frase habitual repetir esta muletilla: "chorro, macana, clavo" de donde le vino el cognomento de Padre Chorro. A pedimento de sus superiores jerárquicos, las autoridades de policía se encargaban de encerrarlo en el cuartel mientras le duraba la excitación alcohólica. Pero muchas veces se prolongaba su detención y en una de esas ocasiones, sabedor el Padre Justo de que don Enrique Guzmán era buen amigo del Presidente Zavala le escribió, como queda dicho en el día 8 de Enero, para que "estando ya bueno del daño que le causa la bebida", le hablase al General Zavala para que ordenara que lo dejaran salir. Guzmán apunta en su Diario estos tres favores como las únicas gracias que él recuerda haber obtenido de su buen amigo el Presidente Zavala).

FEBRERO 24

Visito a Zavala. Me cuenta que la Municipalidad iglesiera de aquí mandará dos comisiones a saludar a Cárdenas: una que irá a Diriomo y otra a Managua

Por la noche, en la esquina de Faustino, los Agüellos, Modesto Sequeira y el mismo Faustino repuben a Fernando Sequeira que es Regidor, el haber dado su voto para que la Municipalidad enviara comisiones a saludar a Cárdenas. Fernando contesta que es cardenista y no iglesiero

Escribo a Vicente Navas, Mariano Montealegre hijo, y Luciano Gómez recomendándoles el indulto

Custodio Aguirre que el Gobierno va a recomendar al Congreso

FEBRERO 27

Ayer pasó por Diriomo el Dr Cárdenas de paso para Managua a recibir la Presidencia. Con él vino Manuel Borge de Potosí que se vino a esta ciudad. Muere en Managua repentinamente Francisco de los Santos Reñazco (Cayuco)

MARZO 1°

Termina Zavala su período presidencial. Para mí no fue ni bueno ni malo aunque he de agradecerle algunas cosillas (el nombramiento de Quiñónez que se lo cargaron a su cuenta, el indulto de Custodio todavía en tramitación, y el haber sacado de la detención al Padre Justo Ortega)

El General Sebastián Gutiérrez, comienza a fungir como Gobernador Militar de Granada. Gutiérrez fue el que dejó en León mi tata como Gobernador después de la revolución del 69. Es hombre moderado, valiente hasta la temeridad, tiene 7 balazos en el cuerpo heridas que recibió en la Guerra Nacional peleando contra los filibusteros. Es Sebastián tan modesto como impávido en los combates. Su elección ha sido un acierto de la nueva administración.

Visito a Zavala para felicitarle por la terminación de su período administrativo. Me cuenta en privado muchas cosas curiosas que le pasaron mientras estuvo en el poder. Dice que su presidencia se reclinó en mis brazos y en los de Don Nicho, porque lo visitábamos con frecuencia en estos últimos días.

MARZO 3

Visito a Gasteazoro que vino ayer. Me dice que piensa presentar su renuncia de la Prefectura de Chinandega. Está muy airado con los liberales.

Escribo a Vicente Navas recomendándole nuevamente la iniciativa de indulto a favor de Custodio Aguirre.

Leo el Mensaje de Cárdenas que no me gusta mucho, hay en él un párrafo que para nada me talla y otro cuyo sentido no comprendo.

Le escribo a Gregorio Abaúnza diciéndole "que sé que don Eugenio Mendoza me llama liberal acalambado: el calificativo no es exacto: debía él decir liberal desengañado: a los liberales se les acalambra con "papas", como por ejemplo, con una "factoría de tabaco".

(NOTA: El aludido había sido agaciado con una tercerna de tabaco)

Le escribo a Luciano Gómez: "estoy desengañado de los liberales; nada quiero con ellos; he arriado mis velas y estoy quieto en el puerto".

Me cuenta Horacio que Cárdenas escribió a Zavala consultándole quien será mejor para Ministro de Relaciones si don Lalo Argüello o J. Francisco Aguilar. A Zavala, según dicen, no le gusta ninguno de los dos, pero menos el último.

Por carta de Fernando Sánchez he sabido que no han presentado, ni piensan presentar, la iniciativa de indulto a favor de Custodio Aguirre. Le contesto si cree él que yendo yo a Managua podría hacer algo por Custodio.

MARZO 8

Voy a casa de Zavala donde hay mucha gente porque doña Mercedes ha tenido un parasismo. Me enseña Zavala un telegrama de Navas en el que éste le dice que mañana presentará la iniciativa a favor de Custodio.

Dice Zavala que hoy le escribió a Cárdenas diciéndole que los liberales serán dentro de poco tiempo enemigos de su Gobierno y del de Marco A. Soto.

Creo que los liberales no tendrán candela en el nuevo Gobierno.

Con todo aquel que hablo sobre el Mensaje de Cárdenas confiesa que los párrafos que hablan de religión afean aquel documento.

(NOTA: El doctor Cárdenas en su Manifiesto habla de que aunque su ideas filosóficas eran bien conocidas sabía que iba a gobernar a un pueblo eminentemente católico y por tanto sabría respetar ese sentimiento y acatar la religión que profesaba el pueblo nicaragüense)

Pasó por fin en las cámaras la creación del Departamento de Masaya.

MARZO 13

Me encuentro en la calle con José D. Rodríguez, quien se viene conmigo a casa. Me dice que Cárdenas parece muy independiente de don Pedro Joaquín, que soy candidato para la representación de Nicaragua en la Dieta que se va a reunir en Santa Tecla y que probablemente irá Modesto Barrios de Ministro a México. De los liberales de León me habla muy mal José Dolores.

Por la noche al Hotel a ver a Rodríguez. Estando yo allí llegan el Dr. Alvarez y Ascensión Paz Rivas, se trata de sacar a Ubago del Colegio de Granada aprovechando la diferencia que ha surgido entre él y Leonard.

Zavala me cuenta que va a ser nombrado Ministro el Dr. Francisco Castellón: "este Gobierno va a ser —me dice— el Gobierno de los médicos".

MARZO 16

Le escribo a Gámez: "no creo que el Dr. Cárdenas le entregue la situación de León a los olanchanos para complacer a don Pedro Joaquín, como Ud. cree".

Voy a ver a mi tata que está peor del reumatismo: en su cuarto hallo al Lcdo. Francisco Castellón que va a ser nombrado Ministro de Relaciones.

¡Qué nombramiento tan absurdo!

Viene la noticia en "El Porvenir" de que don Chico Castellón ha sido nombrado Ministro de Relaciones y que yo seré uno de los representantes en la Dieta de Santa Tecla.

Viene a Granada el Presidente Cárdenas.

MARZO 18

Escribo a Adolfo Guerra contestando su carta en la que me participa que Soto ha roto con Barrios y le digo: "creo que se complica la situación de Centro América; ¿cree Ud. que nuestro amigo don F. Castellón sea el hábil piloto llamado a conducir nuestra navecilla a puerto seguro?".

A J. D. Gámez: ¿qué piensa Ud. del Gabinete del Doctor Cárdenas?

A Isidro Urtecho le digo en carta de hoy: "cuando me preguntan mi opinión acerca del Gabinete de Cárdenas, digo como la zorra: "tengo catarro".

Voy a ver al Presidente: allí estaban don P. J. Chamorro, y don A. H. Rivas: éste dice que los siete Infantes de Lara nacieron en un solo parto, lo que me suena a disparate.

MARZO 19

Cárdenas regresa a Managua. Disparan 21 caño-

nazos honores que no se usaban en tiempos de Zavala

Algunos amigos me insinúan que sería bueno aceptarse el nombramiento de delegado a la Dieta de Santa Tecla, insinuación que me cae tanto más mal, cuanto que no me han propuesto seriamente tal nombramiento, ni yo pienso ir

A Gregorio Abaúnza le digo que "el Lcdo José M Vega no fue en la terna para Juez de lo Civil de Masaya, porque la Corte de Granada no lo incluyó, pues la influencia del cacho predomina en ese Santo Tribunal"

Viene don Gilberto Larios: dice que mucho le ha sorprendido el nombramiento de D Chico Castellón

MARZO 21

Doña Mercedes B de Zavala está agonizando Voy a casa de Zavala y ahí me estoy hasta las 8½ a.m. Acabándome de refirar, a las 9 a.m muere doña Mercedes. Pésame a Zavala a la 1 p.m Entierro suntuoso de la Mercedes por la tarde

MARZO 27

En el entierro de doña Mercedes leyó Leonard un discurso de Modesto Barrios que éste envió para ser leído por aquel, pues él (Modesto) no pudo venir Desde el Domingo de Pascua anda impreso el tal discurso.

Horacio, Isidro y yo convenimos en que los hombres de la situación actual no quieren nada con nosotros

MARZO 28

Por la mañana recibo un largo telegrama del Sub-Secretario de Relaciones Exteriores comunicándome que he sido nombrado Delegado a la Dieta Centro Americana que se reunirá en Santa Tecla, y llámándome a Managua para discutir las instrucciones En la tarde me trasmite el Prefecto mi nombramiento: No pienso aceptar

Voy al cuarto de mi tía donde hallo a don Adrián Zavala, don Eliodoro Rivas y al General Zavala: a quien consulto sobre los términos de mi renuncia: él mira la Dieta Centroamericana como la miro yo: purísima farsa

MARZO 30

Contesto al Ministro de Relaciones, renunciando el nombramiento de Delegado a la Dieta Centroamericana y al Prefecto del Departamento acusándole recibo de su nota del 28 en la que me comunica tal nombramiento

He aquí el texto de mi renuncia:

Granada, 30 de Marzo de 1883

Honorable Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Spmo Gobierno de la República,
Managua

Señor Ministro:

Recibí ayer la nota de U S, fecha 28 del corriente en la que se sirve comunicarme el acuerdo del Supmo Gobierno por el cual se me nombra delegado a la Dieta Centroamericana que debe reunirse dentro de poco tiempo en la vecina República de El Salvador para tratar de la reorganización de nuestra patria.

Estimo como altísimo honor ese nombramiento, y agradezco como debo la prueba de confianza con

que el Gobierno de Nicaragua me favorece, pero el mal estado de mi salud y otros inconvenientes graves que juzgo innecesario manifestar y puntualizar, no me permiten aceptar la delicada y honrosa misión que, sin ningún merecimiento de mi parte, se ha dignado el Gobierno encomendarme

Sírvase U. S. elevar lo expuesto al conocimiento del Excmo Señor Presidente de la República,

Soy de U S con todo respeto y consideración
Atto Serdor

(f) ENRIQUE GUZMAN

(NOTA: Por aparte el señor Guzmán puso por excusa de su renuncia "el no tener disposiciones para las tablas").

El otro Delegado nombrado fue don José D Rodríguez, quien tampoco aceptó.

A Carnevalini le digo "que no acepté el cargo de delegado por sentirme sin disposiciones para el teatro"

Recibo carta de Cárdenas en la que me dice que no habrá Dieta

Contesto a J D Gámez su carta del 29 de Marzo en la que me participa que los liberales lo han excomulgado por su actitud en estos últimos meses Le digo que su excomunión ha sido de participantes, pues a mí también me han puesto fuera del gremio liberal"

A L Pineda le recomiendo mande a sobreseer en la causa de Custodio Aguirre, quien por fin fue indultado por el Congreso

ABRIL 7

Para arreglar con el Gobierno un nuevo contrato para abastecer a Chontales de aguardiente del que produce San Rafael, Ingenio de Azúcar del que soy Gerente, salgo para Managua a las 6 a.m Hay un polvo horrible en el camino y llegamos en un carro expreso cerca de las 10 a.m

Después de almuerzo voy al Palacio y luego arreglo el negocio con el Presidente y su Ministro de Hacienda Elizondo Por la tarde a la Escuela de Artes y Oficios con Modesto Barrios e Isidro Urtecho: M. Ronfant, el director de la escuela, es muy amable Visito a don Adrián y después a Zambrana: éste es gran admirador de la Rosita Vivas. Me hace grandes elogios de ella

ABRIL 8

Salgo a la calle y voy al Mercado, al Bazar de Bárcenas, y al Ministerio de Hacienda Se habla aquí mucho del nuevo Prefecto Luis Sáenz, quien ha metido en cintura a los borrachos, tahures y vagos

ABRIL 9

Despechadísimo está Modesto Barrios porque hicieron Ministro de Relaciones a don Chico Castellón y a él no, dice que estas cosas desalientan a los jóvenes inteligentes e instruidos A las 2 p.m salgo de Managua y llego a Masaya a las 6 p.m donde duermo

ABRIL 10

Salgo de Masaya a las 6 a.m y llego a Granada a las 8 a.m Viene a verme Faustino a quien informo del resultado de mi viaje como socio que es mío en el negocio de San Rafael

Según me contó Cárdenas el día que estuve a verlo, y Zavala me confirma, la situación de Centro América es cada día más tirante Parece que están rota de hecho las relaciones entre Guatemala y Honduras

Escribo a Soto: "el nuevo Gobierno de Nicaragua andrá que echarse en brazos de los conservadores poderados; el Dr Cárdenas carece de energía; le ha o los retratos de los nuevos ministros

Carazo ha venido hoy dos veces a mi casa. Se autiza un hijo de Faustino que nació anoche: Isidro le el padrino: le pusieron los nombres de todos los suitas que estuvieron en Granada: Francisco María elipe

MAY 12

A Félix Quiñónez le digo: "para nada me sorrende lo que los liberales de esa ciudad dicen contra ámez: siempre ha sido nuestro partido indisciplinado, suspicaz y aturdido"

Viene a verme Carazo: hablamos de política: se e que él no es gobiernista

Le digo a Gámez que si los liberales se juntan n los olanchanos, me separo de ellos

Según me escribe Federico Solórzano los olanchas de León se han unido a los liberales

MAY 26

Voy a la tertulia de Faustino donde Pellas hace más amarga crítica de nuestra escuela de artes y cios

A las 6 p m dispara Chico Leal varios pistoletas sobre Leonard. Este me manda llamar para que acigüe a Leal: voy a ver a éste y se manifiesta fuo y dice que si Leonard no se va de Granada lo ita

Vuelvo a ver a Leonard quien está ya en el Hotel Los Leones: no parece muy satisfecho de Cárdenas nenos aún de Zambrana

Voy a ver a Chico Leal. Me dice que no me haga sión: que él me va a revelar todos los secretos de orden que los conoce por habérselos revelado Leonard.

MAY 6

Se abren las clases del Colegio de Varones de nada bajo la dirección de don Anselmo H Rivas parece que don Anselmo está en su lugar en ese esto. El, como Jerez, nacieron para el magisterio

Le escribo al Presidente Zaldivar recomendándole onard

He sabido que la pensión como interna en el Co- lo de Señoritas de Granada, vale \$ 48 el trimestre, antados

MAY 13

Viene a verme Juan Guerra (hijo de Adolfo) y és- ne cuenta que según opinión general, don Chico tellón no durará mucho en el Ministerio porque lenas está ya convencido de su absoluta incompe- sia para el cargo.

Sale otro papel de Saturnino Gámez contra Cárde- Me desagradan bastante estos cachinflines sobre , porque no faltará gente de menguado criterio que los atribuya

MAY 29

Por la noche visito a Zavala: qué cosas me dice ca del gobierno actual: Asegura que él no aprobó ombramiento de don Anselmo para director del gio; dice que Cárdenas no puede ser tan indepen- te como él (Zavala), y que la Administración ac-

tual no tiene base: no aprueba tampoco el nombra- miento de Chico Castellón, para Ministro de Relacio- nes

Gámez no piensa más que en un su plan revolu- cionario y sólo de eso habla. Yo creo que dicho plan no cuajará

Gámez vuelve a mi casa: me habla largamente de sus proyectos revolucionarios en los cuales ha comprometido ya a Celedonio Morales y al Curro.

JUNIO 14

A las 2 p m voy al cuarto de Horacio donde Isi- dro me cuenta que Sebastián Gutiérrez, Gobernador Mi- litar, le dijo que al gobierno le habían denunciado una conspiración que se fraguaba en esta ciudad, y que uno de los comprometidos era Alfonso Guerrero. Ya están, pues, descubiertos. Al pasar por la plazuela de Los Leones con Isidro, llama a éste Zavala para informarle que han llegado al Limón 14 jesuitas y el Obispo José Telésforo Paúl, de Panamá, y advertirle que esté listo no se le vayan a meter por San Juan del Norte donde Isidro es Gobernador e Intendente

A mí me dice Zavala: "no tarda Ud. en declararse enemigo del Dr Cárdenas como lo fue de don Vicente Quadra"

Le escribo a Gámez diciéndole: "que no apruebo haya soltado contra José D. Rodríguez el "bull dog" que leí hace poco. Insinuar que Lolo mató a Jerez, no puede pasar. Reprobé hace poco a Saturnino que hubiera escrito una hoja suelta llena de horrores contra Cárdenas".

Isidro que viene a despedirse, pues se va maña- na, dice que Leopoldo Avilés le ha contado que en León se habla públicamente de una conspiración con- tra el Gobierno. Poco después viene Fernando Sán- chez quien me pide mi opinión acerca de la unión de liberales y olanchanos, y me dice que en León y Ma- nagua todos desean la revolución. Me cuenta Sánchez que Rufino se está entendiendo con Costa Rica por medio de León Fernández para derrocar al partido actualmente dominante en Nicaragua

Los liberales de Masaya han dirigido una mani- festación al Gobierno haciéndole protestas de adhesión y condenando los libelos que aquí se han publicado

JUNIO 19

Voy entre una y dos de la tarde a hablar con An- drés García sobre nuestros planes revolucionarios: él se manifiesta exclusivamente guzmanista y me hace mil protestas de amistad y de cariño. A mí me están meneando la sonaja de la presidencia pero yo no me dejaré explotar

De 8 a 10 de la noche en el cuarto de Horacio con F. Sánchez, Gámez y yo estamos todos de acuerdo en que ya se acabaron los partidos en Nicaragua: solo quedan enemigos del cacho. Asegura Sánchez que yo tengo opinión entre los olanchanos.

Ya se está convenciendo Gámez de que Andrés García no toma el cuartel de esta ciudad. Gámez viene varias veces al día y que solo se ocupa de su proyec- tada conspiración

JUNIO 22

Luciano Gómez vino a verme esta mañana. Habla mal de los liberales

JUNIO 28

Hoy no se habla aquí de otra cosa que de la erup- ción del volcán Ometepe: se espera por momentos el vapor Victoria que fue a traer a los vecinos de la isla:

viene a las 5 p.m. y mucha gente va con este motivo al muelle

Escribo a Virgilio Guzmán a San Salvador: "que el gobierno está desprestigiadísimo, que a Cárdenas le dicen el Bey de Tunes"

A Celio Arias, Tegucigalpa: "que el gobierno de este país no tiene raíces en la opinión pública, su único apoyo es el cacho círculo estrechísimo, execrado y execrable".

Visito a Zavala, quien me dice que en Managua, de donde él acaba de venir, "solo el círculo rojo no estaba satisfecho"

Se dice que el Obispo Ulloa y Larios ha enviado su renuncia a Roma

(NOTA: Parece que en efecto tuvo intenciones de elevar su renuncia el Ilmo. Señor Ulloa en vista de encontrarse sin colaboradores por la falta que le hacían los jesuitas con quienes había contado como auxiliares de su episcopado; pero el Secretario de Estado el Caidenal Rampolla le dió palabras de aliento que lo confortaron para emprender la reorganización del Seminario y llenar la escasez de sacerdotes que había en la diócesis)

Desde Granada se han estado viendo las llamardas del volcán Ometepe. Dicen que la erupción no puede causar daño ninguno a los moradores de la isla

JULIO 16

Me cuenta Zavala que los liberales de León andan trabajando para revolucionar el país sin haberse entendido previamente con los olanchanos y que, según él sabe, éstos son opuestos al movimiento revolucionario, sobre todo si ha de ser apoyado por Rufino Barrios

Sin saber casi cómo ni por qué me he puesto mal con el Gobierno

JULIO 18

No se habla más que de una próxima revolución, no creo mucho en ella ni la deseo con vehemencia, pues aunque me repugnan los que mandan, temo que los que les sucedan sean peores, y me repugnen más

A Federico Solórzano: "no sé nada de la tan anunciada revolución"

AGOSTO 3

Voy por primera vez a presenciar los exámenes al Colegio de Señoritas. Quedo satisfecho del aprovechamiento de las alumnas. El establecimiento me gusta, hay mucho orden, abundancia de mobiliario escolar. Lástima que las profesoras no sepan mejor el español

De 8 a 1 p.m. en casa de las Reyes, donde hospeda Gámez Salvador Castrillo que estaba allí me cuenta que Rufino Barrios ha escrito a Cárdenas informándole de que Fernando Sánchez y Mariano Salazar fueron a pedirle auxilios para derrocar al Gobierno de Nicaragua, y manifestándole que él (Barrios) está dispuesto a apoyar al Dr. Cárdenas

AGOSTO 26

Han venido cartas de Gámez que sólo hablan de revolución. Ha traído esas cartas un tal Coronel Leiva: se quieren lanzar ya contra el cuartel de esta ciudad. Desconfío mucho del éxito

AGOSTO 31

Alberto Gámez viene a anunciarme la visita de don José Montúfar y don Rigoberto Cabezas, que vendrán esta tarde a Granada. El primero, que me parece

algo charlatán, se presenta con Gámez poco después de la 6 de la tarde

SEPTIEMBRE 6

José D. Gámez me dice que el 20 de este mes debemos a todo trance tomar este cuartel

SEPTIEMBRE 10

Encontrándome en Masaya sé que la esposa del Dr. Cárdenas sigue mal al grado de que hay alarma en su familia. Su hermano José María Hurtado que venía conmigo de Granada, ha pedido a Tejada una diligencia expresa para seguir su viaje a Managua.

SEPTIEMBRE 11

Continúo mi viaje para Managua. En el Valle Gótiel nos dice Pedro Rojas que la esposa del Presidente está mejor. Por la noche viene a visitarme don Eugenio Mendoza. Por él sé que doña María Asunción ya no tiene esperanzas de vida

SEPTIEMBRE 12

A las 12 del día muere doña María A. Hurtado de Cárdenas. Dicen que el Presidente está inconsolable. Yo no me atrevo a visitarle, porque creo que no soy persona grata para él. Arreglo con F. Sánchez y Serapio Orozco todo lo que aquí en León deberá hacerse una vez que esté tomado el cuartel de Granada

Por la noche viene a verme Modesto Barrios quien me dice que Cárdenas está completamente supeditado por don Pedro Joaquín, que el Gabinete se compone de nulidades y que don José Chamorro es tan incompetente como el Lcdo. Francisco Castellón

Mucha gente viene de Masaya y Granada para asistir al entierro de la Presidenta que se verifica a las 5 p.m. con gran suntuosidad. Los honores que se le tributan me recuerdan los que he oído contar que se hizo con la hija de don Fruto Chamorro en 1853. Yo regreso de la iglesia de San Antonio

Filadelfo Núñez me presenta a un clérigo de apellido Pineda quien me dice "que es para él grandísimo honor haber conocido a un hombre tan eminente".

SEPTIEMBRE 14

Agustín Pasos me insta para que visite al Presidente, pero yo le digo que siendo opositor al Gobierno haría mal papel en Palacio

SEPTIEMBRE 15

Salgo de Managua poco después de la 7 a.m. Un poco antes salieron cuatro coches que llevan gente de la que vinieron al entierro a Masaya y Granada

He venido leyendo en el camino un libro de Quevedo que no conocía, se titula: Política de Dios y Gobierno de Cristo. Salgo para Granada. Al llegar José Ig. Bermúdez me regaña porque no fui a darle el pésame a Cárdenas

Voy al cuarto de Gonzalo quien me cuenta que Pellas se casa con la Rosifa Vivas

Recibo un papel de Salvador Castrillo llamándome: me quería para hablarme de la toma de este cuartel, como yo lo suponía, y de las dificultades que suscita don Manuel Urbina con sus ideas ultra-religiosas

Visito a Zavala: me cuenta que Fernando Sánchez le dijo en Managua que yo quería tener el monopolio del pensamiento en Nicaragua. Me dice también a Zavala que haría bien en escribir el pésame a Cárdenas

Escribo al Dr Cárdenas dándole el pésame por la muerte de su esposa

La revolución proyectada me inspira serios temores, tanto porque dudo del éxito, como porque lo que va a seguir es lo desconocido. Quien sabe si haríamos a Nicaragua más desgraciada de lo que es

SEPTIEMBRE 20

En el almacén de Celedonio Morales tengo una conferencia con don Manuel Urbina, Félix Romero, y Salvador Castrillo: tratamos de la proyectada revolución: Urbina está retrecho

Voy a la tertulia de Salvador Cuadra Soto, donde Romero, que me llama aparte, me asegura que la cosa se ha fijado para el 4 de Octubre próximo.

OCTUBRE 1º

Voy al almacén de Celedonio Morales donde hablo con Urbina: aún no se decide a nada el jefe de los iglesieros

De 9 a 10 de la noche en casa de Zavala quien me dice que se va por el vapor el 15 para los Estados de Occidente como Ministro Plenipotenciario de Nicaragua ante los Gobiernos de Guatemala y El Salvador.

OCTUBRE 2

El General Andrés García que estuvo a verme esta mañana está resuelto a llevar adelante sus planes, aún sin el concurso de los iglesieros. El caudillo de Jalteva (Urbina) se ha enfriado

Celedonio dice que va a entenderse con sus amigos de Masaya y León para arreglar el plan revolucionario pospuesto.

Estando yo allí llega don Manuel Urbina: a pesar de mil argumentos no logramos persuadir a Urbina de que debe ayudarnos en la revolución que intentamos hacer

OCTUBRE 12

Alejandro Argüello viene a decirme que los iglesieros están ya resueltos a entrar en la revolución: tarde se decidieron porque Andrés García dice que se va mañana a Honduras. No puedo convencer a Andrés de que debe aplazar su viaje para el 3 de Noviembre: el diablo se llevó nuestro plan y para remate de fiesta me quita Andrés cincuenta soles

OCTUBRE 16

Por la tarde viene Gámez: quiere persuadirme de que debemos seguir conspirando y yo le digo que estoy profundamente desalentado. Salvador Castrillo cree, como yo, que los planes de José Dolores son descabelladísimos

OCTUBRE 21

Visito a Zavala quien me dice que se va el 30 para Managua a fin de tomar en Corinto el vapor del 4

OCTUBRE 29

En el almacén de Mariano y Alejandro Argüello encuentro a Urbina y a Romero: discutimos acerca de la próxima elección municipal, buscando, sobre todo, un Alcalde 2º que satisfaga. Voy a despedirme de Zavala que se va pasado mañana para Guatemala: dice que el cacho de Masaya ganará la próxima elección municipal de allá

Parece que en León ganará la elección municipal la alianza libero-olanchana.

NOVIEMBRE 4

Entrega don Anselmo H Rivas la dirección del Colegio de Granada a un profesor americano Eckoff

Zavala se embarcó ayer en Corinto para Guatemala: lleva de Secretario a Chepe Pasos

Se sabe que el Presidente Soto, de Honduras, se embarcó para Europa y que Rufino Barrios ha colocado en el trono de aquel país a don Luis Bográn

NOVIEMBRE 14

Viene a verme Rigoberto Cabezas para invitarme a colaborar en el Diario que dice va a fundar él con don Anselmo y que comenzará a publicarse el 1º de Enero entrante

Mil doscientos pesos plata nos va a dar el Gobierno por la faja de terreno que nos quitó del Ingenio San Rafael, por donde pasa el ferrocarril

NOVIEMBRE 17

Faustino sigue temiendo que lo expulsen de Nicaragua: dice que Salvador Mejía le contó esta mañana a Horacio que en el cuartel se sigue una sumaria contra varias personas por conspiración. Yo no creo que Cárdenas expulse a nadie

NOVIEMBRE 18

Elecciones tranquilas aquí: triunfan los iglesieros en la elección municipal. Yo voy a votar con ellos. Triunfa también la oposición al Gobierno en Masaya y Managua

Por las oscuras noticias que de León tenemos se adivina que el cacho triunfó en las elecciones municipales de aquella ciudad.

NOVIEMBRE 21

Recibo carta de J Francisco Aguilar en la que me dice que no se había visto jamás opresión igual a la que Navas ejerció en la elecciones municipales de León el domingo pasado

Le contesto a Aguilar diciéndole: "aquí no podemos explicarnos cómo hizo don Vicente Navas para meter en pretina a ese gran pueblo con cuatro infelices gendarmes"

José D Gámez viene de Rivas: trae los planes más atrevidos, y a mi juicio, más disparatados para tomar el cuartel de esta ciudad

NOVIEMBRE 24

Doña Rosa Lacayo, que hospeda en casa de mi mamá, me manda llamar para anunciarme que se me va a nombrar tutor de su hijo Francisco de Paula Granizo y decirme que debo hacer varios cargos al tutor anterior J Agustine acerca de la administración de los bienes de este niño

Me discierne el Juez Crisógono Mena el Cargo de Curador de F de Paula Granizo y me entrega el dinero el ex-tutor J Agustine que son \$3,331 21 en efectivo más la casa que posee en esta ciudad

DICIEMBRE 13

Se sabe de cierto que la Legación de Nicaragua no fue recibida por Rufino Barrios, pero Adolfo Guerra, que viene de aquella República, dice que fue bien recibida la Legación de Nicaragua

Regresa Andrés García de Honduras y Guatemala. García viene muy pagado de Barrios.

DICIEMBRE 25

Se dice que al regreso de Zavala habrá destierros y confinamientos

DICIEMBRE 26

Vienen a mi casa el Coronel Chico Luna y J. D. Gámez; entre los dos arreglan un plan para tomarse este cuartel. ¡Cuánta locura! Hablamos de la carta insolente que Salvador Argüello ha dirigido al doctor Cárdenas

DICIEMBRE 30

A las 2 p.m. se presenta Ignacio Chávez que acaba de venir de las Segovias; dice que en Masaya quedó Fisher el cual viene llamado por Gámez para tomar el cuartel de esta ciudad.

(NOTA: Juan Fisher era un aventurero alsaciano)

DICIEMBRE 31

Viene el Dr. Cárdenas de Managua para asistir a la esposa de don Pedro Joaquín Chamorro que se encuentra grave

Chávez me anunció que hoy como a las cuatro de la tarde vendría Fisher, pero entiendo que no vino, pues ningún recado he recibido y habíamos convenido que con nadie se vería antes que conmigo

En la casa de Faustino, a donde voy por la noche, no se habla más que de si hacen bien o no los opositores al gobierno en ir a visitar a don Pedro Joaquín ahora que su mujer está grave. Faustino, que se está muriendo de miedo, y que ya estuvo donde don Pedro, sostiene que yo debería ir; Benedicto Meneses, de acuerdo conmigo, dice que mi visita sería ridícula y humillante.

1884

JUICIOS CRITICOS SOBRE EL DIARIO INTIMO DE DON ENRIQUE GUZMAN

"Empieza este diario el 25 de Octubre de 1884 y concluye el 2 de Octubre de 1885, corto lapso escogido por la Providencia para curar a su autor de los errores del liberalismo, a los que era afecto, mediante el contacto del te-
cauterio que fueron para la nobleza de su alma las prácticas terribles implantadas en la desgraciada y oprimida Guatemala por el liberalismo genuino de Justo Rufino Barrios, uno de los monstruos más abominables que han aparecido en el decurso de la historia.

En ese corto período de su vida va don Enrique apuntando, día por día, los sucesos importantes de que es testigo; nos cuenta además las impresiones que recibe del trato con los hombres políticos que encuentra a su paso y nos deja de ellos retratos a pluma acabados, refiriéndonos de muchos su espeluznante historia.

Además de la importancia que le da a este Diario Intimo el poner de manifiesto la evolución política de un pensador nicaragüense, tiene otra no menor en la circunstancia de que en él se relata buena parte de la historia de la tiranía de Barrios, escrita en el teatro mismo de los sucesos y no sin correr el riesgo el escritor de perder la vida o sufrir algún desmán, si, por alguna casualidad posible en un país inundado por la policía secreta, llegaba a conocimiento del dictador la existencia de tan revelador manuscrito. Cuentan que lo mantenía don Enrique bien oculto bajo el colchón de su cama; pero aún así debemos considerar temeraria la tarea que voluntariamente se impuso de escribirlo, mayormente llevándola a cabo con tanta sinceridad

Pero ahora no podemos menos que alegrarnos de que haya cometido esa especie de locura, porque servida en su límpida prosa gozamos de la historia interesante de su vida

de emigrado, con las fases de su evolución política, y además de la del dictador chapín, vilipendio de la historia centroamericana, que con bastante extensión nos cuenta este Diario Intimo.



Gral. Justo Rufino Barrios

Y sería meternos en camisa de once varas el pretender juzgar esta obra desde un punto de vista literario. Nuestros estudios no nos llevan por los espinosos campos de la crítica filológica; mas, esta abstención obligada y necesaria de nuestra parte no significa en ninguna manera que hayamos de abdicar de la satisfacción de exteriorizar en palabras mal hilvanadas la impresión que hizo en nuestro ánimo la lectura de este Diario como obra de literatura.

Cuando lo tomamos en las manos se puede decir que fue para no soltarlo hasta haberlo concluido. Figurábasenos estar leyendo una novela clásica, que es cuanto hay que decir para ponderar una obra cualquiera por lo amena, entretenida, y bien escrita; creíamosnos con el Gil Blas de Santillana frente a nuestros ojos cuando ansiosos devorábamos varios episodios de la vida de Barrios, entre los que sobresalen "la historia de Guillermo Rodríguez", espantable obra de los celos del tirano; la historia de "La señora Tona y su hijo Martín", que es la de Barrundia y su madre; la del Padre Arroyo, el sacrilego e incestuoso favorito del despota, y otras por el estilo a cual más interesante cada una. El pícaro de Santillana no hubiera hecho retratos mejores, ni desdénado ser el autor de los capítulos que con mano maestra traza don Enrique, en la célebre relación de su vida imaginativa, que los que ha dejado escritos don Enrique, brevemente, tomados del natural".

PEDRO JOAQUIN CUADRA CH.

"Después de la muerte de don Enrique Guzmán se han publicado tres opúsculos conteniendo sus escritos: son las notas de su diario íntimo, escritas día a día. En ellas viene todo su pensamiento y sus ideas con respecto a los hombres y a los acontecimientos ocurridos entonces. Según opinión de muchos que las han leído, está en esos cuadernos su mejor obra literaria por el aporte o contribución que presta a la historia del país. Allí refiere con su buen humor los innúmeros y jocosos incidentes de su vida de desterrado y de revolucionario; de lo que vivió y de las personas con quienes estuvo en contacto en aquellos momentos de su agitada existencia.

En el primero de esos Diarios relata los incidentes de la intentona revolucionaria de 1876, conocida en la historia nicaragüense con el nombre de la Falange de Nacaome. Fue éste el último movimiento revolucionario organizado por el doctor y general Máximo Jerez. Durante ese movimiento Guzmán sirvió de Secretario al famoso caudillo y nos cuenta en sus memorias de la incapacidad del jefe para dirigir el movimiento; de su carencia de mando militar, y aún de influencia entre sus más íntimos cortesanos. Y por último nos refiere las divertidísimas escenas provocadas por las féminas que acompañaban al general en jefe las que ocupaban los lanchones destinados al transporte de los soldados y municiones de guerra de la Falange, con los atados de ropa que aquellas llevaban. La pintura que hace don Enrique de la expedición de Nacaome, La Brea y La Unión, es admirable por el colorido y los rasgos de ingenio con que condimenta esa intentona trágico-cómica en la que él mismo anduvo metido.

El segundo de los cuadernos se refiere a su exilio de 1884 a 1885 en Guatemala, con sus compañeros liberales expulsados de Nicaragua y que tenían como jefe al Lcdo don Francisco Baca padre, notable abogado y político nicaragüense a quien Guzmán juzga como hombre honrado, pero inútil para el cargo que se le había confiado.

Con frases chispeantes de humorismo tiende y a la vez con la cáustica frase de un Tácito, cuenta, a diario, lo que pasaba en aquellos días trágicos y tenebrosos en Guatemala. Pinta con mano maestra al mismo Barrios, a su Ministro Barrundia, cruel, de enorme orgullo y de escaso entendimiento; al Padre Arroyo, "hombre sin sentido moral". De Valerio Pujol dice que era erudito en sumo grado, pero agrega que a pesar de su talento y notable instrucción, no era estimado en Guatemala a causa de su servilismo; pasa revista en ese Diario a toda la gente de viso que figuraba en aquel entonces en Guatemala, no faltando tampoco los rasgos de algunas damas, de las que trataba don Enrique y de las que posiblemente era admirador y nos ha dejado la pintura de cada uno de sus compañeros de exilio.

Los perfiles físicos y las facultades morales de todos esos personajes que contribuyeron con sus actos a escribir la

historia centroamericana en la época de que tratamos, están trazados con maestría y con gran dosis de humorismo; y en cuatro brochazos nos muestra el autor ser un psicólogo y un fino observador de aquellas figuras políticas, no sin pintarnos también, al vivo, los horrores que se presenciaban en la Penitenciaría de Guatemala en esos años.

Pero dentro de los cuadros sombríos y los tétricos personajes que pasan a nuestra vista hay un rayo de sol, una bella página lírica del autor de estas nuestra vista hay un rayo de sol, una bella página lírica del autor de estas memorias. Es la página que escribió Guzmán en el álbum de doña Carlota de Kelly, distinguida dama de la sociedad guatemalteca, reproducida en su Diario con el título de "No todo se olvida".

Con palabras armoniosas y en frase alada y sencilla, diserta sobre lo que para él significa el recuerdo. Hay en esa producción tal sentimiento y tal manera de exponerlo que le parece a uno estar leyendo algo de la clásica literatura griega, que hizo a los helenos llegar a lo sublime en la expresión del pensamiento. El sentido filosófico de su disertación es de un optimismo sano, en el que hace una admirable descripción de lo que se experimenta en el alma cuando viene a la memoria un recuerdo grato e inolvidable.

Algo muy parecido a esto que trazó don Enrique escribió más tarde Marcel Proust hablando sobre el recuerdo al que llama "inmenso edificio".

El estilo de don Enrique Guzmán es de cortos períodos, epigramático, o, como decía Horacio, de "dentibus albis". Docto en la zumba sacaba de quicio al adversario. Crítico, acerbo a veces, otras festivo, riendo, no temía "herir los oídos delicados con verdades amargas". Aficionado a la Filología, puso en la prensa periódica clase de gramático de sana erudición

para corregir las faltas idiomáticas en que caían los demás. Su estilo por lo objetivo y lo terso de su dicción se asemeja mucho al de don Mariano José de Larra y como éste, "afilaba sus dardos alcanzando sus sátiras más de un designio de pureza en el lenguaje", sin caer en lo pedantesco del dómame, porque todo lo condimentaba con la salsa humorística que le era peculiar. Campeaba en sus producciones el concepto de sabor ático, vivo y personal en su forma y fondo. Nunca dio a luz nada que no fuera pulido, sin que se descubriera en su frase o en sus palabras lo amanerado o lo rebuscado.

Su prosa era castiza y llana, siempre matizada de fina ironía. Don Ricardo Jiménez, recordándolo hace poco, lo llamó "el Aristófanes nicaragüense", el gramático griego natural de Bizancio a quien se atribuye la invención de los acentos y de la puntuación".

PIO BOLAÑOS ALVAREZ



Doña Carlota de Kelly

ENERO 19

Viene por primera vez a mi casa el alsaciano Fisher a hablar conmigo acerca del plan de tomar este cuartel. Me inspira confianza este hombre.

Escribo unos sueltos para "El Republicano" los que pienso firmar Frá Diávolo.

Fisher se propone seducir a Cole (quien será el jefe de la insurrección) para que nos entregue el cuartel.

Le escribo a Gregorio Abaúnza y le digo: "que jamás pensé que un hombre formal como don Anselmo apelase a patrañas absurdas para atacarme, cual

aquella de que Zavala me llevó a Europa de su cuenta".

ENERO 2

Dice Fisher que ha logrado seducir a Cole. La cosa se hará dentro de un mes. Ahora si veo formalidad en esto. Dispongo que en tanto llegue el día del asalto regrese Gámez a Rivas y Fisher a Matagalpa.

El Dr. Cárdenas, que vino a ver a doña Luz, regresa a Managua.

ENERO 7

A las 6 a.m. muere doña Luz Bolaños de Chamorro.

ENERO 8

Entierro de doña Luz. Viene Rodríguez de Managua. Por la noche voy a visitarle al Hotel.

ENERO 9

José D. Rodríguez ha venido hoy dos veces a mi casa: dice que el ministerio de Cárdenas es completamente nulo, siendo don Chico Castellón el más inepto de todos. Viene de León el Obispo Ulloa y Larios a darle el pésame a don Pedro Joaquín. Hospeda en casa de don Vicente Quadra.

ENERO 10

Malas noticias vienen de León: murieron dos órganos liberales: "El Pueblo" y "La Verdad". Los iglesias de Granada andan buscando al cacho para unirse con él, lo que acusa desorganización en sus filas, sigo sacándome las tripas con don Anselmo por medio de la prensa, yo escribo en "El Republicano" una serie de cartas dirigidas al Canciller las que pongo por título Capilladas y él me contesta en El Centro Americano. Pero voy a ponerle ya punto a esta indigna polémica.

Rodríguez no cree que el Gobierno enmordace la prensa opositora.

ENERO 11

Dicen que la Legación nicaragüense en Honduras obtuvo éxito completo allá.

Recibo carta del Presidente Luis Bográn, de Honduras, en la que me expresa su complacencia por la lectura de mis escritos, y se pone a mis órdenes para lo que yo quiera conseguir de él.

Contesto a Bográn su atenta carta fecha 11 de Diciembre que recibí por conducto de don Gilberto Larios, que acaba de regresar de Tegucigalpa y le digo: "que es para mí motivo de legítima satisfacción saber que no le son desconocidos mi humilde nombre y las pobres producciones de Persius y el Reverendo Padre Cabos".

(NOTA: Guzmán publicaba entonces sus célebres Epístolas Morales, que con el pseudónimo El Padre Cobos, hacía en ellas burla de nuestras ciencias y particularmente de la excomunión. Más tarde don Enrique desautorizó esas publicaciones, se mostró arrepentido de haberlas escrito, y recomendó no entretenerse en su lectura, ni hacer caso de esa obrita impía, "escrita cuando él se encontraba sumido en las densas tinieblas del liberalismo").

Pasajeros venidos de Rivas me cuentan el disgusto que tuvo J. D. Gámez con Mr. Chamberlain.

ENERO 13

Gámez me escribe con fecha de ayer comunicán-

dome que va a tener un duelo con Chamberlain en la frontera de Costa Rica. Está Gámez es tan loco que pudiera ser cierto que abrigue el propósito de batirse en toda forma con Chamberlain.

Contesto a José Dolores diciéndole: "recibí su carta de ayer: no puede Ud. por su honor, y por el de nuestro partido, retroceder; creo, sin embargo, que no habrá duelo".

Gámez me dice por telégrafo que Chamberlain no quiso batirse. Lo que yo había previsto.

ENERO 20

En el cuarto de Horacio hablando con él y Faustino, hablamos de Cárdenas y los tres convenimos en que ni con candela hubiera hallado la oligarquía granadina instrumento mejor.

(NOTA: Ese era un decir, porque el Dr. Cárdenas ni siquiera era de extracción granadina. Recuérdese que cuando se habló del Dr. Cárdenas como posible candidato, ponían como objeción para la viabilidad de su candidatura el hecho de no ser oriundo de Granada).

ENERO 22

Regresan de Europa don Nicolás Ubago y Teodoro Téfel con sus respectivas familias: ambos se fueron el año pasado con el propósito de no volver a Nicaragua.

Contesto a don Alberto Membreno su comunicación fecha 2 de Diciembre ppdo. en la que me participa que he sido nombrado miembro honorario de "Juventud Hondureña", institución de carácter literario.

Faustino dice que por causa mía no hace la Compañía azucarera San Rafael, buenos negocios de aguardiente con el Gobierno. Qué vamos a hacer.

Le escribo a José Francisco Aguilar: "que mientras Rubén le hace odas a Rufino Barrios éste le escribe a Zavala diciéndole que los liberales son unos tunantes".

A don Justo Midence le digo: "que sé que Uds. solo piensan en la gran idea, pero que don Rufino le dijo a Zavala en Guatemala que los liberales de aquí eran unos pícaros demagogos".

Horacio me comunica el atrevido plan de Juan J. Bodán (Bodancito) para tomar este cuartel.

ENERO 27

La bandera azul en el asta del Cabildo indica que llegó a Corinto el vapor procedente de los Estados: en él viene la Legación de Nicaragua a cargo del Gral. Zavala.

ENERO 28

En casa de Faustino cuenta allí el Gral. Andrés García, con todos sus pormenores la muerte del Gral. Fernando Chamorro en Choluteca el año de 1863: pretende Andrés haber sido testigo presencial de aquella tragedia. Por todo lo que él cuenta se saca en claro que don Fernando fue asesinado y no muerto en acción como se ha pretendido.

ENERO 29

Supongo que Zavala llegó ya a Managua porque veo aquí a Chepe Pasos que andaba con él como Secretario de la Legación.

Según contrato celebrado con el Gobierno para proveer de aguardiente a Chontales debemos enviar aguardiente a aquel Departamento diez días después de haber comenzado la zafra de San Rafael.

ENERO 31

Ayer vino Zavala de Guatemala y hoy le hago una visita: me recibe como siempre, bien: parece muy satisfecho de Barrios y habla con el mayor desdén de don Toribio Jerez y de Pastor Valle y demás liberales que residen allá. A mí no me queda duda de que Barrios está de acuerdo con nuestro Cacho.

Adolfo Guerra a quien visito poco después me confirma todo lo que Zavala me dijo acerca de Barrios y los emigrados nicaragüenses residentes en Guatemala y El Salvador. Guerra viene de las Repúblicas de Occidente, y se va hoy para Potosí.

Gámez viene de Rivas ha perdido casi todas sus ilusiones.

Le digo a Agustín Pasos que don Vicente Quadra y mi tata son cachisias de segunda categoría.

FEBRERO 18

Se vende hoy en once mil pesos plata la casa de don José Dolores Gámez padre.

(NOTA: Esta casa es hoy el Teatro Colonial)

Regresa mi tata de Tipitapa y sus haciendas Los Tercios y El Zapotal: estuvo allí con el Obispo Ulloa y Larios de quien viene muy pagado.

FEBRERO 28

Se casan don Francisco Alfredo Pellas con Rosita Vivas.

El Ministro Navas ha ajustado un tratado con Costa Rica y a eso vino en días pasados: a consultar con los hombres notables de aquí la aprobación de ese tratado. Según parece, ese tratado no es favorable para nosotros.

MARZO 1º

Se publica el primer número del "DIARIO DE NICARAGUA" publicación diaria que por primera vez se ensaya en Nicaragua. Lo redacta Rigoberto Cabezas bajo la Dirección de don Anselmo. Se imprime en la tipografía del Centro Americano. Es el mismo periódico de que me habló Rigoberto hace meses invitándome a colaborar en él.

Mucho se habla del Canal interoceánico. Zavala dice que él no aprobaría como Senador o Diputado el proyecto americano, pero como simple particular sí.

Me cuentan que los yankees no sólo piden los extremos del Canal, sino toda la faja de tierra por donde éste debe pasar.

En la tertulia de Faustino, Benedicto Meneses y sostenemos que el Canal sería un mal para los nicaragüenses, Faustino, Gonzalo e Isidro creen lo contrario y nos declaran retrógrados.

Mi tata es partidario no solo del Canal americano, no también de la anexión de Nicaragua a los Estados Unidos.

Los yankees ofrecen hacer el Canal con tal que sea por ellos exclusivamente.

Tema de todas las conversaciones es la anexión de Nicaragua a los Estados Unidos. Unos son partidarios de ella y otros la rechazan.

MARZO 9

El N° 9 de "El Republicano" trae un bonito artículo contra "El Diario de Nicaragua firmado Aristarco" e no sospechaba quien pudiera ser y luego supe que

tras ese seudónimo se ocultan don Pablo Hurtado y el profesor Francisco Alfaro. Está bien puesto el artículo en cuestión.

MARZO 14

Por la noche en el Mentidero donde se habla de la expulsión de los Jesuitas que el Dr. Alvarez y yo condenamos.

MARZO 27

Me cuenta el Dr. Alvarez que Rodríguez será nombrado Ministro de Relaciones. En la tertulia del Mentidero donde digo que me ha convencido de que no existe en Centro América partido nacionalista.

En uno de los cimientos de la nueva parroquia en construcción (hoy Iglesia Catedral) se depositó hoy una botella conteniendo un número del "Diario de Nicaragua", varias monedas del país y estampillas nacionales.

Visito a Zavala quien me cuenta que Rufino le dijo: "yo deseo la nacionalidad pero pacíficamente; la misión del año pasado la envié a Nicaragua para que me dejaran de fastidiar: a Zaldivar le había encargado que discurriera algo para impedir la proyectada Dieta".

ABRIL 8

Escribo a Francisco Medina: "confidencialmente le diré que no me gusta nada la Oda de Rubén intitulada Unión Centroamericana".

ABRIL 14

A las 6½ de la mañana dejó de existir don Nicasio del Castillo. Fue un hombre público muy importante y miembro esclarecido del partido conservador. Al morir asesinado el Lcdo. José María Estrada, le sucedió en el Gobierno del partido legitimista el señor del Castillo mediante una maniobra en la que se hizo aparecer su nombre en unos famosos pliegos cerrados que se dice haber sido encontrados por el Cura de Pueblo Nuevo Presbítero Juan Bravo y entregados por éste al Gral. Martínez. Con esta ficción se mantuvo por algún tiempo el concepto de la legitimidad que era mantenida a sangre y fuego por los que se decían descendientes de don Fruto Chamorro. El pacto firmado el 12 de Septiembre de 1856 en la ciudad de León suscrito por Martínez y mi tata por parte de los legitimistas y el Canónigo Orozco y Jerez por los democráticos, puso fin a esta errada posición en que se mantenían los partidos en pugna por el mando supremo mientras la patria, desgarrada, yacía en poder del invasor.

ABRIL 19

Acabo de saber que el Gobierno disgustado por los artículos contra el empréstito y el sueldo contra Zaldivar que salió en el N° 27 del Jueves 17, ha retirado al Diario de Nicaragua la subvención de \$ 300 que le daba. No se habla hoy aquí de otra cosa. El Dr. Alvarez y yo sostenemos que el Gobierno tuvo razón, pues el sueldo contra Zaldivar expone las buenas relaciones internacionales con el Gobierno de El Salvador.

José D. Gámez (padre) es quien mandó al Diario el sueldo contra Zaldivar que tanto ruido ha metido.

ABRIL 21

Viene la noticia de haber muerto anoche en Chinandega don Mariano Montealegre. Figuró mucho en la política de Nicaragua al lado del partido conservador. Era ultramontano. Cuando mi tata fue Presidente le envié a Roma para zanjar el conflicto surgido en el seno del clero. El Cabildo Eclesiástico no aceptó la to-

ma de posesión del Obispo Ulloa y Calvo que era el Coadjutor de Piñol y Aycinena con derecho a sucesión cuando éste fue trasladado a Guatemala.

Como entonces el Presidente de la República era el Patrono de la Iglesia según el Concordato celebrado con la Santa Sede, a él fue sometida la diferencia, para que evitara el cisma que se veía venir. El Presidente consultó al Congreso y este alto cuerpo, por medio de una Comisión de su seno compuesta de los Senadores Lcdo. Hermenegildo Zepeda, don Pedro Joaquín Chamorro y don Mariano Montealegre, decidió que aplazara la cuestión era resolverla y por eso aconsejaba llevarla ante S. S. el Papa. El Sr. Montealegre fue designado para ir a Roma con ese encargo. El Pontífice falló confirmando lo hecho, es decir, que Ulloa y Calvo era el legítimo sucesor del anterior Obispo Piñol y Aycinena.

ABRIL 22

En el Mentidero el Dr. Alvarez y Faustino hablan horrores del artículo de José D. Espinosa publicado en "El Ferrocarril" en defensa del proyectado empréstito extranjero.

Se ha sabido que el Gral. José Bonilla va a Guatemala llamado por Rufino Barrios. Gámez comunica de Rivas alegres noticias de Guatemala. Contesto a José Dolores y "Aunque soy pirrónico sus alegres noticias han hecho palpar mi corazón, que parecía muerto a la esperanza".

Viene don Apolonio Morales a leerme un artículo (cosa que me fastidia) y me remacha el clavo Genaro Lugo quien me hace oír un extenso manuscrito que piensa publicar para probar que el Gobierno no debía haberle quitado el destino que tenía en el Cabo de Gracias a Dios.

Viene la noticia de que el Presidente de los Estados Unidos, Arthur, ha pedido al Congreso americano cien millones de dólares para construir el Canal por Nicaragua.

Gámez que vino anoche de Rivas acaba de venir a verme: anda siempre con la cabeza muy caliente y siempre lleno de ilusiones.

MAYO 9

Muere el Lcdo. Rosalío Cortés. Tuvo gran figuración en la política de Nicaragua.

MAYO 14

Zavala vende su casa de habitación situada en la plazuela de Los Leones a Teodoro Téfel en 30 mil soles. No se habla de otra cosa en el Mentidero esta noche.

(NOTA: La mencionada casona es hoy propiedad de don Julio Cardenal. Comprende el zaguan estilo colonial construido de piedra cantera con el escudo de España y la leyenda "Viva Fernando VII". Esta casa perteneció al Adelantado don Diego de Montiel y después fue propiedad de doña Josefa Chamorro, habiéndola heredado su hija doña María Ignacia Argüello de Bermúdez).

MAYO 22

Por la noche visito a doña Chepita Abaunza que hospeda en casa de don José Argüello Arce: éste me sostiene que Granada existía ya en 1521, pues Quintana, en su vida del Padre Las Casas, dice que en ese año predicó el referido Padre en la iglesia de San Francisco contra los repartimientos de indios. Yo he creído siempre que Granada fue fundada en 1523.

MAYO 29

Agustín Pasos nombrado Prefecto de Granada. Me

había él dicho que no aceptaría, pero hoy resulta otra cosa. Por lo general ha caído mal este nombramiento. Creen todos que Agustín será un Prefecto de garra.

Se dice que están presos en León F. Sánchez, don Liberato Dubón y (cosa extraña) J. D. Espinosa.

Según me cuentan el ministro americano que se halla en Managua propone a nuestro Gobierno que el de los Estados Unidos hará el Canal por nuestro Istmo, pero Canal puramente yankee: a Nicaragua le ofrecen entre otras ventajas prestarle los cinco millones que necesita.

Por telegrama de N. York se sabe que Mr. Blaine es el candidato republicano. Horacio y Gonzalo esperan que éste, elevado al poder, anexará Nicaragua a los Estados Unidos.

JUNIO 13

José D. Gámez viene de Rivas y me cuenta en nombre de José Bonilla, que está preparada para Octubre próximo la revolución, que los olanchanos van a comprar rifles en los Estados Unidos, y que él (Bonilla) será el jefe: nada de esto creo.

El Diario de Nicaragua de hoy trae un suelto bastante ofensivo para Cárdenas. Cuentan que Zavala ha devuelto "El Diario" por el suelto La Mano Negra contra el Dr. Cárdenas que publicó ayer.

Ignacio Chévez me cuenta que Fisher quiere echarse sobre las armas de Matagalpa.

Recibo una Nota del Club Liberal de León para que recaude aquí fondos para el pedestal de la estatua de Jerez que regaló el Gobierno de Honduras.

Visito a Zavala: dice que él dió mil quinientos pesos para la fundación de "El Diario de Nicaragua" y que ahora sale atacando a Cárdenas.

JUNIO 22

Reunión de unos pocos conservadores en la Prefectura para unir los diversos círculos en que está dividida la opinión pública en Granada. No sale nada de ella.

Rigoberto viene a pedirme datos sobre ella y no puedo dárselos porque nada se resolvió.

JUNIO 23

Segunda reunión de notables en casa de don Joaquín Quadra (la Prefectura): nada sale de allí.

JUNIO 25

Hoy no se habla más aquí que de la cólera de don Vicente Quadra por la relación que hizo "El Diario de Nicaragua" de la reunión del domingo habida en su casa.

JUNIO 27

"El Diario de Nicaragua" de hoy trae un artículo furibundo contra don Vicente Quadra firmado por R. Cabezas lo que determina la muerte del "Diario" por haber tocado a don Vicente. No se habla de otra cosa en Granada.

(NOTA: Parece que don Vicente había sido uno de los más fuertes accionistas para la fundación del "Diario de Nicaragua" que don Anselmo H. Rivas, en compañía de Rigoberto Cabezas, había establecido publicando el primer periódico de circulación diaria en Nicaragua).

Vida en el Amor
de Ernesto Cardenal
(Continuación)

El alma es pasiva ante Dios y es femenina. El alma no puede tomar la iniciativa. El alma no puede visitar a Dios, pues no sabe cómo ir a Él ni dónde está, sino que tiene que esperar a que Él la visite, y si Él no llega ella estará sola. Ella no puede moverse de donde está, y es Dios el que entra y sale, el que visita y se va. Y el alma no sabe tampoco cómo acariciar. Sólo muy tímidamente se atreve a veces a acariciar a Dios. Pero ella sabe dejarse acariciar por Él, y lo único que sabe es dejarse acariciar. El alma no sabe cómo besar a Dios, y es Él quien la besa, tiernamente, y apasionadamente a veces. Y ella sólo se deja besar y se derrite de amor.

El alma de una anciana es tan tierna y joven y fresca como la de un niño o una muchacha, porque es la fuente de la vitalidad y no envejece con el tiempo, y el alma del más burdo de los hombres está tan llena de luz como el alma de un Beethhoven o un Dante, y el alma del hombre es tan femenina como el alma de la mujer. El alma es el principio de la vida y es pura inocencia y pura luz y alegría y diafanidad y dulzura y gracia, y por eso Dios está locamente enamorado del alma. Y todo hombre que camina por la calle lleva esa alma. Y es tan triste que esta alma se entregue en brazos de amantes muy inferiores, se esclavice por la comida y la bebida, las diversiones, el dinero.

A veces vislumbramos un poco esta belleza del alma en unos ojos puros, en los que el fulgor del alma se filtra un poco a través de la materia opaca como la luz del sol se filtra velada a través de los párpados cerrados.

Pero el alma y el cuerpo son también una misma cosa cuando el cuerpo está vivo, y el alma no es más que la realidad del cuerpo y su vitalidad y lo que hace que el cuerpo no sea un cadáver. "Si el cuerpo no es el alma, ¿qué es el alma?" ha dicho Whitman. Y es lo mismo que dijo Aristóteles: que el alma es la sustancia que le da forma al cuerpo.

Y Tertuliano ha dicho que el alma es por naturaleza cristiana ("Anima naturaliter christiana") y que si un pagano excéptico se desprendía de su educación, su cultura y su biblioteca, en el fondo de su alma —en su subconsciente diríamos hoy— encontraría las verdades de la fe cristiana.

El reflejo de Dios en la materia opaca nos deslumbra, y este reflejo es el resplandor que tienen todas las cosas bellas materiales. Pero cómo será de ofuscante la belleza de Dios reflejada no ya en una materia opaca sino en un espíritu puro que es como el de Dios. La esencia de todas las bellezas naturales, ese común denominador que hay en todo lo bello (en el mar azul y los lagos, las montañas nevadas, los desiertos, la mujer, las flores, las estrellas) está allí en esa alma pero concentrada y como evolucionada, refinada, transformada en una belleza superior que es espíritu puro como el de Dios: como si fuera una concentración de millares de sonrisas y de paisajes simultáneos que fueran una sola cosa, y mucho más.

"¡No estamos huecas por dentro, hijas!" dice Santa Teresa.

SOMOS retratos vivos de Dios. Obras de arte. Nuestro más íntimo misterio, la última razón de nuestro ser, es que nosotros no somos solamente nosotros: somos imágenes. Nuestra esencia no es ser nosotros, sino que somos copia, fotos de otro. Solo cuando reflejamos a ese Otro somos nosotros mismos. Somos una pantalla blanca donde se proyecta Dios. Quitamos la película y no queda nada.

Esta dualidad es el secreto del hombre hay algo dentro de nosotros que es el Todo, y al mismo tiempo no somos nada. Somos una nada donde se proyecta el Todo. Pero podemos borrar dentro de nosotros ese Todo. Y el alma que está en pecado es esa Nada.

Somos por un lado hijos de la Nada, y por otro lado somos hijos de Dios, porque Dios nos hizo de la Nada. La Nada y Dios, esa es la dualidad que hay en el hombre.

Salimos del seno de Dios, donde habíamos estado toda la eternidad y éramos parte de Dios, y no estaremos nunca satisfechos hasta volver a Dios. Nuestro ser mientras tanto es un exilio. Somos unos desterrados de Dios. Pero también es cierto que salimos de la nada, porque mientras estábamos en Dios no éramos nosotros mismos sino que éramos Dios y el ser de nosotros mismos fué algo salido de la nada. Fuimos concebidos del caos, que fué fecundado por Dios. Esa infinita nada y ese caos de donde somos, es lo que ven los santos dentro de ellos mismos cuando también ven a Dios, y esa es la razón de la humildad aterradora de los santos. Ellos ven dentro de ellos esa nada que es la ausencia total, el vacío de todo, la sustancia misma de la descomposición y de la decrepitud y del otoño, de la muerte y del olvido. Estamos hechos de eso: de vejez y de otoño, de una materia de muerte, de la esencia de lo marchito, de cadáver, y de todo lo caduco.

Los espectros del hambre y de la peste y los horrores de la guerra nos dan idea de eso que también somos nosotros. Porque si borramos la imagen de Dios que está proyectada en nosotros, somos el rostro de la melancolía, de la angustia y de la muerte. Debajo de cada ser hay un cadáver, y la mueca de un cadáver. En esa zona de sombras de su ser puede ser que los hombres se rían, pero su risa es como la mueca de los muertos en las refrigeradoras de la morgue. Es eso lo que los niños temen en la oscuridad, y lo que continúa aterrando al niño que hay dentro de cada uno de nosotros, en la oscuridad del mundo de los sueños: la nada de la que hemos venido y que también somos, el polvo original que fuimos y que un día volveremos a ser porque aún lo seguimos siendo. La vida que hay dentro de nosotros es superficial e intermitente. Estamos muertos en el sueño, y aún en la vigilia estamos adormecidos y muertos para una multitud de percepciones. La lucha del artista es solamente la lucha por mantener esa vida artificialmente. Y el enamorado lucha también por salvar esa vida de la rutina y de la muerte por medio del amor. Porque todo se gasta, y todo tiende a sumergirse en la inmovilidad y la muerte. El arte también se gasta y se hace retórica. La belleza envejece y se marchita, y el amor se vuelve rutina. Todo el universo está sujeto a la segunda ley de la termodinámica. Sólo Dios es el Dios vivo, la Vitalidad eterna, lo siempre nuevo, la frescura y el amanecer perpetuos. Porque El Es quien Es. Y no tiene la vida, sino que la Vida es El. "Quien tenga sed venga a mí y beba. Quien cree en mí, como dijo la Escritura, manarán de sus entrañas ríos de agua viva" (Juan 7, 37, 38).

TODO acontecimiento es un sacramento de la voluntad de Dios. Como el cuerpo de Cristo está oculto bajo las apariencias de pan y vino, así la voluntad de Dios está oculta bajo las apariencias —las especies— de los acontecimientos cotidianos.

Todos los acontecimientos históricos son tan sagrados como las Sagradas Escrituras, porque son igualmente una expresión de la voluntad de Dios. Y el más humilde acontecimiento cotidiano es también una expresión de la voluntad de Dios, y por lo tanto tan importante, como el más importante acontecimiento histórico: el perder un tren igual que la pérdida de la batalla de Waterloo.

Y por lo tanto no hay nada banal en el mundo ni nada insignificante ("Todos los cabellos de vuestra cabeza están contados") El más banal acontecimiento puede hacer que cambie toda la historia del mundo La caída de una teja ocasionó la muerte de un rey de España Y el niño que hoy vende periódicos puede mañana figurar a ocho columnas en todos los diarios del mundo Pero todos los demás acontecimientos banales han determinado igualmente el curso de la historia del mundo, aún cuando nosotros no nos hayamos percatado de ello, y la vida de todo hombre es igualmente importante, aun cuando su nombre no aparezca en los titulares de los diarios

Nuestra vida cotidiana y oscura está llena de portento y misterio y es como una prolongación oculta de los años ocultos de Jesús en Nazareth —que aunque no están consignados en los Evangelios no por eso no son menos importantes— y como todos los demás hechos de Jesús que no están en los Evangelios y que como dice San Juan "si se escribieran uno por uno llenarían de libros toda la tierra"

Lo que llamamos Historia Sagrada no es más que un fragmento —iluminado por el Espíritu Santo— de la Historia Sagrada Universal. la intervención de la voluntad de Dios en el mundo Toda la Historia es Sagrada, y son sagrados también los acontecimientos de nuestra vida privada Las Sagradas Escrituras, desde el Génesis al Apocalipsis, son un sector iluminado a través de todo el acontecer humano, desde el principio hasta el fin del mundo, desde la primera mañana hasta la última El resto de la historia del mundo (y de otros mundos si es que existen) ha quedado en tinieblas, es un texto sin decifrar Pero la voluntad de Dios no por eso está menos presente en ese texto

Pero este texto puede ser alterado por el hombre, y el hombre lo ha alterado grandemente, desde el primer pecado La Historia Sagrada es también la historia de la voluntad de Dios constantemente modificada por el hombre. Dios ha decidido llevar a Israel a la Tierra Prometida Cuando el pueblo se amotina y quiere volver a Egipto, Dios cambia sus planes y decide exterminarlos y crear para Moisés un nuevo pueblo Moisés implora a Dios por el pueblo de Israel, y Dios otra vez cambia de parecer, no los exterminará, pero tampoco entrarán ellos en la Tierra Prometida como El lo había determinado primero "No entraréis en el país donde, alzando mi mano, juré que os haría habitar". (Números 14, 30)

La voluntad de Dios es un complicadísimo tejido que está siendo siempre modificado por el libre albedrío del hombre, pero no por eso se destruye En cada instante esa voluntad está cambiando, conforme cambian las circunstancias alteradas por el hombre

En cada caso particular la voluntad de Dios está tomando en cuenta los efectos infinitos que se seguirán y que modificarán todos los demás casos y circunstancias del universo. Cuando yo pido la lluvia para mi cosecha, o que deje de llover para cumplir una cita, estoy teniendo presente únicamente el beneficio que esa lluvia o el dejar de llover tendrá para mí Pero Dios tiene presente simultáneamente todos los efectos y consecuencias de esos efectos, que la lluvia o el dejar de llover producirán en todo el mundo La voluntad de Dios es el conjunto de todas esas conveniencias tomadas en cuenta y combinadas por la infinita sabiduría y el amor infinito. Por eso debemos aceptar con alegría todo lo que sucede, porque todo lo que sucede, por adverso que hoy nos parezca, es lo que nos conviene.

Lo único que no conviene es el pecado, porque el pecado es lo único que depende de nosotros y no de la voluntad de Dios El pecado contraría la voluntad de Dios, y es lo único adverso.

Pero todo lo que no depende de nuestra voluntad es la voluntad de Dios Aún los efectos y las consecuencias del pecado son la voluntad de Dios, aunque el pecado haya dependido de nosotros, y los efectos y consecuencias de los pecados de los otros son también la voluntad de Dios. El consentimiento del hombre que dispara a otro hombre depende de él, pero el que el

revólver estuviera cargado y la bala salga por el cañón, y la trayectoria de esa bala y el que dé o no en el blanco y todas las demás consecuencias que de eso se seguirán todo ello depende de la voluntad de Dios. Por eso debemos bendecir todo lo que sucede, porque todo, aun los efectos del pecado, es la voluntad de Dios, y lo único que no lo es, es el consentimiento en el pecado.

A veces no queremos reconocer la voluntad de Dios porque se nos presenta disfrazada bajo aspectos terribles, como los judíos no quisieron reconocer a su Rey cuando se los presentó el Pretor coronado de espinas, y prefirieron en cambio la dictadura de Tiberio "¡Nosotros no tenemos más rey que el César!" (el César que después los aplastaría, mientras que Cristo era su libertad). La voluntad de Dios a veces se nos presenta bajo el manto del fracaso, la miseria, la soledad y la muerte. Y preferimos a Tiberio, que es el poder, los placeres, el dinero, la sensualidad, la crueldad y la gloria. Y gritamos "Crucifícale! ¡Nosotros no tenemos más rey que el César!".

La voluntad de Dios puede presentarse disfrazada de cáncer o de accidente de tráfico, o de agentes de policía de un régimen totalitario que llegan a arrestarlo a uno de noche, y es difícil reconocer y bendecir a Dios bajo esos disfraces. Pero todo lo que llamamos realidad es la encarnación de la palabra de Dios, es el querer de Dios. Toda la realidad es sagrada. Un encuentro fortuito en la calle, el tren que pierdes o el avión que tomas todo ello son realizaciones de la voluntad de Dios.

Dios no solamente está presente bajo las especies materiales en los sacramentos, sino que también está presente, en cierta forma, bajo las especies de todo vino y toda agua y todo aceite y en toda realidad allí está Dios mudo y humilde, invisible bajo la realidad, porque toda realidad es sacramento.

Nosotros no sabemos lo que nos conviene, y no debemos querer ni no querer ninguna cosa sino aquello que Dios quiere o no quiere para nosotros, y aceptar las cosas como las dispone Dios, porque sólo El sabe lo que nos conviene. Estamos rodeados de acontecimientos que no conocemos y que no sabemos de dónde vienen ni a dónde van, como un ciego en mitad del tráfico. Y somos como un niño pequeño en un gran aeropuerto lleno de aviones que van y vienen, y él no puede subir al que le gusta porque no conoce la ruta de ninguno de ellos ni tampoco sabe su propia ruta, sino que tiene que esperar a que le digan cuál es el avión al que tiene que subir. De igual modo nosotros no sabemos tampoco cuál es nuestro destino ni lo que nos conviene, ni sabemos cuáles acontecimientos nos son adversos, pues no conocemos el futuro (y aun el pasado y el presente no los conocemos sino muy parcialmente).

Pero el pecado es la creencia de que uno sabe más que Dios cuál es lo que le conviene, de que en un caso particular Dios se ha equivocado con respecto a uno, de que lo que Dios quiere para uno, a uno, en ese caso particular no le conviene.

Sólo Dios sabe lo que nos conviene, porque todo lo que sucede y lo que sucederá ha sucedido ya en su mente desde toda la eternidad, como una fotografía que ya fué tomada y que nosotros hasta ahora estamos viendo en el cuarto oscuro revelándose, o como una película que ya fué filmada pero que hasta ahora estamos viendo proyectada en la pantalla, o como la luz de una estrella emitida hace millones de años pero que hasta ahora nos llega a la retina.

Dios sabe que lo que no me conviene ahora me puede convenir mañana. Y Dios puede querer algo ahora, que no quiere después, o quiere algo aquí que no quiere en otra parte, o quiere algo para mí que no quiere para otros. Cuando preguntaron a Juana de Arco en el proceso si Dios amaba a los ingleses, contestó: "Dios no ama a los ingleses en Francia". Y ese es el misterio de la vocación de todos nosotros. Dios quiere también a un dictador de Nicaragua, pero no lo quiere dictador de Nicaragua.

VIVIMOS rodeados de milagros y no nos damos cuenta. No son estos nada más los que convencionalmente se entiende por milagros, sino también existen los milagros naturales. Nadie ama tanto la naturaleza como Dios, el creador de la naturaleza, y El ha querido que sus maravillas sean ordinarias. Causa de las causas, El prefiere que todas las cosas provengan de causas y que las causas produzcan sus efectos y que todo suceda naturalmente.

Todo lo que acontece es portentoso, tan portentoso lo ordinario como el milagro. Un ratón es un milagro, como dice Whitman. Todo lo ordinario es un milagro, un milagro más maravilloso porque pasa desapercibido. Es el milagro invisible y humilde de todos los días.

Por eso dice San Agustín que el milagro de la multiplicación de los panes no fué mayor que el que se realiza diariamente con cualquier semilla, solamente que fué menos "usual".

La creación no fué un acto aislado de Dios, y un acto remoto en el tiempo, sino que es un acto perenne y que está aconteciendo a cada instante ante nuestros ojos y a los ojos de los incrédulos, y estos aun así no creen. Estamos siendo creados a cada instante, sacados a cada momento de la nada. El universo entero es un perpetuo milagro, y lo son los acontecimientos más comunes y cotidianos igual que los de Lourdes.

Lo ordinario es el modo ordinario de Dios de hacer milagros. Es tan milagroso como lo extraordinario, sólo que no lo vemos así porque es ordinario. Pero para los que viven en contacto con Dios toda su vida es extraordinaria y sobrenatural y está llena de milagros.

Dios realiza los milagros palpables para convencer al mundo, pero en la intimidad del alma no necesita hacer milagros que puedan ser probados con un acta jurídica, sino que los realiza por medio de la coincidencia y del milagroso acontecimiento cotidiano.

A veces nos es difícil distinguir entre el milagro y la coincidencia, y es que a veces también la coincidencia puede ser milagro, o que Dios realice milagros por medio de la coincidencia.

En realidad no existe casualidad. Lo que llamamos casualidad no es más que la voluntad de Dios con otro nombre. A veces se nos hace difícil reconocer la voluntad de Dios porque está encarnada en la realidad: en las leyes naturales y la historia, los fenómenos físicos, los accidentes, el acaso, la fortuna, lo fortuito, la casualidad y la coincidencia. Todo esto es la Providencia de Dios.

Solemos llamar providencial sólo a lo que es extraordinario en nuestra vida, y también sólo a lo que nos conviene o creemos que nos conviene. Consideramos providencial el salir ileso en un accidente de tráfico, o el no haber tomado el avión que se cayó, pero no nos damos cuenta de que el perecer en un accidente de tráfico o el tomar un avión que se va a caer es igualmente providencial. En el fondo esto no es más que un resto de maniqueísmo, es creer que hay dos dioses, el bueno y el malo, y que la Providencia es el triunfo del Dios bueno sobre el dios de la catástrofe y el caos. Pero no hay más que un solo Dios, y nada en el universo escapa al gobierno providencial, excepto el pecado. Y todo lo que acontece es providencial, y todo lo que acontece es lo que conviene, excepto el pecado. Sólo el pecado no es providencial, porque es lo único que no es hecho por Dios sino por el hombre, aunque los efectos y las consecuencias del pecado, que no dependen del hombre sino de Dios, sí son providenciales. Providencial es no sólo lo favorable sino también lo desfavorable, y no sólo lo extraordinario sino también lo ordinario, y no sólo lo que acontece sino también lo que no acontece.

Muchas veces no reconocemos también la Providencia porque nuestra voluntad interviene contrariando la voluntad de Dios, y contrariamos la Providencia. Pero si plegamos nuestra voluntad a la voluntad de Dios, y no ejecutamos la más mínima acción que vaya en contra de Sus planes, entonces vemos obrar maravillosamente la Divina Providencia en nuestra vida, y el

acaso y lo imprevisto y todo nuestro acontecer diario están llenos de sentido, toda nuestra vida está llena de coincidencias admirables y de milagros

Si no haces en nada tu voluntad sino sólo la voluntad de Dios, todo encuentro en la calle, toda llamada por teléfono que te hagan, toda carta que recibas estarán llenos de sentido, y encontrarás que tienen una razón y que obedecen a un designio providencial

La mayoría de los hombres se sienten solos en el universo y desprotegidos como si no tuvieran más providencia que ellos mismos y como si hubieran sido creados por ellos mismos o por el acaso y como si vivieran en un universo gobernado por el acaso. Se sienten solos y desvalidos en un mundo hostil como niños perdidos en el bosque, y no como seres que han sido creados por Dios y puestos por Dios en un universo benévolo que también ha sido creado por El para nosotros. No estamos solos, el que nos crió nos habita por dentro y nos rodea por fuera. Cuando decimos con fe y con amor "Padre nuestro", hasta los grandes espacios interestelares e intergalácticos se nos vuelven familiares.

Si nos convencemos de que el mismo que rige la rotación de los astros y de las galaxias y la expansión del universo es el que rige también el ritmo de nuestra sangre y nuestro metabolismo y nuestros más humildes acontecimientos cotidianos, entonces nos sentiremos seguros y confiados y tranquilos. El cuida de las luciérnagas lo mismo que de las galaxias, y ni un átomo se mueve sin su consentimiento. ¿qué podemos temer entonces en el universo?

La alegría puede ser también una oración perfecta, porque es un acto de confianza en Dios, y la seguridad de que no nos puede pasar nada malo en el universo. Y la alegría a veces puede ser también heroica

Las leyes físicas del universo y la moral son una misma ley sólo que la ley moral es una ley de Dios que puede ser violada por el hombre. No podemos violar las leyes de la creación en la termodinámica, por ejemplo, pero sí podemos violarlas dentro de nosotros. El hombre es la única parte del universo que puede desobedecer. Y cuando obedecemos a la voluntad de Dios estamos en armonía con todo el resto del universo, porque entonces obedecemos la misma ley que obedece toda la naturaleza física. Porque todos los seres irracionales están puntualmente obedeciendo a su creador, como lo dice el profeta Baruc: "Despide la luz y ella marcha, y la llama y ella obedece con temblor. Las estrellas difunden su luz desde sus puestos, y lo hacen con alegría, él las llama y responden: aquí estamos; y resplandecen gozosas de servir al que las crió". (Baruc, 3, 33-35).

EL pecado es querer ser como dioses. dioses pequeños, limitados y finitos, pero al fin y al cabo dioses. O como dioses. Esto es, querer ser el centro del universo, y querer dictarnos nosotros nuestra propia ley

El pecado es decretarse uno una ley particular y abolir la de Dios. El pecado es una tiranía y es ser el dictador de uno mismo, porque desobedecer a Dios, como dice San Bernardo, es ser uno mismo su propio tirano. El condenado es un injusto consigo mismo, pues ha condenado a su propio ser inocente a estar eternamente privado de Dios, a ser una nada, y por eso Dios aborrece al condenado, que se aborrece a sí mismo, (porque Dios ama también infinitamente al condenado).

Dios sufriría con gusto el infierno en vez del condenado, dice Santa Catalina de Génova, si Dios pudiera sufrir el infierno

Y Dios aborrece al condenado porque lo ama y el condenado es un enemigo de sí mismo. Dios ama lo que el condenado es, o debía ser, lo que él tenía de ser en sí mismo, pero ahora él es la negación de sí mismo y un anti-ser. Porque el pecado es la negación de Dios y es ser un anti-Dios.

El pecado es algo que no es, es algo que anti-existe. Está lleno de vacío. Es algo peor que la nada, porque la nada no existe y no es nada, pero el pecado es una nada real, y es una muerte viva. El condenado vive en un eterno estado de muerte y está condenado a ser eternamente nada.

La muerte física no es sino una transformación de la materia, pero la muerte eterna es la materia en un eterno estado de cadáver. Es como una contra-materia y un anti-universo, es una anti-creación. La muerte eterna es la horrenda mueca de un trozo de cosmos hecho cadáver.

El alma en pecado es como una estrella apagada, es el horror de un inmenso universo helado y vacío en el que no hay nada más que soledad. Dios es infinitamente bueno e infinitamente bello, y por lo tanto el pecado que es la ausencia de Dios es la ausencia infinita de lo bueno y de la belleza y por lo tanto es infinitamente horrible. Si Dios es la belleza y la bondad infinitas, lo no-Dios será como un infinito horror. Y si Dios es el Ser Absoluto, el pecado que es la negación de Dios será como un absoluto no-ser, el vacío más total y la nada más horrenda. El alma es un ser, y el alma no puede dejar de ser, pero el alma en pecado, vacía de Dios, es un ser absolutamente vacío y helado, el ser totalmente desolado y lleno de nada.

Suele creerse que el infierno es un castigo que da Dios, y el cielo es un premio que ganamos. Pero San Pablo nos dice todo lo contrario. "La paga del pecado es muerte, pero la vida eterna es un don gratuito de Dios en Nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 6, 23). La condenación es algo que el hombre gana, que el hombre exige, y que Dios no puede dejar de darle, aunque es contra Su voluntad. Pero la salvación es algo que el hombre no gana sino que la regala Dios. La condenación el hombre se la da a sí mismo. La salvación es un don de Dios.

Y el fuego del infierno es también el fuego del amor. El infierno es obra del divino amor, dice Dante. Porque en el infierno también se ama, pero sin esperanza. El cielo es el amor correspondido y poseído, mientras que el infierno es el amor desechado. El Cantar de los Cantares dice que los celos son terribles como el infierno, y es que el infierno son los celos. Es amar y ser repelido por lo que uno ama y es repeler el amor. El que ha experimentado el amor desechado ha experimentado un poco del infierno aquí en la tierra. El cielo es la comunión de los santos, y el infierno no es más que aislamiento y soledad. Soledad ontológica. El fuego del infierno es el mismo fuego de la concupiscencia con que a veces ya aquí en la tierra se abraza la carne. Es el amor egoísta, y el fuego del deseo insatisfecho y de la soledad y de los celos. El infierno tiene un fuego "material", y nosotros no sabemos cómo es ese fuego. Pero nosotros, en la Era Atómica, hemos aprendido un poco más acerca de la naturaleza del fuego. El fuego eterno deberá ser un eterno estado de desintegración molecular o nuclear de la materia. Dios es amor y es unión, y su amor es la fuerza de la cohesión molecular de la materia, y el infierno es la desintegración eterna, la materia desunida y desgarrada y en guerra consigo misma, y el dolor del desamor.

DIOS puso un ángel con una espada de fuego a la entrada del Paraíso, y desde entonces en cada placer hay tristeza, angustia y tedio.

Desde que el hombre fue expulsado del Paraíso se mantiene buscándolo. La infancia, la primavera, el descubrimiento del amor, son como vestigios que han quedado del Paraíso. Y la inocencia de los animales, que ellos no perdieron como los hombres.

Pero el Paraíso no se encuentra en el trópico como creyó Colón, ni en esos "paraísos tropicales" que anuncian las agencias de turismo. Ni en las fuentes de Florida ni en Miami Beach. El Paraíso está en el Calvario. "Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso". El ladrón le ha hablado a Cristo de su Reino. "Acuérdate de mí cuando estés en tu Reino". Cristo le responde usando la palabra "Paraíso". "Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso". Quería decir que El estaba abriendo otra vez para el hombre las puertas del Paraíso.

No es una metáfora, porque esos momentos, estando agonizando en la cruz y hablando a otro agonizante, no eran momentos para hacer una metáfora. Los que han abrazado la cruz y subido al Calvario saben que no es una metáfora.

Desde entonces el Paraíso ha quedado abierto para el hombre. Pero el Paraíso no está en el placer, ni en el confort de los hoteles "paradisíacos" tropicales, ni en Miami Beach, sino en el Calvario.

El Paraíso es la unión con Dios. Eva vuelve a salir del costado abierto de Cristo, como antes salió del costado de Adán, y Adán vuelve a exclamar: "esto sí que es ya hueso de mis huesos y carne de mi carne. Por eso dejaré el hombre a su padre y a su madre, y se adherirá a su mujer".

La unión con Dios hace que la tierra vuelva a convertirse otra vez en Paraíso. Donde estamos. Tú y yo es paraíso, y la naturaleza entera es el bello escenario de nuestra unión: el cielo estrellado, las montañas, los manzanos en flor.

La naturaleza deja de ser hostil para quien vive en la presencia de Dios, y el hombre se siente inmune a todo mal como lo estaba Adán en el Paraíso. Sin la presencia de Dios el hombre se siente rodeado de peligros y a todas horas siente que las cosas lo pueden herir, aplastar, asfixiar, mutilar, golpear, morder. Pero quien vive en unión con Dios sabe que ninguna hoja cae sin Su consentimiento y que todos los cabellos de su cabeza están contados y que ninguna criatura tiene poder de hacerle daño.

Para quien vive en unión con Dios todas las cosas están transfiguradas como por una luz especial, y brota un manantial de gozo de todas las cosas, aun de las más comunes de la vida diaria. Todos los momentos de su vida destilan dicha, y hay como una especie de embrujo, de sutil encantamiento en todo lo que uno ve o lo que uno hace. Es lo que dijo Cristo a la mujer junto al pozo: que uno tendría el manantial de las aguas en sus entrañas ("Y la mujer le dijo: Señor, dame de esa agua para que yo ya no tenga más sed, ni tenga que venir aquí a sacarla").

El Paraíso es el amor. Todo amante tiene la conciencia de haber estado unos momentos en el Paraíso, pero quien vive en el amor de Dios vive siempre en el Paraíso.

Todo amor humano es también un vislumbre de la eternidad. Pero es una eternidad fugaz. Se vislumbra la eternidad en esa fugacidad, porque la vida de Dios es también fugacidad, pero una fugacidad eterna, un infinito presente que nunca pasa (mientras que en el amor humano asimos por un momento una eternidad que pasa). El amor humano es una breve eternidad, pero la felicidad de Dios es una fugacidad eterna, porque la eternidad de Dios no es estática sino que es la Vida Eterna, y El es la fuente de la vida, y la vida es movimiento.

El amor humano tomó el lenguaje del amor místico, como dice Bergson, y no fue el amor místico el que tomó el lenguaje del amor humano.

Modernamente el matrimonio es considerado como una unión mística, y la muchacha moderna llega a las bodas con la expectación con que una virgen cristiana se desposaba con Cristo, y la vida del hogar es presentada por la propaganda comercial como un paraíso en la tierra. Se espera que el esposo o la esposa sean un dios o una diosa, y de ahí la frustración que hay en tantos matrimonios modernos. Se pide a las criaturas lo que ellas no pueden dar, sino sólo Dios. Se cree que la mujer o el hogar podrán saciar una sed infinita de amor que sólo Dios puede saciar.

NOSOTROS queremos ser conocidos. Las hormiguitas trabajan alegremente subiendo y bajando el tallo de una planta, contentas con el pequeño pedazo de creación que Dios les dió y sin desear ser más conocidas ni famosas, contentas con el anonimato de criaturas en el que Dios las crió, y contentas de ser. Son conocidas por Dios, y eso basta. Pero tú sientes que si llevas una vida "oscura" y no eres conocido por el mundo, es como si no existieras.

Y la araña tejiendo su tela no busca tampoco publicidad. Y el pequeño insecto no firma autógrafos, pero ni una estrella de cine con toda su gloria se viste como él. Y el cardenal atraviesa veloz el bosque huyendo de toda publicidad, tratando más bien de no exhibir su belleza, y el conejo corre siempre en el bosque escondiéndose y es feliz en su vida escondida. Pero tú no quieres llevar como ellos una vida "oscura".

Es cierto que ser conocidos es ser, y por eso es nuestra sed de ser conocidos (y si no, nos sentimos como sombras). La gloria eterna por eso se llama gloria, porque es como la gloria humana es ser conocidos. Pero la gloria humana es una gloria falsa, es un falso ser, porque es ser conocidos por hombres que, como nosotros, tampoco son, y su conocimiento de nosotros no afecta nuestro ser. No porque llevemos una vida oscura y desconocida de los hombres seremos menos, ni somos más porque seamos famosos (con la fama dada por un agente de publicidad) y nuestros nombres aparezcan en los titulares de prensa y nos hagan entrevistas de radio y de televisión.

Nuestra verdadera existencia consiste en ser conocidos por Dios. En la medida en que somos conocidos por El, somos. Y no ser conocidos por El es no ser, porque El lo conoce todo. Pero el mal Dios no lo conoce, porque Dios es infinitamente inocente.

Por eso San Francisco de Asís repetía con frecuencia. "Soy solamente lo que soy ante Dios". Y el repudio de Dios, según Cristo, a los que no son admitidos al reino de los cielos, es: "No os conozco".

Nuestro deseo de fama es porque nos damos cuenta oscuramente de que no existimos plenamente si no es en la conciencia de Alguien que está fuera de nosotros. Y sentimos que ser desconocidos es como no ser. Pero la fama de los hombres no nos hace inmortales, porque ellos también son mortales y necesitan también ellos ser reflejados en la conciencia de otros para poder ser, y de otro modo son como sombras. Nuestra realidad depende entonces de otras sombras, y creemos que somos reales porque estamos reflejados en la irre realidad de los otros, somos sombras de sombras. Y por eso la gloria humana es una sombra.

Pero el cielo es también conocer: "Conoceré como soy conocido", dice San Pablo. El cielo es ver. Es contemplación y visión. Nuestro premio será ver, dice San Agustín. Porque ver y

comprender y aprehender es poseer (es "conocer" en el sentido bíblico) y es también amar. Ver es recibir, y como con la vista (y los demás sentidos) recibimos la realidad total, perceptible, que nos rodea, así también ver a Dios es recibir a Dios y poseerlo. Y ver a Dios es también ser como Dios. "Seremos en la gloria semejante a Dios, porque le veremos como El es" (1, Juan, 3, 2)

Contemplar a Dios es ser como Dios, porque el hombre es imitativo y verlo es imitarlo. Es un irse pareciendo más y más a Dios por toda la eternidad. De ahí que un alma que ve a Dios es Dios.

El alma es esencialmente espejo, y por lo tanto es algo que no vale por sí mismo (como el espejo que en sí no es sino vidrio) sino por la sonriente belleza que refleja. La belleza del alma es la belleza de Dios que ella refleja. Y un alma sin Dios es un espejo vacío, sin imágenes. Es tan sólo una cosa que no es.

El hombre es por naturaleza sed de saber, de conocer y de poseer, y esa es la sed de Dios.

Conocer a Dios es lo que uno busca en los viajes, la ciencia, los libros, el amor. Es esa sed de experiencia que tenemos y que sólo será saciada al ver a Dios. Teresita de Lisieux se entusiasmaba con el cielo pensando que allí entendería como son hechos los pájaros y el viento y las flores.

Pero no conoceremos entonces la realidad limitadamente, a través de sólo cinco sentidos, como ahora, sino que conoceremos la realidad total, tal como es, con un conocimiento directo, con el "conocimiento" —en sentido bíblico— de la posesión amorosa.

O como dice César Vallejo: Serán dados los besos que no pudisteis dar.

LAS abejas dan miel al hombre y los gusanos de seda lo visten, pero la principal utilidad de las plantas y los animales no es que den de comer o vestir al hombre, o sirvan a otros seres que sirven al hombre, sino que le han transmitido la vida al hombre y son antecesores del hombre a través de la larga cadena de la evolución. Son parte del hombre mismo, y están llamados a participar con nosotros en la resurrección. El trilobitis fosilizado que vivió hace 500 millones de años no murió totalmente sino que transmitió la vida a nuestro cuerpo y está en cierta manera aún vivo en nuestro cuerpo y está esperando con nosotros la resurrección.

El hombre es solidario con toda la creación, y cuando Adán pecó la naturaleza entera quedó maldita por su causa. "Maldita será la tierra por tu causa", le dijo Dios. De la misma manera cuando el diluvio Dios no sólo se arrepintió de haber creado al hombre, sino a toda la naturaleza juntamente. "Borraré de la faz de la tierra al hombre que crié, desde el hombre hasta las bestias, los reptiles y las aves del cielo". Pues por el hombre, dice el Génesis, "llenóse el orbe de violencias" y "toda criatura había corrompido su camino sobre el orbe". Y la alianza del arco-iris celebrada con Noé después del diluvio fue una alianza con la naturaleza entera: "Esta es la señal del pacto que por generaciones eternas establezco entre mí y vosotros y todos los seres vivientes que con vosotros existen". De la misma manera también la nueva alianza que se realizó con Cristo abarca no solamente a los hombres sino a todas las criaturas, y cuando Cristo resucitó dijo a sus apóstoles que predicasen la buena nueva a todas las criatu-

ras (no dijo solamente a los hombres). Y todas las criaturas gimen con nosotros con dolores de parto, como dice San Pablo, esperando la resurrección

Porque todas las criaturas de la tierra estamos hermanadas en la evolución biológica, y la resurrección de nuestro cuerpo es como una etapa más, la última, de esta evolución. Con la resurrección de Cristo se ha inaugurado ya esta etapa final de la evolución. Cristo es el primer espécimen de esta nueva era "biológica" de la tierra, o como dice San Pablo, "el primogénito" y "las primicias de la resurrección". Nuestra resurrección es como una metamorfosis más, y las metamorfosis que antes ha tenido la vida, a través del Pre-Cámbrico y el Silúrico y el Dovénico y el Pleozoico y el Mesozoico, hasta nosotros, nos ayudan a comprender esta nueva transformación (o como dice San Pablo, basta que veamos la metamorfosis de un grano de trigo). Todo nacimiento es doloroso, porque todo nacimiento es también una muerte. La salida del seno materno es para el niño una muerte a su existencia anterior, a su comfortable existencia fetal, y por eso nace gritando. Y todas las etapas del crecimiento son otras tantas muertes dolorosas por las que el individuo tiene que pasar. "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo, pero si muere dará mucho fruto" (Juan 12, 24). Y si la célula no se subdivide permanece sola, pero si se subdivide da mucho fruto. Y las estrellas son también como granos de trigo, que nacen a la vida mediante dolorosas muertes y a través de grandes explosiones.

Todo el cosmos es también como un gran grano de trigo. Y como un niño en el seno materno en espera del nacimiento. Por la creación gime con dolores de parto.

Este nuevo nacimiento es doloroso también, y nos resistimos a él, porque estamos muy confortables encerrados en la pequeñez del actual cosmos, como en la oscuridad y el calor de un útero materno, donde más que vivir dormimos, y no queremos nacer, salir a la vida. Pero el proceso de la vida no puede detenerse, y nosotros tenemos que pasar a esta nueva vida o morimos. Como le dijo Cristo a Nicodemo: "Quien no nace de nuevo no podrá entrar en el reino de Dios".

Cristo es el primogénito de este nacimiento, ("el primogénito de entre los muertos"). La tumba vacía del domingo de Resurrección fue como un vientre del que ha nacido un primer hijo. Un quantum de materia nuestra (de calcio, hierro, fósforo, potasio, etc.) ha salido ya de este universo y pertenece a una nueva creación. Ha quedado un vacío en la materia del universo desde que quedó la tumba vacía del domingo de Resurrección. O como dice el Comunicante de la misa de la Ascensión desde entonces ha quedado colocada "la sustancia de nuestra fragilidad a la diestra de vuestra gloria". La frágil biología humana a la diestra de Dios, y nosotros mismos también, como participantes de esa biología.

Y esto es un proceso natural y biológico, como lo dice claramente aquella parábola "Dijo también. Así es el reino de Dios como un hombre que ha echado el grano en la tierra, y que, lo mismo si duerme o si vela noche y día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo. Por sí misma da fruto la tierra, primero la hierba, luego la espiga, luego la abundancia de trigo en la espiga. Y cuando el fruto está a punto, en seguida meten la hoz, porque la cosecha está lista" (Marcos 4, 26-29).

Y la cosecha será más pronto de lo que nosotros creemos. El profeta Amos nos dice que en aquellos días el que está aún arando verá ya venir tras de sí al que siega.

CRISTO nos dijo con muchas parábolas que el reino de los cielos es un proceso de evolución: es un grano de trigo, una semilla que el sembrador sale a sembrar al campo, una leva-

dura que una mujer toma y la revuelve con la masa, la semilla de un árbol de mostaza que cuando se siembra es la más pequeña de las semillas pero cuando crece sobrepasa a todos los arbustos y en sus ramas anidan las aves del cielo. Usó comparaciones de la naturaleza y de la vida ordinaria seguramente para darnos a entender que el reino de los cielos pertenece al mismo proceso de la naturaleza y de las cosas ordinarias. Y con ellas también nos quiso decir que el reino de los cielos era un proceso lento, como han sido lentas la formación de los astros a través de billones y billones de años, y la formación de la tierra a través de las largas edades geológicas —durante las cuales ya se venía formando en la tierra el reino de los cielos— y como son lentos también el crecimiento del árbol de mostaza y el del trigo.

El cosmos no está hecho sólo de espacio, sino también de tiempo, o de espacio que es tiempo. Dondequiera que miramos miramos el tiempo. Si levantamos los ojos a las estrellas no sólo las miramos a través del espacio sino también a través del tiempo. Y si miramos con el telescopio a estrellas que están más lejanas, no sólo hacemos retroceder el espacio sino también el tiempo, mirando lo que fue hace muchos eones.

Esta dimensión del tiempo que vemos en todo el universo es también como una parábola del reino de los cielos. "Si tuviérais tantita fe como un grano de mostaza . . .", dijo Cristo en otra ocasión. Y ya sabemos que en una semilla de mostaza está encerrado y enrollado un árbol de mostaza. Y que toda la evolución biológica estaba encerrada en la primera célula. Y que el reino de los cielos está dentro de nosotros. Nosotros tenemos las semillas. Semillas que son muy despreciables. Porque la fe no es más que un puñado de semillas que apretamos en nuestra mano, arrugadas y secas. . .

Y existe un misterio oculto en estas parábolas de las semillas. Las semillas pertenecen también al mismo árbol genealógico de la evolución. Nosotros descendemos de ellas, o somos más bien un desarrollo ulterior de esas mismas semillas, y junto con todos los demás seres vivos del reino animal y el vegetal, formamos un mismo Árbol de la Vida. El reino de los cielos no es solamente como una semilla, es una semilla (y una primera célula que ha ido creciendo y multiplicándose hasta formar el trigo y el árbol de mostaza primero, y después el hombre dentro del cual está encerrado —como en una semilla— el reino de los cielos). Y al igual que el grano de trigo y el grano de mostaza, y la célula que para reproducirse tiene que dividirse, el hombre también para crecer tiene que morir, para formar así el hombre completo, que es el Cuerpo Místico hasta que el cuerpo de Cristo tenga la estatura completa, como dice San Pablo. Y en ese cuerpo místico están comprendidos todos los seres vivos, nuestro árbol genealógico, como las aves del cielo que anidan en la copa del árbol de mostaza. Porque el reino de los cielos es evolución, y es una prolongación biológica del reino mineral y del reino vegetal y el reino animal, y también de los reinos humanos de la socialización humana, o de la humanización como dice Teilhard de Chardin.

Los judíos esperaban que el reino de Dios iba a ser un reino terreno, y en eso no estaban equivocados porque el reino de los cielos es también terreno, es el reino de los cielos establecido en la tierra y por eso pedimos en el Padrenuestro que venga a nosotros. El reino de los cielos es un reino —o como diríamos ahora una república—, esto es, un orden social. El reino de los cielos es social, una ecclesia, una comunidad, un marxismo espiritual. Pero en lo que los judíos estaban equivocados (como los marxistas de hoy) era en creer que era un orden social como los existentes aquí en la tierra, pues como le dijo Cristo a Pilatos su reino no era de este mundo, es de otro orden. Y como le dijo a sus apóstoles "Los reyes de las naciones imperan sobre ellas y los que ejercen la autoridad son llamados bienhechores, pero no sea así entre vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el menor, y el que manda como el que sirve" (Lucas 22, 25-26). O sea es un orden al revés. Y es un reino sin súbditos, un reino democrático, o un pueblo de reyes, como lo dice San Pedro en su epístola. "un linaje escogido, sacerdocio real". Y

el profeta Isaías había profetizado este reino como un verdadero orden social, un nuevo orden que debemos realizar los hombres aquí en la tierra "Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito, y comerán juntos el becerro y el león, y un niño pequeño los pastoreará La vaca pacerá con la osa, y las crías de ambas se echarán juntas, y el león comerá paja como el buey El niño de pecho jugará junto al hoyo del áspid, y el recién destetado meterá la mano en la cueva del bacilisco" (Isaías 11, 6-8) Cristo vino a la tierra a establecer este reino. Es un reino que ya está establecido en pequeño, en las comunidades religiosas, en los monasterios, en condiciones artificiales como de laboratorio En los monasterios se ensaya el sistema social del futuro, pero Cristo no vino a establecer su reino solamente en laboratorios, en los monasterios, sino que vino para que fuera el sistema social de las aldeas, de los estados, de la humanidad La Iglesia es la humanidad Y la Iglesia actual es la semilla pequeña, aparentemente insignificante, de esa humanidad. Por eso el reino de los cielos es como un grano de mostaza.

Y el reino de los cielos es como un padre de familia que saca cosas nuevas y viejas, dice Cristo Con esta figura, y la de la parábola de la levadura y del vino nuevo, nos expresa que es un proceso de la naturaleza, que es el mismo proceso de renovación que tiene toda la naturaleza la ley vital de la conservación y la revolución, la aventura y el orden, el invento y la tradición, y el renuevo constante que tiene la vida, la semilla que muere y renace, la vida y la muerte y el ciclo de las estaciones del año

CUANDO miras la vastedad del universo en una noche estrellada (nuestra galaxia con 300.000 millones de estrellas, y estrellas que tienen el brillo de 300 000 soles, y 100 millones de galaxias en el universo explorable) no debes sentir tu pequeñez y tu insignificancia, sino tu grandeza Porque el espíritu del hombre es mucho más grande que esos universos Porque el hombre puede mirar esos mundos y comprenderlos y ser consciente de ellos, mientras que esos mundos no pueden comprender al hombre Esos mundos están compuestos de moléculas simples, como la del hidrógeno que sólo es de un núcleo y un electrón, mientras que el cuerpo humano tiene moléculas más complicadas y tiene además la vida, cuya complejidad trasciende la del mundo molecular, y el hombre tiene además la conciencia y el amor Y cuando el enamorado dice que los ojos de su amada brillan más que las estrellas, no está diciendo un hipérbaton (aun cuando Sigma de la Dorada brille 300 000 veces más que el Sol) porque en esos ojos asoma la luz de la inteligencia y del amor, que no tienen Sigma de la Dorada, ni Alfa de la Lira, ni Antares Y aun cuando el radio del universo sea de 100 000 000 000 de años luz, el radio del universo tiene límites. Y el más inferior de los hombres es mayor que todo el universo material, con una grandeza de otro orden que sobrepasa la grandeza del volumen Porque todo el universo material se vuelve como un pequeño punto en el entendimiento humano que lo piensa

Y esos mundos son mudos Alaban a Dios pero con una alabanza inconsciente, sin saberlo Y tú eres la voz de esos mundos, y la conciencia de ellos Y esos mundos no son tampoco capaces de amor, mientras que tú eres la materia enamorada

Pero tu entendimiento no está separado de esos mundos Tú eres también ese inmenso universo, y eres su conciencia y su corazón. Eres el vasto universo que piensa y que ama.

Porque el alma completa el universo, como decía Platón, y ha sido creada para que el cosmos tuviera un intelecto. El hombre es la perfección de la creación visible, y no podemos consi-

derarlo como insignificante y vil ("vil gusano de la tierra") porque sería considerar insignificante y vil toda la obra de Dios

Y la vastedad del universo que contemplas en una noche estrellada se hace más vasta si te contemplas también a tí mismo como parte de ese mismo universo que contemplas, y te das cuenta de que tú eres el mismo universo contemplándose y que además de sus dimensiones espacio-temporales en tí adquiere una nueva dimensión —todavía mayor— el universo

Somos la conciencia del cosmos La encarnación del Verbo en un cuerpo humano significa su encarnación en todo el cosmos

Porque todo el cosmos está en comunión El calcio de nuestros cuerpos es el mismo calcio del mar (y lo hemos sacado del mar porque nuestra vida salió del mar) y el calcio de nuestro cuerpo y el del mar son el mismo del cielo el calcio que tienen los astros, y el que flota en los océanos interestelares y del cual han salido los astros (porque los astros son una concentración de la tenue materia de los espacios interestelares y salieron de ellos como nuestro cuerpo salió del mar) Y en realidad no existen vacíos interestelares ni intergalácticos, sino que todo el cosmos es una sola masa de materia, más o menos rarificada o concentrada, y todo el cosmos es un solo cuerpo Los elementos de los meteoritos venidos de estrellas lejanas (calcio, hierro, cobre, fósforo) son los mismos elementos de nuestro planeta, y de nuestro cuerpo, y los mismos de los espacios interestelares. Así que estamos hechos de estrella, o mejor dicho todo el cosmos está hecho de nuestra propia carne Y cuando el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, puede decir de toda la naturaleza como Adán dijo de Eva "Esta sí es carne de mi carne y hueso de mis huesos" En el cuerpo de Cristo, como en nuestro cuerpo, está sintetizada la creación entera. Y lo está también en el Cuerpo Místico de Cristo, que somos todos nosotros, y que en realidad es la creación entera

En nuestro cuerpo comulgan todos los animales vivos y los fósiles, los metales y todos los elementos del universo El escultor que labra la piedra está hecho de la misma materia de la que está hecha la piedra, y es como la conciencia de la piedra, es la piedra hecha artista, es la materia con alma Y cuando el hombre ama a Dios y se une con El, es la creación entera con sus tres reinos (el mineral, el vegetal y el animal) la que lo ama y se une a El.

La naturaleza es por eso más sagrada para el cristiano que lo fue nunca para el panteísmo pagano Nosotros somos más que panteístas, pues el cristianismo sobrepasa todo panteísmo y la Encarnación va más allá de lo que ningún filósofo panteísta hubiera podido ni siquiera soñar.

Nuestros cuerpos son sagrados Son Templos dice San Pablo (y para los judíos no había nada más sagrado que el Templo) y toda la materia participa de la santidad de nuestros cuerpos La creación entera es un templo, según San Gregorio Magno. El árbol, las piedras, la lagartija y el conejo, el meteoro y los cometas y las estrellas, son santos por nosotros.

LA naturaleza está siempre comulgando consigo misma. esto es, comiéndose y dándose a comer La comida es la comunión de la vida. La comida no es una cosa "prosaica" El Creador ha querido que para vivir tuviéramos que comer otros seres vivos porque quería que los seres vivos viviéramos en comunión unos con otros, no ha querido que fuéramos seres independientes unos de otros y autosuficientes sino que necesitáramos estar asimilando siempre a nues-

tro ser otros seres vivos, y mediante esta simulación estuviéramos siempre en comunión con todo el cosmos. A la diatomea la come el copeópodo y al copeópodo lo come el arenque y al arenque lo come el calamar y al calamar lo come la perca y cuando la perca muere y se convierte en detritus alimenta otra vez a la diatomea o es comida por el hombre y el detritus del hombre alimenta a la diatomea, porque la vida y la muerte son una misma cosa, y la vida está siempre renaciendo de sí misma. Y no debe costarnos el imaginar la resurrección de la carne por el hecho de que nuestra carne haya pasado a ser la carne de otros seres, y la de estos de otros, pues en esto mismo estamos viendo ya en acción la resurrección de la carne. ¿Con qué cuerpo resucitaremos? Resucitaremos con todos los cuerpos y con todas las edades, o mejor dicho resucitará un solo cuerpo con muchas edades, en el que todos seremos carne de otros y en el que estemos todos unos dentro de otros como el feto está dentro de la madre. Tan sólo los que no se salvan quedarán cercenados de este cuerpo, y por eso la condenación de uno es una mutilación del Cuerpo Místico. Y por eso dice San Pablo que todas las criaturas —también las plantas y los animales— están gimiendo, esperando la resurrección de nuestro cuerpo. Y por eso basta que resucite un solo cuerpo para que tengan que resucitar todos los cuerpos. Y por eso basta que haya resucitado Cristo —“el primogénito de los muertos”— para que tenga que resucitar la creación entera.

Cristo no sólo redimió la naturaleza humana, sino toda la naturaleza. El pan y el vino y el agua también fueron redimidos y toda la materia ha sido hecha santa por El y sacramentalizada. Aun los pájaros y los peces del mar participan de la santidad de Cristo, y de nuestra santidad. La Madre Naturaleza se ha hecho santa con la Virgen Madre, porque todos estamos en santa comunión, desde los más humildes invertebrados y mamíferos hasta la Madre de Dios, y los humildes mamíferos participan también de la maternidad de María.

Cuando nosotros comulgamos con Cristo todo el cosmos comulga con Cristo. Los mayas creían que el hombre estaba hecho de maíz, porque tenían conciencia de esta comunión y de este Cuerpo Místico. Y los sacrificios mayas y todas las eucaristías paganas eran también como una participación oscura e imperfecta de esta comunión cósmica, de este Cuerpo Místico (pues como dijo Yavé a los judíos por boca del profeta Malaquías, El no solamente recibía sacrificios de Israel sino que también recibe sacrificios puros de todos los pueblos paganos de la tierra. “Porque desde el nacimiento del sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes y en todo lugar se ofrece a mi nombre un sacrificio humeante y una oblación pura, pues grande es mi nombre entre las gentes, dice Yavé Sebaot” (Malaquías 1, 11).

Cristo eligió el pan y el vino para la eucaristía porque estos eran los alimentos básicos de la cultura mediterránea, que era la más universal, y por lo tanto eran los alimentos más universales (y el trigo es el cereal que más se cultiva en el planeta) pero el pan y el vino de la eucaristía están en representación de todos los frutos de la tierra: del maíz, y el cacao, y el café, y el tabaco, y el banano, y el coco, y el pulque, y la chicha. Y cada fruto es como una síntesis del cosmos, es un trozo de materia cósmica asimilable. De modo que el pan y el vino de la misa son síntesis, y están en representación, de todo el cosmos. Y están en representación de nuestro cuerpo, porque nuestro cuerpo es también fruto, somos frutos asimilados y hechos cuerpo. Nuestra carne y nuestra sangre son pan y vino. Y cuando el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, simbolizan nuestro cuerpo y nuestra sangre convertidos en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Todos los seres participamos también de un mismo ritmo cósmico. La rotación de los átomos y la circulación de nuestra sangre y la savia de las plantas y las mareas del mar y las fases de la luna y la rotación de los astros en la galaxia y la rotación de las galaxias todo es un mismo ritmo, todo es un canto coral que canta todo el cosmos. Porque todas las leyes naturales como dice el libro de la Sabiduría, son como el ritmo de las cuerdas de un salterio. Y el

canto de los monjes y el ciclo de la liturgia, de acuerdo con el ciclo de las cosechas y de las estaciones del año y de la vida y la muerte (y la Vida y la Muerte y la Resurrección de Cristo) es parte de este ritmo cósmico, es la participación del alma del hombre en el ritmo del mar y de la luna y de la reproducción de los animales y el de los astros. Y también las liturgias paganas, de acuerdo con las cosechas y las estaciones, incorporaban al hombre a este ritmo cósmico, que el hombre moderno en las ciudades modernas ya ha perdido. Porque este ritmo es la religión. Como las ostras dependen para su reproducción del ritmo del mar y los palolos de los mares del Sur dependen de la luna, así también el hombre depende de los ritos y del ciclo litúrgico. Porque como dice el Eclesiástico, es la religión la que le da el ritmo a la vida del hombre. "¿Por qué un día es distinto de otro día mientras la luz todo el año procede del sol? Es la sabiduría del Señor la que los diferencia, y muda los tiempos y trae las fiestas" (Eclesiástico 33, 7-9). Y por eso la vida en ciudades como Nueva York es tan horrosamente monótona.

Por eso nuestra religión es Católica —esto es, universal— no sólo porque es la religión de todos los hombres sino porque es también la religión de todo el cosmos, abarca desde los moluscos hasta los astros, abarca también a todos los otros ritos y a lo que había de religión verdadera en todas las antiguas religiones paganas y abarca más que lo que es religión —en el sentido convencional de la palabra— a todo el hombre (con su poesía, su pintura, su folklor y su danzas, las fiestas de las siembras y la recolección de las cosechas y el crecimiento de las plantas y los animales y el amor del hombre y la mujer) y fuera de esta religión no hay salvación.

Todo el cosmos es canto y canto coral y canto de fiesta y de fiesta de bodas ("un rey que preparó un banquete de bodas a su hijo".) Nosotros todavía no estamos en la fiesta, pero hemos sido llamados, y vemos la luz desde lejos y oímos la música. "A media noche se oyó un clamor. Ahí está el esposo, salid a su encuentro" (Mateo 25, 6). Y el Bautista nos anunció ya su llegada, señalándolo. "El que tiene la esposa es el esposo, el amigo del esposo, que le acompaña y le oye, se alegra grandemente al oír la voz del esposo" (Juan 3, 29). La liturgia es la conmemoración diaria, aquí en la tierra y en el tiempo, de esa fiesta de bodas que ya comenzó en la eternidad. Para la Iglesia Católica por eso todos los días son de fiesta, y en la liturgia todos los días son llamados FERIA, "fiestas" (la fiesta del lunes, la fiesta del martes, etc.) y todos los días del año zodiacal y litúrgico son para nosotros una figura de esa fiesta eterna que nunca acaba, y nuestro canto, junto con el coro de los astros y el de los átomos, es el mismo del coro de los ángeles (y el mismo que cantan tal vez innumerables humanidades en innumerables planetas, a los cuales parece referirse el libro de Job cuando habla de las aclamaciones de los astros matutinos en los que los hijos de Dios gritaban de júbilo). Nosotros aún estamos fuera en la oscuridad esperando al esposo, pero ya hay una luz allá lejos y un canto coral en mitad de la noche.

FIN

La Voz Sostenida

Antología del Pensamiento Nicaragüense

Orlando Cuadra Downing

(Continuación)

En tiempo de Walker fuimos a ver un yanqui suicidado, y me decía que el suicidio era el consuelo de la humanidad doliente, proposición que la combatí con calor, lo mismo que Pedro Cuadra que había llegado a Granada de tránsito. Este impaciente de los sofismas de Juan, le dijo por último: "Sé que tu opinión no es de buena fe, pero ni aun así debes externarla porque es sumamente inmoral". Juan lo confesó entre una carcajada de risa de muchos que nos escuchaban. Pocos días después recibí una carta de Chontales, y mis ojos llenos de lágrimas no podían leer esta infausta noticia. Pedro Cuadra se suicidó. "Mentira, exclamé, sería tal vez un trastorno mental!"

Catedráticos y alumnos asistíamos todos los domingos a las pláticas del Padre Vijil en la Parroquia, que se llenaba de más gente que la que podía contener. Allí la sociedad principal, allí extranjeros de toda religión, allí en fin grupos de hombres como los Zavalas, Rosales, los Rochas, Estrada, Mejía, los Chamorro, Avilés (don Agustín), los Cuadras, los Lugos, los Castillos, los Urbina y otros que no recuerdo. Vijil encadenaba con cadena de oro a su auditorio haciéndole llorar, reír, moverse, extasiarse, según la pasión de que él mismo estaba poseído. Predicó contra el lujo en esa ciudad tan vanidosa, y todos vistieron luto en la próxima Semana Santa. Habló contra las parejas de hombre y mujer que platicaban maliciosamente en las calles, y ninguna se vió después. Reprendió el comercio de tiendas y carretas en los días festivos, y sembró la guarda, que como una hermosa costumbre se admiraba únicamente en Granada, hasta que ha venido a botarla la codicia moderna bajo el manto del progreso.

Me gradué en Filosofía el 15 de agosto de 1844, vísperas de los movimientos del pueblo contra Osejo Cortés fue mi maestro público y privado, y desde entonces hemos conservado el indeleble afecto del maestro y del discípulo, a pesar de vivir en los polos de la política nicaragüense. El con el Gobierno de 44, yo con el Provisorio de los pueblos. El calandracá, yo tímbo. El demócrata, y yo legitimista. El liberal, yo conservador, y por último, aunque martinistas ambos de corazón, él mirando para el Occidente y yo para el Oriente.

III

No pude continuar el estudio de leyes porque estalló la revolución contra el Gobierno de don Manuel Pérez, constituyendo en esta ciudad un Provisorio ejercido por el Senador don Silvestre Selva, y como concluyese un período, fue llamado otro Senador, don Blas Sáenz, hasta que don J. León Sandoval recibió el poder constitucionalmente. La toma de León fue celebrada con alborozo, en medio del cual pidió el señor Sáenz una alocución al ejército al Lcdo. Pablo Buitrago que se hallaba aquí emigrado de León, el cual improvisó la que en parte conservo en la memoria. "Valientes, habéis vencido, y vuestra mano ha elevado sobre el altar de la patria la carta sacrosanta, en que los nicaragüenses consignaron sus más preciosos derechos: ¿Véis esta turba de foragidos, anonadados ante el poder triunfante de la justicia que el genio de la tiranía había vilmente humillado? ¿Oís los encomios de gratitud que los pueblos todos prodigan en loor vuestro, y los anatemas de indignación que lanzan contra sus opresores? Pues este es el tributo de la justicia y la recompensa sempiterna de los que denodados se consagran al bien público, porque cuando la política humana amarra una cadena al pie de un esclavo, la justicia divina remacha un eslabón al cuello del tirano.

Habéis visto correr la sangre de los que obcecados desoyeron las paternales vocaciones del Gobierno: habéis sido testigos del número de víctimas inocentes, que esos hombres protervos inmolaron en las aras de su ambición. Complázcase, horabuena, el vil asesino en la destrucción de su patria. Vosotros sois valientes y por tanto generosos, no descargá vuestra espada

sobre el inocente, sobre el inerte, sobre el rendido."

No recuerdo bien la parte final en que se dijo que Nicaragua, Honduras y El Salvador formarían una roca donde llegarían a estrellarse los embates de la tiranía. Siempre palabras y más palabras.

Al oír esta alocución improvisada en medio de una algazara, bien pudimos decir de Buitrago, lo que los griegos de Aristóteles: "Es un río de plata con raudales de oro", salvo que no pudiéramos comparar lo existente con lo que no existe. A Buitrago lo perdimos en una de nuestras revoluciones, y lo ganó El Salvador, donde reside y donde es bastante útil.

De tal modo se habla por aquí, mientras en León el Padre Moreana entonaba sus lúgubres cantares.

A los aleros fristes
Y desoladas plazas
De nuestro León hermoso, etc

Y don José Cortés, al ver la sangre del Padre Crespin, su amigo y deudo exclamó en su nombre:

Descarga infando el terrible golpe
Y en ninguna parte hallo consuelo,
Salta mi sangre y sesos por el suelo,
Y el impío (1) sonríe al verme caer.
No es amarga la risa del perverso
Comparada a la fría indiferencia,
Cooperación inicua, o aquiescencia
De quienes (2) ¡Oh dolor! yo callaré

A consecuencia de aquella revolución la Asamblea (hoy Congreso) se reunió en esta ciudad, y entre muchos asuntos se ocupó de la residencia del poder, señalándose por fin a Managua, como un punto medio entre las ciudades que se habían hecho la guerra. Masaya dió entonces una lección de cordura no manifestando deseo de ser la capital, y antes bien alegrándose el día en que el Gobierno, se retiró a su mansión señalada. Masaya ha cifrado su marcha lenta pero franquila en su poco de industria, de agricultura y comercio que ha fenido.

Desde aquella época, el Gobierno se ha ido radicando en dicha ciudad, y hoy parece estarlo definitivamente, porque la ciudad de León, que lo pretendía, hoy está convencida que avanza más por su propio esfuerzo, en todos los ramos, especialmente en la moral, que casi estaba perdida por los desórdenes de los antiguos gobernantes.

A propósito de esto, os referiré el siguiente episodio. Al Director Sandoval sucedió don José Guerrero, con quien los conservadores que lo eligieron, se engañaron tristemente; fue el triunfo completo del partido liberal, que a continuación sufrió un engaño parecido eligiendo a don Norberto Ramírez. Cuando Ramírez prestó juramento en la Asamblea, la imagen de Cristo que estaba sobre el misal, en que puso la mano, cayó al movimiento, y se dislocó. No eran romanos los señores diputados, pero muchos palidecieron, teniendo aquel incidente como un augurio de mala elección, y en efecto no les fue satisfactoria.

Ramírez no recibió el poder de manos de Guerrero. Al terminar el período de éste, el mando fue depositado en el senador Licenciado Rosales, cuya ocasión pareció lo más oportuna para trasladar el Gobierno a León, y arreglado todo por el General Muñoz, hizo Rosales la iniciativa, que pasó sin contradicción entre los senadores, y con simple mayoría de los diputados. Mientras tanto, vinieron excitativas de los liberales de El Salvador para botar a Muñoz, a cuyo fin no convenía la traslación proyectada, y así fue que

(1) Malespín (N. del A.)

(2) Alusión al Vicario. (N. del A.)

Rosales, en vez de poner el exequátur a su propia iniciativa, resolvió ponerle el veto, pero he allí la dificultad de que Salinas (Sebastián) Ministro del Ramo, y Buitrago de Relaciones, se negaron a autorizar la devolución de la ley, que se había dado conforme fue iniciada. Los jefes de sección se excusaron del mismo modo, y por último, nombró Rosales Ministro "ad hoc" al General Estrada, que en ese tiempo sería capitán, y era exaltado liberal. Los senadores ratificaron la ley, mas los diputados no tuvieron número competente.

IV

Os he dicho que no pude seguir mis estudios en Granada por la gran revolución de 44, teniendo que esperar aquí el estado normal para continuarlos. El doctor Cortés se había venido también, pues desde que escribió las lecciones a sus discípulos, perdió la estimación de los granadinos, y pensó radicarse en esta ciudad, donde poco antes se había casado con la estimable señora a quien debe Masaya la adquisición de un médico de notoria fama, y la buena y numerosa familia, producto de tan feliz enlace. Sin mayor clientela en aquella época, y concentrado por sus opiniones políticas, pasaba los días escribiendo y leyendo bajo unos frondosos árboles de su casa. Allí le veía yo diariamente gustando como siempre de oírme leer y de que le escribiese sus papeles, aunque conocía bien mis opiniones, que yo profesaba con la exaltación del joven que por la primera vez opina. Recuerdo que leímos a Rousseau, Voltaire, Volney y otros autores de que estaba ansioso el espíritu liberal del maestro; y que le escribí Las Sombras, Fray Agi, los pensamientos sueltos y otras publicaciones que hizo en toda aquella época.

De la casa de Cortés me venía a la de don Pío Bolaños quien me veía como un hijo, y a quien consideré como un padre, sin que mediase otra razón que un vínculo político y la amistad más fina de familia destituida de todo interés. Es este el hombre más arreglado que he conocido: se levantaba, rezaba, comía y se acostaba hoy lo mismo que ayer, toda su larga vida. Nunca estaba sentado, siempre paseando los corredores de su casa, y así fue que conservó el vigor de la juventud, y aunque no tenía títulos, su capacidad, profundo juicio y la lectura de obras escogidas le colocaron entre los hombres respetables de su época, como lo sería hoy si viviese. El gusto que tomó de mi letra y lectura me fue muy útil: una en pos de otra leímos el Genio y la Defensa del Cristianismo, la Biblioteca de la Religión, el Año Cristiano, y cuantas cuadraban a un verdadero ortodoxo.

Durante el Gobierno de Sáenz fue un Ministro sin cartera, y yo su único escribiente, y aunque conocía mis oficios con Cortés, no me hablaba contra él una palabra. Una de sus hijas, en cierta ocasión, me preguntó: "¿Qué piensa Cortés?" Don Pío alzó la voz y le dijo: "No le preguntes: le obligas a mentir o a ser infiel". Nunca he olvidado la moralidad de esta pequeña lección.

Tampoco he olvidado esta otra. Cuando don Leandro Zelaya casó la primera vez con una hija de don Pío me exigió una prueba de mi contenido y yo le ofrecí embriagarme. El corrió a servirme una copa mezclada de varios licores, que apuré para certificar mi promesa, y momentos después mi razón se turbó como la de otros tantos amigos y deudos que brindaron conmigo. Yo tenía entonces todo el pedantismo de la edad y del bachiller que creía saber la filosofía, como ciertos jóvenes hoy creen que saben las ciencias sagradas y profanas. Subí a una mesa, y recité trozos de los sermones del Padre Vijil y del Obispo de Hermópolis; en fin, yo fui la diversión de la fiesta, aplaudieron los unos mi memoria, otros mi voz, y todos deseando la repetición del acto.

Don Sebastián Escobar y don Pío promovieron de intento una conversación delante de mí solo, y cuando

esperaba sus encomios, Escobar me dijo: "Como estimo a usted le aconsejo que no vuelva a embriagarse por más que se lo exijan los amigos, hizo usted el papel más ridículo al hacerse la diversión de todos", y añadió otras cosas que está demás referir. Escobar hablaba, y don Pío aplaudía, de suerte que yo no podía dudar de la bondad del regaño de dos hombres de autoridad, y de uno que me estimaba. El castigo del agua fría que se impone en la cárcel de Filadelfia no habría sido más duro para mí; ¡pero qué provechoso! Cuando en los paseos, en los banquetes y festines me he visto rodeado de exigencias, las caras severas de los viejos las he visto diciéndome con el acento firme de Escobar: "No bebas, porque esa copa encierra tanto veneno como la que presentaron a Sócrates, aquella para matar el cuerpo, ésta el alma, y que por lo mismo, en vez de las bendiciones del sabio a sus verdugos, maldiga yo a los míos porque son peores". Jamás he vuelto a embriagarme.

Así es que con la autoridad del maestro y del ejemplo os pido, os suplico, amigos discípulos queridos, que no os embriaguéis, por más que veáis cuán de moda está en el día el apurar un vaso para llegar al rango de progresistas.

No era don Pío aficionado a leer novelas, pero por complacer a la familia compró varias, y se suscribió a algunos periódicos que publicaban obras de este género. Regularmente yo leía en coro y tal interés inspiraban los cuentos que (no) dejábamos la lectura hasta la hora de dormir. Quizá desde entonces me causaron tal fastidio que no he vuelto a leer una sola, y aun me parecen tan inútiles, y aun tan peligrosas que no me canso de recomendar a la juventud, especialmente del bello sexo, que huyan de ellas como los navegantes huían de la Sirena que con su canto los llevaban a los terribles escollos del mar. Si no hubiesen otros libros, la necesidad sería un pretexto; pero, ¿quién puede leer las obras de historia, y cuántas encierran positivas enseñanzas?

No he tratado otro hombre más prosaico. La Ilíada, La Eneida, el Paraíso Perdido y la Jerusalén Liberada le parecían insípidas porque no las comprendía. Una vez sola, me dijo: "Ya hallé un verso que me gusta y deseo lo aprendas para que me lo recites". Así era que en las temporadas que hacíamos en San Jacinto, en las tardes de primavera salíamos a caballo, y desde las alturas en que veíamos de cerca los montes de los valles, la llanura de Ostioal, y en lontananza el Lago de Managua, me pedía su verso, y yo lo recitaba en aquél teatro decorado por la naturaleza.

Bien tienda la vista en la llanura
Que va a perderse allá en el horizonte,
O penetre en la lóbrega espesura
De algún inculto y pavoroso monte.
Ya contemple del mar la vasta anchura
O a la espléndida esfera me remonte,
¡Grande y Sublime Ser!, en todo ello
Descubro absorto tu divino sello.

Tu tiñes las adelfas y las rosas,
Aun en botón, con púrpura brillante,
Y las azucenas puras y olorosas
Se mecen en su tallo vacilante
Las amapolas frescas y pomposas
Se abren, Señor, bajo tu mano amante,
Y del tornillo en las pequeñas ramas
Mil flores hermosísimas derramas

Haces crecer el cedro en las montañas,
Y el sauce a las orillas del torrente
Do nacen los helechos y las cañas
Y hierbas mil en la estación ardiente
De la tierra fecundas las entañas
Con el calor y el agua dulcemente,
Y así los campos de verdor revistes
Tornando alegres los que fueron tristes.

V

Cansado de esperar el estado normal, resolví aprovechar los intervalos de quietud entre las facciones del Chelón, Siete Pañuelos, Somoza y otros que sucedieron a la caída de León, y así pude estudiar cánones y leyes. Poco antes de obtener el grado en derecho civil, murió el doctor Benavent, cuyos restos condujimos a los discípulos al sepulcro. El doctor Barberena, mi maestro de cánones, existe aun como un monumento de la antigua Universidad, y aunque tiene la figura de un niño, lleva en la cabeza los códigos sagrados y profanos. El dirá si aun cuando yo fui Ministro de Estado y él un particular, dejó de tributarle el respeto y aprecio que merece. Don Pío Bolaños, electo Diputado a la Asamblea Constituyente del 48, me convidó que le acompañase, y fui con él a Managua con el gusto de siempre. Diariamente asistía a la galería, y según el interés de los asuntos, permanecía más o menos tiempo. Esta Asamblea es una de las más importantes que hemos tenido. A un lado estaban Zepeda, Juárez, Zeledón, Norberto y Mariano Ramírez, General Muñoz, Padre González y otros, y al opuesto se veían al Lcdo Pineda, Fruto Chamorro, General Corral, Pío Bolaños, Sebastián Escobar, José Lebrón y otros de menor escala. Se trataba de reformar la Constitución de 38, y como el triunfo fuese de los conservadores, se resolvió nulificarlo, parodiando el 18 Brumario de Napoleón I, y en efecto, levantaron unos grupos dándoles licores, los cuales, con toda clase de armas, corrieron sobre la Asamblea. Se dijo entonces, y aun después, que Chamorro y Corral cubrieron diestramente las puertas del Salón, para que Muñoz no se escapase, a quien intimaron que él sería la primera víctima si el populacho consumaba el atentado; de suerte que el pueblo, al ver en rehenes a su principal caudillo, se retiró o lo hicieron retirarse otros que comprendieron la situación. Los conservadores habían ido armados, especialmente Chamorro y Corral, que de intento enseñaron a Muñoz los mangos de sus pistolas, cuya amenaza la comprendió éste como hecha por los hombres tan resueltos. Pineda, tan afamado de cobarde, se portó con mucha dignidad en la silla de la presidencia que ocupaba, y esta muestra de valor cívico le valió la elección de Director un poco más tarde.

Mas volviendo a mi narración os diré: que escogí para mi pasantía el estudio del Licenciado don José María Estrada, tan acreditado por su ilustración, como por su moralidad, y me aceptó brindándome sus luces, su confianza y amistad.

En el mes de abril de 1850 sufrí un contratiempo para mí inolvidable: la muerte de mi madre. A ella especialmente debía cuanto había necesitado en mi carrera, y yo ansiaba corresponderle. ¡Qué imposible! Jamás un hijo podrá corresponder la ternura y los afanes de una madre. Muchas veces recibió la mía ofrecimientos de parientes ricos de Granada de darme cuanto necesitase para mi estudio, y yo al ver los sacrificios de ella, quise inclinarme a que aceptase, pero se negó abiertamente diciéndome: "Mientras yo viva y pueda trabajar, no aceptaré estos favores que agradezco, quiero que vivas y aprendas sin dependencia de persona alguna, para que cuando seas hombre nadie pueda reclamarte que le debes servicios de esta especie".

VI

Por el fallecimiento de mi madre protesté abandonar la carrera, que por ella había seguido, cuya resolución supo don Pío Bolaños estando en San Jacinto, y he aquí el mayor servicio que me hizo viniéndose a esta ciudad a persuadirme que entonces más que antes me convenía la conclusión de mis estudios, y como yo le manifestase la resolución que había adoptado, me exigió que al menos pasase con él y su familia algunos días en Granada, a donde se había trasladado, añadiendo que no se iba sin llevarme, aun cuando estuviese largo tiempo esperándome. A esta exigencia no pude resistir, y en efecto, partimos dos días des-

pués, y sin duda, cuando calculó que yo había entrado en calma, me habló de un discurso que deseaba leer pero conmigo, y esperaba que yo le dijese cuando podría, respuesta que no demoré por satisfacer su deseo.

El discurso era de Donoso Cortés, y aunque comencé leyendo sólo para él y no para mí, el asunto fue cautivando mi atención hasta cautivarla enteramente. Se refiere a la Biblia, ese libro misterioso, que si siempre se lee, se encuentra nuevo, que cuenta en la primera página el principio de los tiempos y de las cosas, y en la última, el fin de las cosas y de los tiempos, que enseña todas las ciencias y las artes, que encierra todos los géneros de la poesía, desde el Génesis que es un idilio, más bello que el primer sol que alumbró los mundos, hasta el Apocalipsis de San Juan, que es un canto fúnebre, tan triste, como la última mirada de un moribundo. En ese libro se ven pasar los pueblos y las generaciones. Nínive con su pompa, Menfis con su grandeza, Babilonia con su abominación, Grecia con sus sabios, Roma con sus guerreros. Sí, todo pasa como arista que lleva el huracán, y sólo Dios está firme, como existe por sí como el único ente necesario.

Estos pensamientos me hicieron experimentar un gozo inexplicable al ver la vanidad de todo lo contingente, pero mi admiración fue mayor cuando al hablar de la mujer, no considera a las heroínas bíblicas Rebeca, Débora, y la Esposa del Cantar de los Cantares, sino como pálidas figuras de María, esa mujer más bella que toda la creación, a quien la tierra no es digna de servirle de peana, ni de alfombra los paños de brocado, a quien el Espíritu Santo envía embajadores, y en fin, esa mujer que su blancura excede a la de la nieve que se cuaja en las montañas, su rosicler al rosicler de los cielos, y su esplendor al esplendor de las estrellas.

Basta, amigos, cuando acabamos el discurso, fui a la librería de don Pío y tomé una Biblia anotada por Scío con sed insaciable de leer. Esta distracción calmó mi pesadumbre, que habría durado en su vigor sometida a la acción del tiempo, y por fin, no tardé en volver a mi estudio, al cual no dejaba de invitarme el Licenciado Estrada, en las visitas que entonces me prodigaba. Un año después él mismo me condujo ante la Corte de Granada, y me parece estar viendo su bronceado rostro irradiando el placer de su noble corazón, cuando vió la aprobación que me dieron los Magistrados, después del examen. Maestro, tu humilde y pobre origen es el mayor timbre de tu ilustre nombre, tu honradez y ciencia te elevaron a la más alta posición y tu martirio por la Patria, no hay duda, a la mansión de los bienaventurados. Si de allí el espíritu humano pudiera ver a los que vivimos en la tierra, el tuyo habría visto la extensión de mi pena cuando visité el lugar donde fuiste bárbaramente asesinado. En su leña tenía su retrato, y un pequeño libro que encontré y compré en la cañada de Somoto. Yo los conservo.

Concluída mi carrera, me vine a esta ciudad, pero no ejerciendo mi profesión por falta de edad, me dediqué a un pequeño trabajo en mi finca, por consejo de un profesor que me consideró muy debilitado por mi ocupación anterior.

VII

Antes de continuar mi narración quiero bosquejar nuestra sociedad para que la conozcáis, aunque sea imperfectamente.

Masaya en varios aspectos ha progresado mucho, a pesar de cuanto digan de estancamiento los que nos comparan con otros pueblos más privilegiados. El año de 11, cuando los indios se levantaron por la influencia de don José O'Horan, los ladinos eran tan pocos, que para defenderse pidieron auxilio a Granada y Managua, aun existe la primera casa de teja, "la de tablas o de escuela", que se edificó aquí, la población

concluía en la Iglesia de San Jerónimo, y toda esa calle con pocas excepciones era de casas pajizas. La plaza era una llanura, que terminaba al norte en la calle del Calvario, teniendo a la vista las ruinas de la Iglesia de Veracruz que fue violada el mismo año de 11 con la matanza de indios, y sobre cuyos escombros que infundían horror, está hoy la hermosa casa de don Lisandro Plata. Al N.O de la misma plaza se veía un platanar, y al Sur sólo la casa, hoy del doctor Coriás, el resto era un bosque, en cuyo centro había árboles frondosos, bajo los que se defendían del sol los rebaños de todo ganado que pastaban en la plaza. Esto era así en los años de 35 y 40, y quien vea la transformación de hoy, ¿no verá un cambio admirable en un corto tiempo a pesar de las guerras y de las pestes?

Pasando de lo material a lo moral, es todavía más notable. Aquí había una sociedad de ladrones que se disfrazaba a las 6 de la tarde y asaltaban una casa a las 7, y al día siguiente, regularmente vestidos, contaban las peripecias de la noche y la parte que a cada uno había tocado. A las 8 de las noches, oscuras generalmente, estaban cerradas las puertas, y por todas partes se oían chillidos en correspondencia, digno telégrafo de los ladrones para comunicarse toda novedad.

¡Desgraciada la autoridad que quisiese reprimir "las libertades públicas!" Los alcaldes encabezaban a los "pone nombres" en las noches de junio, gritando los defectos físicos de los vecinos que reposaban en sus casas, los alcaldes contribuían con sus rondas a poner en la plaza principal el "célebre huerto" la noche del Sábado de Gloria para que el Domingo de Resurrección el vecindario fuese a admirar "la exposición" más completa de muebles inútiles, de caballos, reses, perros y demás animales muertos. En el ceniro, un árbol con un Judas colgando, y en torno un cerco cubierto de hojas y de ramas que recogían en las calles. El mayor placer consistía en ver a los pobres reconociendo y llevando sus muebles viejos.

En una fiesta de San Jerónimo, cuando se jugaban dados y naipes por más de quince días públicamente, un gran número de leoneses dijeron que iban a pasear toda la noche para probar que eran "gallos de todo patio". Unos masayas fueron a denunciar a un alcalde lo dicho, y a invitarlo para que no permitiese ese ultraje a la dignidad del pueblo. El alcalde en el acto mandó citar a los "muchachos" de más fama, y con ellos salió cuando los leoneses empezaron su paseo, el encuentro fue en la Plaza de Santiago, a la arma blanca, porque no había las de fuego con que se han sustituido aquellas, y después de un combate encarnizado, huyeron éstos contando muchos heridos en la jornada. El General Agustín Hernández, que entonces era soldado, recibió en la cara la herida que le dejó la cicatriz que se le notaba a primera vista.

Don Procipio Martínez, siendo alcalde, quiso portarse de otro modo, mas una noche, a las 7, reposando en su hamaca, con un hijo sobre el pecho, entró

uno de los que perseguía, y le disparó una pistola con que, por fortuna, sólo le hizo como seis herida leves en la espalda.

Correr a caballo el día de Santiago y salir de "chineguito", el de Santa Ana, a cantar las ensaladas en las puerias de las casas, era de buen gusto en aquella época para la juventud más notable del vecindario. La esgrima era general, pues ya os he dicho que la portación de una pistola era cosa muy rara, mientras que en toda reunión nocturna, hasta en las procesiones, se podían contar los hombres por las espadas, y viceversa.

Para todo esto había demasiado tiempo, porque no había comercio, ni agricultura, y la alimentación tan barata, que valía entonces uno lo que hoy cinco y aun más, fuera de que las fiestas eran más suntuosas y opíparas que hoy día. Teníamos una escuela pública mientras que hoy tenemos ocho, sin contar muchas privadas, y cuando por los años de 38 a 39 se estableció una clase de latinidad, concurría un indígena, uno de los muy pocos que sabían leer y escribir. ¿Quién pudiera contar hoy los que saben esta parte de la educación primaria?

Estas transformaciones las debemos a muchas causas, siendo quizá la menor, la acción de los gobiernos. Vino el Padre Vijil de cura, y predicaba con tanta energía, que se capió el respeto de todos, al extremo que los más beodos o valientes criminales, se paraban a verle, y los que peleaban se contenían a su voz. Si sabía un amancebamiento, lo quitaba inmediatamente por su propia autoridad, de manera que en este punto tenemos que confesar avergonzados que hemos caído en la mayor inmoralidad. Los contubernios tan raros antes, o por lo menos tan encubiertos, a pesar del oscurantismo y maldades de otro género, hoy por desgracia son muy comunes, sin duda porque ni el clero reprime, ni las autoridades procuran extirpar este mal más ruinoso de lo que a primera vista se piensa.

Don José Alvarado, como juez fue el primero que se lanzó a perseguir a los malhechores, comenzando por los jefes de las pandillas, por lo que Masaya le debe su gratitud.

El tabaco se importaba de Costa Rica y lo vendían unos ingleses acreedores del Estado, hasta que después de la revolución de 44 el Gobierno permitió la siembra bajo ciertos derechos, a cuya ocupación se dedicaron los masayas con el mayor entusiasmo.

Ultimamente la comunicación fácil y cómoda que proporciona la línea de "Diligencias", cuyo centro está en Masaya, y, sobre todo, la extracción del agua por máquina de vapor que hoy la hace tan abundante, como era escasa anteriormente, cuyas empresas nos harán recordar a Simpson, Tejada y Gottel. Tales son en nuestro concepto las causas de la mejora que notamos.

1879

DON ENRIQUE GUZMAN

1843-1911

DON ENRIQUE GUZMAN SELVA, nació en Granada, Nicaragua, el día 2 de Agosto de 1843. Sus padres fueron el General don Fernando Guzmán, Presidente de la República de 1867 a 1871, y doña Fernanda Selva, hija del prócer don Silvestre Selva, que tomó parte en el movimiento libertario de 1811, por lo que sufrió prisiones en Omoa.

Hizo sus primeros estudios en las deficientes escuelas de la época. Luego, los de primaria, bajo la dirección del notable hombre público don Anselmo H. Rivas, y los de secundaria, hasta graduarse de Bachiller en Filosofía, Gramática Castellana y Latina, en el Liceo San Agustín que regentaba el pedagogo salvadoreño Dr. Juan J. Samayoa. Desde muy joven mostró afición por el estudio de la lengua castellana la que llegó a dominar a perfección, siendo el primer académico de Nicaragua, distinción que comparte con don Pablo Buitrago.

Viajó por Europa, primero como Secretario del Lic. don Tomás Ayón, en misión ante el Vaticano en 1868, y dos años después como Agente Financiero de la República en misión conjunta con el Gral. Joaquín Zavala.

El 20 de Marzo de 1872 contrajo matrimonio con doña Bernabela Bermúdez, viuda del poeta don Juan Iribarren, con la que procreó una familia, cuyos miembros son timbres de orgullo de nuestra sociedad.

Su hijo don Enrique Guzmán Bermúdez ha guardado con amoroso empeño el archivo familiar de su ilustre progenitor y ha dado a la publicidad, en la REVISTA CONSERVADORA, el Diario Intimo de don Enrique Guzmán, espléndida aportación a la historia de Nicaragua.

El carácter intolerante de Don Enrique —característica de los Selvas— no le permitía soportar las deficiencias políticas de los gobernantes de su tiem-

po, a quienes combatía, y quienes en represalia lo expulsaban del país. Otras veces se alejaba voluntariamente cuando el clima de tiranía se le hacía insoportable a su espíritu amante de la libertad.

Fundó en Granada el semanario "La Prensa" en 1878, "El Cronista", bisemanario, en 1894, y "El Mercurio", periódico cotidiano, en 1897. El año de 1892, encontrándose emigrado en Costa Rica, fundó en compañía de Pedro Ortiz, EL DIA, que dejó de publicarse por el atentado criminal de que fueron víctimas ambos escritores, y del cual resultó muerto don Pedro Ortiz, y gravemente herido don Enrique.

La producción literaria de don Enrique Guzmán se encuentra esparcida en las colecciones de periódicos que fundaba y en aquellos en los que colaboraba tan fecundo como prolífico escritor. De su vasta y meritoria producción hemos entresacado el trabajo, que consideramos de lo más destacado: RETRATO A LA PLUMA DE MAXIMO JEREZ, en el que se nota la pulcritud del escritor, la fina ironía del satirista, la profundidad del filósofo, el ardor del polemista, y la veracidad del historiador.

Después de una larga vida literaria —agitada como pocas— a los 68 años de edad murió en Granada don Enrique Guzmán, el 23 de Mayo de 1911.

En el centenario de su nacimiento, en 1943, don Pedro Joaquín Cuadra Ch., ilustre y recordado escritor, Director de EL DIARIO NICARAGÜENSE, organizó y dirigió la publicación de una colección de escritos de don Enrique Guzmán, titulada HUELLAS DE SU PENSAMIENTO. De tan valiosa colección hemos tomado el trabajo que aquí se presenta, lo mismo que los datos biográficos del preclaro escritor, de quien el poeta don Adán Vivas dijera en un soneto:

"Atica abeja que su dardo clava,
Hiriendo va su mofa voladora;
Y nuestra lengua atiéndele sumisa ..."

RETRATO A PLUMA DE MAXIMO JEREZ

DOS PALABRAS AL LECTOR

En noviembre de 1876 residía yo en La Unión, República de El Salvador. Llevaba en aquel puerto la descansada y monótona vida del emigrado político que ha perdido toda esperanza de volver a su patria con armas en la mano.

Para matar el tiempo, y solo con ese objeto, me puse a escribir una serie de semblanzas de notabilidades nicaragüenses contemporáneas. Figuraban en mi galería el General Jerez, don Pedro Joaquín Chamorro, don Buenaventura Selva, don Anselmo R. Rivas, don Pío Castellón, don Vicente Quadra y otros tantos más.

Era mi propósito publicar esas semblanzas en forma de libro cuando hubiese regresado a Nicaragua.

Volví del destierro a fines de Febrero de 1877, y poco después quise ver mi obra de La Unión. Diríase que aire de la tierra natal había refrescado mi cabeza, recalentada quizá por las penalidades del destierro. "Cómo pude abrigar por un momento siquiera", pensé al releer aquellas páginas, "la idea de dar a la estampa un libro semejante?" No quemé mi manuscrito, pero lo escondí en el último rincón de mi escritorio. Allí dormiré por muchos años, para siempre tal vez. Y no porque al regresar a Nicaragua haya yo cambia-

do de opinión respecto a los personajes que me propuse retratar, no: hoy los veo exactamente como los veía hace dos años. He desistido de mi empeño porque así convenía a mis intereses, y porque el público nada pierde privándose de leer las mal pergeñadas producciones de mi pobre pluma

Si hoy arranco de mi galería el retrato del General Jerez y lo doy a luz en las columnas de EL PORVENIR, tengo para ello dos buenas razones: 1º Que un amigo a quien estimo me ha rogado con instancia publique este pobre boceto, y 2º Que conociendo a fondo el carácter del original, sé que no tendrá por mí menos afecto que el que ahora me profesa después que se haya mirado en este espejo

Managua, Marzo 8 de 1879

Les plus grands personnages
Ne son pas, croyez moi, les plus sages:
Les gens d'esprit souvent la folie est le loi

J B Rousseau

Haría cosa de seis años leí la primera parte de las "Memorias para la Historia de Nicaragua", escrita por el Licenciado don Gerónimo Pérez y en ese libro recuerdo haber visto, entre otros muchos retratos hechos al correr de la pluma, uno del General Máximo Jerez

En aquella época conocía yo apenas de vista a este célebre caudillo, aunque siempre he juzgado al Licenciado Pérez un cronista, si verídico, muy apasionado, es posible que haya tomado entonces por exacto y acabado retrato el ligero esbozo en el que ahora encuentro mil incorrecciones y cierto aire un si es no es caricaturesco

Si la memoria no me es infiel, el Licenciado Pérez nos ofrece un Jerez de fantasía que el pintor miraba, sin duda, al través del peligroso prisma del legitimista exaltado

No trato ahora de enmendarle la plana al historiador de Nancimi. Libreme Dios de tal propósito! Prescindiendo de que en este misero mundo cada uno tiene los ojos donde Dios quiso ponérselos, y ve con ellos las cosas y las personas como puede y de la manera que puede, yo no he nacido para dómine pedante, escribo por escribir, por entretener los ocios del destierro y no para ilustrar a mis discípulos y a la juventud nicaragüense

Debo confesar, sin embargo, que fuera de otras consideraciones de gran peso, muéveme a comenzar esta galería por el retrato de Jerez, el recuerdo del que, libre de toda mala intención probablemente, pero con la mano agitada y nerviosa del celoso partidario, trazó hace algunos años el autor de las antedichas Memorias.

Al criterio de las personas que conocen a fondo el original, dejo la calificación del mérito que pueda tener el boceto que hoy ofrezco al público.

No se me ocultan las dificultades que presenta el trabajo que ahora emprendo, y no es la menor, por cierto, el poder aparecer imparcial ante una sociedad prevenida de antemano en pro y en contra del ilustre contemporáneo que me sirve de modelo.

Como el General Jerez ha hecho un gran papel no solamente en Nicaragua sino en todo Centro América, como su vida política está llena de peripecias, y como ha figurado siempre en primera fila en todas nuestras guerras civiles de treinta años a esta parte, no es extraño que se juzgue con sobra de pasión por amigos y adversarios, interesados unos y otros en exagerar sus defectos y cualidades: ni me sorprendería que estas pobres pinceladas corrieran, ante la opinión de mis

conciudadanos, una suerte análoga a la del personaje que de ellas es objeto.

Los enemigos encarnizados de Jerez sostendrán, sin duda, que he procurado hacer, no un retrato, sino su apología. Ya me imagino oírles decir: "Es pintar como querer", mientras los partidarios entusiastas del "Gran Soñador" van a pensar que le escarnezo y le ridiculizo

Puede ser que me equivoque en mis juicios, pero debo declarar que ni el afecto, ni el odio, ni el interés mueven mi pluma. Pinto lo que veo y nada más. Si el dibujo sale malo, si tiene más defectos que el de las "Memorias", culpa será de mis ojos y de mis escasas aptitudes.

Hechas estas salvedades que yo mismo juzgo innecesarias y que algunos calificarán de impertinentes, puesto que nunca he podido ascender al rango de escritor concienzudo y hombre pensador, entro de lleno en materia

Nació el General Jerez en 1818, según él mismo lo asegura, de modo que tiene ahora 58 años, y aunque aparenta tener más de 60, y muchos de sus compañeros de colegio me han dicho que es más viejo que Mafusalem, yo he de creer que no pasa de 58, porque Jerez, si bien se equivoca con mucha frecuencia, no miente jamás.

Su aspecto es el de un hombre de 65 años, su estatura, menos que mediana, su cuerpo, casi raquítico, y su manera de andar, la más desairada que es posible imaginarse

Ligeramente cargado de espaldas, inclinada además la cabeza cuando marcha, patizambo por naturaleza, es cojo por obra y gracia de una bala granadina que le rompió la rótula derecha en Mayo de 1854.

Jerez tiene la cabeza pequeña, pero bien formada, el pelo, que fue negro y ahora gris, lacio y escaso, la frente espaciosa, la nariz pequeña y regular, los ojos negros, abiertos y muy brillantes, y la boca grande y un tanto prominente: dibújase en ella eterna y extraña sonrisa, que más que sonrisa parece histérica contracción nerviosa

Los dientes casi desprendidos de su alvéolo, son largos, salientes y amarillos. Desde el extremo derecho de la boca, baja hasta la mandíbula, casi en línea recta, ligera cicatriz que le dejó la herida que recibió en San Jorge en Marzo de 1857 cuando combatía contra los filibusteros

Se afeita él mismo toda la barba, el bigote inclusive, cada dos o tres días, y se peina echándose el pelo hacia atrás.

Jerez no puede despegar los labios sin sonreírse, tanto que es muy común, entre sus enemigos, oír hablar de la "risa boba de Jerez".

Como antes he dicho, tiene su sonrisa algo de particular que yo no puedo explicar, porque la cicatriz de la derecha, la magnitud y forma de los dientes y la configuración de sus enjutas mandíbulas, dan a aquella boca una extraña apariencia imposible de definir.

Cuando habla de asuntos que le interesan, sobre todo de la unidad centroamericana, que es su manía, sus ojos, siempre brillantes, relucen de una manera sorprendente. A veces se diría que aquella mirada revela un principio de enagenación mental. Yo creo que el que ha visto los ojos de Jerez una vez en su vida, no podrá olvidarlos fácilmente.

Come poco y con cierta precipitación. Para nada se fija él en la calidad y forma de las viandas que le

serven: se ve bien que nunca ha buscado un placer en la satisfacción de las necesidades del estómago

Viste Jerez malísimamente. Poco o nada se cuida del corte y de la limpieza de su traje. General de División, no se ha puesto nunca un entorchado, quizá cuando joven gastaría alguna vez uniforme militar, pero yo desde que le conozco no le he visto jamás ni un botón de metal.

Este absoluto abandono de las exterioridades le ha perjudicado probablemente en varias circunstancias, porque es indudable que en la sociedad moderna, tan pagada de apariencias, "el hábito hace al monje" aunque el refrán diga todo lo contrario

No puedo olvidar que debido a su pobre trapillo, una señora de Granada que no le conocía más que de nombre, le tomó en cierta ocasión por criado del General Martínez.

Pocos hombres hay tan activos como Jerez. A pesar de su débil constitución, puede cabalgar muchos días consecutivos haciendo siempre buenas jornadas. Diríase que ni el sol, ni la lluvia, ni el polvo, ni el lodo ejercen influencia sobre su economía.

Sobre todo, cuando el interés de "su causa" le anima, es infatigable.

A principios de este año le ví hacer lo siguiente: salió de Guatemala para Costa Rica el 19 de Febrero, y el 5 de Marzo estaba de vuelta; volvió a salir para Costa Rica el 7 del mismo mes, desempeñó en aquella República una misión de importancia, y el 2 de Abril entraba otra vez en Guatemala.

Los que hayan recorrido el largo y dilatado trayecto que Jerez salvó cuatro veces en cuarenta y tres días, podrán apreciar en su verdadero punto la energía indomable de ese hombrequito endeble por naturaleza, y cascado por los años y las fatigas de la vida militar.

El General Jerez es muy sobrio, no gusta de tomar vino y menos aun licores fuertes

Cuando nada le preocupa se acuesta a las nueve de la noche y se levanta a las cinco de la mañana; pero si tiene algo que hacer, duerme poco, y si es necesario, no duerme nada absolutamente, sin que al siguiente día de una noche de insomnio revele su fisonomía ni el más ligero cansancio

Dice el Licenciado Pérez que el General Jerez no sabe montar a caballo, ni disparar una pistola. Quizá no tenga en verdad, grandes conocimientos teóricos sobre equitación, al mismo tiempo que, por su desgarrada figura, no podrá ser nunca un apuesto jinete, pero es capaz de montarse en una Zebra o en la yegua de Mahoma sin tomar informes sobre sus antecedentes y cualidades. Además, como he dicho antes, hace largas jornadas a caballo sin manifestar fatiga

En cuanto a lo de disparar una pistola, creo que Jerez no es menos hábil tirador que cualquiera de nuestros señores militares, y estoy seguro que, llegado el caso, sabría dispararla con mano tan serena como el más aventajado duelista.

Con todo, es lo cierto que no se la he visto nunca al cinto, y que por lo general hace muy poco caso de toda clase de armas.

Hasta aquí el hombre exterior. Salvemos el umbral de la materia y veamos lo que hay dentro.

Posee el General Jerez un gran talento especulativo y una memoria portentosa. Su instrucción, al menos para un centroamericano, bien puede calificarse de profunda.

Doctor en Leyes desde muy joven, merece bien su título, y aunque en Nicaragua, la palabra "Licenciado" se ha hecho, y con justicia, sinónima de "ignorante", Jerez aparece como una de las pocas excepciones honorables entre la turbarumta de Abogados de pacotilla que pululan en nuestros Congresos, Cortes y Cabildos.

Sus conocimientos, en Matemáticas, sobre todo, son muy notables. Da gusto oírle hablar de Geodesia, de Geografía y de Cosmografía. Dedicado al profesorado cuando no ha estado al frente de una revolución, conserva siempre frescos en la memoria los más difíciles problemas de las ciencias exactas por las que tiene afición

No se explica, en verdad, cómo el hombre menos práctico en política y administración, el más iluso y fantástico en todo, casi diría, el más delirante, sea tan apasionado del Algebra y de la Geometría.

La memoria de Jerez es prodigiosa. Cuenta hasta con sus más insignificantes detalles sucesos acaecidos hace largo tiempo; relata palabra por palabra una conversación que tuvo con Walker o don Patricio Rivas en 1855, con frecuencia se le oye citar párrafos enteros de cartas que le escribieron cuando mandaba en Jalteva el ejército democrático.

Recuerdo que un día en Nacaome, queríamos traducir una estrofa de Séneca, cosa de seis u ocho versos latinos. Tomó Jerez el libro, y después de leer dos veces la estrofa en cuestión, me la repitió de memoria sin perder una sola palabra

Latinista consumado, es inútil decir que vertió inmediatamente al español, sin necesidad de diccionario, el pensamiento del poeta cordobés

Además del latín, conoce bastante el francés que aprendió en París cuando fue a Europa como Secretario de don Francisco Castellón, y posee medianamente el inglés que estudió, aunque muy a la ligera, en los Estados Unidos.

A pesar de su gran talento y de su vasta erudición, Jerez no escribe bien, al menos para mi gusto. Su estilo es descuidado, flojo y con frecuencia oscuro.

He escrito muchas veces bajo su dictado, y he podido observar que no se cuida para nada de la elegancia de la frase, que no le importa repetir diez veces una misma palabra en cuatro líneas, y que empeñándose en ser claro, se hace difuso y redundante.

Quizás estos defectos provengan de que no tiene el hábito de escribir. La prensa periódica no le ha contado nunca en el número de sus afiliados. Ha publicado uno que otro opúsculo político, por lo regular folletos justificativos de su conducta en el parlamento o en el campo de batalla, para su correspondencia privada tiene casi siempre un Secretario

En la conversación familiar se expresa con facilidad y hasta con elegancia. En la discusión es fuerte por su lógica contundente y porque siempre encuentra el término más propio con admirable prontitud. Es un interlocutor muy agradable y un hábil razonador

Con todo, Jerez no sabe hablar en público. Cuando quiere perorar se turba, no halla las palabras, repite el mismo pensamiento dos o tres veces, y se descuelga como puede para terminar su arenga. Juzgo de la importancia que tendría su palabra en un Congreso, no hablo por supuesto de los Congresos de mi tierra, por las tres ocasiones que le he oído hablar en público

Las dos primeras se dirigía a la falange nicaragüense que estaba bajo sus órdenes en Nacaome, y aunque su auditorio se componía exclusivamente de subalternos casi todos amigos de confianza, parecía

encontrarse al frente de una numerosa asamblea de sabios: tales eran su turbación y encogimiento

Yo no recuerdo a punto fijo lo que nos quiso decir, pero sí tengo presente que casi no se le entendió, y que tartamudeaba como un tímido escolar en presencia de un jurado de examen

Después le oí brindar en Amapala, el día que se inauguró el Gobierno de don Marco A. Soto, con la misma dificultad de expresión e impropiedad de términos que cuando arengaba a la falange nicaragüense. Balbuciente, nervioso, casi cortado, dijo yo no sé qué sobre la reconstrucción de Centro América, tema obligado de todas sus conversaciones y discursos.

¿Podría merecer el General Jerez el calificativo de hombre político en la acepción centroamericana de la palabra?

Contesto resueltamente que no

Con dificultad se encontrará un individuo más ajeno a las pequeñeces de nuestros gabinetes, a las mezquinas intrigas de nuestras cancillerías, a las miserias, enredos y patrañas que forman el fondo de lo que se llama gran política y alta diplomacia en estas microscópicas Repúblicas

Se acusa al General Jerez de candoroso, y pienso que con sobrada razón su vida política es una serie no interrumpida de tristes desengaños, así como su carrera militar sólo registra derrotas.

Absorto en la contemplación de su bello ideal, la unidad centroamericana, no quiere persuadirse que nadie, absolutamente nadie, piensa aquí en la reconstrucción de la antigua patria

¿Quién no ha engañado al General Jerez?

¿Quién no se ha servido de su prestigio y de su noble manía para revolver a Nicaragua?

Así es que tiene muy bien sentada su reputación de anarquista.

Algunos suponen que Jerez no ha vencido nunca porque tiene "mala estrella". Error! Los astros no se mezclan para nada en las absurdas combinaciones de los hombres. Es claro, que cuando se dice: dos y dos hacen cinco, todas las estrellas del firmamento no impedirán que se vaya a dar al absurdo, a la derrota, a la nada

Y el gran matemático Máximo Jerez dice frecuentemente en política: "Dos y dos hacen cinco"

Para llegar al fin que se propone, la unidad de Centro América, todos los hombres, todos los medios y todos los caminos le parecen buenos, el último belite le prueba en quince minutos que va a servir desinteresadamente a sus propósitos, y desde aquel momento se transforma en un ángel a los ojos del crédulo caudillo, que se imagina haber encontrado una alhaja inapreciable, un partidario de la hermosa causa que él sustenta.

Basta que un desalmado le cuente cuatro mentiras y le jure por Morazán que la unión de las cinco Repúblicas es el objeto de todos sus desvelos, para que inmediatamente le califique el General Jerez de pensador profundo y ascendrado patriota

Cualquiera que haya visto representado el drama titulado "La Gracia de Dios", o la encantadora ópera de Donizetti "La Linda de Chamomix", recordará que un humilde pastorcito se lleva desde el centro de París hasta los ventisqueros helvéticos a la pobre campesina Suiza, su compañera de infancia, por medio de un organillo cuya música recuerda a la desventurada loca las canciones de su aldea natal.

Pues al General Jerez le sucede exactamente lo que a la linda de Chamomix. El último bausán puede sacarle de su tranquilo hogar y pasearle por todos los confines de Centro América, tocándole el organillo de la "nacionalidad"

La mano que mueve el manubrio no le importa a él maldita cosa. Oye la música y se va detrás sin reparar en nada ni en nadie

Por eso se ha llevado tantos chascos en política y sufrido tantos descalabros en la guerra

Entregado en cuerpo y alma a la sinfonía "nacionalista", no ve los obstáculos del camino, no cuenta el número de sus contrarios, ni mira nunca atrás para saber cuántos le siguen.

A veces le sucede caminar largo trecho solo, enteramente solo, creyendo que bajo sus órdenes marcha un ejército numeroso.

Fiado en promesas vanas, en quiméricas esperanzas y en yo no sé cuántas cosas más, todas ideales y fantásticas, va derecho al centro del real separatista, llevando en la mano su hermosa bandera desplegada al viento. Ya se figura vencedor, un paso más y ha enarbolado en el campo enemigo el glorioso estandarte nacional, pero en aquél instante supremo la ilusión se desvanece como por encanto, y el sublime sonámbulo se rompe la crisma contra el muro tosco y frío de la misera y descarnada realidad

"Está loco, está loco", gritan entonces los chuscos, todos los hábiles, quizás los mismos que le han lanzado a la arena en provecho de mezquinos intereses de bandería. Me parece que en esos momentos, él mismo llega a dudar de su razón

La historia político-militar del General Jerez puede resumirse así: DESENGAÑOS TARDIOS, DERROTAS INESPERADAS.

Aunque comenzó a figurar desde muy joven, bien puede decirse que no llega a hacer gran papel hasta 1854, de ahí data su vida de caudillo revolucionario

Pasemos esa vida en ligera revista, y veremos comprobada la verdad de las palabras que sintetizan toda su larga y agitada carrera de hombre público, y que hoy podrían servir de empresa a su abollado escudo: DESENGAÑOS TARDIOS, DERROTAS INESPERADAS

Muchos de sus compañeros de entonces, y en este número el Licenciado Selva, aseguran que jamás se pensó en tal cosa en 1854, pero como a Jerez debemos suponerlo mejor informado que a Selva de las cosas de aquella época, y como, según lo he dicho ya, Jerez no sabe mentir, nos es permitido creer, que la reconstrucción de la patria era desde aquellos aciagos días el objeto de todos sus afanes

Sea de esto lo que fuese, veamos cómo pasaron las cosas

La revolución que iniciaron en el Realejo cuarenta y cuatro emigrados, contaba a los pocos días con más de trescientos hombres. Chamorro es derrotado en El Pozo el 13 de Mayo, y el 26 del mismo mes estaba Jerez a las puertas de Granada con un ejército de mil hombres

¿Será la "estrella funesta" de que hablan algunos la que le impidió tomar aquella ciudad, defendida por unos pocos vecinos pacíficos que la víspera solamente se habían improvisado soldados?

Es lo cierto que después de cien combates en los que casi siempre tuvo la peor parte, y después de haber pasado nueve meses en Jalteva, se vio obligado a

levantar el campo y a regresar a León casi en completa derrota

Mientras tanto nadie hablaba de la unidad de Centro América; estaría escondida seguramente en algún rincón de la cabeza del General Jerez.

El partido liberal o "democrático", como entonces se llamaba, estaba a punto de sucumbir. Aquel gran movimiento popular iniciado con tanta audacia, secundado con indescriptible entusiasmo por las tres cuartas partes del país, y apoyado con la mayor eficacia por Cabañas, serviría solamente para consolidar el poder de los "legitimistas".

La situación era angustiosa porque las huestes granadinas vencedoras llegaban ya a Pueblo Nuevo, y los herederos de Chamorro no acostumbraban dar cuartel.

Los restos del ejército que había cercado a Granada, tal vez no habrían hecho resistencia en León. Entonces discurren los jefes de la revolución llamar a Walker y sus hordas de yankees aventureros. No sé si al dar tan inconsulto paso se tuvo en mira la famosa unidad centroamericana.

Con la cooperación de las tropas extranjeras logran los "democráticos" volver a tomar la ofensiva, y el 13 de Octubre de 1855 se apoderan de aquella plaza de Granada que durante nueve meses había resistido el poderoso embate de todo el resto de la República empeñado en su destrucción.

El partido "legitimista" cayó. Sus principales jefes estaban en el destierro o morían en un cadalso. El General Jerez pareció por un momento vencedor, y digo pareció, porque al día siguiente del triunfo, Walker y nadie más que Walker, dirigía los acontecimientos.

El General Cabañas, el íntimo amigo de Jerez y su poderoso aliado durante la revolución de 1854, fue desde Comayagua hasta Granada para saludar al vencedor, y quizá también para concertar el plan de la futura campaña que debía dar por resultado la unión de Centro América, pero el valiente soldado hondureño se encontró con que Jerez no había adelantado nada; Walker mandaba discrecionalmente en Nicaragua, y si en aquella ocasión se habló de "Nacionalidad" sería en alguna conversación de sobremesa como pudo haberse hablado de cualquier otra cosa.

A los pocos meses Jerez estaba en los departamentos occidentales en una posición análoga a la que tenían en Segovia sus adversarios "legitimistas"; había chocado con Walker quien disponía a su capricho de la suerte del país.

Viene en seguida la guerra contra los filibusteros. Las Repúblicas de Centro América se juntan para combatir a Walker, y durante aquella larga, sangrienta y fatigosa campaña, es Jerez uno de nuestros mejores jefes y uno de los más bravos soldados del Ejército Nacional.

Concluida la lucha en Mayo de 1857, se constituyó en Nicaragua un Gobierno dictatorial a cuya cabeza están los dos caudillos de los partidos "legitimista y democrático".

Martínez, jefe de los primeros, es un hombre bastante común, pero conocedor profundo de las cincuenta mil bellaqueas que forman el fondo de la política y de la democracia centroamericanas. Jerez era entonces lo mismo que es ahora: un sonámbulo, un habitante de la luna, un cumplido caballero perdidamente enamorado del ideal.

No transcurrieron muchos días sin que Martínez fuera dictador único, y Jerez nada!

Ni siquiera pudo conseguir que se reconocieran como inválidos pensionados por el Tesoro, los cojos, mancos y fuertes que había dejado la pasada guerra civil en las filas del ejército "democrático".

Vino luego la elección y, como era natural, Martínez fue designado Presidente por cuatro años.

Terminado su período, trata Martínez re-elegir, y conociendo la importancia de Jerez como hombre de prestigio y su incurable manía reconstructora, agarra el organillo de la "Nacionalidad" y preludia en él con tan admirable maestría una flocata deliciosísima, que trastorna inmediatamente el seso a nuestro romántico y apasionado héroe.

Loco de contento el soñador eterno, se empeñó en probar al país que la Constitución de 1858 no se oponía a la reelección de Martínez, aunque el artículo 32 de la Carta nicaragüense es claro y terminante a este respecto. Hizo aire con su poderosa influencia entre las masas a la candidatura ministerial, y corriendo siempre tras el organillo del pastorcito suizo, fue de Managua a Guatemala, de Guatemala a San Miguel, y de San Miguel otra vez a Managua.

Cuando regresó de su larga correría, y cuando creía tocar la suspirada meta, se encontró lo de siempre: un triste y tardío desengaño.

Martínez que veía asegurada su reelección, y que se preocupaba tanto de la unidad de Centro América como de encontrar la piedra filosofal o la cuadratura del círculo, se fastidió de la música y del papel que representaba, agarró el organillo con entrambas manos y se lo rompió en la cabeza al pobre entusiasta que se quedó aturdido y con un palmo de narices.

Fué por aquellos días que publicó un folleto probando que "le habían engañado"; pero Martínez y los martinistas se reían de Jerez y sus panfletos a cargajada tendida.

Desde aquel momento se convirtió en enemigo acérrimo de la reelección, y con su acostumbrada actividad recorrió el país entero trabajando por la candidatura de don José Joaquín Quadra, conservador de la vieja escuela, en quien Jerez veía ya seguramente "un coquimbo nacionalista de primísimo cartel".

Ínutil es decir que sucumbió en los comicios. Es la suerte de todas las oposiciones legales de Centro América, y no había de fallar la regla cuando encabezaba la resistencia el General Jerez.

No se desalentó, sin embargo. ¿Acaso Jerez se ha desalentado nunca?

Voló a San Salvador donde el Presidente Barrios ejecutaba a la perfección y con marcada complacencia en el organillo consabido, combatió en Coatepeque el 24 de Febrero de 1863, y por su bravura y bizarría mereció que aquel esclarecido patriota, que era también un galante caballero, le designara en un parte militar, por siempre memorable, con el pomposo título de "León del Istmo".

Si ha habido un partidario sincero de la unidad de Centro América que pueda ponerse al lado de Jerez, ese tal es Gerardo Barrios.

Dirán muchos que al levantar la bandera nacional solo consultaba su desmesurada sed de mando. Si esto es verdad, nada nos importa. Grande ambición, por cierto, era la suya, aspiración nobilísima que enaltecerá eternamente su memoria en el recuerdo de todos los buenos centroamericanos!

Vencido Carrera en Coatepeque, resuelve Barrios emprender la gran guerra, atacando a la reacción en su propia madriguera, Guatemala.

Pero antes de iniciar una campaña semejante, convenía implantar en Nicaragua un nuevo orden de cosas, derrocando a Martínez aliado de Carrera

La bandera de la unidad ondeaba al viento de la victoria, sin miedo a los inveterados separatistas, y era Jerez el encargado de enarbolarla en el Palacio de Managua.

Para esta empresa le dió Barrios mil quinientos hombres y cuantos elementos bélicos podía necesitar

Se contaba en el país que iba a invadirse con un partido inmenso, el mismo que acababa de sucumbir en las urnas

Martínez no tenía ejército, estaba desprestigiadísimo, los pocos soldados que podía enfrentar a Jerez no le eran adictos: todo en fin, parecía preparado para su caída

Sin embargo, veamos lo que sucedió

El General Jerez, en vez de invadir inmediatamente, gastó un mes en Choluteca donde casi acabó con su caja de guerra, los amigos que tenía en Nicaragua, fastidiados de aguardarle en la frontera, se volvieron a sus casas, Martínez tuvo lugar si no de prepararse como era necesario, al menos de recobrar la serenidad que por un momento le había hecho perder aquel ataque inesperado

Por fin se mueve el General Jerez, llega a León con tropas muy superiores en número y disciplina a las que tenía Martínez, se empeña un ligero tiroteo, y el "León del Istmo", sin saber nadie por qué ni cómo, queda completamente derrotado

Esto sucedió el 29 de Abril de 1863

Los vencedores mismos no se explican su misma victoria. Imposible adivinar las causas que produjeron tan espantosa catástrofe. ¿Por qué huían las agueridas legiones de Coatepeque ante los inexpertos reclutas de Matagalpa?

Parecía aquel descalabro la obra de genios maléficoficos conjurados contra la unidad centroamericana

Es la "mala estrella" de Jerez, vuelven a decir los astrólogos políticos

Pues bien, lo que ha pasado nada tiene de sorprendente. Los genios maléficoficos, la estrella enemiga, se llaman:

Tiempo perdido en Choluteca;

Impresión característica de un jefe entusiasta;

General López "Cutacha";

Desfile del ejército en frente del enemigo desde los Mamayes hasta Subtiava

El General Jerez no podía vencer en San Felipe el 29 de Abril de 1863, porque "dos y dos no hacen cinco"

Sabido es lo que siguió después. El desastre de León fue el comienzo de las desgracias de Barrios. La reacción triunfó en toda la línea, los restos del liberalismo deshecho buscaron asilo en Costa Rica.

Allí permaneció Jerez hasta que la amnistía de 1867 le permitió volver a Nicaragua

Cuando regresó a su país fue recibido como un vencedor. El Presidente Guzmán le colmó de atenciones, uno de sus más íntimos amigos, José María Zelaya, entró a formar parte del Gabinete de 1868, casi todos sus adictos obtuvieron buenas colocaciones, su

influencia en los consejos del Gobierno era notoria, y el mismo dice ahora que le llamaban el "Ministro sin Cartera"

Cualquiera habría pensado que el General Jerez estaba satisfecho, pues nada de eso. La sinfonía "nacionalista" zumbaba en sus oídos y no le dejaba un instante de reposo

Los martinistas caídos que deseaban recuperar el poder perdido, se apercibieron de lo que pasaba en el alma conturbada de Jerez y supieron aprovechar la ocasión

No se comprende, en verdad, cómo aquellos hombres tuvieron valor de acercarse al "León del Istmo" con el organillo de la "nacionalidad" en la mano, pero se comprende menos todavía cómo el "León" escalado pudo prestarles oídos

Los mismos que seis años antes combatieron a muerte la unidad de Centro América, los que habían hecho mofa de esta noble idea y de su abnegado apóstol, los que entregaron a Gerardo Barrios, los antiguos alguaciles de Carrera y Aycinena, los que habían tenido a Jerez cuatro años en el destierro, fueron a buscarle para proponerle una alianza monstruosa que debía ser el más horrible y nefando contubernio

Martínez, Cortés, Selva, Mayorga, todos los hombres de 1863 firmaron sin pararse en barras un hermosísimo programa de reformas liberales, y el General Jerez quedó satisfecho

Aquel programa era a los ojos del cándido caudillo una cadena inquebrantable con que ataba para siempre a su carro al lobo reaccionario; le había puesto un bozal y ya no podría morder. Cuánta inocencia!

Tentado estoy a creer que esa ocasión no se pensó mucho en la unidad de Centro América, porque es imposible imaginarse un momento más inoportuno para intentarla. Cerna mandaba en Guatemala, Dueñas en El Salvador y Medina en Honduras. La situación creada por Carrera en 1863 sólo había cambiado en Nicaragua

Con todo el General Jerez no vaciló en lanzarse a la revolución, y el 26 de Junio de 1869 se apoderó del cuartel de León

El Gobierno de Guzmán, derrotado en los primeros encuentros, estaba casi perdido. La rebelión avanzaba a paso de carga, pero mientras se peleaba en Metapa y Nagarote, en León se conspiraba sin descanso contra el mal aconsejado caudillo que daba armas a sus propios enemigos

Para observar de cerca aquel centro de intrigas bizantinas, se ve obligado a abandonar el campo de operaciones. Entretanto el General Bonilla a quien dejara encargado el mando en jefe del real de Jinotepe, lanza imprudentemente el ejército sobre Niquinohomo y sufre una derrota completa que fue decisiva para la causa de la revolución

Los dispersos que llevaron la noticia al Cuartel General, sembraron el pánico en toda la línea ocupada por los insurrectos. La triste nueva cayó en León como una bomba, pero los martinistas, lejos de perder la cabeza, tratan de aprovechar aquel instante de suprema angustia para deshacerse de Jerez, y a fe de que lo habían conseguido, si éste, al ver el abismo abierto bajo sus pies, no ajusta con Guzmán el convenio de Pueblo Nuevo que fue una verdadera capitulación

El eterno soñador despertó azorado, y con su acostumbrada franqueza reconoció, como siempre, "que se había equivocado: que Guzmán profesaba los mismos principios que él", y por último que en seis años, los

hombres de 1863 no habían olvidado ni aprendido nada

Entonces pudo ver que su magnífico programa liberal, la inquebrantable cadena conque se imaginaba haber atado al lobo reaccionario, era nada más que una hermosa sarta de longanizas, que el voraz animal se había tragado como una píldora. El bozal que le impediría morder, estaba pintado solamente: tanto que el indomesticable "coyote" le enseñó en los últimos momentos su largo y aguzado colmillo en el puñal del Capitán Julián Saavedra.

Terminada la revolución, vivió pacíficamente en Rivas dedicado al profesorado, su verdadero campo de acción, hasta 1874, en cuyo año se trasladó a Tegucigalpa, Honduras. Allí se encontraba cuando unos cuantos emigrados nicaragüenses legaron a contarle que don Justo Rufino Barrios había empuñado el organillo de la "nacionalidad".

No hubo necesidad de más. Inmediatamente se trasladó a Guatemala, y aunque el dicho Barrios ejecutaba muy mal y con manifiesta repugnancia, Jerez declaró que era digno continuador de Morazán y de Cabañas.

Don Justo Rufino Barrios no pensó jamás en la unidad de Centro América, empresa demasiado grande para él, pero deseaba derrocar al Presidente de Nicaragua, don Pedro Joaquín Chamorro, que había manifestado simpatías por la causa de González en la campaña de este año, así es que no tuvo inconveniente en dar a Jerez armas y dinero para promover una revolución en aquella República.

Al son del famoso organillo iban los desterrados nicaragüenses a hacerse abrir las puertas de su patria.

Una emigración considerable se presentó a formar en las filas de la célebre "Falange" que debía invadir a Nicaragua; los elementos bélicos sobraban: todo estaba listo y el momento no podía ser más oportuno, pero está de Dios que el "León del Istmo" no ha de triunfar jamás, y en esta ocasión volvió a decir como en 54, 56, 58, 63 y 69: "dos y dos hacen cinco".

Se le metió entre ceja y ceja que Rufino Barrios perseguía la unidad de Centro América; esperó durante cuatro meses un ejército auxiliar que nadie había prometido mandar, y después... cero, nada!

La "Falange" se disolvió, las armas se perdieron, el dinero concluyó, y Chamorro se rió a su sabor de los incautos que una vez más, pusieron la suerte del liberalismo en manos del hombre de los chascos y de las derrotas.

Centenares de infelices quedaron en la miseria, reducidos casi a la condición de mendigos e imposibilitados de volver a sus hogares, porque Chamorro los aguardaba con tamaña coyunda. Mientras tanto el filósofo estoico para quien, fuera de la unión de Centro América, no hay nada digno de atención, se fue muy fresco a su casa de Tegucigalpa como si tal cosa hubiera sucedido.

Con los ojos secos y la frente serena veía desde el puerto los restos del buque naufrago que él mismo acababa de estrellar contra las rocas.

Quizás me he extendido demasiado al trazar a grandes rasgos la vida pública de Jerez. Reconozco que traspaso ya los límites de un retrato y entro en el campo de la biografía; pero me era indispensable esta ligera reseña para dar a conocer mejor al hombre extraordinario que, con las más puras intenciones y con los más sanos deseos, ha acarreado grandes desgracias a su país y causado muchas veces la ruina de su propio partido.

Uno de los grandes defectos del General Jerez, es ser muy sensible a la adulación.

Yo no sé si él llega a apercibirse de que lo lisonjean, pero indudablemente gusta del humo del incienso cortesano más de lo que conviene a su buen nombre.

He oído varias veces a personas muy vulgares adularle de la manera más estúpida, y he podido comprender su íntima satisfacción. Algunos amigos míos que le conocen a fondo, han hecho en mi presencia idéntica observación.

Y lo que hay de más sorprendente es esto, atendida su edad y otras circunstancias, es que pocas cosas le agradan tanto como ser tenido por seductor y libertino. En este punto puede uno decirle los mayores disparates seguro de complacerle.

Se ven con frecuencia aberraciones y debilidades semejantes en hombres de indisputable mérito. El famoso Cardenal Richelieu, político eminente, quería pasar por mejor poeta que Corneille, sin haber logrado hacer en toda su vida más que detestables coplas, y Sir Robert Walpole, notable estadista inglés, tenía empeño en que su figura era poco elegante y bien escasa su fortuna entre las damas.

Si hay algo de verdad en la teoría de Lavater, Jerez revela la debilidad de su carácter en los dientes casi desprendidos de su alvéolo.

Quevedo que se burlaba de los quirománticos y de los fisonomistas, habría dicho quizás que esta circunstancia indica solamente debilidad de las encías, pero es lo cierto que Jerez se deja dominar con la mayor facilidad.

Nada hay menos difícil que ejercer sobre él una influencia decisiva. Siempre ha tenido a su lado algún favorito que le ha llevado de la mano, y le ha hecho obrar, querer y pensar a su albedrío.

José María Zelaya, Francisco Zamora, José Jiménez, Carmen Díaz, Adolfo Zúñiga, Pío Castellón y otros varios, han sido en diferentes épocas conductores del General Jerez. Hasta el autor de estas líneas, que jamás ha podido influir ni sobre sus criados, ha gozado sus días de gran favor al lado del "León del Istmo".

Algunas de esas influencias han sido, por desgracia, funestísimas para el partido liberal de Nicaragua.

Entiéndase si que tratándose de la cuestión "Unidad" es inflexible: él se deja dominar por completo en lo accesorio fuera de su ideal "nacionalista".

Tratándose de la reconstrucción de la patria, el incendio de todo Centro América y la muerte de la mitad de sus habitantes, sería para el "León del Istmo" un episodio de poco momento.

Detalle curioso: los jóvenes que aún no han pasado de treinta y cinco años ejercen más fácilmente dominio absoluto en el ánimo de Jerez que los hombres de cuarenta para arriba.

Otro de los grandes defectos del General Jerez, es no saber apreciar el carácter, la competencia ni las aptitudes de las personas que le rodean.

A sus ojos, cualquiera es bueno para todo. Sería capaz de ordenar a uno de sus ministros que le enseñara el caballo, y suplicar a su asistente que le escribiera una proclama.

Recuerdo que a mediados de este año cuando estábamos en Honduras tratando de invadir a Nicaragua, disponía que Ramón Sarria fuera a conseguir dinero a las Repúblicas vecinas; que Pío Castellón se encargara de preparar bagajes, y que Ricardo Iglesias

examinara y visara los documentos de la Tesorería. Los que conozcan personalmente a estos tres individuos, es posible lleguen a creer que hablo de broma: nada más cierto, sin embargo.

Estoy seguro de que, si por una orden general se hubiera dispuesto que la "Falange" rezara un rosario todas las noches, el General Jerez me hubiera designado a mí para enseñarlo.

La credulidad de Jerez corre parejas con su debilidad de carácter. Es la inocente credulidad de un niño o la fe del carbonero. No se imagina que nadie quiera engañarle. Puede uno hacerle las promesas más absurdas sin temor de que pase por su frente la sombra de una duda.

Un amigo de él y mío, hombre sin instrucción pero de un admirable buen sentido, me decía en cierta ocasión en Guatemala: "El General Jerez cree en todo menos en Dios".

Porque hay que saber que este "gran creyente" es un libre pensador. Liberal de buena ley, juzga incompatible la democracia moderna con el catolicismo romano.

Hasta los treinta años fue un cristiano fervoroso. El mismo se ríe ahora de sus antiguas preocupaciones, de los terrores que le inspiraba el infierno y de sus escrúpulos de monja.

Un día llegó en que, según sus propias palabras, su razón se iluminó, y sintió su espíritu aliviado de la pesada carga que lo abrumaba.

Jerez es ahora un filósofo de la escuela de M. Littré: no afirma ni niega a Dios; ignora simplemente quien es y dónde está.

Sus opiniones racionalistas le perjudican con frecuencia en un pueblo tan fanático como el nuestro; pero él no teme hacer pública confesión de sus ideas; más todavía: no satisfecho con decirse libre pensador, procura hacer la propaganda anti-religiosa y para ello nunca pierde la ocasión.

El liberalismo de Jerez llega a las últimas conclusiones. Su programa es el de los radicales colombianos que escribieron la Constitución de Río Negro; y creo que si alguna vez llegara al poder, pondría en práctica los principios que profesa.

Jerez goza, y con justicia, de una gran reputación de probidad. Ni sus más acérrimos enemigos le han echado nunca en cara un acto de impureza. En su vida privada es un modelo de honradez. Profesa y practica la moral pura de los hombres libres sin ostentación ni hipocresía. Es un buen discípulo de Holbach por quien tiene profunda admiración.

Dice varias veces el citado autor de las "Memorias para la Historia de Nicaragua" que Jerez no conoce el valor del dinero, y esto es verdad. Hombre de abstracciones, no estima ni percibe siquiera los intereses ma-

teriales: así es que hará siempre un malísimo administrador.

Por la elevación de sus ideas, por su candor infantil, por su ingenua franqueza, por su credulidad sin límites y por otras muchas razones, es el General Jerez el hombre más incompetente para caudillo revolucionario, sobre todo en un país atrasadísimo como el nuestro.

El no hablará nunca a las masas ignorantes el bajo lenguaje demagógico que tanto alaga a los oídos de la multitud, no sabe prometer grandes lucros ni sangrientas venganzas, es incapaz de mendigar con rastrearas adulaciones el apoyo de los sacristanes, estancieros y alcaldes de barrio, no se rebaja jamás hasta cargar estatuas de santos en las procesiones, como he visto hacerlo a varios pretendientes de mi tierra, y por último, Jerez dice a cuántos quieren oírle, que no hay avenimiento posible entre la libertad y el catolicismo.

Un hombre hábil al estilo centroamericano, un revolucionario vulgar, disimularía sus opiniones políticas y religiosas, siquiera mientras llega al poder; pero Jerez no entiende de subterfugios, ni de transacciones con su limpia conciencia.

Es un idealista, un gran liberal, un apóstol valeroso y abnegado, pero no un político y menos un caudillo revolucionario.

En cuanto cabe en nuestra pequeñez, puede compararse al inmortal Mazzini. Tiene la fe, las ilusiones, los entusiasmos del dictador de 1848. ¿Tendrá su misma suerte?

El famoso agitador italiano, al terminar su larga y trabajosa vida, pudo ver la reconstrucción de su hermosa patria. ¿Verá Jerez la unidad de Centro América? Es más que dudoso.

Creo sin embargo, que la posteridad le hará cumplida justicia.

Hoy es un iluso, un revoltoso, un delirante. Tal vez mañana esta misma tierra centroamericana que le escarnece, le maldice o le compadece, adorará su nombre como el de una de sus más puras e inmarcesibles glorias.

Mazzini pasó su vida en el destierro, y al día siguiente de su muerte los romanos y los genoveses levantaban monumentos a su memoria.

Quizás llegue un día en que los hijos de nuestros nietos eleven estatuas al soñador sublime, al agitador infatigable, al eterno vencido General Máximo Jerez.

Mientras tanto, el "León del Istmo" sueña, espera probablemente, y como el gran patriota italiano, su brillante modelo, repite a cada instante: "Fe y acción y será nuestro el porvenir".

ENRIQUE GUZMAN

Ola de Conservatismo

Según la afamada revista TIME en reciente número: "Una muchedumbre de jóvenes, varones y mujeres, que llenaban el Centro Manhattan en N. Y., hasta casi sobrepasar el límite permitido por el reglamento de seguridad del cuerpo de bomberos, comenzaron a gritar: "Barry! Barry! Barry!" Sobre sus cabezas, nubes de popas rosadas, azules y amarillas, cada una de las popas llevando impreso el nombre de Barry Goldwater, se elevaba a través de los focos de luz de los reflectores. Antes de que la policía cerrara las puertas para no permitir mayor número dentro del recinto, 3,200 personas se apretujaban en el salón, mientras otras mil, incluyendo 150 opositores manifestantes, se arremolinaban afuera

El motivo era la primera reunión del grupo JOVENES AMERICANOS PRO LIBERTAD, una asociación de colegiales conservadores que consta de 21,000 miembros repartidos en 115 universidades. Diplomas de mérito por sus actividades en favor de la causa conservadora se extendieron a una pléyade de celebridades conservadoras, tales como William F. Buckley Jr., editor de *National Review*, y Herbert Kohler, industrialista de Wisconsin. Cuando un orador mencionó el nombre de Herbert Hoover, la audiencia lo ovacionó; el nombre de Eisenhower recibió unos pocos aplausos mezclados con rechiflas; el de Harry Truman, silencio profundo. Mas el león de la noche —que lo es invariablemente cuando se reúnen conservadores— fue el joven Senador por Arizona, el bien parecido y locuaz Barry Goldwater.

Cuando Goldwater se levantó para hablar, la extasiada audiencia llenó los pasillos y se apretujó cerca del escenario, ondeando cartelones con el



nombre del orador "Este país", dijo Goldwater, "está siendo arrollado por una ola de conservatismo que fácilmente puede llegar a ser el fenómeno de nuestro tiempo. Nadie conoce a fondo su fuerza actual o su futuro potencial. Pero todo político, periodista, analista y leader cívico sabe que algo está en pie que puede drásticamente alterar nuestro curso como nación". Esto tiene su apoyo en el "movimiento conservador" entre los colegiales, dijo, quienes "saben que esa cosa que ha durado por 30 años y que ha costado 400 billones de dólares bajo el falso nombre de liberalismo no ha dado resultado".

La tarea de los jóvenes que le escuchaban, continuó, era la de trabajar para elegir "buenos Republicanos conservadores" en 1962. En el Congreso la misión conservadora "no es ser simplemente obstruccionista" sino emplazar sus fuegos en los programas liberales con detalladas alternativas conservadoras.

En la agitada, sonora ovación que siguió a su discurso se veía claramente que los conservadores de todas las edades han encontrado su voz más persuasiva desde la época de Robert Alphonso (Bob) Taft.

MANAGUA:

Supermercado La Criolla	Supermercado La Colonia.
Restaurante Viena	Rincón de Libros
Librería Cultural	Librería Selva.
A. Lanzas e Hijos	Elías Argeñal
Casa del P. Conservador	

AGENTE AMBUIANTE:

José Teodoro Nicaragua

BOACO:

José Del Carmen Guerrero.

CAMOAPA:

Arturo Cerna

CHICHIGALPA:

Chepita Mántica de Vargas

CHINANDEGA:

Abraham Rodríguez.

COMALAPA:

Demetrio Duarte

CIUDAD DARIO:

Luis Gonzalo Rojas

CORINTO:

María Teresa v. de Amador

DIRIAMBÁ:

Vicente Rappaccioli

ESTEL:

Hernán Mairena Mayorga

GRANADA:

Enrique Guzmán

JINOTEPE:

Dr. César Castrillo

JINOTEGA:

Pastora Rizo

JUIGALPA:

Julio Lacayo

LEON:

Dr. Ramiro Guidián

Dr. Edgardo Buitrago

MATAGALPA:

Francisco José López Lumbí

MASAYA:

Edgar Noguera Cuadra

AGENTES DE

Revista Conservadora

MINA EL LIMON, LEON:

Juan F. Ramírez Romero

NANDAIME:

Gabriel Rueda

OCOTAL:

Orlando Aguilar

Max Paguaga

SAN PEDRO DE LOVAGO:

Santos C. Lazo

SAN MARCOS:

José María Espinosa

SANTA TERESA, CARAZO:

Trinidad Vanegas.

SAN JORGE, RIVAS:

Juan José Novoa

SOMOTO:

Heberto Pinnell

DIOS
ORDEN
JUSTICIA